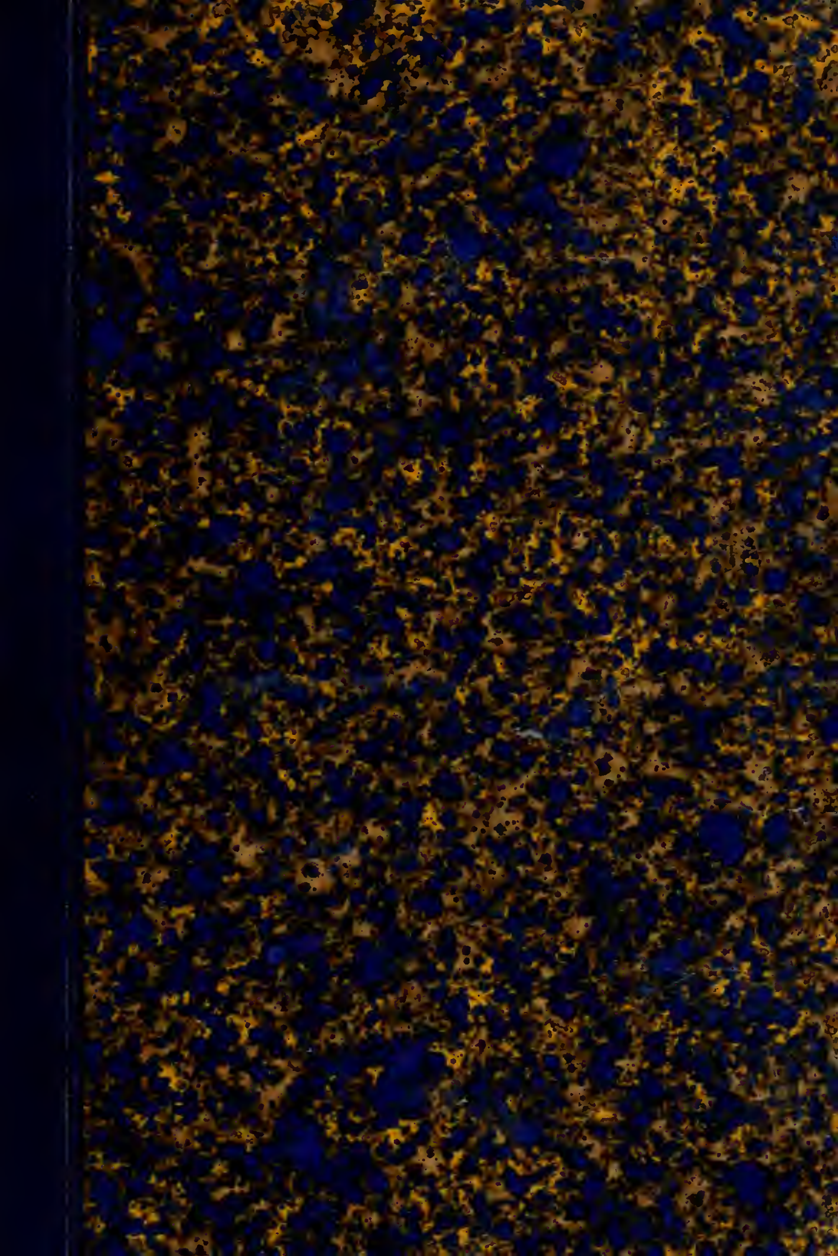
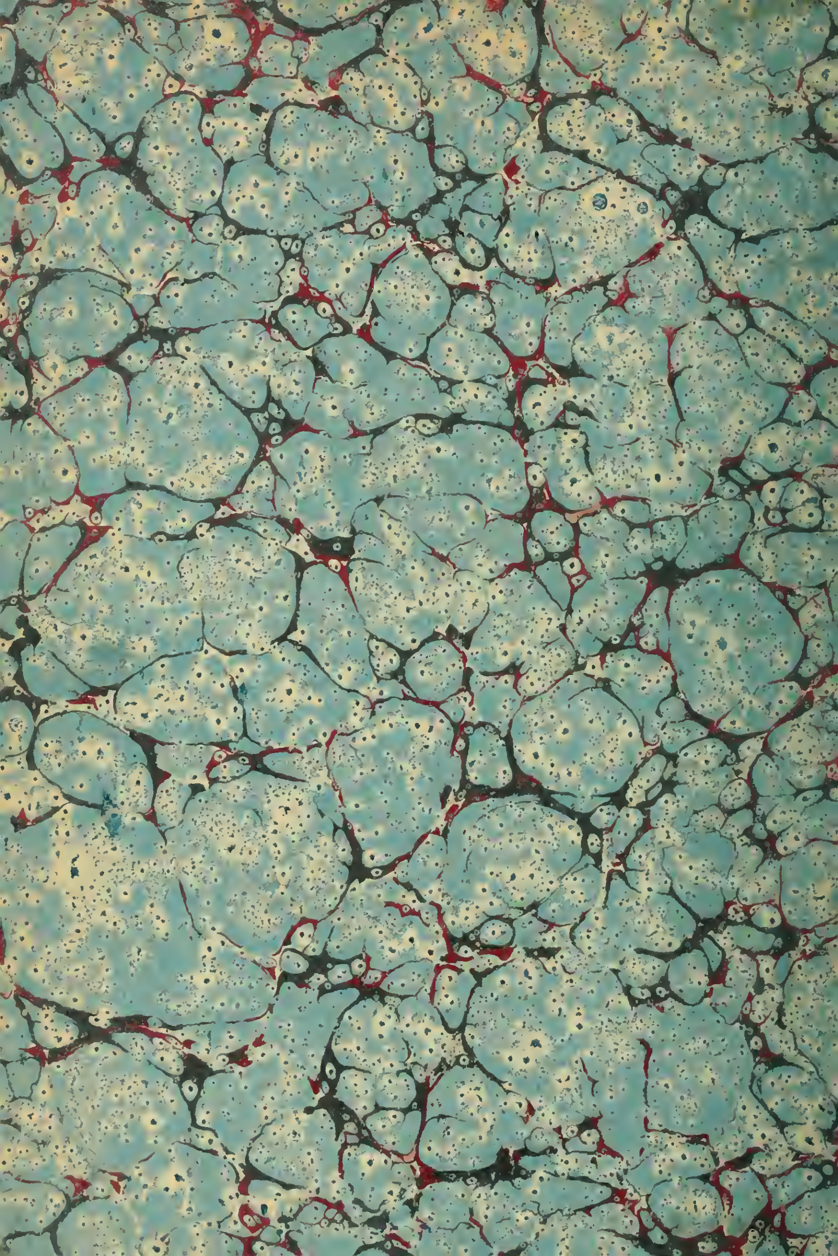
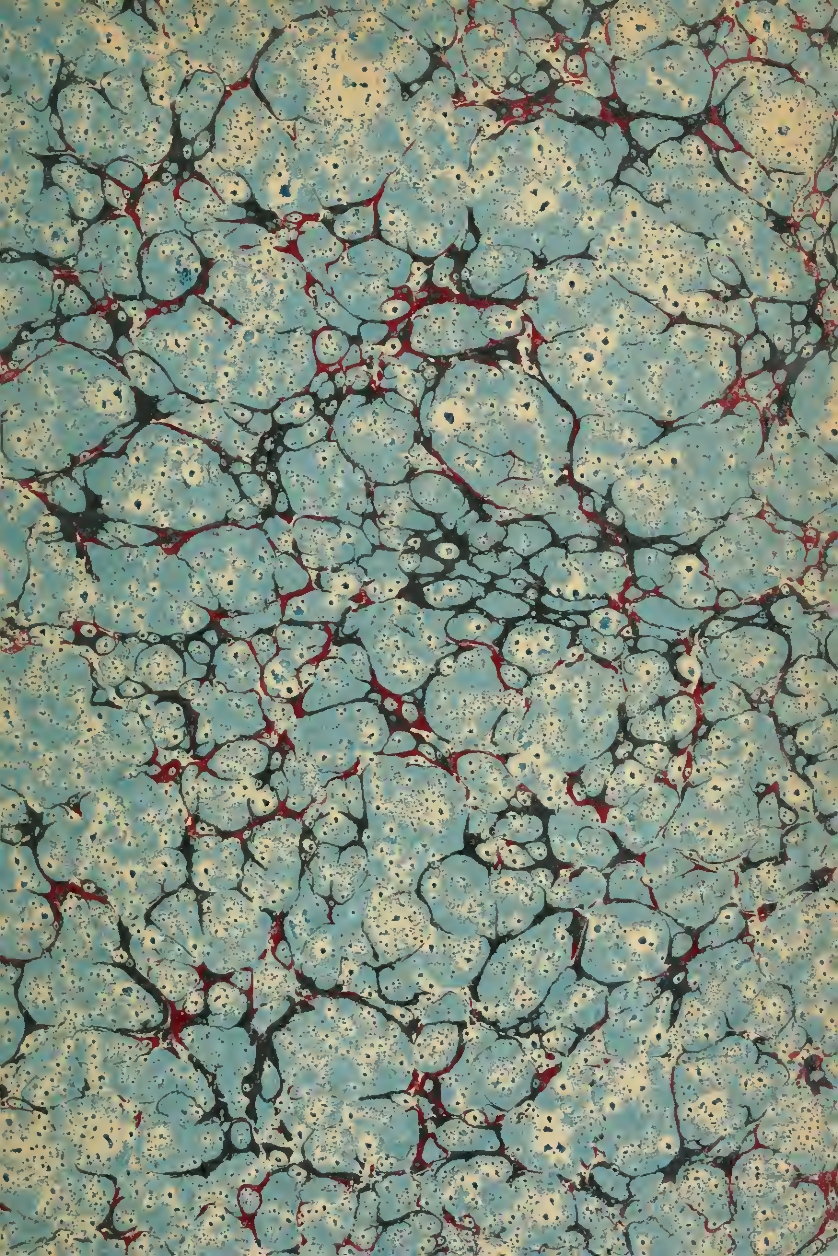






EL

REFRANERO GENERAL ESPAÑOL.

II.

EL

REFRANERO GENERAL ESPAÑOL,

PARTE RECOPILADO, Y PARTE COMPUESTO

POR

JOSÉ MARÍA SBARBI.



MADRID.

IMPRENTA DE A. GOMEZ FUENTENEBRO,

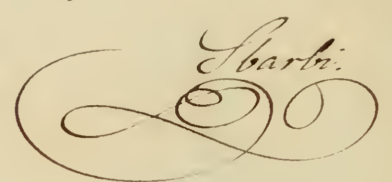
Bordadores, 10.

M.DCCC.LXXV.

Tirada de 400 ejemplares, firmados todos por el Recopilador, de los cuales se han impreso

300 *en papel blanco;*
50 — *color de tierra; y*
50 — *salmon.*

Madrid y Febrero 20 *de* 1875.



PRÓLOGO.

Una *obra del linaje de la presente, que, si bien tirada á corto número de ejemplares, se ve casi agotada á los pocos dias de haber salido á luz, ya puede lisonjearse, ya, de haber merecido alta estima por parte de los más decididos amantes de la literatura.*

En efecto: tal es la suerte que ha cabido al primer tomo de nuestro Refranero General Español, *publicacion única en su género no sólo en nuestro país, sino en todas las naciones que se precian de rendir culto al estudio de las letras humanas: por ello nos damos el más cumplido parabien, tributando al propio tiempo las gracias más expresivas á nuestros muchos favorecedores.*

Y no podemos ménos de darnos el más cumplido parabien, porque contemplamos que el interesante, recreativo, y, sobre todo, indispensable estudio de los Refranes, si es que se pretende conocer á fondo una lengua dada, no se halla tan despreciado cual creiamos por parte de nuestros literatos de

hoy, tanto nacionales cuanto extranjeros, al presenciar el afan con que tratan de satisfacer su sed paremiológica, con cuya conducta opinan de diversa manera que la Academia Francesa allá en los tiempos de su creacion, cuando tan encarnizada guerra se hiciera por la escuela de Malherbe á este ramo tan importante de las letras; conducta, ciertamente incalificable, que encontrára decidido apoyo en Vaugelas, quien sólo podía tolerarlos en las farsas y entremeses, y que por lo tanto hizo cuanto estuvo á su alcance para desterrarlos del Diccionario académico, cuyo redactor principal se puede asegurar que era. Es verdad que no tardaron en reivindicar los fueros de la Paremiología en aquella nacion, eruditos tales como Ménage y Furetière, en sus trabajos especiales sobre filología, así como M.me de Sévigné, Molière y La Fontaine, en sus deleitables y sabrosos escritos.

Muy al contrario de la Academia Francesa juzgó tambien desde su fundacion la Española, de cuyo supuesto da testimonio fehaciente el caudal tan considerable de Refranes que en los seis volúmenes de su Diccionario, comunmente llamado de las Autoridades, *recogiera; lo cual ha seguido practicando sin interrupcion hasta nuestros dias. Antójaseme, sin embargo, que no ha procedido en este particular con toda la escrupulosidad debida, pues sobre omitir en sus últimas ediciones tales cuales Refranes que incluyera en las anteriores, ha variado por completo el sentido de algúnos,*

sin que para ésto ni para aquéllo encuentre yo excusa que pueda parecer fundada. Pruebas al canto.

En la edicion príncipe de la citada obra se lee:

« Huir de la pestilencia con tres LLL es buena ciencia. *Refran que enseña que para evitar lo que nos puede hacer daño, se debe huir* luégo, léjos *y* largo tiempo, *como sucede en la parte que se padece peste.*»

En la susodicha edicion, y en las más de las posteriores, se consigna:

« A la vejez, viruelas. *Modo de hablar con que se nota al que fuera de ocasion ó tiempo ejecuta ó le sobreviene alguna cosa. Díjose con alusion á que las viruelas regularmente dan á los niños.*»

Ahora bien, ¿por qué causa se ha omitido el primero de los dos Refranes que acabamos de apuntar, en las últimas ediciones del Diccionario de aquella docta Corporacion, supuesto que se trata de una máxima tan importante, por lo que atañe al régimen sanitario y al gobierno moral, y dado que en su forma entraña nada ménos que un solemne mentís contra aquellos de nuestros rigurosos puristas que pretendan ver en largo tiempo *un galicismo, en lugar de* mucho tiempo, *como lo declara en contrario la Academia misma al interpretar la tercera y última de las enunciadas* eles, *y en cuyo sentir se conforma con el de Hernan Núñez que de la propia manera lo glo-*

sára en el año de 1555? Y, ¿por qué se ha sustituido á la definicion arriba copiada, con motivo del segundo Refran (que así lo es, aunque la Academia no lo califique de tal, como tres y dos son cinco), la de: «Expresion con que se nota á los viejos alegres y enamorados?» Por lo que respecta á este último particular, se me ocurren dos observaciones; 1.ª: *que siendo impropio de los viejos el ser alegres y enamorados, tanto como no es natural el verse atacadas de mal varioloso las personas de edad provecta, y hallándose comprendida esta proposicion particular en la universal consignada, con mejor acuerdo á mi ver, en la definicion puesta por la Academia de ayer, aquella glosa debe prevalecer sobre la apuntada por la Academia de hoy; y* 2.ª: *que, dado caso de quererse hacer resaltar esta significacion especial, por ser generalmente usada, me parece debería emplearse en la definicion de aquellos Refranes que pueden ser aplicables á diversos objetos, el mismo sistema adoptado para la explicacion de las palabras que tienen múltiples acepciones, las cuales aparecen colocadas por medio de sus correspondientes líneas divisorias, como sucede v. g. con el vocablo* CORTE, *que lo mismo significa* el filo de todo instrumento cortante, *que* el lugar de la residencia del monarca, *ó bien, y con perdon sea dicho, que* el establo donde se recoge de noche el ganado..... *Pero mucho nos vamos deteniendo en estas particularidades, y, por lo tanto, hora es ya de que*

pasemos á exponer las razones que nos han asistido para dar cabida en el presente volúmen á la obra que por sí sola lo compone.

Tal vez haya chocado á más de un lector el ver en la cubierta de nuestro tomo I que se hallaba en prensa el Diálogo en laude de las mujeres por Juan de Espinosa, *como formando parte de nuestro* Refranero, *supuesto cuyo caso nos creemos en el de darles una satisfaccion que justifique nuestro actual proceder. Para ello, tenemos que empezar por rogarles no echen en olvido como, en el prólogo que allí insertamos, dijimos claramente que nuestra intencion era «seguir publicando en los tomos sucesivos producciones de la mayor importancia para el estudio de la literatura en general, y muy particularmente para el ramo paremiológico, algunas de las cuales son de rareza tal, que en vano serían buscadas en las bibliotecas y en el comercio por el aficionado más diligente, ó, dado caso de ser halladas en este último terreno por un impensado evento, adquiridas á peso de oro;» y que: «Ultimamente, ha presidido á esta publicacion la idea de* unir lo útil con lo agradable, *razon por la cual irán interpoladas, en cuanto sea posible, las simples colecciones de Refranes con las obras de ingenio en que resaltan éstos de un modo más ó ménos expreso; por este medio se evita el cansancio que naturalmente tiene que producir una lectura hasta cierto punto árida y descarnada, y se cumple con el* Omne tulit punctum

de Horacio, fin á que debe aspirar toda obra de esta naturaleza.»

Ahora bien: que la de Espinosa se halla comprendida en los límites arriba impuestos, no podrá ocultarse á cualquiera que pase detenidamente la vista por ella; pues, sobre no abundar entre los bibliófilos, y haberse hecho rarísima además en el comercio, al unir lo útil con lo agradable *y ser de la mayor importancia para el estudio de nuestra literatura en general, se agrega que no lo es ménos para el estudio paremiológico en particular, dado que en sus páginas se consigna la razonable suma de Refranes que de ellas hemos entresacado y transcribimos á continuacion, los cuales se refieren en su mayor parte, cosa que parecerá muy natural al tener en cuenta el título de la obra, á la más bella mitad del género humano, en cuya defensa enristra tan ventajosamente su bien manejada péñola el autor del presente* Diálogo. *Hélos aquí copiados segun el órden de sucesion con que aparecen en dicho escrito, y con expresion de las páginas en que figuran en nuestra reproduccion, á fin de que pueda hallarlos más cómodamente el lector que desee inquirir el cómo y cuándo de su empleo en la erudita produccion que tenemos el honor de presentar hoy á su más ilustrada capacidad.*

	Págs.
No conocen el trigo todas aves	4
Una lluvia no hace invierno	64

---

(1) Creo inútil significar aquí, pues ya lo echará de ver por sí mismo quien leyere con atencion, que ademas de los Refranes, Adagios y Proverbios preinsertos, abunda el *Ginœcepœnos* en ótros que, áun cuando presentados allí bajo la forma latina, tienen igual correspondencia en nuestro idioma. Tales son, entre ótros:

Por otra parte, siempre creímos que en nuestro Refranero *debía figurar esta obra, atendido á ser parto de un escritor de quien se dice por Jerónimo Serrano, en la introduccion laudatoria con que va encabezada, lo siguiente: «Ha escrito algunas otras obras, entre las cuales..... no es de poca importancia la que yo he visto de más de* seis mil proverbios vulgares *que ha recogido, y parte de ellos compuesto, aunque no acabada de comentar, ni impresa.....» etc., lo cual depone bastante á favor nuestro para el caso presente, pues nos estimula á ver en Juan de Espinosa una autoridad respetable en achaque de Paremiología. ¡Lástima que se ignore el actual paradero de semejante coleccion, si es que aún existe!*

Y por cierto que como tal autoridad debió de ser juzgado nuestro Autor por el célebre filólogo Gallardo, supuesto que en sus apuntes bibliográficos, tomados por lo comun á vuela pluma, cuando nó á vuela lápiz, se detuvo á entresacar unos cuantos Refranes, veintidos, de los que se hallan esparcidos por el discurso de esta obra, al hacer de ella el sesudo análisis que de las merecedoras de especial estudio, bajo cualquier aspecto, acostumbraba practicar, y cuyo artículo figura dignamente en el tomo II del Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos, formado con los apuntamientos de don Bartolomé José Gallardo, coordinados y aumentados por D. M. R. Zarco del Valle y D. J. Sancho Rayon.

Últimamente, no creo desatendible tampoco, á formular aquí mi capítulo de descargos acerca de este punto, el llamar la atencion del lector sobre la insistencia que muestra el Autor al poner en los ladillos *ó acotaciones marginales de su obra la abreviatura* Prouer. *las más de las veces que saca á colacion algun proverbio, con ser así que, jugando en ella primorosa y frecuentemente gran parte de las piezas de la Retórica, tan sólo una vez se señala al márgen la palabra* Ironía: *nuevo y poderoso testimonio que robustece el particular y decidido empeño que le asistiera en poner de bulto y relieve la índole de semejantes locuciones con preferencia á cualesquiera otras.*

De todos modos, dirémos por conclusion y remate de nuestro prólogo, que es lástima, seguramente, el que adolezca la publicacion de esta obra de un número tan crecido de erratas materiales ó tipográficas al haber visto la luz por vez primera, siendo tantas y de tal naturaleza las que en sus páginas pululan, que hasta el nombre mismo del Autor aparece desfigurado (pues no debe escribirse Spinosa, *y sí* Espinosa), *con cuyo motivo, todo cuanto pudiéramos seguir diciendo acerca del particular queda suficientemente sobrentendido. Así es que en un principio estuvimos tentados por reducir tan errónea escritura á la recta, propia y usual; mas, cual pensamiento pecaminoso, desechamos luégo semejante idea, al recordar que publicábamos nuestro* Refranero *para los ménos, y nó*

para la generalidad ; y que, en su consecuencia, á fuer de editores escrupulosos, debíamos poner ante todo á la vista del más delicado lector la obra tal cual salió á luz por vez primera en Milan, á fin de que se imaginára estar leyendo éste la edicion hecha por Miguel Tini en el año de 1580.

José María Sbarbi.

DIALOGO

EN LAVDE

DE LAS MVGERES.

INTITULADO

GINAECEPAENOS.

DIUISO EN V. PARTES.

INTERLOQUTORES.

PHILALITHES, Y PHILODOXO.

COMPUESTO

POR IOAN DE SPINOSA,

GENTILHOMBRE DE LA MAGESTAD CATHOLICA.

Con priuilegio del Excellentissimo Senado Milanes, por X. años. Y con licentia de Superiores.

Y SV INDICE COPIOSO.

Impresso en Milan, en la officina de Michel Tini. En el año del Señor. 1580.

A LA OPTIMA

EMPERATRIZ, MARIA DE AUSTRIA, HIJA DE CARLO V. MVGER DE MAXIMILIANO II. MADRE DE REDOLPHO, EMPERADORES DE Roma: y hermana de PHILIPPO, II. maximo Rey de Spaña.

IOAN DE SPINOSA, SV VASALLO, salud y perpetua felicidad.

AMARON siempre los buenos principes (sa, çes. y cath: Magestad) y tuuieron en tanta veneration la doctrina (inuestigadora de la virtud) que entre otros, para dar a entender quanto ellas son superiores a las humanas riquezas, y caducos dominios de la fortuna, el MAGNO ALEXANDRO quando ante el, sus capitanes, y principes trattauan, sobre que cosa podia ponerse en el cofre hallado entre los despojos de Dario rey de Persia, ornado de tantas, y tan inestimables joyas, que al paresçer, ninguna otra cosa podia en valor sobrepujarle; dixo, que lo que enel podia ponerse, era el librode las ilyadas de homero. Dando a entender, como principe enla philosophia eruditissimo, y de tan claro ingenio; que en aquel tan rico cofre (exclusa toda humana riqueza) solo las cosas que trattassen de doctrina. y virtud, (que son los verdaderos, y perpetuos

bienes del animo) podian ponerse. Y Philippo rey de Maçedonia (a este mismo proposito) afirmaua, no hauerse gozado menos de que el mismo Alexandro su hijo huuiesse nasçido en tiempo de Aristoteles (por la doctrina que del hauia de aprender) que de su nasçimiento. Pero (como dize el prouerbio) no conosçen el trigo, todas aues. No lo conosçen, ni stiman, el buitre, el milano, el cueruo, ni la picaça; ansi como la casta tortola, y la simple paloma, de la misma manera, no todos conosçen los bienes de la doctrina, ni se deleitan con ella. Antes, ansi como el sabio la busca, y ama; el loco, ò, tonto la huye, y menosprecia; y se pasçe de la imperitia. conforme à aquellas diuinas pa-
Pro. Sal. cap. 15. labras. cor sapientis querit doctrinam: os stultorum pascitur imperitia. Y por esto enel offresçer presentes ha de hauer vna tal aduertentia, que vengan a conformarse con la inclination de aquellos a quien se hazen, ò, alomenos abstenerse de hazellos. Gozarse ha con halcones, y perros, el que es amigo de caça. con cauallos, y otros animales, quien dellos se presçia. con cieruos, caprios, faisanes, vinos, fruttas, y otras viandas, los studiosos dela gula. y en summa, con cosas dela fortuna, los que con ellas, mas que con las dela virtud, tienen cuenta. Pero los buenos, y sabios prinçipes, que tienen por cosas baxas, y seruiles, las que pertenesçen al cuerpo (comun con los brutos animales) y por muy altas, y gloriosas, aquellas del animo (que con los spiritus celestiales tenemos comun) gozanse, y reçiben

de mejor gana y, sin proportion, con mayor deleite, los presentes de doctrina, y virtud: que los que dela fortuna dependen. Por lo qual, considerando yo, y siendo al mundo tan manifiesto, quanto el animo de V. Magestad sea remoto delas cosas mundanas; y de todo puncto aplicado à aquellas que con æterna, è, incomparable gloria para siempre han de durar; he determinado dedicarle el presente Dialogo, acompañado de verdaderas, y exemplares hystorias, y doctrina: sententias de philosophos, y autoridades dela scritura sagrada: todas endereçadas al fin dela virtud, en honrra y loor de las mugeres; y particularmente en confusion de aquellos hombres que con preçipitosos deseos, çiega coditia, y torpe ignorantia, suelen airarse, no solamente con las proprias mugeres, quando les acaesçe parir hijas: mas aun con la diuina prouidentia, y bondad que lo permitte. V. Magestad pues (para que con la sombra de su grandeza, y bondad, sea mejor deffendida la razon de las buenas: y con su benignidad, y summa modestia, se excussen las faltas de mi stilo enel dezir, y haga açeptable el presente dela obra) sea seruida reçibirla, junto con la buena voluntad, de que es acompañada. considerando para ello, que ansi como vna fina, y preçiosa joya, es agradable ala vista, y digna de estimation, aunque carezca del oro con que ordinariamente suele adornarse: ansi tambien la intention, y sinçera voluntad mia, deue con razon ser estimada, ò, açepta, ante la bondad, y prudentia de V. Magestad.

IOAN DE SPINOSA,

AL LECTOR. S.

DESPUES *de hauer yo, (ò, discreto lector scrito un Dialogo intitulado* MICRACANTHOS; *) cuyos exẽplos, ansi de plantas, y animales; como de Prinçipes, Capitanes, Philosophos, y varones sanctos, y sus virtuosos hechos, y notables dichos, son especialmẽte enderezados al hombre. junto con manifestarle los errores, y vitios de otros, que por sus maldades, con perpetua ignominia hizieron infelices fines; para que mirando como de lexos: el camino derecho, y seguro, por donde se llega al puerto de la æterna gloria, y summa felicidad: y semeiantemente viẽdo las rocas, y peligrosos passos, en que los malos perescieron: studien en seguir lo bueno, y alexarse de lo malo) me ha paresçido ser cosa conueniente, scriuir tambien, ansi como he scrito, este otro presente Dialogo, en laude principalmente de las mugeres (con particular men-*

μικρακανθος. *es vna plata pequeña, y spinosa.*

tion, ansi mismo, dealgunos antiguos, y buenos varones, por exemplo delos viuos) para que por su parte, las que aora uiuen, y las de mas que les suscederan; tengan en la memoria, è, imiten, las uirtudes delas buenas: y escarmentãdo enel vituperio, y condemnation delas malas, huyan aquel camino por donde ellas fueron: aquellos ignominiosos precipicios, y naufragios, y finalmẽte aquella pena æterna, en que por sus vitios incurrieron. Prometiendo, como prometo. (dandome la diuina bondad, uida, y fauor, para ello) dehonrrar masparticularmente en otra obra mia de mugeres jllustres de nuestros tiempos, alas que en diuersas virtudes han sido, y fueren insignes. y al encuentro dellas, hazer mention (si meparesciere) de algunas otras mugeres obscuras. Paraque oppuesta a sus defectos, y maldades, la bondad, ò perfection delas buenas; mas resplandezca, y sea imitada de otras: ansi como aborrescidos, y vituperados, los vitios delas malas. Y en quanto à la obra, ò, impression della, (specialmente dela primera parte;) si algunos attribuyeren, à falta, ò, in aduertentia mia, el hauerse dexado en blanco, los spatios que se veen (donde que, sin tal interualo, deuian los razonamientos continuarse) y ansi mismo algunos errores tocantes ala orthographia: ò, cosas semejantes; excuseme del no podello emendar, la enfermedad graue con que al tiempo que se imprimia, yo me hallaua. y la consideration, en particular, acerca delos spatios: de que el tal descuido, ò, falta; es semejante ala que (por exemplo) en vn presente de uuas podria ha-

uer, quando en algunas dellas los razimos se hallassen desgajados. Que aunque paresce desuiarse delo que al ornamẽto del presente (y ansi agora dela obra) conuenia: es al fin, en quanto ala substantia, y prouecho della, de poco, ò, ningun incoueniente. Pero contra aquellos que (allende delo que acerca desto hedicho) quisiessen por ventura en otras cosas tacharme: dexare por agora de hazer excusationes, ò, respuesta defensiua; refiriendome ala apologia que enel micracanthos tengo scrita. Donde suficientemente se tratta delas species de maldicientes, y detractores; y dela reprehension que deue (exclusas todas las de mas) aceptarse, y como obra saludable, y uirtuosa, agradescerse. Alo qual remitiendome, solamente dire agora, que sin desear contra los maldicientes, y arrogantes burladores; mas venganza de aquella con que la scriptura los amenaza diziẽdo, parata sunt derisoribus iudicia. Y sin admitir por otra parte, las alabanzas engannosas delos aduladores: sperare gratamẽte con deseo, y humildad: la correction delos buenos, y sabios varones. Teniendo para ello siempre enla memoria, aquellas diuinas palabras del Ecclesiaste, que dizen. Melius est à sapiente corripi: quàm stultorum adulatione decipi.

Prou. Salom. c. 19.

Eccl. c. 7.

AUTORES CITADOS EN ESTA OBRA.

Aristoteles.
Seneca.
Plutarcho.
Ciceron.
Phauorino.
Theophrasto.
Euripides.
Eusebio.
Diog. Laertio.
Plinio.
T. Liuio.
Val. Maximo.
Q. Curtio.
Suetonio.
Trogo.
Solino.
Vetrubio.
Sabellico.
Celio.
Polybio.
Herodoto.
Steph. Belingardo.
Volaterrano.
Machrobio.
Gelio.
Iacobo Strada.
Cornelio Tacito.
Diodoro Siculo.
Ioan Textor.
Gregorio Turronense.
Amiano Marcelino.
Pedro Mexia.
Chronista Obiedo.
Chronista Pulgar.
Andres Laguna.
Francisco Thamara.
Trebellio Polion.
Claudiano.
Ruscelo.
Fulgoso.
Alberto Magno.
Boccatio de Certaldis.
Antonio de Torquemada
Terentio.
Propertio.
Virgilio.
Ouidio.
Sancto Isidoro.
Sancto Hieronymo.
Sancto Augustino.
Sancto Iacobo.
Sancto Marco.
Sancto Ioan.
Sancto Paulo.
Salomon.
Dauid Propheta.

GERONIMO SERRANO,

AL LECTOR. S.

ES, de tan gran dignidad, y valor, saber los hombres subiectar sus afectos a la Razon; q̄ a este solo fin van dirigidos todos los preceptos, y exemplos morales, ansi delos philosophos antiguos, como de los modernos. Y por esta causa Platon, reprehendiendo tacitamente, con muchas razones, la diuision dela philosophia moral, en ethica, economica y politica (por q̄ la diuersidad del lugar, no tiene en si fuerça para hazer q̄ las species sean entre si differentes:) dize, que aquel sera verdadero philosopho, que subiectando sus deseos a la Razon, vsare de las cosas con la discretion q̄ conuiene, y segun el sano, y derecho juizio, le dictàre. Y que este tal, podra muy facilmente, no solo gouernarse à si mismo, ò, a su familia; Pero aun a qualquier Republica, Reino, e Imperio, por grande que sea. y hablando Platon desta tan soberana

En el Dial. amatores.

Cic. epis. 1, ad Q. fratrem.

virtud en otro lugar dize, que entonçes seria el mundo dichoso y bien auenturado, q̃ndo començassen los sabios, a Reinar; ò, los Reyes a saber, y vsar de Razon. Y aun que tan Illustre Doctrina ha sido de muchos enseñada, con definitiones y diuisiones, y otros generos de preceptos (como cosa tan prouechosa y necessaria; Pues enella se comprehenden todas las leyes, y virtudes polyticas.) toda via, segun mi poco saber, los exemplos, y sententias de los varones excelentes en Doctrina, y experientia del mundo, son de muy gran consideration; y aprouechan mas que los preceptos. Por que aquellos son cosas viuas; y estos muertas. Ansi como si en vna Sala Real estuuiessen pintadas algunas muy hermosas aues, y otros generos de animales; y por algun ingenio, ò arte, se mouiessen como si fuessen viuas, que sin duda darian mayor Regozijo, y contentamiento a los circumstantes, de lo que hizierā caresciendo de tal mouimiento, a un que fueran pintadas por la mano del muy celebrado, y famoso appelles: De la misma manera los preceptos morales, son pinturas que caresçen de spiritu, y vida. La qual reciben de los exemplos, y sententias dignas de ser notadas, y conseruadas en nuestra memoria. Por lo que no sin mucha razon, y fundamento, Determinò Ioan de Spinosa de acompañar ansi el Dialogo que ha scrito, intitulado MICRACANTHOS; como la presente obra en laude de las mugeres; con exemplos, y sententias de grauissimos autores. Y yo deseoso de que el discreto y humano lector entienda el valor de

su persona, para que entendido, quede por ello mas satisfecho; he querido scriuir aqui en breue, parte de su vida y qualidades. Nascio pues, Ioan de Spinosa, en Belorado, tierra dela Prouintia de Rioja, del Reino de Castilla en Spaña. Fue su padre de Spinosa de los monteros (cuya antigua nobleza, y notable lealtad, es en toda parte bien nota:) y su madre, de la antiquissima casa de çamudio. De cuyo linaje fuerõ los çamudios de ezcaray en la misma Rioja, y lo fue el coronel çamudio; Varon muy señalado en valerosos hechos, y sententiosos dichos. El qual, con tres mil Spañoles que tenia debaxo de su gouierno, en la batalla de Rauena, peleando animosissimamente con otro squadron de Suizos, vençio, y mato primero, en batalla singular, al coronel dellos, a vista de todo el exerçito. y quedando herido, y peleando con los de mas, intrepidamente, murio. haziendo verdadero lo que anuntiò estando para començarse, la batalla. Por que llegandole en aquella sazon el priuilegio de vna merced que el Rey le hazia, dixo. Muy presto se quiere pagar el Rey de las mercedes que haze; conosciendo quan sangrienta hauia de ser la batalla, y que antes de voluer vn punto à tras, hauia de morir en ella. Tuuo, con este coronel çamudio grande amistad el Señor Alarcon, primer Marques deste nombre, de la val Siciliana y renda, aquel tan excellente, y valeroso capitan, debaxo de cuya guardia estuuo Francisco Rey de Francia, vencido, y preso, en Pauia. y por aquella amistad, criò el Señor Alarcon en su casa al dicho Ioan de Spi-

nosa, desde edad de catorze años. Y de diez y siete lo lleuo consigo a la guerra de Tunez quãdo el Emperador Carlo. V. la conquistò. Y en tanta manera fue conosçida, la suficientia, e, ingenio, la lealtad y virtud suya: que del, mas que de ninguno otro, fio el Señor Alarcon siempre hasta el punto de la muerte, sus estados, sus negocios, y secretos; y los q̄ mas importauan al seruitio del Emperador. y tãto credito tuuo con el; que con ser, el Senor Alarcõ de edad de mas de ochenta años, despues de la guerra de Tunez; y de tan gran prudentia que bastara con ella, à gouernar el mundo; Holgaua de cõsultar con el todas sus cosas. De manera que alos que agora se despreçiassen de oirle, y tomar su paresçer, podria muy bien diçirse, lo mismo que por vn notable varon anciano, antiguamente fue dicho a vnos jouenes depoca atention, oid al viejo, aquien aun los viejos holgauan de oir quando era moço. muerto el Señor Alarcon, y suscediendo en sus stados el Marques don Pedro Gonçalez de Mendoça su hierno, y siendo eligido por el Emperador Carlo. V. por su Capitan general en el Reino de Sicilia, nombro por secretario de la çifra, y cosas de stado, al dicho Ioan de Spinosa. El qual, por su mandado, estando Barbarroxa con toda la armada del gran Turco Soliman Ottoman, surtas, y repartidas las galeras, a la vna Riuera, y a la otra, de aquel estrecho mar de Sicilia, passò, a media noche en vna fregata, por medio de su armada, con la çifra, e, jnstructiones del Emperador, y con el dinero para la gente de guerra,

desde el xillo, en Calabria, hasta Mescina. En cuyo puerto aun llegado, estuuo en manifiesto peligro de la artilleria de los mesoineses, que creyan ser su fragata, de Turcos que yuà a reconosçer. Despues hauiendo ydo. El dicho Marques don Pero Gonçalez, ala guardia, tierra de Basilicata, por concertar, la infanteria Spannola que estaua amotinada, con la qual fue hasta Benafra; Boluiendose de alli a Napoles. dexo en su lugar al dicho Ioan de Spinosa entre los amotinados. Y tanto valiò su persuassion con el electo mayor dellos que los gouernaua. que secretamente, lo apartò de su gouierno. Por donde con mayor facilidad, vinieron despaes a conçertarse. Siguio ansi mismo con el cargo de Secretario al Marques don Pero Gonçalez en las guerras del Piamonte, siendo colega de don Fernando de Gonzaga general del exercito Imperial, hasta que el dicho Marques murio en Casal de Monferrato. En la residentia que por espatio de doze annos, hizo en dos vezes, el dicho Ioan de Spinosa, en Venetia: la vna con el cargo de la çifra del Emperador Carlo. V. y la otra en seruitio de Philippo segũdo Rey de Spanna su hijo; y Sennor nuestro; por los negotios del estado de Milan, al tiempo que el Duque de Sessa. y el Marques de Pescara lo gouernauan; fue de aquella excelsa Republica muy fauoresçido, acepto, y loado. Y su integridad y prudentia, muy principalmente conosçida por el grã Emperador Carlo, y por el Emperador Fernando su hermano. como se vee por la cuenta que ambos tuuieron con agrades-

çerle, y loar, por diuersas cartas que le scriuian, (las quales yo he uisto, y leido:) sus muy discretos auisos, y leales seruitios, no menos en amplissimo preuilegio loados; y con merçedes agradesçidos, por el mismo Philippo Rey de Spanna nuestro Sennor. Fue vn tiempo, Capitan, en las prouintias del Seprio, y Cremona, en Lombardia, gouernando el stado de Milan, y siendo general en Italia, el Duque don Gabriel de la Cueua. De quien despues, no menos que primero, del Duque de Sessa, fue notablemente honrrado, y fauoresçido. Y algun tiempo antes, gouernò en Abruzzo el estado de la valle Siciliana, dando de su integridad muy grandes sennales, con su pobreza: De su prudentia con diuersos juizios, y sententias notables: y de su justitia con la muerte de Prospero Camisòla cruelissimo homicida, e, insolentissimo violador de mugeres, y de Entino de baxan, atroce salteador de caminos, (y tan inhumano, que como fiera saluaje acostumbraua beuer la sangre de aquellos aquien por los bosques heria, ò, mataua:) y con la cabeça de scachia diabolo puesta por terròr de los malhechores, en vna pica a las almenas; y su cuerpo en quatro partes, en los pàssos mas peligrosos del estado. En los Reinos, prouintias, y tierras, que vio, como Spanna, Francia, Sicilia, Napoles, Toscana, Romagna, Lombardia, y Piamonte, Flandes, y Alemagna, y otras diuersas partes; con la peregrination, y susçessos diuersos perficionò su prudentia, speçialmente con los trabajos, y peligros que por mar, y por tierra passò, de

enemigos, de tempestades, pestilentia, hambre, asaltos y emboscadas de foraxidos; y salteadores; y otros casos; en tanto numero, y tales; que si huuiessen particularmente de contarse, paresçerian pocos, y pequeños, a su proportion, los q̄ de vlixes celebra Homero. Y aunque, por serle dela fortuna arrebatado, ò, impedido, su virtuoso deseo, quãdo en Padua mas attento estaua en el studio de las letras; pudo poco tiempo ocuparse enellas; toda via, recōpensando la falta del, con su ingenio, studio, y diligentia; Ha scrito algunas otras obras. Entre las quales (allende de los Dialogos dichos:) no es de poca importantia, la q̄ yo he visto de mas de seis mil prouerbios vulgares que ha recogido, y parte dellos compuesto; (aunque no acabada de comētar, ni imprèssa; por las causas que en los postreros razonamientos de la segunda parte del Micracanthos, se dize:) obra çierto de marauillosa Doctrina, y prouecho, y muy agradable: (ansi como las otras:) por la copia, y diuersidad de las materias, Todas ellas puramente aplicadas ala virtud. De manera que, los que con atention leyeren sus obras; no solamente se podran, con el studio dellas, hazer doctos; Pero aun, con tan exemplares hystorias, verdadera Doctrina, y particulares documentos de philosophia moral, y autoridades de la scritura sancta. Hallaran vn camino muy claro, muy facil, y deleitoso, para llegar al fin dela virtud, y con ella hazerse bien auenturados, Ansi como lo podra muy bien juzgar, el prudente lector. Al qual he que-

Nota enel Dial. Micrac. en la parte segunda.

rido yo hazer esta summaria narration (aunque a otros muchos podria pertenesçer:) de las qualidades de Ioan de Spinosa; por la verdadera, y muy particular notitia, que del, y de ellas tengo.



GINAECEPAENOS,

γυναικέπαι-νος. loor de mugeres.

DIALOGO DE MVGERES:

COMPUESTO

POR IOAN DE SPINOSA,

GENTIL HOMBRE D ALEMAGESTAD CATHOLICA.

INTERLOQUTORES.

PHILALITHES, Y PHILODOXO.

φιλαλήθης. amigo de verdad. Φιλόδοξος. amigo de opinion.

PARTE PRIMERA.

PHILALITES. Que suerte tan aduersa, y triste; ò, que nueua tan mala te ha venido, ò, Philodoxo; que como si fuesse muerto algun tu pariente muy çercano, ò, grande amigo; ò, otro tal desastre te huuiesse acaesçido: Ansi en el gesto turbio, y en el silentio, de tantos sospiros acompañado; te muestras tan descontento, y congoxoso?

PHILODOXO. No quisiera, ò, Philalites, dezirte la causa de mi pena. Pero pues quieres saberla; y comunicandola podria ser que se aliuiasse; satisfare agora à tu pregunta.

Se pas que estoi con mi muger, en todo extremo enojado. Por que donde speraua con incomparable deseo, que huuiesse de parir, y darme vn hijo: Pario esta noche passada, por mi mala suerte, vna hija. Cosa para mi, de mayor dolor, y pesar, que si ambas en el mismo punto murieran.

PHILAL. ò, Hombre, verdaderamente a ti mismo cõtrario, y enemigo, (pues hauiendo te la naturaleza hecho Rational, te desuias tanto del vso de la Razon:) no te auerguenças de dezir palabras tan impias, y desconçertadas? Presumes con el deseo, a la voluntad diuina opponerte, En cuyo poder, no en el tuyo; y mucho menos en el de tu muger, esta el engendrar Varon, ò, engendrar hembra? No vees, que culpando á tu inocente muger, y pidiendo, ò, deseando, lo que no saves, que haya de ser mejor, o, peor; offendes al criador, y condenas a ti mismo, de ingrato, de malo, y demasiadamente torpe?

Que cosa hallas tu en las mugeres, por donde sean en virtud inferiores a los hombres?

Oluidaste que nasciste de muger? ignoras que naturalmente, sin ellas, fuera impossible los hombres tener ser? y que si ellas faltassen, cesaria la specie del hombre?

PHILOD. nada de lo que dizes ignoro. Pero considerando toda via, sus defectos, ninguna

cosa basta a consolarme. Pues al fin ellas son tales que aun hasta los nombres de las cosas malas (siendo como son de hembras, y no de Varones:) arguyen, y dan señal de su ser. Ansi como, la souerbia, la maldad, la falsedad, la traitiō, la discordia, la guerra, la hambre, la sed, la tristeza, la enfermedad, la pestilentia, y finalmente, la muerte.

PHILAL. Las Razones fundadas en los vocablos; valen poco, ò, nada. Porque aunque la souerbia, y las otras cosas malas que has dicho, tengan nombres de hembras; no por esso se sigue que las mugeres sean malas: Ni por que las mugeres sean buenas, se sigue tampoco, que la souerbia, y la maldad, por tener nombres de hembras, sean buenas; si no malas. Lo bueno ò, lo malo, en la cosa consiste; y no en el nombre della.

Pero, dado que tuuiesse alguna apparentia de verdad, tu Razon: con ella misma te quiero vençer; Pues al encuentro de essos pocos nombres feminiles, de cosas malas que tu has alegado, te contare yo grandissima multitud de vocablos (tambien feminiles:) de cosas buenas. Ansi como, la humildad, la bondad, la verdad, la lealtad, la victoria, la concordia, y la paz. La abundantia, la hartura, la alegria, la mediçina, la salud, y la vida.

Y ansi mismo para el vso humano, la Hazien-

da, la casa, la viña, la possession, la dehesa, la vega, y la silua. La caça, la pesca, la nauegation, la mercaderia, la agricultura, y la recolta.

Quantas principalissimas çiudades, (allende de las villas, y aldeas :) Hai, que tienen nombres de hembras? como Viena, Praga, Lorena, Vlma, Augusta, Spira, Colonia, Maguntia, y Aquisgrana?

Mesçina, Catania, Siracusa, y Trapana, en Sicilia.

Cosençia en Calabria; Andria, Barleta, y Venosa, en Pulla. Capua, Nola, y Gaeta, en campañia?

La Aquila, y Sulmona, en Abruzo?

Ancona, Rauena, Vdena, Aquileia, Ferrara, Manthua, Parma, y Placentia. Bologna, Brexa, Verona, Padua, y Vicentia, Cremona, y Pauia, en otras partes de Italia?

Seuilla, Granada, Cordoua, y Salamāca, Cuenca, Segouia, Orduña, Stella, Pamplona, y Tudela; Lisbona; çaragoça, Barçelona, y Valentia, Enspaña?

Saona, y Niça, en Liguria, y Proenza; Marsella, Tolosa, Narbona, y Bayona, en Françia?

Pues de Republicas, mira quan insignes fueron, Athenas, Thebas, Sparta, Numantia, y Roma? Y en nuestros tiempos, Florentia, Genoua, Luca, Ragusa, y sobre todas, Venetia?

Mira quantas proujntias, hai, ornadas de nombres de hembras? Ansi como, Calabria, Pulla, Basilicata, y Campania. Lombardia, Sauoya, y Lenguadoca.

Castilla, Rioja, Andalucia, Nabarra, Galitia, Vizcaya, Lipuzqua, y Lusitania?

Liuonia, Prusia, Lituania, Rusia, Saxonia, Suevia, Franconja, Bauaria, Carinthia, Galacia, Scythia, Thracia, Persia, Media, Asyria, Iudea, y Arabia, Istria, Dalmacia, Croacia, y Austria, Grecia; Armenia, Arcadia, la çiliçia, la Pamphilia, la Paphlagonia, Capadocia, Ilyria, Mesopotamia, Syria, y Thesalia?

Quantas Islas, como Siçilia, Candia, Inglaterra, Escocia, Irlanda, Taprobana, la Isabela, las Malucas, y las Fortunatas?

Quantas Regiones, como Italia, Spaña, Vngria, Polonia, Bohemia, Françia, y Germania?

Mas para que pierdo tiempo en tātas menudentias; pues bastaria dizir, la Europa, la Africa, la Asia, y la India?

Pues si traemos a la memoria, las scientias; todas ellas tienen nombres de hembras. Ansi como la orthographia, la gramatica, la poesia, y la Retorica, la logica, la philosophia, y theologia.

La cosmographia, la geometria; arithmetjca, musica, y astrologia; y toda specie de disciplina, y doctrjna. Y ansi, la industria, la arte, y la sauiduria. Y semeiantemente, las virtudes morales, ansi como, la liberalidad, la fortaleza, Iustitia, mansedumbre, clementia, la continentia, y castidad, la temperantia, modestia, la magnanimidad, y la prudentia.

La natura, madre de todas las cosas, nõbre tiene de hembra, y no de Varon. Y ansí la sancta madre Iglesia; la Religion Christiana, la fe, la sperança, y la charidad. Y finalmente, la quiete, la gloria, la beatitud; y la æterna feliçidad.

Philod. Tambien te dire yo, otras cosas, de importantia grandissima; que tienen nombres de Varones, y no de hembras. Ansi como, el Regozijo, el combite, el sueño, el matrimonio, y el dinero.

Philal. Poco importan esos nombres, en fauor de los Varones, A respetto de otros muchos, que contra ellos hai, de muy mayor importantia.

Ansi como , el terræmotu, el trueno, el relampago, y el Rayo.

El stupro, el adulterio, incestu, y el sacrilegio.

El latrocinio , o, Robo : el homiçidio, y el parriçidio.

El tormento, el castigo , el daño, y el vituperio.

Y finalmente, el vitio , el error , el terror, el peccado; y el infierno.

Si estos nombres no bastan a confundir tu apparente Razon ; y quieres que con otros muchos mas , proceda adelante: hazello he.

Philod. No hai para que proceder en ello, pues como tu mismo has dicho, son los vocablos, en quanto a esto, de poca importantia. Pero hago te saver , que si yo quisiesse ; con vna sola prueua , te haria conosçer , que las mugeres son todas vniuersalmente malas. Y fundaria mi argumento con tales Razones, que no podrias contradezir a ellas.

Philal. Ningunas podras induzir , que buenas sean, ni aun lo parezcan; aunque para ello te ayudasses dela apparente Doctrina de Prothagoras, y de quantos Sophistas ha hauido.

Philod. Como no? oye pues, y veras si puede hauer opposition, contra ellas?

Dime, concederme has, que hai alguna muger mala?

Philal. Entre los Angeles huvo algunos que fuerō malos; y por ello cayeron del çielo. Y entre doze Apostoles huuo Iudas Iscariote, que fue pessimo. Y ansi, de que entre tan gran numero de mugeres haya algunas malas, no es cosa de marauillar.

Philod. De manera que conçedes, hauer alguna muger mala.

Philal. No hai duda.

Philod. Tu sabes que las mugeres (pues son corporeas:) son quantidad: Y que en la quantidad, lo que es de la parte, es del todo. Ansi como por exemplo, si vn pequeño clauo de hierro hechado a la agua, va a lo hōdo. ansi tambien lo haze vna muy gruesa ancora. Si vna pequeña hastilla de leño està, y se sostiene sobrel mar; ansi ni mas ni menos se sostiene el madero, y vna galera, o, muy gran naue. De vna cuba llena de agua, o de vino; igual es en gusto, en color, y en todo lo de mas, el liquor que se saca, y de que se hinche vn jarro, A, aquel de que esta la cuba llena.

De manera que en la quantidad, siendo del todo, lo que es de la parte; siguese que lo que es de alguna muger mala, en particular, es tambien en vniuersal, de todas ellas.

PHILAL. Cosa de niños, y muy ridicula es este tu argumento; y al fin, tan mal fundado, que se buelue contra ti. Pues por el mismo, vernias a conceder, que si vna muger es buena, todas las mugeres son buenas. Y si vn hombre hay malo, Todos los hombres son malos.

Y con la comparation del vino, o: agua de la cuba, se seguiria que si en vn monasterio de castissimas, y sanctas mugeres, huuiesse vna sola, notada de incontinentia, ò, souerbia: todas las de mas serian tales. Cosa, claramente falsa, torpe, y absurda.

Yo no niego que las mugeres no sean quantidad: Pero esto, ninguna cosa sirue a tu proposito: considerando, lo que entre si difieren, los generos, y speçies della. Por que vna cosa es, quantidad continua; y otra cosa es, quātidad discreta. Debaxo de la qual, hai dos species, que son numero, y oration. Y debaxo de la otra, çinco. Que son, cuerpo, linea, superficie, lugar, y tiempo. En este, lo que es de la parte (en la manera que aora se dira:) es del todo. Conuiene a saber, si alguna parte del tiēpo (ansi como por exemplo vn dia natural:) es medida por el motu que los

çielos hazen , con vna çircular buelta rapta, causada del primer mobile: ò, vn año con 365. bueltas: Ansi tambien el tiempo todo, sera medido por el continuo motu que los mismos çielos hazen , con multitud grande, de circulares, y regladas bueltas.

Si vna parte del lugar; es superficie de vna parte del cuerpo : De todo el sera superficie, El lugar todo.

Si la parte de la superficie ; quitada , o, diuisa, del todo , Es longitud, con latitud , sin profundidad : ansi lo sera toda la superficie.

Si vna partezilla de la linea, cortada, o, separada della, Es longitud sin latitud, ni profundidad, (cuyos extremos son dos puntos:) ansi lo sera toda la linea.

Y si á la parte de vn cuerpo (ansi como vna astilla sacada de un madero de leño; o, como vn Clauo sacado de vna barra de hierro, ò , otra cosa:) Es longitud, con latitud, y profundídad, terminado con superficie; Ansi ni mas ni menos lo sera el cuerpo todo de que se sacaron.

Pero no es ansi, en la quantidad discreta. Debaxo del qual genero, en la specie del numero se entiendon las mugeres. Por que, aun que como cosa corporea, sea la muger, en singular, quantidad continua; El numero

dellas en vniuersal, no se entiende sino en la quantidad discreta. De la qual hai, como he dicho, dos species; que son, numero y oration. En esta, aunque en la intention haya çonuenientia, o, conformidad; Toda via las palabras de que se compone, son entre si muy diuersas, ò, disimiles.

Y ansi ni mas ni menos difiere entre si el numero. Porque vna cosa es el dos, otra el tres, y el diez: y otra el çiento, y el mil.

De manera que entendiendose, como se entiende, y, es, la quantidad de las mugeres, en el numero (que es quantidad discreta:) se concluye, ser tu argumento, falso; y tu opinion fuera del todo termino, y aun de toda apparen ia de Razon.

Si tu quieres, por el particular de algunas malas, cōdenar vniuersalmente, a todas las otras; Yerras. Y si piensas, con infamarlas a ellas, en cubrir los defectos de los hōbres malos, te engañas.

Yo Hombre soi, y deuria, si fuesse partial, y amigo de mentir, loar los Varones, aunque fuessen malos, ò, alomenos en cubrir sus defectos; y vituperar las hembras, ò, alomenos callar sus virtudes. Mas pues, como dize el philosopho, amicus Socrates, amicus Plato, sed magis amica veritas; En ningun modo

consentire cosa, de quantas contra la verdad dixeres.

Y ansi, como estoi prompto para loar, lo bueno: ansi tambien lo estoi, para reprobar lo malo.

Crees tu que tengo de desculpar, ò, en cubrir la incontinentia de Pasiphe, la maldad de Clitemnestra, y la disolution de Semyramis? Ni menos por los vitios, y deshonestidad suya particular, y tan vituperable; Hazer consequentia falsa, de tantas castissimas, valerosas, y virtuosissimas mugeres, en vniuersal?

Piensas que tengo de loar, o, excusar, a Eriphile, la qual por coditia de las manillas de oro, descubrio a su escondido marido Amphiarao, y fue causa de su muerte? Antes la vituperare, y loare al encuentro della, a Hypermestra, que con tan casto amor saluo a Linçeo su marido.

Tex. p. 1. Ouid. d. ar. am.

Crees que hede aprobar el hecho tan cruel de Polyzo, muger de Theopolemo, que por zelos hizo a horcar a la hermosa Helena, muger que hauia sido de Menalao? Ni de Dirce Thebana, que solo por saber que Lyco su marido se hauia enamorado de Antiopa, hija de Nicteo, hizo ligar a las çeruiçes de vn Toro, la infelice dōzella; colgadas de los cuernos, ardientes antorchas, Para que haciendose con tal tormento, mas brauo el Toro, y corriendo

Tex. p. 1. cruce fusp.

por las peñas la despedaçase? Antes abominando su maldita Rabia, summamente por otra parte exaltare, la continentia; la modestia, y admirable prudentia de Tertia Aemilia, con que disimulo el agrauio que su marido Scipion el Africano le hazia, con el amor, y concubitu de vna de sus ançilas; encubriendo, (aun despues de el muerto:) con mucho cuidado tal error; y sin punto de enojo, ni deseo de vengança, casando, dotando, y honrrando la donzella, con quien el marido hauia errado. Boccat. de certaldis.

No menos (a este proposito) notare el entrañable amor de la Reina Stratonica, muger de Deiotaro, la qual teniendo falta de hijos legitimos que susçediessen en el Reino; no solo se contento, mas a un persuadio al marido, que pues ella no parìa; que el en la muger que le paresçiesse, procurasse de engendrarlos. Y ansi ayuntando ella con su marido, vna dōzella llamada Electra, crio los hijos que engendraron, y los amo tanto como se ella los huuiera parido. indicio harto suficiente de su grande amor coniugal; aunque el effecto del (por ser en tal modo exçesiuo:) reprobable. Plut.

Muy diferentes de las zelosas Polyzo, y Dirce, eran en cōdition, vniuersalmente, las mugeres de los Tartaros, y antiguamente tambien, las de Yucatan; que con tener vn solo Varon, en matrimonio, muchas dellas juntas (segun sus leyes, y costumbres:) y comiendo, y Francisco Thamara.

estãdo todas en compañia; y durmiendo çerca de la cama del marido; aunque el amasse, y fauoresçiesse mas a vna que a otras; jamas por causa del hauia entre ellas contienda, enojo, ni zelos. Antes viuian en admirable concordia, y beniuolentia.

Ansi que (tornando al primer proposito:) no solo, yo no pienso deffender las malas: mas aun tras la obra que muy mas particular, y copiosamente spero scríuir, de las Illustres mugeres; De nuestros tiempos, quiero tãbien hazer alguna mention, de las obscuras, y malas; Para que siendo exemplo a otras, imiten, y sigan la virtud de las buenas, vitupereren, y huyan el camino de las malas.

PHILOD. Si ansi lo hazes, tenerte he por hombre justo: no menos que por apassionado, y partial, si contra Razon defendieres su parte. Y pues los effectos, y no las palabras, ò, promessas, han de aprobar, ò, reprobar tu intention: quiero començar, a experimentarla.

No sabes que quantos males ha hauido en el mũdo, quasi todos los han causado mugeres?

Quien fue causa de la guerra de Troya sino Helena? Quien de aquella que entre Turno, y Aeneas, huuo en jtalia, sino la vinia?

Por mugeres (segun he leido :) suscedio guerra entre los Romanos, y los Sabinos.

Por Lucretia fue mandado que no huuiesse mas Reyes en Roma.

Y por Octauia hija de Augusto, se causaron las guerras ciuiles.

Por Berenice, hizo guerra Ptolemeo su hermano contra Callinico, Rey de Syria.

Y por Hippodamia, hija de Oenomao, guerreo con el, Pelope Rey de Phrygia.

Vna Doncella Calcidense fue causa de que el Rey Antiocho fuesse vencido de los Romanos.

Y Thaide meretricula, de que la Ciudad de Persepoli, fuesse por Alexandro destruida, y quemada.

Iphis, hermosissimo jouen, por verse despreciar de vna dõzella, llamada Anaxarete, se ahorco.

Y Lucretio Poeta, por amor de otra muger, furiosamente se mato con Veneno.

PHILAL. Dime, si algun hombre te Robasse vna muy preciosa joya; o, alguno otro, porque no sela huuiesses querido dar, viniesse con tigo en discordia, y guerra; A quien da-

rias la culpa, o, quien te paresce que seria causa della, el Raptor, y coditioso, ò, la joya?

PHILOD. El Raptor.

PHILAL. Pues luego Paris, que robo a Helena, tuvo culpa, y fue causa de la guerra Troyana; y no Helena. La coditia de Turno, y de Aeneas, que pretendian por muger, a Lauinia, y no ella, fue causa de sus guerras. Las mugeres Sabinas, no robaron a los Romanos; mas los Romanos las Robaron a ellas. Pues luego, los Romanos, y no las mugeres Sabinas, causaron la discordia. No fueron prohibidos los Reyes en Roma, por Lucretia sino por Tarquino, que como tyranno, y peruerso, torpemente la violo.

Has leido la fabula, en que se cuenta que estando el lobo ala parte superior de vn Rio, de donde verisimilmente podia enturbiar el agua que corria azia baxo, do estaua ala parte inferior, beuiendo vn cordero, por desculpar su maldad, y tomar occasion de matar al cordero el lobo; le dixo que le enturbiaua el agua? como si ella, siendo cōtra su natura el correr azia tras, lo pudiera hazer?

Tales son como el lobo, aquellos hombres, que por disimular, y excusar, sus faltas, y errores, cargan sobre los inocentes, la culpa propria.

Octauia hermana de Augusto, no repudio, a Antonio. Antes Antonio la repudio a ella. De manera que las discordias çiuiles, por causa del, y no della, susçedieron.

Beronice, madrasta de Callinico, Rey de Syria; no le hecho a el del Reino; Pero el la hecho a ella del. por dōde Ptolemeo hermano de Beroniçe, mouio guerra a Callinico.

No pretendio Hippodamia, Tomar forçosamēte por marido, a Pelope, Rey de Phrigia; mas antes el, queriēdola por fuerça, y hauiendosela negado Oenomao padre della; hizo guerra contra el.

La incontinentia Demasiados, deleites de Antiocho, y su descuido, y negligentia, dio cōtra el, la victoria a los Romanos, y no la hermosura y gratia de la donzella Calçidense.

La persuasion de Thaide, pudiera cō Alexandro muy poco. Para que huuiera el de quemar, y destruir la çiudad de Persepoli; si el Demasiado vino, cō que el, y sus amigos, y consejeros se embriagaron, no les trastornara el entendimiēto; e, induziera, a destruir estādo beuiēdo, y sinarmas; la çiudad que armados hauian perdonado. Curtio l. 5.

El desatino, y locura, tan demasiada de Iphis, fue causa de su muerte, y no Anaxarete; Antes, ansi como el fue notado de loco en ahor-

carse, por no hauer podido alcançar, lo que deseaua; Ella consequentemente en hauerselo negado; fue con razon loada de continente, y casta.

La misma, o semejante locura, induxo a Lucretio poeta, a matarse con veneno; y no, la muger, aquien el amaua.

De manera que la culpa que tu has querido dar a las mugeres; Toda, reflexiuamente, se conuierte sobre los Varones. Pues dellos sin duda han proçedido, y no dellas, los males que has por exemplo narrado.

Pero con todo esso, dado que huuieran susçedido por mugeres: Yo te digo que no tienen comparation con los que los hombres, por ambition de imperio, y de hõrra humana, y por otras pretensiones, con crueles guerras, grandissimas mortandades, e, increible derramamiēto de sangre, han causado.

Volat.

Cinquenta mil Françeses fueron muertos Por. c. Cornelio, y. M. Claudio consules Romanos

Plut.

Y por Claudio Nero, y Liuio Salinator, sesenta mil Carthaginenses, çerca del Metauro Rio de la Vmbria.

Mithridates Rey de Ponto, con vna carta, mando, y hizo matar ochenta mil Romanos, que en la Asia estauan esparzidos.

Milciades capitan de los Athenienses, en el campo Maratonio mato del exercito de Dario Rey de Persia, çien mil hombres.

Y los Scythas, quando tomaron, a Hadrianopoli çiudad de Thracia; degollaron en ella otros çien mil.

Lucullo mato del exercito de Tigrane Rey de Armenia; çien mil hõbres de a pie; y cinquantamil de a cauallo.

Murieron en la batalla que en el campo Tholosano huuo entre Athila, e Tio, y Theodorico Reyes de los godos; çiento, y ochenta mil hombres.

Tal susçesso huuieron las guerras de Cyro Rey de Persia, quando contra los Scythas passò el Rio Araxe, con doçientos mil hombres; que de todos ellos, ni aun vno solo quedo viuo.

Los Godos, que con ambition y coditia, iniustamente se hauian hecho enemigos de la Romana Repub. y procurauan su perdition; prouocaron a que contra ellos tomasse las armas, Mexia.
el iusto, y buen Emperador Flauio Claudio segundo, y en vna batalla y victoria que contra ellos huuo, mato, rompio, y prendio, treçientos mil hõbres, y les tomo dos mil navios.

Las casas estauan llenas hasta los tejados; de

spadas, lãças, y escudos de los vencidos. Las Riueras de los Rios, y mar, y los campos ocupados, los caminos inpedidos cō los cuerpos muertos de los enemigos. Y en otra batalla, a que los alemanes, cerca del lago Venaco le prouocaron, que en numero eran quasi dociētos mil; murio gran multitud dellos.

Y Carlo Martello Rey de Françia, mato treçientos y çinquanta mil hombres del exerçito de Abidirano, Rey de los Visigothos su enemigo.

El buen Emperador probo, (aunque tā amigo de la quietud, y paz, que deseaua reduzir las cosas, a terminos de que no fuesse mas menester gente de guerra:) por defender, toda via, de los enemigos, y tyrannos, la Romana Republica: prouocado, y por culpa dellos, les mato tan gran numero de gente; que solo en la primer guerra, despues que huuo el imperio; murieron de sus enemigos. quatroçientos mil.

Y çesar Ditador y primer Emperador Romano se scriue que mato mas de vn millon de hombres; allende de los que en las guerras çiuiles hauian pereșçido.

Pues de Lucio Sylla, se puede dezir, que inundo a Roma, y a toda Italia, con Rios de sangre çiuil. Quatro legiones de la parte contraria que le pedian misericordia, mando matar,

y despues de hauersele entregado, los prenestinos (que hauian receptado a mario iunior:) hizo que fuessen muertos, y por los campos esparzidos sus cuerpos. Y no contento con la muerte de los Varones; se encruelescio contra las mugeres. Y cortadas las cabeças, se las hazia traer delante de si, Para que cō tā cruel spectaculo se hartasse su fiereza. No tā presto despojo de la vida, A M. Mario prætor, que le saco los ojos, y rompio todos los huesos, y partes de su cuerpo. Y por que M. Pletorio, de ver lleuar a vn su amigo al supplicio, se hauia desmayado; lo mato luego. Parescete que hay Boya, ò, verdugo, tan inhumano, e, infame; que aun contra los muy peruersos delinquentes; tanto se encruelezca? Tex. p. 2.

Y Hanibal, fue de animo tan feroce y cruel; y derramo tāta sangre; que vna vez hizo que su exerçito passasse el Rio gelo, sobre puente hecho, o, fabricado de humanos cadaueres.

Dexare de dezir, las innumerables muertes, que no solamēte, los malos Principes, y Capitanes, como Maximino Thraçio; Antonino Caracalla, Atila, Ezelin, el Tamburlan, y otros tales; mas aun aquellos que fueron contados por buenos, han causado. Ansi como, entre otros muchos, Pompeio; Scipion; Octauiano; Valerio Aureliano; Pyrrho; Philippo; Alexādro; Themistocles; Epaminondas; y Agesilao. Pues basta lo dicho para que sepas

que las guerras, y males que ha hauido en el mundo, quasi todos los han causado Varones; y no mugeres como tu afirmauas; poniendo por exemplo, entre otros, el de Helena, y el de las Sabinas. Como si fueran ellas, las que robauan a los hombres; y no, las que dellos eran robadas.

Tu no hallaras con verdad, que mugeres hayan robado Varones; Pero de Varones, muchos son, los que han sido Raptores dellas.

Boreas (entre los antiguos:) Robò, a Orithya, hija de Ericteo Rey de Athenas. Nesso, a Deianira muger de Hercules. Euryto, a Hippodame; Telamon Griego, a Hesiona Troiana. Achiles, a Briseida, y, a Diomeda. Pyrrho su hijo, a Lanassa sobrina de Hercules, y, a Andromacha. Aiace Oileo, a Cassandra. El Telamonio, a Tegmesa. Y Hercules, a Pyrene.

De otros muchos antiguos, y de nuestros tiempos, te podria contar: Pero no quiero sobresto, con largo proçesso cansarte.

PHILOD. Tampoco quiero yo contra dezir a las cosas que has dicho: por ser çiertamente todas, muy allegadas, a Razon.

Pero, que te paresçe de la ingratissima Màrtia, que siendo enamorada de Commodo Antonino

Emperador : le hizo matar ? Que me diras de tan gran maldad, e, ingratitud ?

Philal. Ingratítud fue, la de Theseo. en hauer dexado, a. Ariadna, por cuyo amor, y beneficio, pudo en el laberintho vençer, al Minotauro.

Ingrato fue Demophon, su hijo ; que con hauer sido cō tanta beniuolentia, hospedado en Thracia, boluiendo de Troia ; y tan ardientemente amado de Phyllide, la desamparò ; La qual vençida del dolor, de verse desamparada, se dio la muerte.

Ingrato Diomedes, cō Callirrhoe, hija de Lyco, aquel que en Libya, sacrificaua los huespedes ; Pues llegado alli por fortuna de mar, despues de destruida Troia ; y siendo por la infelice Dōzella (tan inflamada en su amor :) auisado, y finalmente librado de la muerte ; la dexo. Por donde ella, no pudiendo suffrir la absentia, e, ingratitud de Diomedes, se mato.

De la misma manera, Calphurnio Crasso, en Massilia, desamparo, a Balsaççia, por cuyo beneficio fue librado de muerte.

A tanta desesperation reduxo Iason, a la hermosa Medea, (con cuyo fauor esquiuo el peligro del dragon, y ganò el velloçino Dorado:). que considerando el desamor, e, ingratitud,

con que tan cruelmente, la hauia desamparado, y tomado por muger, Acreusa, hija del Rey Creōte; como enloquescida, y llena de Rabioso furor Medea, mato los proprios hijos que jason en ella hauia engendrado.

Ingratitud fue, la de Theodoro, con Amalasuntha Reina de los Godos, que hauiendole ella hecho consorte del Reino, le dio la muerte.

Y la del Rey Mitridates, en hauer dado veneno, a la hermosa Hypsicratea, su fidelissima muger, e, inseparada compañera.

Cesar Tiberio, en. 3. años que viuiendo su madre, estuuo absente de Roma; solo vn dia, y en aquel, muy pocas horas, se vio con ella.

El Emperador Henrrico Quinto, puso en presion a su padre. Y Alphonso Primo, Rey de Portugal, a Tiresia su madre, y a Viuda; solo por que trattaua de se casar.

Los hijos de Ludouico pio, hijo de Carlo Magno; Vsaron con su padre la misma ingratitud.

Lucio Ostio, hauiendose su padre escondido, por temor de la muerte que los tres Varones le querian dar; solo por gozar el maluado hijo, la haziēda del padre, lo manifesto.

Dario trattò de matar, a Artaxerxes, su padre:

con hauer sido del, con entrañable amor criado Rey. Y Phraates, hijo de Orodes, Rey de los Parthos, mato al suyo.

Pompilio, por mandado de Marco antonio Triumviro, mato a çiçeron, del qual, ya vn tiempo hauia sido defendido de pena capital.

Iustiniano Emperador, que con el gouierno, y valor de Belisario, hauia vençido los Persas, los Vandalos, y los Godos: le mando sacar los ojos.

Y Alexio, a su hermano Isaçio Angelio, Emperador, priuo de los suyos, y del Imperio: En pago de hauerle redimido de Turcos: en cuyo poder el Alexio era esclauo.

Xerxes, con hauer sido el, y todo su exerçito, hospedado de Pithio Bithinio: hizo matar, y partir por medio a vn hijo suyo.

Pues la ingratitud de Hercules, (tan nombrado en el mũdo por virtuoso:) en hauer matado a Lino, su preceptor, porque reprehendia su Rudeza de ingenio; y la de Neron con Seneca. Y ansi mismo, la de Paris, con Menelao, que en recompensa de la cortesia, con que le hauia hospedado; selealço con la muger; A todos es manifiesta.

M. Portio Caton, era con sus sieruos tan ingrato; que despues que le hauian muchos años

seruido, luego en faltandoles las fuerças, con la vejez: como si fueran brutos animales, los embiaua fuera de casa a vender.

Pues dexando a parte, otros muchos particulares que se podrian contar, y ser tachados de vilissima, y torpe ingratitud; y viniendo a lo mas vniuersal;

Mira la ingratitud de los Siracusanos, que en pago de hauer hauido, la libertad, por causa de Dion; le hecharō de si; y despues tornandolo a llamar, le mataron.

Mira tambien la de los Athenienses con el iusto Aristide, que oluidados de los beneficios recibidos del: le desterraron; y con Milçiades, su valerossissimo Capitan, a quien concarçel, tan mal trattaron.

Y finalmente, la ingratitud que con Scipion Affricano vsaron los Romanos.

Todos estos ingratissimos hombres, te he cōtado; y otros muchos te podria contar, al encuentro de vna sola muger, MARTIA, que tu, por exemplo de ingratitud has nombrado.

Pero con todo esso, tampoco quiero consentir que a Màrtia, se de nōbre de ingrata, ni en este caso, mala. Pues bien mirado, siendo commodo Antonino, vn hombre tan cruel; que desterro a su madre; mato a la hermana,

y muchos Illustres, y buenos Varones; y hauiendo visto Màrtia, que en vn memorial de los que el pensaua, y queria hazer matar; la hauia tambien puesto a ella. Y siendo el tan abominable, que no contento cō tener 300. concubinas, Tenia tambien, otros muchos nephādos, y abominables moços. Y finalmente contandose por uno de los mas peruersos hombres, y tyranos del mundo; y tal, que para el, eran poco castigo, çien mil muertes, si tantas, y muchas mas se le pudieran dar: No solo fue Martia, indigna de obprobrio; pero aun de tal hazaña merescio aquel honor, e, inmortal laude, que a los tyraniçidas suele darse.

Philod. Toda via me paresçe que en ninguna manera es liçito a los subditos, y mucho menos a los familiares, y amigos; Despojar del estado, quanto mas de la vida, a los tyranos.

Philal. Si ellos son tales, como el que aora hemos dicho; ò, como Ecelino el que exerçito su tyranide en Padua; o, Milon, en Pisa: Mezentio, en Etruria: Dionysio, en Siracusa; y Phalaris en Agrigento. O, como Hipparcho, en Athenas; Polycrates, en Samo; Creon, en Thebas; Procopio, en Constantinopoli: Y clearco, en Heraclea; ò, como Aristagoras, en Mileto; Busyris, en Aegypto: Arideo, en Pamphilia: y Alexandro Phereo, en Thesalia: y como Neocles, y Aristotimo, Neron en Roma.

Y otros sus semejantes; yo te digo, ser cosa muy liçita; no solo quitalles los estados; pero aun la vida. Y ansi çiçeron, lo afirma, diziendo. Nulla nobis cum tyrannis societas est, sed summa distractio: nec est contra naturam spoliare eum, quem fas est occidere. Y enel 3. lib. delos officios, con estas palabras. Non se obstrinxit scelere, si quis tyrannum occideri, quã vis familiarem.

Cic. 5. Tuscul.

Ansi que muy liçito, y cosa egregia fue a Martia, priuar dela vida a vn tyranno que hauia causado, y era para causar, otras muchas muertes, y maldades.

Philod. Pesame de hauer tan precipitosamente dado tacha de ingratitud, a vna muger que (segun por tus Razones veo:) fue por semejante hazaña, digna de inmortal fama. Porque al fin, la tyrannia, y crueldad, donde quiera es aborresçida, y abominada. Y no creo que enel mundo hai peor estado, ni mas peligroso, que el del tyranno.

Philal. Ninguna duda hai enello. y, a esta causa, viue continuamente en sospecha. Teme a los que le temen: Y es espantado de aquellos a quien el espanta; conforme al dicho de vn sabio, Qui terret plus ipse timet, sors ista tyrannis conuenit. Y, a lo que Seneca dezia, Qui sceptra duro sæuus imperio cogit, timet timẽtes, metus in autorem redit.

Claudianus, ap. Beling.

Señ. in œdipo

Yo que he prouado, lo vno, y lo otro; (dezia phalaris:) mas querria ser Vasallo, que tyranno. Porque el subdito, seguro de los otros males, teme solo al tyranno. Mas el tyranno, no solamente teme, a los que de lexos procuran matalle: Pero a los mismos de quien es guardado.

Por donde, no solamente el estado tyrañamente posseido, y gouernado, deue ser aborrescido: mas aun aquel que Iustamente se possee, y gouierna, deue carescer de inuidia: como prudentemente, lo dio, a entender el Rey Antigono. El qual viendo que vna vieja, ante el mismo ensalçaua su grandeça, y felicidad: le respondio, diziendo, si supiesses, ò, madre, de quantos cuidados, y males, esta lleno y acompañado, este lienço de la diadema: ni aun del estiercol donde fuesse hechado, lo quitarias.

Al fin (tornando al Razonamiento de los tyrannos:) ellos son tales, que se comparan a los puercos; ansi porque de todas las cosas tienen sospecha, y temor; como por que saben, que a todos deuen la vida. Y tan infames, que iustamente Antistenes juzgaua por mejores, y mas piadosos que ellos, a los carnifices, o, Verdugos. Porque los verdugos ahorcan, y matan a los hombres injustos y malos: Pero los tyrannos matan tambien a los inocentes, y buenos.

PHILOD. Dime, y que remedio ternia el tyranno, para poder, sin tanta sospecha, y temor, viuir con reposo? y librandose de tantos peligros, tener algun seguro deleite?

Phauorinus. PHILAL. El que vn sabio enseñaua a Dionysio, diziendo, si deseas ò, Dionysio, algun deleite corporal; prepara la hambre para que comas, y la sed para que beuas. Pero si quieres vn muy verdadero y noble deleite (tal, que ninguno en los tiempos passados, te haya en el præcedido:) dexa la tyrannide.

De la qual han de mostrarse summamente aborresçedores; Ansi como amigos de la libertad, y bien publico, aquellos Principes, y Gouernadores que desean cõseruarse, y ser amados de sus subditos.

Con este fin, Cassio quando expugno y tomo a Rhodas, viendo que en entrando enella, le llamauan los vençidos, Rey, y Señor (debaxo de cuyo titulo, tacitamente se entendia el nombre de tyranno:) por asegurarlos, y mostrarles, quanto era deseoso de su beneficio, y libertad; les respondio, diziendo, Ni soy Rey, ni Señor mas antes, matador del que contra ella, tyrannamente quisiere serlo.

El principe, o, gouernador, ò, Philodoxo, no ha de ser intractable, no ha de ser souerbio, insipido, ni altiuo; si no tan familiar, tan

humano, y benigno, speçialmente con los subditos; como si fuesse vno dellos. Y si alguno se persuadiere, que yo en dezir esto, yerro: paresçiēdole por ventura, que de la tal llaneza, y benignidad (con que sabemos que diuersos Excelentissimos Capitanes, y Emperadores; y muchos Varones sanctos adornaron sus animos:) podria proceder alguna diminution de su autoridad: Vea, para desengañarse, lo que la scritura sancta instruye, y manda, con estas palabras, Rectorem te posuerunt, noli extolli: Esto in illis, quàm si vnus ex ipsis. Ecclesiastico. c. 32.

No se asegura el Rey, ni el gouernador, con mostrar el gesto turbio, y sañudo: con palabras souerbias, y desabridas; con el rigor, y crueldad: ni con mentiras, y engaños: Ni se fortifica su estado, con la impiedad; sino con la alegria del Rostro; con palabras modestas, y suaves; con la misericordia, con la verdad, y clementia. Y ansi a este proposito, puede muy bien aplicarse, lo que Salomon declara, y afirma, diziendo. Misericordia & veritas custodiunt regem: & roboratur clementia thronus eius. Prou. Sal. c. 20.

Philod. Huelgo de hauer entendido lo que (a proposito de Màrtia, tyrannicida de commodo:) has dicho contra los tyrannos. Y finalmente, la manera en que los principes, y gouernadores, por precepto diuino, se han de auenir con los subditos; y como pueden con-

seruarse seguros, y fortalesçer sus estados. Que çierto, son cosas dignas de notar, y de ser obseruadas.

Pero, ya que has mostrado por exemplos, hauer hauido muy mayor ingratitud entre los hombres, que entre las mugeres; y te concedo ser ansi; Alomenos no me negaras, que ellas no sean, sin comparation, muy mas crueles; (Pues dexando a parte, las de nuestros tiempos, y trattando delas antiguas:) me acuerdo hauer lejdo entre otras, de vna muger de Xerses llamada Amastris; que despues de hauer cortado, las narizes, las orejas, y las tetas, ala muger de Masista presidente de los Batrianos; las dio a comer a los Perros; y finalmente con otras muchas y diuersas heridas, la mato.

Y de Cysenis, hija de Diogiride Rey de Thracia; que partìa los hombres viuos, por medio: y, a otros les mandaua matar, los hijos: y guisados despues entre otros manjares, los daua a comer a sus proprios padres.

Tex. par. 2. Y de Athalia, que destruyo toda la stirpe de Dauid; por que no quedasse alguno que la priuasse del dominio.

De Fuluia, muger de M. Antonio, Tambien se lee, que poniendo la cabeça de çiceron en su Regaço, escupiendola, y mirandola, y con palabras obprobiosas maldiziendola, le saco

la lengua ; y con vn alfiler, frequentemiente la punçaua.

Y de Tomyris, Reina de Scythia, que hauiendo vencido a Cyro Rey de Persia ; cortada su cabeça, la hizo poner en vn odre, lleno de sangre.

Que hombres ha podido hauer en el mūdo, que en crueldad se hayan igualado con ellas? Sera possible que tu quieras excusar tan crueles hembras ?

PHILAL. Harto ageno de Razon seria yo, quādo quisiesse excusarlas. Antes las juzgo por ignominiosas; y sin fin dignas de vituperosa fama: saluo, a Tomyris. Porque a ella, como muger guerrera, offendida, y tan grauemente lastimada, de Cyro su enemigo, que hauia dado la muerte al hijo, de ella tan amado: Paresçe hauer sido excusable tal vengança. Y ansi hablando con la cabeça de su enemigo, lo mostro, diziendo, Hartate agora de sangre; de que tanta sed has tenido.

Pero si consideramos por otra parte, las crueldades tā extrañas de los hombres, y la multitud de los que en ellas incurrieron ; Paresçernos han, en qualidades, y en numero, las de las mugeres, sin proportion muy menores. Y si por prueua desto, quisieres, que algun dia yo te cuēte muy de spatio, las que ami memoria occurrieren ; lo hare.

PHILOD. Antes recibire contentamiento, de que agora, sin sperar, a otra vez, tomes trabajo de contarmelas.

PHILAL. Hazello he.

PHILOD. Comiença pues a contallas; que yo, curiosa, y attentamente por mi parte, las oire.

PHILAL. Tan grande fue la crueldad de Numatio Flacco, fauoresçedor de Pompeio, hallandose asediado de Cæsar, en vna çiudad de Spaña: que a todos los çiudadanos della que sintio ser de la deuotion cæsariana; hizo degollar, y arrojar fuera de la muralla. Mato ansi mismo a las mugeres, y hijos dellos; y, a otros niños hizo enterrar viuos en presentia de sus proprios padres.

Y Spendio, Capuano, quando le acaesçia en la guerra tomar algunos de sus contrarios; los entregaua a las fieras saluajes; Para que dellas fuessen despedaçados. Polybio.

Cambyses Rey de Persia, mãdo matar, y desollar, a vn juez suyo, llamado Sisamene; y del cuero hazer correas, con que se cubriesse, o, guarnesçiesse el tribunal, donde corrupto con dineros, hauia injustamente iuzgado. Y en el, hizo sentar, a, Otane, hijo del Sisamene, para que escarmentado con semejante demostration; se guardasse de iuzgar mal. Y Tex. c. 1. T. 1. seuieres Herodoto.

aunque el tal castigo, fue de gran exemplo; Toda via se pudiera moderar; y no con tan demasiada crueldad exequtarse.

El mismo Cambyses, muerto que fue, por su mandado, Psamnenito Rey de Aegypto; hizo despues sacar su cuerpo de la sepultura, y mandò que fuesse açotado, y con diuersos stimulos punçado, y finalmente hechado al fuego. Herodoto.

Este mismo Rey, por ser amonestado de Prexaspes, que fuesse mas templado en el beuer; de tal manera dello se indigno, que mandando traer vino, beuio tanto, delante del, hasta que se emborracho. Y luego hizo traer a su p̃tia vn hijo del Prexaspes, Al qual mando alçar el braço izquierdo: y tirole con vna saeta, asestando a la parte del coraçon. Y muerto el desdichado moçuelo, lo hizo abrir. Y mostrando a su mismo padre el golpe, que hauia açertado enel coraçon: Dixo, He querido mostrarte este tiro, para què sepas, que por el mucho beuer, ni me faltan los ojos, ni las manos. Exemplo digno de ser tenido en la memoria; ansi para abominar, tan extraña manera de ingratitud, y crueldad: como para que los hombres aduiertan a no dezir verdades, a Prinçipes Torpes, y Bestiales; sino, a aquellos solos, que como prudentes, y buenos; las oyen, y agradesçen de buena gana.

Mexia. Sapor, Rey de Persia, hauiendo presso a Valeriano Emperador de Roma, cada vez que queria subir a cauallo hazia encoruar al viejo, y captiuo Emperador, y poniendole el pie sobre la çeruiz; subia en el cauallo. y a cabo de siete años que lo tratto desta manera, le hizo sacar, los ojos, y mando finalmēte que fuesse desollado viuo.

De la misma fiereza y crueldad, uso el Tamburlano Rey de Scythia, contra Pazait, príncipe de los Turcos. Al qual (hauiendolo presso en la guerra:) hazia tener atado con cadenas, y, a manera de Perro, comer debaxo de su mesa, lo que della caya, o, sele hechaua.

Y los Tartaros, quando tomaron en Vngria vn lugar llamado, Varidano; Quemaron todas las mugeres que se hauian saluado en el templo.

El Emperador Basilio, hijo de Romano iunior; hauiendo tornado a sojuzgar, los Vulgaros, que hauian tumultuado: A quinze mil dellos que prendio, hizo sacar los ojos; perdonando (de tanta multitud:) a vno solo: para que les fuesse guia, y los lleuasse, a Samuel, su Capitan.

Los Iudios en tiempo que Traiano señoreaua; y que ellos tenian por su Capitan, a vno, llamado Andrea, matarō muy gran numero de Griegos, y Romanos. Y no contentos de tan-

ta mortandad, començaron, a comer de sus carnes. Y çiñiendose con los estentinos (que aun distilauan sangre de los muertos:) se cubrian tambien con las pieles dellos.

Y Attila Rey de Vngria, en la expugnation de Colonia, hizo matar onze mil Virgines.

Vn Rey huuo en Inglatierra, por nombre Atelstano, que hizo poner en vn navio sin Remos, y en medio el mar, a vn infelice iouen, llamado Edimo; para que alli, entre la hambre, y las ondas peresçiesse. Alias. Odimundo.

Que diremos de Tiberio, de Domitiano, Aulo Vitellio, y Diocletiano, Emperadores Romanos? Pues este, en muy pocos dias, mato con diuersos tormentos, diez y siete mil Christianos; haziendo desollar viuos, a algunos dellos; A otros rastillar, y ansi llagados, dar por camas pedaços de tejas, y vasos quebrados. colgar por los pies, las mugeres desnudas; cortar narizes, orejas, y labros: manos, dedos, pies: y meter puntas de leños muy agudos, por entre las vñas, y la carne. Ruçiarles las carnes con plomo derritido: y poner a las mugeres, hierros muy ardientes, por todas las partes que podian ponerse; y ansi otras ihauditas crueldades. Mexia d. var. lectiõ.

Tiberio, entre otras maneras de crueldad, vso esta, cõ vno llamado Druso, que puesto presso, y quitandole los alimentos, para que mu-

riesse de hābre ; tanto cō ella fue apremiado, que tentò a comer , la borra , o , lana dela colcha , o , colchon , en que dormia. Hizo degollar muchas Virgines , mandando , que primero , los Boyas, o, verdugos violassen su virginidad. Y de las peñas de la Isla de Caprea , hazia precipitar ante si , algunos hombres en la mar: y que los de sus galeras recibiessen con los Remos y picas, aquellos cuerpos , y los golpeassen. Muchos, temiendo su fiereza , y tormentos; se matauan. Y, oyendo el , vna vez , que vn hombre llamado Cornelio, se hauia, por la causa dicha , matado ; Exclamò diziendo, Cornelio se me ha escapado.

Exercitò , ansi mismo, Domitiano grandissimas crueldades , sin ninguna , o, por muy ligera causa : ansi como el hazer matar a vn moçuelo, Discipulo de Pantomimo: solo porque en el gesto se semejaua a su maestro.

Y Aulo Vitellio, fue tan inhumano , y sanguinolento; que sin causa ninguna, mato vn dia , vn hombre , diziendo que lo hazia , solo por recrear la vista: y dar gozo enello a sus ojos.

Las crueldades de Dionysio Tyranno fuerō tales, que entre otras; se lee hauer muerto a vno, llamado Marsia, solo porque entendio que hauia soñado su muerte.

Grande fue tambien, la inhumanidad de los Locrenses. Los quales (despues de hauer hechado del Reino, a Dionysio iunior, Tyranno, por hauer constuprado en su çiudad diuersas Virgines, y por otras maldades:) mataron, las violadas dōcellas; metiendoles agujas, entre las vñas, y la carne: y majando sus huesos en morteros.

Ecelino, tyranno, que açerca de Padua, y Treuiso, exerçitò su tyrannide: hazia castrar, los niños, corrompia las Virgines, mandaua cortar, las tetas a las matronas; y abrir las vientres a las preñadas: y hechar enel fuego las creaturas que les sacauan dellos. Tex. T. 2. de crudelissimis hōibus.

Y Alexandro phereo, hazia enterrar viuos algunos hombres: y, a otros, vestidos de pieles de ossos, los entregaua a los caçadores, para que a manera de brutos animales fuessen despedaçados delos perros. Tex. T. 2.

Vn Corinthio, llamado Scinis, plegando las Ramas delos arbores azia baxo, ataua enellas, los braços de los viandantes, o, peregrinos; para que sueltas las Ramas, y tornando cō fuerça azia arriba; despedaçassen sus miembros. Proper. l. 3.

Macrino Emperador, mandando abrir dos bueyes, de extraña grandeza, Hizo ençerrar en ellos, dos milites, (que hauian violado la sierua de su huesped:) y quitar las cabeças a Tex. T. 2.

los bueyes; para que por aquella parte pudiessen con menos dificultad, hablarse el vno al otro.

Tex. T. 2. Auidio Cassio, inuento vn extraño genero de muerte. Hazia hincar en tierra vn madero, de ochenta, o, çien pies alto: y ligando en el, los hombres viuos, desdelo baxo, basta lo mas alto: les hazia poner fuego, con que muriessen.

Muestrame tu (trattando de lo mas vniuersal:) nationes, o, prouintias, dōde las mugeres sean, o, hayan sido, ansi como los hombres generalmēte de notable crueldad.

Thamara. La mayor parte delos Scythas, se preçian, y deleitan, de matar hombres, y en la batalla beuer la sangre delos primeros que matan. Y muchos cosen los cueros dellos, como si fuessen de animales saluajes; y se siruen dellos por coverturas. Otros con sus vñas desuellan las manos delos enemigos muertos; y con los cueros dellas cubren las aljavas de sus saetas, y las cabeças cortadas, delos hombres que han muerto, cubren las por de fuera con cuero de buey crudo, y por de dentro las doran los que son mas Ricos: y siruense de ellas para beuer, en lugar de Taças.

Estos mismos acostumbrauan abrir, los animales brutos, y encerrar en ellos los hombres viuos; con dexarles de fuera, las cabeças solas, pa-

ra que pudiessen comer; y comiendo, viniessen mas presto a la putrefaction, y della se engendrassen los vermes, con que finalmente fuessen consumidos.

Los galatas, en la Asia menor, quando pelean con sus enemigos, y prenden, o, matan algunos dellos; les cortan las cabeças, y las cuelgã, a las colas de sus cauallos, y despues las ponen enclauadas a sus puertas, como de venados. Y si los enemigos son nobles, las conseruan cõ olores, en sus caxas, para mostrarlas, por insignias de su crueldad, a los huespedes, y por ningun precio las venden a sus padres, o, a sus hijos. Y los Panchos, enemigos de los Bogotas, comen todos los hombres que captiuan.

Los Potonchanos, en la nueua Spaña; y los de Mexico, y de Guatimala; solian comer carne humana, de la sacrificada.

Otros en la India Oriental, que se llaman Pados, quando algunos dellos caen enfermos: no speran a que sanen, ni los curan. Antes, los mas amigos, y familiares suyos los matan, y se los comen. Y aunque los enfermos digan que no lo estan; no por esso dexan de matallos, y comerlos. Y a los que llegan a la vejez, tambien los matan, y los comen.

Los Caribes, en las Indias occidentales gente inhumanissima, y cruel, acostumbrauan

traer al cuello, los dientes de los hombres que matauan; y las cabeças dellos hincauan a las puertas. Comian carne humana; y, a tanto llegaua su gula, y crueldad, que comian los niños, y para que a su gusto fuessen mas sabrosos, los caponauan, o, castrauan primero.

En Mexico, quando moria su Rey; sacrificauan muchos hombres. A los quales abrian por los pechos, y les sacauan los coraçones, y los arrojauan en el fuego. Hasta en sus fiestas, y Regozijos, mesclauan los Mexicanos, vna espantosa, y lastimera vista, llena de notable dolor. Pues se desollauan muchos hombres de los que se sacrificauan; y otros tantos viuos, se vestian de aquellas pieles de los muertos, ansi ensangrentadas, como estauan: Y el mismo Rey se vestia vna de aquellas pieles, y Regozijaua la fiesta, bailando con los otros disfreçados. Y en otras diuersas fiestas, y dias del anno, se matauan, desollauan, y comian, dentro de Mexico, y fuera della, muchos hombres, con grandissima crueldad.

De todas estas tan increibles crueldades, ninguna muger huuo, que fuesse inuentora, ni exequtora; si no los hombres. Y no vno solo, mas aun todos en general, se exerçitauan, y deleitauan en ellas. Antes, las desuenturadas mugeres, con entrannable, y demasiado amor coniugal, Quando acaesçia morir sus maridos, se quemauan, o, enterrauan junto con ellos. Y si algunas (conosçiendo tal va-

nidad, o, temiendo la muerte:) lo recusauan; eran por los hombres, loca, y cruelissimamente forçadas a ello.

Vn principe huuo en Lituania, llamado Vitoldo. (tornando aora al Razonamiento delos particulares hombres en crueldad infames:) que hazia poner en pieles de ossos, a aquellos que condenaua a muerte. Y que los perros, los corriessen, matassen, y comiessen. Val. Max. ap. tex. c. 2. T. 11.

Diomedes, y Busyris, tenian cauallos ferocissimos, enseñados a comer carne humana, para que matassen los huespedes que a sus casas venian. Tex. T. 2.

Y Mezentio, hazia ligar los hombres viuos, abraçados con otros tantos muertos: para que ansi, con mayor tormẽto acabassen la vida. Virg. l. 8.

Invento vn hombre, llamado Perillo, vn toro de bronzo; enel qual cerrados los hombres; y puesto fuego debaxo del toro, con el tormento del ardor, diessen gritos; y con ellos imitassen, la voz del toro. Para que no semejandose ala del hombre, no pudiessen mouer a cõpassion; al que les daua tal genero de muerte. Y lo presento a Phalaris, tyranno agrigentino. El qual en esto fue iusto, que el primero, aquien hizo poner, y morir enel toro, fue al inuentor del.

Otro tirãno de Aegesta, çiudad de Sicilia, lla-

mado Aemilio Censorino, prometia grandes dones a los que inuẽtassen nueuos generos de tormentos. Y mouido por el deseo dela ganantia vn hombre llamado Aruntio Paterculo, inuento vn cauallo de bronzo, y se lo presento. Pero el tyranno, a imitation delo que Phalaris hizo cõ perillo; mando çerrar, y morir en el cauallo al que se lo presento.

Therodamas, fue un hombre tan carniçero, y cruel; que mantenia, los Leones, de sangre humana.

Y Vedio Pollion, arrojaua sus sieruos en la pesquera; paresçiendole que las lampreas, y otros pesces que en ella tenia, çeuandose de carne humana, serian de gusto mas sabroso.

Achiles, despues de haber muerto a Hector, ato su cuerpo a la cola del cauallo, y tres vezes lo traxo arrastrando al derredor de los muros de Troia. Y despues lo vendio al padre priamo.

M. Antonio, siendole traida la cabeça de Ciçeron; mãdo ponella a su mesa: y tanto la estuuo mirãdo; hasta que de tal espectaculo se harto.

Y Alboino, Rey de los Longobardos; hauiendo preso en la guerra al Rey Cunimundo (cuya hija el Alboino tomo por muger:) hizo de la calauera del Cunimundo, vna taça para beuer.

Pues contra vn hermano iusto, y bueno; quien pudiera cometer, tan gran maldad, como Typhon, Aegyptio, el qual por inuidia, y coditia del Reino, priuo de la vida, a, Ostride, su hermano, y partiendo su cadauer en veinte y seis partes; a cada vno delos participes en la maldad, dio vna, para tenellos por defensores, y custodes fieles del Reino.

Philod. Tambien Medea mato a Aegyaleo, su inocente hermano; y cruelmente esparçio, sus miembros por los campos.

Philal. Ansi es; Pero el desamor y notable ingratitud de jason, en tal manera la priuaron de sesso; que como enloquesçida, y demasiadamente occupada de Rabia, y desesperation, no solo mato a su hermano (espartiendo sus miembros por el campo, para que en el recogerlos se detuviesse el padre della que la yua siguiendo:) mas aun matò los proprios hijos que en ella jason hauia engendrado. Tanto puede la ira, y desdēnosa Rabia, en tales casos, que a las vezes, quien por su desdicha enellos incurre, aun a si mismo no perdona.

Mira lo que hizo Neæra, virgen Salentina; la qual no pudiendo suffrir que su desposado la repudiasse, se mato.

Callirrhoe, hija de Lyco, desamparada del ingrato Diomedes, y Phyllis, de Demophonte, se mataron. Y Bylsaltia, dexada tambien de

Alias Calluce.

Calphurnio Crasso, se degollo. Y, a Phedra fatigò tanto la furia de Venus, y el desdeño de verse menos preçiar de Hippolyto; que se ahorco. y airada contra el, dexo scrito, hauerla violado, y sido causa de su muerte.

Prouer. Pero, tornando al caso de Medea; vna lluuia (como dize el prouerbio:) no haze inuierno. Pocas son las mugeres que hayan dado muerte a sus hermanos. Pero, de los hombres, muchos son los que lo han hecho.

Eteoclo, y Polynice, hijos de Oedipo Rey de Thebas que les hauia dexado el Reino, para que alternatiuamente Reinassen; no queriendo ceder el vno al otro, se mataron.

Antiocho, hijo de Seleuco, mato a su hermano. Y, Tydeo, a Menalippo; Athila, a Buda: Aristobulo, a Antigono; Romulo, a Remo: y Cayn, a Abel, sus hermanos.

Critolao Tegeate, solo porque tornando de la guerra, no se congratulo luego con el, de la victoria, vna hermana suya; la mato.

Y Maximino hijo de Diocletiano, quito la vida, a su hermana Artemia, porque dexada la idolatria, se conuirtio a la sancta fe christiana.

Cambyses Rey de Persia; soñando vna noche hauerle venido vn mensajero con auiso que Mergide su hermano, sentaua en la silla

Real: luego en despertando del sueño, embio a Prexaspes, que lo matasse.

Y el mismo, por hauer vna hermana suya, llorado la muerte de otro su hermano la mato.

Abimelech, hijo mayor de Gedeon, por la coditia del Reino mato setenta hermanos, escapandosele huyendo, solo vno, llamado Ionatas.

Tex. T. 2. crudelissimi.

Dexare de contar por menudo, (pues ya en parte se ha hecho mention :) de la fiereza de Hanibal, y crueldades de Sylla; Y tambien de algunos otros Emperadores, ansi como. c. Caligula: Claudio Druso: Neron: Sergio Galba; Siluio Othon; Caracalla; Heliogabalo; Maximino Thracio: Philippo: Galieno: Procopio: M. Aurelio Valeriano Maximino: Galerio Maximino: Zeñō: Valerio Anastasio: Licinio Liciniano; Phoca: Cōstantino. 59. Emperador de Costantinopoli, y. 20. de Roma: Niceforo; y Arnulpho. De algunos mas Reyes, como Mitridates; Pharaon; y Herodes.

Y de diuersos otros tyrannos; Ansi como, creon; Milo: Polycrates; Neocles; Aristotimo; Phalaris; y otros tales Varones, por su peruersidad infames; y como Pontio Pilato: y Iudas Iscariote: Pues para mi proposito, basta, y aun sobra lo dicho.

PHILOD. Son tan extrañas las crueldades que has cōtado; que no hai nadie a quien, solo en oirlas, no hagā de stupor erizar, los cabellos. Y verdaderamente, yo no juzgo por hombres, a aquellos que las cometieron, sino por vna monstruosa specie de animales, harto peores que lobos, y muy mas crudos que tygres.

Pero pues fueron tales; y en summo grado tan peruersos, que no hai pena que no meresçiessen: Holgaria mucho de saber que fines hizieron.

PHILAL. Los mas dellos, ò, quasi todos, murieron de mala, e, infeliçissima muerte.

Porque, a Tiberio, dio veneno. c. Caligula su sobrino. Otros dizen que lo ahogo con vna almohada en la cama. Y Caligula murio de treinta heridas que le dierō. A Claudio Drusio, dio veneno Agripina madre de Neron. Este se mato el mismo, dandose con vn puñal por la garganta, y ayudandole Sporo, su eunucho. cō quien (ansi como si fuera muger:) el vituperoso, e infame Emperador se hauia casado.

A Sergio Galba, le fue cortada la cabeça, y lleuada a Othō. y el cuerpo quedo en la plaça a quien lo queria hollar.

Siluio Othon, se mato el mismo, con un puñal.

Y Aulo Vitellio, preso por los de su mismo exercito, ligadas las manos a tras; puesta vna soga ala garganta, y despedaçada la vestidura: fue lleuado medio desnudo a la plaça: y vituperandolo todos de borracho, y otras muchas iniurias ; con infinitas heridas, lo mataron. y muerto, lo arrojaron enel tyber.

Domiciano, murio de muchas heridas que le dieron, los que contra el se coniuraron.

Commodo Antonino, fue por orden de Martia, muerto a puñaladas por vno llamado Narciso, aquien el, y a la misma Martia, hauia puesto en vn memorial, entre otros que queria matar.

Antonino Basiano Caracalla, padre de Heliogabalo, fue muerto tras vna mata haziendo sus neçæssidades. matole vn Cænturion, llamado Martial, a puñaladas, por mandado de Macrino, su prefeto pretorio. Y este mismo (que vino a susçedelle en el imperio:) fue muerto, de la gente de Heliogabalo el, y vn hijo suyo.

Y al Heliogabalo, hijo de Caracalla, mataron sus soldados Pretorianos. Los quales, sacandolo de vna latrina, dōde se hauia escondido huyendo dellos, y lleuandolo arrastrando, lo hecharon en vn conduto muy hediondo; y de alli, lo tornaron a sacar. Y arrastrandolo como a vn perro, por las calles de Roma, lo

hecharon enel tyber, ligado a muy grandes piedras, porque nunca fuesse hallado, y caresçiesse de sepultura.

A Maximino Thracio, lo mataron, a el, y a vn hijo suyo, en su tienda, a medio dia, estando sobre Aquileia, los soldados viejos Romanos.

A Philippo Emperador los mismos soldados, por cuya mano el hizo matar al buen Gordiano iunior su Señor, y Emperador lo matoron a el; cortandole la cabeça toda, por medio de la cara, por la orden superior de los dientes.

Y a Galieno Empador hijo d Valeriano, matarō los suyos.

Procopio, natural de Sicilia, que se alço Emperador en Cōstantinopoli, y fue desleal, a su Señor, sus mismos Capitanes lo prendieron y entregaron, a Valente. El qual segun algunos scriuen, haziendo baxar dos arbores cō destreza, y fuerça, y atar a vno dellos la vna pierna, y al otro, la otra; y despues, soltar los arbores; lo hizo morir despedaçado, como a traidor, y que tanta diuision y guerra hauia causado enel imperio.

Diocletiano Emperador impio, y cruelissimo persequtor de los christianos: El mismo se mato con veneno.

M. Aurelio Valeriano Maximiano, Emperador. 38. Varō fiero, impio, y cruelissimo, spetialmente contra christianos; y tan incontinente que se mezclo con 2. hermanas suyas; fue preso, y por mandado de Constantino, ahogado con vna soga al pesqueço.

Galerio Maximino, Emperador sanguinolento, incontinentissimo, y muy cruel contra christianos; murio de vnas llagas que se le hizieron en las ingles; donde cōtinuamiente se le criauan, y le comian, gusanos.

Zenō, Emperador, o, tyrāno Cōstātinopolitano; (en cuyo tiempo, se quemarō en aquella çiudad, çiento y veinte mil libros:) murio miserablemente.

A Valerio Anastasio, Emperador de Constantinopoli despues que se aparto de la christiana Religion, y se hizo hrreje; le mato vn Rayo.

Licinio Liciniano, hombre aspero, auaro, y que tan cruelmente exerçito el poder de su imperio, contra christianos: fue muerto de sus proprios soldados. Iacobo strada.

Phoca, aquel maluado, e, impurissimo Emperador que cō tantos adulterios, auaritia, y costumbres malas; se hizo tan infame, y vituperoso; murio de mala, e, ignominiosa

muerte; cortada la cabeça, los genitales, los pies, y las manos.

Constantino, 59. Emperador Romano; y, 20. de Cōstantinopoli: por la auaritia, crueldades, y otros vitios que vso en Sicilia, fue de sus proprios ministros muerto en vn Vaño.

Niceforo, que con engaño hauia occupado el imperio oriental; murio de mala muerte, en manos de su enemigo.

Arnulpho, 8. Emperador de Germania, que aunque primero hauia atrahido, los Normanos a la fe christiana: despues se hauia dado a tanta auaritia, que despojaua hasta los templos diuinos: murio de morbo pedicular.

Attila, Rey de Hungria aquel que en la espugnation de Colonia hizo degollar onze mil virgines: y en otras batallas, y guerras, hauia causado, con tanta mortandad, arroyos de sangre: murio Repentinamente, en spatio de vna hora, de vn cotinuo fluxo de sangre que le salio de las narizes.

Ecelino tyranno, aquel que hazia castrar los niños; corrompia las virgines, y mandaua cortar las tetas alas matronas; abrir los vientres, a las preñadas, y hechar enel fuego las creaturas que les sacavan dellos: En la guerra que tuuo contra Martin Turiano Principe de Milā; fue herido: y, a manera de fiera

saluaje bramando, se Rompio el mismo la herida, y acabò su peruersa vida.

Sylla, murio hiruiendo, y comido de piojos: sin que riqueza, y poder humano, Remedio, ni diligentia alguna, bastasse a librarle dellos. Y ansi aquellos tan viles, y asquerosos animalejos, comiendole a bocados, dieron infeliçissimo, y Rabioso fin, a la vida de quien tantas muertes con insatiable crueldad, hauia causado. Mex. d. var. lect. Plut. Plin.

Y Mario su enemigo, que ansi mismo con notable crueldad hauia hecho tantos males; finalmente se hizo matar de vno de los suyos llamado Poncio Telesino.

Mithridates, Rey de Ponto, que con vna carta mãdo matar ochenta mil Romanos que en la Asia stauan sparzidos; el mismo se hizo matar de vno de sus soldados. Tex. T. 1. T. 2.

Y Hanibal, que con animo tan feroçe y cruel, derramo tãta sangre humana: encruelesçiendose aun cõ los muertos, quando sobre el Rio Gelo, hizo hazer vn puente de cadaueres de sus enemigos, para que sobrellos pasasse su exerçito; desterrado, y perseguido, el mismo tomando el veneno, dio fin a su vida.

Achyles, que despues de hauer arrastrado el cuerpo muerto de Hector al derredor de los muros de Troia, cõ vergonçosa auaritia lo Verg. 6. æneі. Ovid. l. 12. ap. tex. T.

1. a fagitis cõfossi. vendio al padre priamo; fue muerto con vna saeta, por mano de Paris.

Y, a, Alboino, Rey de los Longobardos, que no contento con hauer presso, y muerto, a Cunimundo, Rey de los Gepidos (cuya hija llamada Rosimunda, el Alboino violentemente tomo por muger:) hauia hecho de la calauera del suegro, vna taça para beuer; la misma Rosimunda, viendose, como por burla, y manera de escarnio, comvidar, a beuer en la calauera del padre, airada dello, y en vengança de la paterna muerte, lo mato.

Ovi. meta. A Creon tyranno, aquel que entre otras maldades, vedaua la sepultura a los muertos; mato Theseo.

Plut. paral. Verg. l. 3. Georg. ap. Tex. T. 2. Y Hercules, a Diomedes, y a Busyris, en la misma manera que ellos acostumbrauan matar a los que a sus casas venian; hechando los, a los ferocissimos cauallos, enseñados con hambre, a comer carne humana.

Plut. paral. Aruntio Paterculo; y Perillo; inuentores del cauallo, y del toro de bronzo; para que cærrados los hombres en ellos, y puesto fuego debaxo, con el tormento imitassen la voz de los tales animales: fueron los primeros que experimentaron tan cruel genero de muerte; por mandado de los tyrannos Aemilio Censorino, y Phalaris, que en esto quisieron ser iustos.

A, Milo, tyranno de Pisa; por sus extrañas crueldades, mataron sus subditos; arrojandolo en la mar. Tex. T. 1.

Polycrates, tyranno de los samios, murio ahorcado. Tex. T. 2.

A Neocles, tyranno de los Syçionios, mataron con hābre y frio, sus subditos.

Aristotimo, cruelissimo tyranno de los Elienses, fue en publico muerto por mano dellos. y su muger se ahorco ella misma; y ansi dos hijas que dexaua. Plut. d. cla. mulierib.

Y Phalaris, enel mismo toro que le presento Perillo; donde imitando las vozes del toro, hazia morir a otros; fue al fin atormentado, y muerto. Mex. d. var. lect.

Tulia, Tambien; entre las mugeres, monstruo cruel (que por heredar mas presto el Reino: no solo se hauia gozado de la muerte del padre; mas aun con increible impiedad, contra el instincto de los cauallos, y contra la voluntad del que guiava su carreta, que rehusauan yr sobrel cuerpo muerto del padre della; los hizo boluer, y por fuerça passar sobrel con las Ruedas:) perdio el Reino, y la libertad, y con vergonçoso destierro, y vituperio, acabò la vida, muy pobre, deshechada, e, infelicemente. Y passò a la otra, donde en continuo fuego, y tormento, viuira æternamente. Mex. var. lection.

Tex. T. 1. Mira en lo que parò, la souerbia y crueldad de Pharaon; el qual con todo su exerçito se ahogo en el mar Rubro.

Y la impiedad de Herodes, Rey de Iudea, con que hizo derramar tanta sangre de inocæntes; hasta la de los p̄prios hijos: Pues al fin, viendose herbir por todo el cuerpo, y comer, de vermes, y sin sperança de remedio, el mismo se degollo.

Mira en la manera, con que matandose tambien a si mismo, y passando al fuego æterno, Pontio Pilato, pagò la pena dė hauer tan iniustamente condenado a quien cō summa misericordia, y bondad, y con inefable amor, por redemption nuestra, tomo carne humana; y vino por nosotros a padesçer.

Mira en lo que parò Iudas Iscariote; el qual, vençido de auaritia, vendio por tan poco dinero, a quien hauia criado los cielos, y la tierra, y que hauia venido a ella por saluarnos. Pues al fin, conosçiendo la incomparable grauedad de su peccado; y desconfiando de la diuina piedad, con ser infinita: se ahorco, y dio consigo en el æterno fuego?

O, locura, y notable çeguedad delos hombres que (teniēdo tantos exemplos; no solamente de aquellos que por sus maldades hizieron infelices fines; Pero aun de otros que siendo puestos enel numero de los buenos, e, Illus-

tres Varones; cayeron dela prospera, en la muy aduersa fortuna :) sin acordarse que son mortales, se entonan, hinchan, y ensouerbesçen: mostrando el gesto turbio, y sañudo: las palabras arrogantes, insipidas, y asperas. Las costumbres torpes, e, inhumanas; los hechos, tyrannos, impios, bestiales, y remotos de toda natura Rational, luego que en algun principado, gouierno, o, dignidad, se veen exaltados dela fortuna, como si ella supiesse star queda, ni diesse cosa, a nadie, de quien no pudiesse en diuersos modos quitalla?

Quien pensarà, que a Bellisario, præfecto del exerçito Romano (despues de hauer vençido a los Vandalos, triũphado de los parthos; librado, no vna vez sola de los Barbaros, la çiudad Romana, y hauido tãtas victorias:) le hauian de ser sacados los ojos; por mandado de Iustiniano: ni hauia de venir en tanta neçessidad, y miseria; que en la via publica, pidiendo limosna a los que passauan por ella, hauia de ganar su mantenimiento? Tex. T. 2.

Quien dixera, a Bayazit, Rey de los Turcos, que perdidos sus Reinos, hauia de seruir como de scabelo con sus ombros, al Tamburlano su vençedor, quando queria subir a cauallo: y que atado con cadenas a manera de perro, hauia de comer debaxo de la mesa, lo que della cayà, o, sele hechaua?

Suadocopo, Rey de Morauia, y de Bohemia;

vençido de Arnulpho Emperador, y mudando el vestido, se fue a vn bosque. Donde, en compañia de algunos hermitaños; acabò solitariamente la vida. No digo esto, por vituperar, su determination (porque seria cosa inliçita, pues sabemos que diuersos summos Pontifices; grandes Emperadores, y Reyes, dexando spontaneamente sus principados, eligierō la vida pobre, y solitaria, ò, priuada, por cosa mas segura, quieta, y bien auenturada:) Mas digolo, solo por vituperar, la souerbia de aquellos que aun siendo malos, se confian en la mudable fortuna. La qual, aun a los buenos suele perseguir, y priuar de sus stados.

Amiano marcelino. Tex. T. 2.

A tanta neçessidad fue reduzido, vn legitimo hijo de Perseo Rey de Macedonia; que para poder suffrir, y passar su pobreça; exerçito el offiçio de herrero.

Xerxes, aquel que hauia subiugado el Egypto; fue vençido de Themistocles; y finalmente muerto por mano de Artabano.

Y Valeriano Emperador de Roma; vençido, y preso; en su vejez, por Sapor Rey de Persia, ponia su pescueço debaxo del pie de Sapor, cada vez que subia a cauallo. Y finalmente despues de hauerle sido sacados los ojos, fue desollado viuo.

Pompeio, despues de hauer hauido tan grandes

y señaladas victorias; fue vençido de Cæsar en Thessalia; y vltimamente por mandado de Ptolemeo, (a quien se hauia acogido, y de quien el se fiaua:) le fue cortada la cabeça, y lleuada a Cæsar.

Y al mismo Cæsar, vencedor de Pompeio, y triumphador de los Alexandrinos, de los Africanos, de los Francæses, y Spañoles; y Señor de vna grandissima parte del mundo: mataron enel Senado con. 23. heridas.

Mas tornando agora, al Razonamiento de los malos: cosa manifiesta es, que si aca algunos dellos no han hauido aquellos asperos supliçios, que dieron a otros; ni aquel cumplido castigo, que meresçian: En la otra vida que ha de ser sin fin, son, y seran, con inexcogitables, e, infinitos tormentos æternamente affligidos, y castigados.

Por estos tales, que en sus dominios, y estados, se deleitarō de señalarse en crueldades, y otras maneras de vitios, y maldades; Y que despues acabaron la vida; misera, e, infelicemente; se dize el prouerbio, que a buen bocado, buen grito. Prouer.

Pero no es nada, lo que con morir mal, y desastradamente padesçieron; a respecto de lo que despues en los infiernos han padesçido, y perpetuamente han de padesçer.

El fuego pintado. a respecto del material. tiene menos ꝑportion. que el castigo que aca enel mundo hā hauido. a comparation de aquel que aora sufren: y sin numero de tiempos. han de sufrir. y padesçer.

O. quan descansada. quan gloriosa. y quan felice cosa es. ò. Philodoxo. ser los hombres, mansos, benignos, clementes. y buenos.

Quanto es mejor enestas tales cosas. semejarse a Dios: que en las contrarias imitar los truenos; los gigantes. los tyrannos. vitiosos. y Varones malos.

Bien imitaron entre los christianos, la benignidad. y clementia diuina. Beatrice virgen Romana: Anastasia. discipula de Chrysogono: Prudentia. Praxedes: Crispo: y Crispiniano.

Alfonso Rey de Spaña: y Ladislao, Rey de Hungria.

Y entre los gentiles: Lucio Albino: Traiano: Tito. y Flauio, Vespasianos. M. Aurelio Antonino Emperadores: El gran Alexandro: Policrates: Cæsar primer Emperador. Fabritio: L. Aemilio: Antigono; Iuliano Emperador. y Pericles.

Pues Beatrice, con notable clementia. y humanidad, escōdidamente sepultaua en sus

campos, los cuerpos de los sanctos martires.

Anastasia, discipula de Chrysogono, daua secretamente de comer a los sanctos que en las carçeres se hallauan.

Lo mismo hazian Prudentia, y Praxedes, hermanas.

Crispo, y Crispiniano, todo lo que con el trabajo de sus manos ganauan: lo repartian entre pobres.

Y Lucio Albino, entre los gentiles: viendo muy trabajadas con la carga de sus cosas sacras, y desamparadas de todos, las Virgines Vestales: mando descargar el carro, en que su muger, y hijos yvan: y quiso que caminassen a pie, para que las Virgines con sus cosas sagradas fuessen enel carro.

Visitaua Traiano Emperador a sus amigos enfermos: y trattaua a sus criados, y Vasallos, con aquella humanidad, que el (ansi como lo acostumbraua dezir:) quisiera ser trattado de su Emperador si fuera subdito.

Y Tito Vespasiano, fue ansi mismo, dotado de tanta clementia, y humanidad: que en tiempo de pestilentia, visitaua los enfermos: y de su mano les daua de comer. Y consolaua de su dolor a los parientes delos que morian.

Flauio Vespasiano, su padre, con hauer sido su capital enemigo, Vitellio; casò, y dotò ricamente vna hija suya. y fue tan piadoso, que no solo, no se alegro jamas de la muerte de persona alguna: Pero aun gemia, y lloraua, quando por justitia se lleuauan al suplicio, los delinquentes.

Alphonso, hauiendo expugnado a Napoles; dexo de tomar vengança contra los çiudadanos que hauian muerto a su hermano, y los perdono.

Y M. Aurelío Antonino Emperador perdono a, Auidio Cassio, y, a otros muchos que descubrio querian matalle.

Y el mismo Tito Vespasiano, ya nombrado; no solamente dexo de dar castigo, a dos Illustres Varones que trattauan de le matar: pero aun perdonandolos, los mādo sentar cærca de si. Y hauiendo, semeiantemente descubierto que su hermano Domitiano por hauer el imperio, le queria matar: con muchas lagrimas le exortaua que por tan mala via no quisiesse conseguir, lo que en breue tiempo hauia de heredar.

Ladislao, Rey de Vngria; hauida, la victoria cōtra su enemigo: no solo le perdono: mas aun permitio que reinasse.

Y el gran Alexandro, fue en todo grado, absti-

nente, y curioso de la honrra de la muger y hijas de Dario Rey de Persia, en su poder pressas; Y tan clemente, que restituyo enel Reino a Dario.

El mismo Alexādro, viendo a vn soldado delos de su exerçito, que desatinado del frio, sehauia sentado acærca del fuego, en su silla Real: Dudoso, (quando con el calor tornò en si:) y cō temor de castigo, por hauerse sentado enello: Le dixo, con alegre, y mansueto semblāte. Si en Persia nasçieras, y en la silla del Rey te asentaras; murieras por ello. mas por esso nasçiste en Maçædonia.

Acostumbraua Polycrates, tener tanta cuenta con las madres de aquellos que morian en la guerra: que las ponia en casas de hombres muy ricos: para que tuuiessen cargo de mantenellas.

Cæsar, primer Emperador, fue tan comedido, y humano; que viniendo, cærca de Pharsalia, los cofres de Pompeio, su enemigo; y enellos diuersas cartas: sin quererlas leer, las mando quemar.

Y Fabritio, tan clemente, y magnanimo, que en la petitiō del consulado, fauorescio, a Cornelio Ruffino, su enemigo.

L. Aemilio, hauiendo vençido a Perseo Rey de Macedonia, lloro con el: y le hizo sentar junto a si.

Antigono, hirio con vn palo, y vituperò con palabras injuriosas, a su hijo Alcioneo; por hauelle traido la cabeça de Pyrrho; y boluiendo los ojos a otra parte, no pudiendo suffrir, la tristeza de tal spectaculo: acompañò, cõ muchas lagrimas, y dolor, la muerte de su enemigo.

Iuliano Emperador guerreando contra Constantino, cuya parte fauoresçia, Nebridio; y viniendo a caer a sus pies el mismo Nebridio su enemigo; le defendio, cubriendole con sus vestiduras, para que los soldados no le matassen.

Y Pericles, loo, con oration publica, la virtud de los enemigos que en la guerra del Peloponeso hauiã muerto.

Thamara.

O, bien auenturados, y verdaderamẽte, en sus costumbres admirables, y muy dignos de imitation; aquellos pueblos, entre los Scythas, llamados Seres; cuya gente, abominando la souerbia, y crueldad; la inuidia, y ambitiõ: Amando, la benignidad, y clementia: la humildad, y quietud del animo; se contentan con las cosas razonables, y honestas. Sin querer para los otros, la aduersidad que no querrian para si; Ni para si, mas prospero estado, del que naturalmente, a ellos, y, a los otros, puede, y deue bastar.

Es esta gente tan justa, y buena: que jamas en-

tre ellos, hōbre alguno, incurrio en latrocinio, ò, Robo; Ni ḿuger en adulterio.

Porque sola la reuerentia de sus costumbres, tiene mayor fuerça que otra cosa alguna. Todos, y cada vno para si, es juez; segun la rectitud con que viuen.

Bien auenturados semejantemente, los Bragmanas, gente mansuetissima, y buena, en la India oriental: pues viuen tan pura, y simplemente, que ni procuran deleite vitioso alguno; ni coditian cosa fuera de la Razon natural. De lo que la tierra produze, sin ser arada, se mātienen. No hay en sus mesas manjares dañosos. Por donde, libres de enfermedades, viuen en continua salud. Ninguna pobreza, ni necæssidad padesçen; porque todas las cosas, les son igualmente comunes. y ansi caresçen de inuidia. Thamara.

Y como no cometen delictos, y errores no han menester juezes; ni los tienen: ni otra ley, sino sola aquella de naturaleza, lo que no quieres para ti, no lo quieras para otro. Son continentes, castos, y enemigos del ocio. No coditian cosa; y ansi posseen todo lo que podrian coditiar. Con el sol se calientan; con el Rucìo se humedescen, con el agua delas fuentes quebran tā la sed. Noles quita el sueño la congoxa, o, soliçitud. No tienē guerra con nadie; porque con sus buenas costumbres, y no con fuerça, confirman con todos,

la paz. Es les la naturaleza tan propitia, que no hai entrellos postilentia. Y si acaesçe hauer algunas enfermedades, las curã con dieta. No navegan la mar. No se deleitan de oir fabulas; ni aprenden la arte del bien hablar. Simplemente hablan. Y solo tienen por doctrina, el no mētir.

Tham. Es en las Indias Occidentales, la gente de la Isla de Bornei, tan pia, y māsueta; que no se halla entre ella, quien Robe, ni mate, ni quiera guerra. Y por esto, si alguna vez les acaesçe, tener el Rey guerrero; lo aborresçen.

En otra prouintia de la India, o, Region Oriental, que es termino y fin de la Asia; hai tambien algunas gentes que con grandissima curiosidad, acarizian, y honrran, a todos los estrangeros. A nadie offenden, y son de tan buenas costumbres, que de ninguno tampoco son offendidos. y de tanta charidad, que los bienes todos, les son comunes. Y ansi dizen que seria cosa muy fuera de Razon; que pues las leyes son iguales y comunes a todos; que dexassen de serlo, los bienes de la fortuna.

Y en Pancaya, (por otro nombre, llamada Yssa:) Region de Arabia; Es ansi mismo la gente, tan libre de ambitiō, y coditia, y de tanta bondad: que ninguno hai entre ellos, que tenga cosa propria, saluo vna casa en que viuir, y vn huerto en que Recrearse. Todo lo de mas, es comun. Todo el ganado, ansi

como de ouejas , y bueyes ; Todas las Rentas, y fructos que se cogen en sus campos , y qualesquiera otras cosas neçessarias ; se Reparten entre todos , segun lo que cada vno mas, o , menos, ha menester. Tanto entre ellos es familiar la charidad , y mansuetud; y agena de sus animos la auaritia , e, inhumanidad.

Estas tales gentes; y muy principalmente aquellos Varones, Illustres , y mugeres sanctas, que ya he nombrado, en clementia, y humanidad , tan insignes ; son çiertamēte dignos de admiration, y de ser imitados ; ansi como de stupor, y de ser aborresçidos, y vituperados, los hombres inhumanos, y crueles.

Entre los quales, pueden tambien ponerse, aquellos que contra toda Razon, mataron a sus mugeres. Ansi como Periandro Corinthio, a Lyside , o , Melissa: (solo por contentar, a vna su enamorada:) Mithridates, a Laodice, y, a Hypsicratea : y Neron, a Sabina Poppea, con diuersos golpes, y cozes , estando preñada: solo por estar, de otras cosas enojado. Y Theodato, a, Amalasuntha Reina de los Godos, con hauerle ella hecho consorte enel Reino. Sabell.

PHILOD. Bien me paresçe , y por mi parte, con mucha Razon loare siempre, la clementia , y humanidad , de los Varones, y mugeres, y la Reciproca charidad, y virtuosas costumbres,

de los pueblos, y nationes que has nōbrado. Pero pues el Razonamiento ha buelto a los hōbres crueles; y entre ellos has puesto a los que mataron a sus mugeres: Dime, porque no pones tambien en esta cuenta, a las que mataron a sus maridos?

Ouid. de arte am. l. 1.
Parescete que deue ponerse en Oluido la maldad de las hijas de Danao, que mataron vna noche a todos sus maridos, saluo Hypermestra, que sola saluò a su marido? Y la peruersidad de çirce, la qual con veneno mato al suyo? Y el engaño, y notable traitiō de Semiramis, que hauiendo inpetrado del suyo; Que la dexasse Reinar vn solo dia; lo mando prender, carçerar, y finalmente matar?

Sabel.

Celio.

Plut. in Parallel.
Y la de Fabia, que por poder mas libremēte gozar de Petronio Valentino, mato a Fabio Fabritiano, su marido?

Oui. i ibin.
Ni menos la de Thebe, muger de Alexandro Phereo. Y la de Rosimunda, hija de Cunimundo Rey de los Gepidos; que tambien matarон a sus maridos?

PHILAL. A Thebe, tēgo por mucho menos culpada, pues por no poder suffrir la ignominia, de ser por mandado del Tyranno su marido muchas vezes mostrada desnuda, a vn hombre Barbaro, el gran desdeño, e, ira, la inçitaron vna noche, a tomar la spada, y con ella matarle.

Y no menos, a Rosimunda; pues viendose forçosamente tomar por muger de Alboino, Rey delos Lōgobardos; y como por burla, o, escarnio, combidar a beuer, en la calauera del padre, que entre otras taças tenia: airada dello, y en vengança de la paterna muerte, lo mato.

Pero, a todos los de mas, ansi hombres, como mugeres, que tu, y yo, hemos nombrado; condeno por peruersos, e, infames.

Ansi como juzgo, y exalto, por muy insignes en el amor cōiugal, entre los hombres, a, Pericles, Albutio, Publio, Rubrio, Celer; Aemilio, Cyanippo, y M. Plautio. Y entre las mugeres, a Penelope, Hypsicrathea, Hypermestra, Artemisia, Alceste, Euadne, Laodomia, Panthea, Iulia, hija de Cæsar: y Portia, hija de Caton. Y en vniuersal, a las mugeres Tirrenas, y a las Indianas.

Pues Pericles, amò tanto a su muger Aspasia, que en señal de su continua concordia, y amor; jamas salia de casa, sin despedirse suauemente della.

Y Albutio, Viuio. xxv. años, con Terentiana su muger: y Publio Rubrio Celer, con la suya, llamada Caia Ennia, quarenta y tres años, sin que jamas entre ellos huuiesse quexa alguna, ni contienda.

De vn jouen llamado Aemilio, cuenta Plutarcho, que hauiẽdo por error entre vnas çarças muerto a su muger; creyendo ser alguna fiera: conçibio dello tal dolor, que se dio la muerte.

Lo mismo hizo Cyanippo, Thesalo, por hauer a la suya despedaçado, los perros.

Viendo. M. Plautio, enfermar, y morir; en Taranto, a su muger Orestilla, la qual lleuaua consigo, al tiempo que con quarenta naves yua en Asia: inpatiente del dolor, se mato con vn puñal.

Tan grande fue el amor de Penelope, con Vlysses: que estãdo el absente, xx. años, sin tener ella nueva de su vida, viuio castissimamente.

Amò Hypsicrathea, muger hermossissima, al Rey Mitridathes, su marido, en tanto grado; que armada, y cortado el cabello (para mejor acomodar, la çelada:) en todos los peligros de guerra, siguio, y ayudo a su marido.

Hypermestra, saluo a Linçeo, su marido, miẽtras las otras hermanas della mataron a los suyos.

Y la Reina Artemisia, muerto Mausolo, su marido, viuio en perpetuo luto, y tristeza.

Mostro Alceste, tan grande amor a su marido Admeto, Rey de Thesalia; que hallandose el en vna peligrosissima enfermedad; y consultados los oraculos, hauiendo respōdido que sanaria, si algun amigo suyo hiziesse voto de morir por el; Rehusandolo todos, ella sola, por la salud del marido se offresçio, y animosamente dio a la muerte.

Euadne, al tiempo que çerca de Thebas se hazian las obsequias de Capaneo, su marido: se arrojo enel mismo fuego donde a el le hauian puesto.

Y Laodomia, oyendo que Protesilao su marido (debaxo de cuyo imperio fueron las çiudades de Antron, Philaca, y Larissa, en Thesalia:) hauia sido muerto en la guerra de Troia: por cōsuelo de su tristeza deseo ver, la sombra del marido: lo qual, como impetrasse, en los abraços della murio.

Panthea, sabiendo que Abradato, Varon Persiano, su marido, era muerto en la guerra: arrebatando vn puñal, se mato con el.

Iulia, hija de Cæsar, y muger de Pompeio; como viesse la vestidura de su marido, tiñida de la sangre de algunos que açerca del, se hauian vnos a otros herido: Recibio tal pauor, y sobresalto, que cayo desmayada en tierra; y con tal turbation mal pariò.

Y Portia hija de Caton, entendiendo que Bruto, su marido, hauia sido muerto; con asquas de fuego comidas, se mato.

Plut.

Que diremos (viniendo a lo mas vniuersal:) de las mugeres tirrenas? Las quales, hauiendo sido carçerados en poder de los Lacedemonios, sus maridos: engañando ellas las guardias, entraron a ellos: y trocando, los vestidos, salieron ellos de la carcel, y se saluaron? Y ellas vestidas de hombres, quedaron en la carçel sperádo ser sententiadas a muerte, como lo fueran, si los maridos juntandose con otra gēte, de quien los Lacedemonios huuieron temor, no las libraran por pacto?

Que, de la firmeza en su amor coniugal, delas de la Isla de Cuba, en la India Occidental: que aunque era costumbre de sus maridos, dexarlas por muy liuiana causa; Ellas, por ninguna, los dexauan a ellos?

Pues en la çiudad de Narsinga, que es a la buelta de Calicut: Y tambien en la prouintia de Mahobar, que se llama la India mayor, al Oriente: Quando los maridos mueren, y les queman los cuerpos (segun su costumbre:) es cosa manifiesta, que las mugeres, de su propria voluntad se hechan, y mueren enel fuego, junto a ellos.

El mismo amor coniugal, muestran las de Berengalia, Region Oriental, azia el Catayo;

contentandose muchas dellas, con vn solo marido. Y quando el muere, de morir con el. Y delas que el Rey toma (que son en numero de hasta doze mil:) las dos, o, tres mil dellas, prometen al tiempo que con el se casan; que quando muriere; se quemaran junto con el, de su voluntad. ansi como, con efecto, lo cumplen.

Y en la India Oriental, termino, y fin de la Asia; hai tambien vnos Indios llamados Catheos; Entre los quales acostumbran juntarse muchas mugeres en matrimonio, con vn solo Varon. y quando el muere, todas ellas van ante los juezes para esto eligidos: y alli cada vna procura prouar, hauer ella sido la mejor y mas amada del marido. y a quella, en cuyo fauor se da la sentētia, se adorna luego, lo mejor que puede, y como victoriosa sube muy alegre donde esta enel fuego el cuerpo del marido muerto. y abraçada con el en el mismo fuego, se quema de su voluntad; por alcançar loor de muger casta, y mas amada del marido. Y las otras mugeres quedan muy corridas, y afrontadas.

Y aunque los effectos, ò, susçessos, que de semejantes amores se han narrado (ansi como los de. M. Plautio, Panthea, Portia, y las otras particulares; y en vniuersal, los de aquellas mugeres de Narsinga, Mahobar, Berengalia, y delos Catheos: que por no tener entero conosçimiento de Dios, y de su

verdadera lumbre; incurrierō tan ciegatamente en el error, de darse la muerte:) claramente, por ser en tan extremo grado excesiuos, son reprobables: Toda via no se puede negar, que el tal amor coniugal fuera digno de inmortal laude, quando los effectos del, no excedieran en semejante modo, los terminos de la Rationalidad.

PHILOD. No puede dexar de loarse, ò, Philal, el amor coniugal de los Varones Illustres que has nombrado: pero sin comparation, en mucho mayor grado el de las mugeres (siendo mas insigne, y vniuersal:) Ansi como reprobar, los effectos tan excesiuos del.

Pero (passando adelante:) tampoco me negaras tu, que al encuentro del honor que en esto han adquirido; no haya entre ellas hauido algunas, que con otros errores se hayan vituperado. Specialmente aquellas que han muerto a sus proprios padres.

PHILAL. Acuerdas te tu de algunas, que hayan incurrido en error tan graue?

PHILOD. De presente yo no me acuerdo: pero bien se que lo he leido.

PHILAL. Pues yo te digo, que son muy pocas. y tanto, que çiertamente agora, no ocurren a mi memoria, saluo Medullina, hija de Aruntio; Cyane hija de Cyanippo, Siracusano: y

las hijas de Pelia. Pero con causa menos desuiada de la Razon, de la que tuuieron muchos hombres.

Porque Medullina, y Cyane, mataron a sus padres, por hauer violentemente con ellas cometido stupro.

Y las hijas de Pelia, no con intention de priuarlo de la vida; mas antes pensando reuocarlo a la jouentud (viendole ya muy viejo:) a persuasion de Medea, lo matarō, y pusieron en vna caldera herbiente.

Pero grande es el numero de los hombres que han dado muerte a sus padres; no por causas semejātes a las que he dicho; (que paresçe traian consigo alguna excusation:) sino por pura peruersidad.

Porque Siroche, entre otros parriçidas, mato a Cosroes Rey de Persia; Nicomedes, a Prusia Rey de Bithinia: y Heraclio, a Phoca, sus padres; solo por coditia de Reinar. Neron, a Agrippina, por que le reprehendia sus crueldades.

Volat.

Suetonio.

Y Antipatro, (dexando aora a parte, otros muchos parriçidas, que podria contar:) solo porque Thesalonica su madre fauorescia mas que a el, a otro hermano suyo llamado Alexandro; la mato. ciego a las lagrimas, y sordo a los llantos, y lastimeros Ruegos, con

Trogo.

que mostrandole las tetas que le hauian criado, le demandaua la vida.

Philod. Y Orestes, porque mato a su madre?

Philal. Por el adulterio que con Aegisto hauia cometido; y por la muerte que a su marido Agamenon, padre de Orestes, hauia dado.

Philod. Aora te digo que Medullina, y Cyane, tuvieron mucha Razon de matar a sus tā malos padres, que las hauian violado; Y Orestes, a su madre, por castigo del adulterio, y vengança de la paterna muerte.

Philal. Por ninguna causa, por grauissima que sea, es liçito al hijo, o, hija, matar al padre, o, a la madre. Y aun que los padres merezcan de semejantes peccados, grā castigo; A los principes, o, Republicas, a quien son subiectos, toca darselo; Pero a los hijos, en ninguna manera.

Porque piensas tu, que Solon, legislator de los Athenienses; no stablesçio ley, o, pena, contra los parriçidas (dando con esto, taçitamente a entender, ser cosa superflua, no deuiendose creer que hombre alguno por peruerso que fuesse, huuiesse de incurrir en tal delicto:) sino solo por exagerar, y encarescer, la graueza del?

Grande es el amor, el respecto, y temor, y la

honrra, que los hijos deuen a sus padres. Y bien, entre otros insignes Varones, mostraron satisfazer cumplidamente tal deuda, el famoso Coriolano, y el gran Alexandro. Pues este, leyendo vna carta que Antipatro le scriuia cō muchas accusationes contra Olimpiade su madre, dixo. Bien paresçe que Antipatro no sabe como sola vna lagrima de mi madre basta para borrar muchas cartas destas. Y Coriolano, tan indignado contra el pueblo Romano (cuya ira no hauia podido aplacar el amor que a la patria se deue, las persuassiones de los amigos, y Ruegos de los sacerdotes:) perdio el enojo, y dexo de destruir a Roma, por el respecto, y lagrimas de Veturia su madre. Val. max. La qual llegada al exercito, y apeandose el hijo del cauallo para abraçarla, le puso ella la mano en los pechos, y dixo; Antes que yo reciba tus abraços, sabre si soi venida a hijo, o, a enemigo; y si he de entrar en tus tiendas, como madre, o, como captiua. Con las quales, y otras muy prudentes, y lastimeras palabras; el obediente hijo abraçandola, y con voz quasi llorosa, le dixo, ò, madre mia, vençida, y sojuzgada es mi ira. Y no tardo despues en leuantar el exerçito que sobre Roma tenia. Admirable exemplo para persuadir los hombres a honrrar a sus padres. Lo qual, es vna cosa tan deuida, y tan agradable a Dios, que quiso darnos particular precepto para ello, y prometer nos remuneration.

Pero con todo esso, algunos, menos preciando en esto, las leyes humanas, y cosas diuinas, y contrariando a la propia naturaleza, mostraron gran peruersidad. de la qual, no quedaron sin castigo. Procurò Absalon quitar el Reino, y la vida, a Dauid su padre; Pero pagò la pena, colgado a caso, de los cabellos a las Ramas de vn arbol, donde fue muerto. Hizo Neron, matar a su propria madre Agrippina; La qual como viese sacar la spada al çenturion que hauia de matalla, buelta a el, y mostrando su vientre, a vozes dixo, A este has de herir, pues tan mala cosa pario. Y porque de tan extraña maldad, pagasse la pena, Al fin desposseido del imperio, y perseguido del pueblo Romano, permitio Dios que el mismo se matasse. Es verdad que algunos hijos por diuina permission han herido y maltrattado a sus padres; como vno que siendo de esto accusado, defendio su maldad diziendo, Tambien mi padre hirio al suyo. Y mostrando vn hijo pequenno que tenia, dixo, y este tambien herira y maltrattara a mi, quando sea grande. Y como otro hijo, que vna vez lleuo a su padre arrastrando por toda la casa, hasta que llego a la puerta. Al qual entonçes dixo el padre, no mas hijo, dexame, que hasta aqui traxe yo a mi padre arrastrando. Los quales exemplos hazen verdadero vn
Prouer. prouerbio que dize, Hijo fuiste, y si padre seras, qual hiziste, tal hauras. Y muestran que si por alguna cosa meresçe el padre ser desobedesçido y mal trattado de sus hijos; Es

por hauer el sido malo y desobediente a sus padres. De manera que en tal caso, no viene a padesçer el tal padre, como padre: mas como hijo de aquel aquien el maltratto. con todo esto, aunque el tal castigo le conuiniesse; en ninguna manera es liçito al hijo, darselo, ni desobedesçelle. Antes tener en la memoria, y poner por obra aquella notable sententia de Seneca, que dize, Al padre si fuere bueno, siruele: y si malo, suffrele. No turben a nadie el entendimiento, las palabras del prouerbio dicho; por las quales paresçe que podria juzgarse, o, entenderse, que todos aquellos padres que son desobedesçidos, o. maltrattados de sus hijos, desobedesçierō, y maltrattaron ellos siendo hijos, a sus padres; y que a esta causa son castigados con la misma pena. Porque allende de que la duda se resuelue con ser la sententia del prouerbio, no vniuersal, sino indefinita: seguirse hian dello diuersos inconuenientes, y falsedades. Seguirse hia que Absalon huuiesse en tantas maneras desobedesçido, y mostradose capital enemigo, al sancto Propheta y Rey Dauid su padre, por hauer el hecho otro tanto con el suyo: seguirse hia falsamēte tābien, que el sancto Noe, huuiesse escarnesçido, y burladose, de las partes vergōçosas de Lamech, su padre, y que por esto huuiesse hecho lo mismo con el, su hijo Cham (a quien en pena del escarnio, y desobedientia, dio su malditión, y mando que fuesse esclauo de Sem, y Iaphet. Y a estos, como a obedientes, y respec-

tosos hijos, dio su bendition, y hizo señores de Cham:) pero estas, y otras semejantes cosas, permitiolas dios, no porque los padres quando fueron hijos, huuiessen dexado de honrrar, y obedesçer a sus padres; sino por algunos otros saludables fines. Pues con los trabajos, y tribulationes, viene a perfectionarse la virtud delos padres: y con el castigo delos hijos malos y desobedientes (ansi como el de Absalon, y como el de Cham:) vienen a escarmentar, los otros hijos. Estos, y otros semejantes castigos, permite dios que hayan, los que son malos, y desobedientes. Y quando aca en esta vida (tardádo su emienda:) acaesce dilatarseles: paganlo despues, salidos della, con æterno suplicio. Ni por la peruersidad de los hijos, crea nadie que a los padres se siga infamia. Antes en alguna manera se manifiesta, e, Illustra mas, la propria virtud suya, oppuesta a su contrario. Clodio Pulchro, varon Illustre entre los Romanos, tuuo vn hijo que viuio, infame, y suçiamēte. Otro tuvo. Q. Fabio Maximo de tā deshonesta vida, y costūbres. que huuo de priuarle de los bienes paternos, Q. Pompeio pretor Vrbano, cō causa tan justa, que en toda la çiudad de Roma no se hallo ni aun vno solo, que reprehendiesse tal sententia. paresciendoles cosa insufrible, que la haziēda que hauia de seruir ala hōrra de la gente Fabia, huuiesse de gastarse, y perder, en vitios, y peccados. De manera que al hijo a quien el padre hauia dexado heredero, desheredo. la publica seueri-

Val. max. l. 3. c. v. de ijs qui à parētibus ciaris degeneraueruut.

dad. Dexo Scipion Africano, otro hijo muy cobarde, e, infame, a quien finalmente fue quitado del dedo el anillo en que la efigie de su padre era sculpida. Por el qual, Valerio Maximo dize, ò, buen dios, que tinieblas de tal Relampago, o, Resplendor, permitistes que nasçiesse? Socrates. entre los philosophos tan insigne, y de tanta prudentia y virtud; tuvo hijos muy peruersos, que dizen paresçian a su madre Xantippe. Y ansi otros señalados Varones: pero no por eso seles siguio infamia. Y ansi a este proposito el argutissimo Aristipo, philosopho, hauiendo hechado de casa vn hijo suyo malo, y desobediente; a los que inportunandole que tornasse, a reçibirle, le dezian que mirasse que hauia nascido del: Respondio diziendo. Tambien la flema y los piojos, nasçen de mi cuerpo, y por ser inutiles, y malos, los aparto, y arrojo, de mi. Dando a entender, que la maldad del hijo, no causa infamia en el padre. Y tambien, que los hijos malos, y desobedientes, han de ser castigados, desconosçidos, y deshechados de sus padres. Con la qual sententia, se conforma bien aquella de Terentio, Tantisper te volo meum, dum id quod te dignum est facis. etc. No menos son dignos de vituperio y castigo, aquellos que suelen dar consejo a los hijos, contra sus padres. Como lo fue Architophel, que aconsejò a Absalon contra Dauid. Por donde permitio Dios que el mismo Architophel con sus manos se ahorcasse Y muy dignos son de inmortal laude, los que re-

Senex. ap. Ter.

prehenden, y se opponen a los hijos desobedientes, y los exhortan a la humildad, y obedientia. Como fue Pittaco, que amonestando a vn jouen que no litigasse con su padre, le dixo. Si diras mal de tu padre, seras por ello condemnado: y si bien, esto mismo te hara digno de castigo. Acuerdense pues los hijos, y tengan en la memoria, lo mucho que deuen a sus padres (los quales como dize vn sabio, Deorum nobis imagines sunt, et dij domestici:) y el consejo que Isocrates da, diziendo. Tal hijo te mostraras con tus padres, quales desearias que contigo se mostrassen tus hijos. No pongan delante sus ojos la maldad, mas el castigo, y fin delos malos, (como la de Chã, y Absalon: la de Neron, y otros tales:) y la bondad, perfecto amor, y humildad, de los buenos: Ansi como aquella de Philonomo, y Callias, que por librar a sus padres del fuego que corria del monte Aethna; por medio de las llamas entraron á sacarlos: menos preciando por ellos, sus proprias vidas. Por donde, la diuina bondad permitio que el mismo fuego se apartasse dela carrera, o, camino por donde entrauan. Y como la de vn mancebo, que hauiendo oido a Zenon philosopho, y buelto a su casa, siendo preguntado de su padre, que cosa hauia aprendido en tan largo tiempo. Respondio que el selo mostraria. Dela qual respuesta indignado el padre, y dandole por ello muchos golpes: cõ animo mãsueto, y humilde, dixo. Lo q̃ he aprẽdido es, suffrir la ira del padre, y no indignarme por ella. Ma-

Hierocles. ap. belling.

rauilloso, y muy notable exẽplo d̄ obediẽtia, sufrimiẽto, y humildad, delos hijos para con los padres; cõtra aquellos q̄ de otra manera lo hazen (speçialmente los que con enojos los ponen en peligro de muerte, o, de enfermedades:) porque estos tales, no hai duda sino que son sospechosos de parriçidio. Pues se vee, que no solo no aman a sus padres; pero aun como a enemigos los aborresçen. Porque como dize el philosopho Anaximenes,, aquel verdaderamente ama a su padre, que trabaja, no solo de no dalle molestia: pero aun de tenelle siempre muy alegre y cõtento. Concluyamos pues a ora esta materia, en quanto a este particular, con dezir, que ningun vituperio, ni mal, por grande que sea, sera suficiente para castigar a aquel que con molestias y enojos, procura dar muerte, aquien fue causa de su vida. Y por esto los antiguos Egyptios, (de quien Melampodes, Licurgo, Solon, y otros legislatores aprendieron:) entre otras excelentes leyes stablescieron esta, que si acaesçiesse matar el padre al hijo; no sele diesse por ello, otra pena, sino que tres dias con sus noches, huuiesse de estar delante del cuerpo del hijo. Porque no les paresçia ser justo, priuar de la vida, al que huuiesse sido author della. sino que fuesse affligido con el dolor y arrepentimiento. Pero, a los que matauan a sus padres, pusieron pena muy espantable, mandando que por todas las partes de sus miembros les traspasassen cañas muy agudas. Y que finalmente, los hechasen viuos sobre vn

monton de spinas; y que alli los quemassen. juzgando que era la mayor maldad entre los hombres, dar muerte a aquel de quien se huuiesse reçibido la vida.

El fin de la primera parte.



PARTE SEGVNDA.

PHILOD. Ciertamente, por las Razones, y exemplos que has dado, me paresçe a mi que no hai castigo y pena que se de al parriçida, por muy grande que sea; que no parezca pequeña, a respetto de la que meresçe, por tan inorme peccado. Pero tambien iuzgo por peruersos, y dignos de gran vituperio, y castigo, aquellos hombres, y mugeres, que iniustamente mataron a sus proprios hijos. Querras aora tu, por ser padre, mostrarte contrario a la parte de los hijos, y fauorable a la de los padres?

PHILAL. En otras cosas podria la passion, o, partialidad, tener fuerça; pero en esta no. Pues si soy padre, tambien soy hijo. Y siendo padre, deuria por via de partialidad, fauoresçer la parte de los padres: y siendo hijo, la de

los hijos. Pero ni ala vna parte, ni ala otra, tengo de inclinar; sino, a, aquella sola, que la Razon, y verdad, me ditaren. A los malos (conforme a esto:) condenare por malos. Y a los buenos, con la deuida laude, declarare por buenos. No hai duda, sino que algunos padres han matado á sus hijos; Quien por via de Religion como Idomeneo, hijo de Deucaliō, y Rey de Creta; que hauiendo hecho voto de sacrificar el primero. que a su buelta de Troia le paresçiesse delante en su casa; y acaesçiendo que esta suerte tocasse a vna hija suya. la sacrificò. Y como Ericteo, que entendiēdo del oraculo que en la guerra que tenia, hauria victoria contra su enemigo, si sacrificasse una
Eurip. Plut. hija suya: En cūplimiento del sacrifiçio la mato. Y como. c. mario, que por la misma causa, y en la misma manera, dio la muerte
Volaterr. a Calphurnia su hija. Y L. eus Atheniense, que siendo auisado del oraculo, que la çiudad de Athenas hauia de peresçer, si en sacrificio, no matasse tres hijas suyas; las mato.
Tex. T. 1. Ouid. l. 1. Tristi. Quien por iusto desdeño y enojo, como Althea, que con quemar, la stipite fatal, dio la muerte a su hijo Meleagro por hauer el matado a
Liuio l. 3. los hermanos della. Quien por exemplo de obedientia, como Manlio Torquato; que por hauer vn hijo suyo contra su orden, combatido con los enemigos (aunque dello huuiesse conseguido victoria:) le mando dar muerte. Y
Plut. Liu. l. 4. Val. de disciplinis. Plut. Epaminondas, que por la misma causa priuo de la vida, a Stesibroto su hijo. Y Aulo posthumio tiburto, al suyo. Quien por causa de

la patria, como Agesilao, q̃ sabiendo que Pausanias su hijo por coditia de dineros, hauia trattado traition contra su patria; lo mando ençerrar en el templo de pallas; y en el lo hizo morir de hambre. Y como Aulo Fuluio, Beling. que por hauerse cōtra la patria juntado con Catilina vn hijo suyo, lo mato, diziendole, yo no te engendre para Catilina contra la patria; sino para la patria contra Catilina. Quien por zelo de honrra, Ansi como la madre de Euristhenes; que viendole venir de la guerra, y sabiendo quan mal hauia peleado; por vengarse dela deshonrra que a su linaje hauia hecho; lo hizo morir de hambre. Y otra llamada Deuteria; la qual temiendo que vna hija suya muy hermosa le hauia de ser violada del Rey Theodoberto, por no padesçer tal ignominia, la arrojo en vn Rio. Y como Gregor. Turonense. Virginio, que por ambitiō de honrra, y iuntamēte por poner en odio del pueblo Romano, a, Apio deçemviro; que hauia tentado de stuprar a Virginia su hija; en publico la mato. Liuio. Y como Hippodamante, que por hauer Achelao, violentamente stuprado, a Perimele su hija; la mato. Ouid. 3. meta. E, Hippomenes Prinçipe de Athenas, que hauiendo hallado en adulterio vna hija suya, llamada Limone; la hizo çerrar en vn corral, con vn feroçissimo cauallo, sin que seles diesse de comer, para que inçitado de hambre, y de Rabia, la matasse; ansi como la mato, y comio. De la qual tan extraña crueldad, nasçio el prouerbio, magis impius Hippomene. Y como Orchamo, el qual

sabiendo que Leucothea su hija hauia cometido stupro, la enterro viua. Y quien por castigo de los parriçidios, que sus hijos procurauan cometer. Ansi como Dario Rey de Persia, que mato a Ariobarsan. Bruto, a otro hijo suyo; y Cassio signifer, a Crasso bruto su hijo: por hauer trattado traition y muerte contra ellos, siendo sus padres. Y como Artaxerxes, Rey de Persia, por cognomento Mnenon, que mato a Dario cō otros çinquenta hijos; a causa de que ellos procurauan dalle la muerte. Pero muchos son los hijos, que a sus padres han priuado de la vida; no cō zelo de Religiō: No por la patria; Ni por la hōrra; o, otras semejantes causas; sino por pura maldad, y coditia de Reinar, o, heredar hazienda; ansi como ya en otro Razonamiento se ha dicho, de manera que ansi en la proportion del numero de los delinquentes; como en las qualidades del delicto; siempre los hijos seran condenados, por muchos mas, y muy peores. Y de los padres, con ser en muy menor numero; muy pocos son los que no sean, a lo menos de alguna aparente Razon defendidos. Con todo esso, yo no me entremeto en desculpar a los padres, de quien hasta agora he hablado. Antes, no solo, juzgo, por demasiada seueridad, la de Manlio, Torquato; la de Aulo Posthumio; y Epaminondas, y por inhumanidad grande la de Deuteria; la de Virginio, Hippodamante, y otros que ya he nombrado: y declaro por cruelissimos, a Orchamo; y, a, Hippomenes, Prinçi-

Plut. in Paral. Aristid. Plut.

pe de Athenas; y ansi, a Dioscoro padre de Sancta Barbara, (que por no podella atraher de la fe christiana, a la idolatria; la mando matar:) y, a Cābyses hijo de Cyro, y Rey de Persia, (que incitado del desatinado furor con que primero hauia muerto a vn hermano, y a vna hermana prennada; mato tambien con vna saeta a vn hijo suyo:) y no menos a Herodes (que entre tan gran numero de inocentes, dio tambien la muerte, a, Alexandro, Aristobulo, y Antipatro sus hijos:) mas aun condeno por hombres, fuera de todo termino inhumanos, y peores que fieras saluajes; A Progne, hija de Pandion, (entre las mugeres:) a, Deiotaro, Lysimacho, Ethearcho, Tantalo, y Ptolemeo euergetes, entre los hombres. Pues Progne, airada de que Tereo, su marido, huuiesse cometido stupro con Philomela, hermana de la misma Progne, mato a Itym su proprio hijo; y muerto, se lo hizo comer entre otros manjares. Deiotaro, a todos sus hijos (que no eran pocos:) hizo degollar, eçepto vno solo; no por otra causa, sino porque aquel fuesse de mayor poder, y magestad. Lysimacho, Rey de Pergamo, mato con veneno a vn hijo suyo llamado Agathocles; Varon fortissimo (y por cuyo esfuerço, y valor, hauia hauido grandes victorias:) solo por contentar enello a la madrasta. Por la misma causa Ethearcho Rey de Creta, mando anegar, a Phronyma su hija. Tantalo Rey de Phrygia, hizo combite a los huespedes que el tenia por dioses, con vn hijo suyo que

Sabell.

Macrobio l. 2.

Ouid. 6. meta. tendentemq; manus, et iam sua fata videntē, et mater, mater, clamantē, et colla petentē, ense ferit Progne.

Çelio Trogo.

Herodoto

matò, y hizo pedaços para ello; dandoselo a comer cozido. Y Ptolemeo euergetes, siendo de los subditos, por sus crueldades, y tyrannias, hechado del Reino; mato en Cypro vn hijo que en su propria hermana Cleopatra
Liuio l. 56. hauia engendrado. y muerto, le corto la cabeça, y los pies, y manos: y como por vn don natalitio, lo embio a presentar a la madre Cleopatra. Mas estos tales, fueron como monstruos de la naturaleza; indignos de ser contados aun entre los brutos, y fieros animales. Todos los de mas padres que han incurrido en el delicto de matar a sus hijos; lo han hecho por algunas causas semejantes, a las que primero he narrado; acompañadas, ò, de la Razon, ò, alomenos de la aparentia della. Pero de los hijos que han sido parriçidas, ninguno jamas se ha mouido a ello, con causa de Razon, ni aun aparentia della. sino la mayor parte, ò, quasi todos, por el interesse, y coditia de stado, o, de hazienda, como ya se ha dicho. Harto mas vniuersalmente, y muy mayor, es el amor de los padres con los hijos; que el de los hijos para con sus padres. Y no solo entre los hombres, mas aun entre los animales, vemos que el Pellicano se rompe el pecho, por el amor, y mantenimiento de los hijos. Pero ellos no lo hazen ansi por sus padres. Y la Tygre, con ser animal tan feroçe, y cruel; ama tanto a sus hijos, que quando acaesçe serle Robados del nido; busca con extranna furia, y presteza los caçadores; y si halla que se hayan saluado en la

mar; a la Riuera del, con dolorosas vozes se afflige; y a las vezes arrojandose al agua, se ahoga. Mas no por esso corresponden con semejantes afectos, y demostrationes, los hijos, al amor tan entrannable della. Pero ansi como ha hauido, y hai algunos padres malos contra sus hijos; y muchos hijos, muy peores, contra sus padres; y por ello dignos de gran vituperio, y pena. Ansi tambien ha hauido, y hai, hijos de notable amor, y bondad, para con sus padres: y padres que con marauillosos effectos, mostraron exçessiuamente amar a sus hijos. Amò tanto Leo iunior, a Zenon su padre; que despues de hauer vn anno solo, gozado el imperio; con sus proprias manos le puso la corona del: y quiso que de alli adelante fuesse Emperador. Y Antigono, y Beton, hermanos; faltando cauallos para la carreta en que de vn lugar, a otro, se hauia de lleuar Argia, su madre; ellos mismos, ligandose al iugo, y tirando el carro, la lleuaron. Y Atys, hijo de Crœso, con ser por natura mudo; como viesse la spada del enemigo sobrel cuello del padre, Hablo. mostrando en ello vn notable afecto del animo, y admirable indicio, de lo mucho que a su padre amaua. Pues de Anphinomo, o, Philoñomo, y Callias, ya antes de agora se ha dicho, el entrañable amor, que entre las llamas de fuego, con sus padres mostraron. Rosimunda, viendo que su marido Alboino Rey de los Godos, hauia muerto al Rey Cunimundo padre della; y de la Calauera hecho vna taça en que beuia; por vengar, la

Gellio.

muerte del padre, y en prueua de lo mucho que le amaua; mato con veneno al marido. Y Erigones hija de Icaro, entendiendo que los labradores atticos, le hauian muerto; inpaçiēte del extremo dolor que dello huuo, se mato. Y entre los padres, Artaxerxes, amo tan cordialmente a Dario, su hijo; que contra la costumbre de los Persas, se priuo del Reino, y lo renuntiò en el. Orodes, Rey de los Parthos, sabiendo que Pacoro su hijo era muerto en batalla contra Ventidio; lo sintio tanto, que el dolor se le cōuirtio en Rabia. Y Gordiano senior, oida la muerte de vn hijo suyo; el mismo se mato. Sçedaso, Varon Riquissimo entre los Bœotios, no pudiendo suffrir el dolor, de que Hippo, y Miletia, sus hijas, despues de hauer sido violentamente stupradas de vnos disolutos moços; y despues (por en cubrir su maldad:) hechadas, y ahogadas en vn pozo: En la sepultura dellas, se dio la muerte. Y, Anio, Rey de los Tuscos, airado de que vn mançebo llamado Catheo, le huuiesse Robado, a Salia, su hija; se arrojo en el Rio, de alli adelante llamado Aniene. Pythio Bithynio, hauiendo Xerses hecho matar, a vn hijo suyo: sintio dello tal dolor, que dexando el Reino ala muger, se hecho en el monumēto del hijo; donde, llorando acabò lo que le quedaua de vida. Aegeo, viendo que la naue de Theseo su hijo, boluia cō las velas negras (oluidado, enseñal de hauer vençido al Minotauro, de poner las blancas:) y creyendo por esto, que el hijo era muerto; Reçi-

Ouid. in ibin.

Plut.

bio tan extraña pena; que arrojandose en la mar, se mato. Y Blauio, entendiendo que a vn hijo suyo hauian les milites de los tres Varones dado, la muerte; se fue para ellos, a impetrar que le matassen. Vn padre huuo, que no queriendo cōfessar vn su delitto, por quantos tormentos le hauian dado; finalmente viendolos dar a vn hijo suyo, y no pudiēdo tolerar el dolor, causado de tal espectaculo; lo confesso. Pues entre las mugeres, Hecuba, Reyna de Troia; sintio tanto la muerte que Polymnestor Rey de Thracia, hauia dado a Polydoro su hijo; que acometiendo furiosamente al Polymnestor, le saco los ojos. Y Thomyris, Reyna de Scythia, amo tanto, a Sargapise su hijo, muerto por Cyro Rey de Persia, que (como pienso hauer ya narado en otro Razonamiento:) Tomo las armas cōtra el, y no cæsso hasta vençerlo, y matarlo. y puesta su cabeça en vn odre lleno de sangre, dixo, de sangre tuuiste sed, ò, Cyro? Hartate della. Auctolia, hija de Sinon, y muger de Laerte; entendiendo, la falsa nueva, de que en la guerra de Troia su hijo Vlysses era muerto; Inpaçiente del dolor, se priuo de la vida. Y la madre de Antistia, viendo que Gneo Pompeio, hauia repudiado a su hija, y tomado a, Aemilia por muger; se dio la muerte. Amò ansi mismo, en tanto grado, a Neron, su madre Agrippina: que entendiendo de algunos adeuinos (a quien lo hauia preguntado:) que seria Emperador: Pero que siendolo, la hauia de matar a ella: Respon-

Mira la ley, que comiēça. liberorū etc. Hyp. d. Marsilio, de tormentis. Angelo de maleficijs.

Beling.

dio diziendo, No me curo de morir, con esto
q̃ el sea Emperador. Vna muger Romana hu-
uo, que creyendo hauer sido muerto en la ba-
talla de canas, vn hijo suyo: Deverle subi-
Plut.d.clar. mulierib. tamente despues, venir ante si; murio de go-
zo. Y en la misma manera Polycrata, muger
noble de la Isla de Naxo, murio de gozo, de
hauer visto repentinamente, a otro hijo suyo.
Los quales Varones, y mugeres, ya nombra-
das, enel amor filial, y en el paterno, tan in-
signes: ansi como fueron merescedores de
æterna fama; lo fueran tambien de inmortal
laude, quando de aquel tal amor no procedie-
ran effectos tan excesiuos, quales fueron
los de Aegeo, Gordiano, Erigone, Auctolia,
y otros tales. Abominese pues (tornando al
proposito:) la maldad, ansi de los padres,
como de los hijos malos. Y loense sin fin
aquellos, que en verdadero amor, y virtud,
fueron, y son, insignes. Tengan en la memo-
ria, y obseruen, los vnos, y los otros; aque-
c. 3. llo que, el Apostol S. Paulo, scriuiendo a los
Colossenses, significa, diziendo, Filij, obe-
dite parentibus per omnia: hoc enim placi-
tum est in Domino. Patres, nolite ad indig-
nationem prouocare filios vestros, ut non pu-
sillo animo fiant. y scriuiendo a los Ephesios,
c. 6. Filij, obedite parentibus in Domino: hoc enim
iustum est. Honora patrem tuũ, & matrem
tuam, q̃ est mandatum primum in promissio-
ne: ut bene sit tibi; & sis longeuus super
terram. Et vos patres, nolite ad iracundiam
prouocare filios vestros: sed educate illos in

disciplina. & correptione Domini. Y muy principalmente studien los hijos en honrrar a sus padres: considerando que la deshonrra del padre. para ellos no es honrra. sino confusion: y que la honrra del hombre. es. la gloria del padre: y la deshonrra del hijo. es el padre sin honrra. Reciban. y tratten bien especialmente. enla vegez: a sus padres. y no les den tristeza. y si les faltare el seso. ò. cordura: tenganlos por æxcusados. No desprecien al padre. ni ala madre: si quieren que enel dia dela tribulation se tenga memoria dellos. y que como el yelo enel dia sereno. se an sus peccados Des hechos. Honrren. a sus padres. acordandose que si por ellos no fuera: no huuieran ellos nascido. Acuerdense finalmente los hijos. de sus padres. y madres. por que Dios no se oluide dellos. y vengan a padescer deshonrra. y se vean en tal stado. que mal diziendo el dia de su nascimiento. no querrian hauer nascido. Quien teme al Señor. honrra a sus padres. y los sirue como a Señores. con obras. y palabras. y con toda pacientia. El hijo sabio. alegra a su padre. y el loco. ò. tonto escarnesçe su disciplina. y despreçia a su madre: Ansi como mas copiosa. y cumplidamente. lo declara la scriptura sancta diziendo. Ne glorieris in contumelia patris tui: non enim est tibi gloria. sed confusio. gloria enim hominis. ex honore patris sui: & dedecus filij. pater sine honore. Fili suscipe senectam patris tui & non contristes eum in vita illius. & si defecerit sensu. ve-

Ecclesiastic.

Ecclesiastic. c. 3.

c. 3.

niam da: & ne spernas eum in virtute tua. elemosyna enim patris, nō erit in obliuione. nam pro peccato matris restituetur tibi bonum, & in iustitia edificabitur tibi; & in die tribulationis cōmemorabitur tui: & sicut in
c. 7. sereno glacies, soluentur peccata tua. Honora patrem tuum: & gemitum matris tuæ ne obliuiscaris. memento quoniam nisi per illos,
c. 23. natus non fuisses. Memento patris, & matris tuæ, in medio enim magnatorum consistis, ne forte obliuiscatur te Deus, in conspectu illorum: & assiduitate tua infatuatus improperium patiaris: & maluisses non nasci: & diē natiuitatis tuæ maledicas etc. Qui timet
c. 3. Dominum honorat parentes: & quasi Dominis seruiet his qui se genuerunt, in opere, & sermone, & omni patientia. Filius sapiens
Prou. c. 15. lætificat patrem; & stultus homo despicit matrem suam, atque irridet disciplinam patris sui. O, si considerassen los hijos, los grandes bienes que de honrrar, y serujr, amar, y obedesçer a sus padres, se les sigue; Quam diligentes, y studiosos se mostrarian en ello. Haurian por vna parte, la benedition del padre: (que entre otras cosas, es firmeza de las casas de los hijos): esquiuarian la malditiou de la madre, con que se desarraigan los fundamentos dellas, y (: lo que es sobre toda riqueza, humana:) conseguirian los grādes
Ecclesiastic. c. 3. bienes que les son prometidos por el soberano Dios. Benedictio patris (dize sobresto la sancta
Ecclesiastic. c. 1. scriptura:) firmat domos filiorum; maledictio autem matris eradicat fundamenta. Qui ho-

norat patrem suum, vita viuet longiore: & in die orationis suæ exaudietur. Honora patrem tuum: vt superueniat tibi benedictio à Deo. & benedictio illius in nouissimo manet. c. 3.
Quien honrra asu padre (:dize:) viuira luengo tiempo; y enel dia de su oration sera oido. Honrra a tu padre, porque venga sobre ti la bendition de Dios: la qual hasta el fin permanesce. Y si por otra parte traxessen tambien ala memoria, la infamia que se sigue a los que desamparan a sus padres y la malditon de Dios, a los que enojan y huyen asus madres; la ignominja, e. infelicidad que acompanna alos que los affligen: la extinction de su lumbre en medio de las tinieblas a los que los maldizen: y las amenazas de ser sacados de cueruos, y comidos de aguilas, los ojos de aquellos que burlan de sus padres, y despreçia el parto de sus madres; Temblarles hian de miedo, las carnes: y herizar se hian, de stupor, sus cabellos. Huirian el camino por donde en tan graues males y miserias se incurre; y buscariam aquel, en que todo su bien y descanso consiste. Y para ello ternian siempre muy promptas y firmes, en la memoria, las siguientes diuinas palabras, con que eneste mismo proposito y continentia (:pero con muy mayor eficacia y cumplimiento:) son amenazados, y malditos, los hijos desobedientes, y malos. Quàm malæ famæ, est, (:dize el Ecclesiastico:) qui dereliquit patrem: & est maledictus à Deo, qui exasperat matrem. Y Salomon ensus prouerbios. Fi- Eccle. c. 3. Prou. c. 13.

lio doloso nihil erit boni: seruo autem sapienti prosperi eruntactus. Qui affligit patrem, &
Prou. c. 19. fugit matrem: ignominiosus erit & infœlix.
Prou. c. 20. Qui maledicit patri suo, & matri: extinguetur lumen eius in medijs tenebris. Oculum
Prou. c. 30. qui subsannat patrem, & qui despicit partum matris suæ: suffodiant eum corui de torrentibus, & comedant eum filiæ aquilæ.

Philod. Las cosas que has dicho, ò Philal. tan acompannadas de verdaderos exemplos, y autoridades diuinas; son ciertamente dignas de memoria, y obseruation. Mas por la maior parte, vemos que los hijos (: por su desuentura:) se auienen enellas, muy al reues de lo que deurian. y enesto, muy vniuersalmente todos los hombres (: a quien, caresçiendo de tan gran merito, Dio, por su pura, y summa bondad, el æterno Dios, titulo de hijos:) se apartan de la razon, y virtud. pues deuiendo, sin proportion, mayor beniuolentia, y amor, la creatura a su criador, que el a ella; (por donde deurian amarle, mucho mas que a si mismos:) El con su inefable charidad, los ama, aun sin comparation alguna, mas de lo que ellos se aman a si mismos. Pero dexando aora a parte, la materia de lo que enesta digression tan suficientemente se ha trattado: boluamos al razonamiento de las mugeres. Las quales, aunque en las cosas que hasta agora se han dicho, hayan sido superiores a los hombres; Ellos enlas que mas importan, les hazen muy conoscida ventaja. Ansi como

Ego dixi Dij estis. Psal. 81.

mas perfectos , y prouechosos; mas nobles, y de mayor amor con los hijos; mas continentes, y dotados de fuerças corporales , y de animos fuertes, y constantes.

PHILAL. Antes si bien lo miras, halla ras que no solo en la specie del hombre, mas aun æntre los animales que carescen de razon , las hembras en algunas cosas se igualan, y en otras hazen ventaja alos machos , como mas per fectas enel prouecho , enel amor con los hijos, y enla continentia. Y como indiferentes enla velocidad, y dextreza; æn las fuerças del cuerpo, y las del animo. y las mugeres (:allende de lo dicho:) Particularmente , æn la nobleza, y vso natural. Por que en quanto a la perfettion. ò, inperfettion dela vna parte, o, de la otra : si tu dixeres que a la hembra (:pues para la generation , por si sola no vale:) se puede dar nombre de inperfecta; por la misma razon podras llamar inperfecto al hombre ; ya que tampoco, por si solo vale, sin la hembra. Antes , aun , entre los animales , son las hembras de mayor perfettion que los machos; y consequentemente mas prouechosas. Pues vemos , que aunque sus machos se an suficientes (:pero no sin ellas:) a engendrar hijos : al fin no tienen poder , ansi como por si solas lo tienen las hembras, para dar fructo. La gallina , no el gallo: la anade, la anser, la per diz , la paloma, y otras muchas species deaues, dan hueuos: y ansi entre los aquatiles, porsi solas los hazē y pro-

duzē, las hēbras. ansi como de las species del Salmon, del sollo, o, sturion: del çephalo, de la trucha, de la carpa, y otras tales. Y entre los animales quadrupedos (: allende de que los machos sinlas hembras, ninguna generation podrian hazer:) Ellas solas, tras el fructo de los hijos, se muestran prouechosas. La cabra, la oueja, la vaca; No el cabron, No el carnero, ni el toro, dan leche, queso, y manteca, para nuestro mantenimjento: Las mugeres, No los hombres, tienen virtud de dar vida y mantener en sus vientres; Alos hijos; y despues de nasçidos, de criarlos con la leche de sus pechos.

Philod. sabes que veo de las mugeres? (: loalas tu quanto quisieres, de buenas, y prouechosas?:) que vn autor toscano afirma hauerse antiguamente llamado Danni, y que despues, con industria, por no atemorizar, los hombres, y desuiarlos dela conuersation dellas; corrupto el vocablo, las llamaron, Donne. Y otro autor latino, dize que mulier, es nombre deriuatiuo de mollis.

Philal. no se deue dar fe, alos autores apassionados, ò, maldiçientes: sino a aquellos que son remotos de passion, y malignidad. Ansi como al ruscelo (: de cuyas autoridades, y razones, pienso en parte ayudarme a çerca desto, y dela nobleza y perfettion de las mugeres:) Elqual dize que donna, viene, a significar tanto como Domina: y mulier, tanto

como melior. cosa cierto, harto mas verisimil que lo que los otros Dizen.

Philod. Tambien veo, que la primera muger, comiendo por gula, el pomo, enel Paraiso terrestre, pecco primero que el hombre: y El, finalmente, vino por culpa della, a peccar. Por donde Dios, Dio por pena, a la muger, que fuesse subiecta al varon. El qual, se puede dezir (: para mas ennoblesçerlo :) que produxo ala muger, pues le fue sacada, para su creation, vna costilla del pecho. Y finalmēte veo que entre los hombres, los mas dellos, dizen mal de las mugeres. argumento, no de poca importantia contra ellas.

Philal. Es verdad que la muger peccò. Pero yo no entiendo (:Remittome enesto, y en todo lo de mas que hasta agora he dicho, y adelante dire: al prudente juizio de los sacros theologos, y sanctos Doctores de la iglesia catholica:) por que causa se deua el peccado imputar a la muger, mas que al hombre: considerando que quando el serpiente començo a tentarla, que comiesse el pomo; ella resistiendo al principio, ala tentation, se le oppuso diziendo hauerles mandado Dios, que no comiessen del fructo de a quel arbor. Y si despues no fue constante, en resistir ala obstinada tentation del mal dito serpiente; y se dexo engannar del: no se puede negar, que no peccasse: mas no cayo al primer golpe (:antes hizo primero resistentia, replico, y acor-

do, el mandamiento que tenian de su Sennor:) pero el hombre, sin ninguna replica, luego que la muger le traxo el pomo, lo comio. Ella fue engannada de vn animal, el mas astuto que hauia enel mundo: pero el hombre, sin ningun enganno se dexo a traher de la simplicidad de vna purissima muger. A ella tendio el Demonio. Peligrosissimas redes, y cebo, al primer gusto, dulçissimo (:que fue el dalle a entender, que comiendolo, se harian semeiantes alos Dioses, conosçedores del bien, y el mal:) que aunque esto fuesse grandissimo error, por ser contra la voluntad de su criador; paresce toda via, que el quererse en noblesçer, y hazer mas digna con tener en si aquello que ensu Sennor ella admiraua, y honrraua, hazia menos graue su culpa. Dios, le condenò a el, a viuir siempre con trabajo y dolor, maldiziendo la tierra ensus fatigas; y, a ella, a, parir con dolor (:que es cosa poco durable, y que ensu vida acaesçe pocas vezes:) y que en quanto al cuerpo, y sus terrenos de seos (:No en quanto ala alteza, y diuinidad de la anima:) fuese subiecta al hombre. pena ciertamente, no solo muy tolerable; mas aun aplaçible al humilissimo spiritu de la muger, que de su natura, y de voluntad propria, amaua tanto al marido. Ni la contradiction de los aduersarios (:que dizen hauer dado Dios a la muger menor pena, por conosçerla menos podetosa para sufrirla:) ha lugar. Pues si tal flaqueza huuiesse lugar, valdria tambien pa-

ra hazer ala muger mas digna de excusa; siendo menos error, ò mas excusable en vn enfermo y flaco, el caer; que lo es en vn sano y robusto. Y al encuentro de lo que dizes (:pares ciendote que en ello hazes al hombre, mas noble, y mas digno que ala muger:) que el fue, el que primero la produxo de su pecho, sin ayuda, ò, compannia de muger: hauiendo Dios, para hazerlo mas digno, querido ayudarlo de su mano: y que fue sin dolor, y sin peccado: Te respondo, que tambien ha hauido muger, que sin ayuda de hombre ha parido. Y esta es, la sanctissima Virgen Maria, Reina de los Cielos, y Sennora nuestra. Y si al sacar, del, la costilla, fue Dios presente,) yayudador: enesta infundio, à si mismo. El hombre produxo, ador mescido, y sin saberlo: y ella pariò anuntiada del angel nueve meses antes; velando, y toda atenta cō su mente al gran misterio de tan milagroso parto. Produxo el hōbre a vna simple muger mortal: y la sanctissima Virgen, a vn perfectissimo hombre, y verdadero Dios. El, perdio vna costilla de su pecho: y ella pario sin manchar la flor de su sanctissima virginidad. Y si el produxo sin peccado: Ella con infinito merito. El sin dolor; y ella con incomprehensible alegria suya y de todos los angeles, y otros spiritus celestiales.

Philod. Todas estas razones que has dicho, aprueuo por sanctas, y puramente, buenas. Pero di me? (: dexando a parte el singular de

la sacratissima Virgen y madre de Dios; y sus grandissimos misterios; y tornando alo vniuersal) por que causa en qual quier parte del mundo son mas los hombres que dizen mal de las mugeres; y menos los que dizen bien dellas?

Philal. Por que donde quiera, es mayor el numero de los ignorantes, y malos: que el de los sabios, y buenos. La ignorantia de aquellos que por no conoscer el valor del Rubi, del Diamante, de la Smeralda, y Carbunco, y otras preciosas Ioyas; y la virtud de la scorzonera, del solatro aquatile, y otras marauillosas plantas; las desprecian: No quita la perfettion que hai en ellas: mas antes da sennal de la imperfection de aquellos tales, que no las conoscæn. No es argumento que vale contra las mugeres, el ser despreçiadas, aborresçidas, e iniuriadas, de los malos. pues vemos que algunos, con increible maldad, e, ingratitud, desprecian, blasphemau, y cada hora procuran offender al summo Dios, en toda parte perfectissimo. cuyo poder e, inmensa bondad; es infinita, æterna, incomprehensible, e, inefable. Y sabemos que toda cosa, es aborresçida de su contrario; Ansi como de los hombres viles, y malos, lo son las mugeres. Las quales, por otra parte vemos que en todo siglo han sido, honesta, y puramente amadas, y reueridas, de los mas dignos, y honrrados spiritus del mundo. Quieres claramente conoscer, la nobleza, la perfettion de

nobleça de la muger.

la muger; y la notoria ventaja que haze al hombre? comiença desde el principio de su creation. Tu hallaras que el hombre, antes que peccasse, fue llamado Adam, y tābien ISC. llamose Adā, de Adama, que enla lengua hebrea significa la tierra. De manera que tanto quiere dezir Adam, quanto terreno. Y enla lengua latina, de Humo, que es la tierra, fue semeiantemente llamado, Homo. ISC. es nombre de mayor dignidad, deriuatiuo de, ES. que se scriue con las mismas letras, y di fiere solo en los punctos, que ellos vsan por nuestras vocales. La qual voz. ES, significa el fuego. Y porque muchas vezes la sacra scriptura, pone el fuego por el Spiritu sancto: y la nuestra euangelica afirma que descendio enlos Apostoles, en lenguas de fuego: y Dios se mostro a Moises, enla çarça que sin offender ardia: Por esto, nuestro primer padre queriendo sennalar, las dos naturalezas del hombre: hauiēdo nombrado la vna, con viene a saber, la corporal, y terrena, cō la voz ADAM, de signo despues la otra spiritual, y celeste, con la voz ISC. como si dixera de fuego, y por esto, celestial, y diuino. De manera que siempre, esta voz ISC. trae consigo la dignidad, la nobleza, y la diuinidad del hombre. Recogiendo pues, y considerando todo esto, a nuestro proposito; Digo que queriēdo nuestro primer padre, dar nombre ala muger; no la llamo Adama, ò Adameth, como con la propriedad de aquella lengua podia llamarla de su nombre Adam;

ruse.

que quiere dezir terreno, mas llamola ISCIA; asemejanza de lotro nombre, suyo, ISC. El qual nombre representaua, la nobleza, dignidad, y diuinidad suya. Y este fue el primer nombre, que ala muger puso Adam, quando se hallaua puro, inocenre, y enla gratia de Dios. Pero despues que peccò, la llamo Haua, (:que nosotros dezimos Eua:) nõbre, no de poca consideration, pues significa vida, o madre. Por que ella fue la primer madre de toda persona viuiente. Hallaras tambien, (: en prueua de la nobleza, y dignidad dela muger:) que ella fue criada enel Paraiso terrestre: y el hombre fuera del Paraiso, y en vniuersal, (:segun los naturales afirman:) las mugeres se engendran de la parte sinistra del hombre, que es a quella del coraçon, y por esto, la mas noble. Y ansi principalmente, esta la hembra enel vientre de là madre, a la misma parte del coraçon. Todos los valerosos capitanes, y buenos Principes, quando por fuerça toman alguna ciudad: mandan a sus soldados (: aunque todos los mas hayan de morjr:) que a ninguna muger maten, ni offendan; imitando en esto ala clementia, y bondad de Dios. El qual (:ansi como se lee, enla scriptura sacra:) quando por la maldad de algunas gentes airado, mando que fursien muertos todos los hombres, grandes, y chicos: Dio orden que en ningun modo se ofendiessen las mugeres.

Philod. Di quanto tu quisieres, de nobleza, y

dignidad, en fauor dellas: que al fin, la scriptura, para exagerar, la del hombre, en summo grado; y dar, a entender su perfection; dize que le crio, a imagen, y similitudo suya. Pero esto no lo dize, dela muger.

PHILAL. Como no? No sabes tu, que quando Dios crio al varon, en actu; crio tambien ala hembra, en potentia? Y que (: allende desto:) tanto enla lengua latina, significa Homo, quanto hombre, y muger? Antes te digo, que ella es, sinduda, de mayor perfection que el hombre.

PHILOD. No seria poco, que aun fuesse igual, y semejante a el; ansi como algunos prætenden; fundandose en la autoridad de la scriptura, que dize, que quando Dios quiso hazer, la muger, para ayuda del hombre, dixo, haga mos al hōbre vna ayuda semejante ael.

PHILAL. Antes, Por la misma autoridad pretendo yo, no solo que en la perfection sea igual; mas aun que sea al hombre superior, porque aunque por una parte, la similitud se entienda en quanto ala forma dela statura y ala inmortalidad dela anima, y arguya igualdad: Por otra se manifiesta, la perfection dela muger, y la imperfection del hombre: Pues este nombre ayuda, significa siempre, dos cosas, la vna imperfection ò, necessidad de aquel que ha de ser ayudado: y la otra, perfection, y mejoria del que puede ayudar. De

donde se infiere, que no solo las mugeres, no son causa dela ruina, y miseria delos hombres (como algunos dizen) pero aun an sido criadas del Sennor del mūdo, para nuestra ayuda. y si tu. contra ellas, quisieres alegar. con algunas particulares, que por culpa delos hombres muy dados al primer grado del apetito corporal: ò por hauerse ellos abatido en algun obiecto menos digno delos otros. incurrieron en malos fines: te digo, que esta particularidad de fin mal aquistado en ningun modo deue hazer consequentia, que sea imperfecta, y menos digna, la specie, y los otros indiuiducs que con razon, y con efectos muestran cada hora la perfection y dignidad delas mugeres: y ansi como si algunos hombres cōprassen algunas joyas; juzgādolas ala primer vista. buenas, y perfectas; y despues se hallasse ser falsas, o no tales comolas verdaderas, y perfectas; y caresciessen de aquellos efectos, y virtud, que alas muy finas se atribuyen; no por esso se seguiria que la uerdadera specie, e, indiuiduos delas joyas, no fuessen perfectos. De la misma manera el particular de algunas mugeres malas no arguye imperfection en la generalidad delas buenas. Pero dexando a parte estas, y otras semejantes razones, de que podria usar: Dime? si te prouasse yo, que ansi como por Diuina Prouidentia, y summa bondad de Dios, el hombre es de materia mas noble; y de forma, efectos, y fin mas dignos que los cielos mouibles (superiores y de ma-

yor excelentia que quales quier otras cosas elementadas y que los proprios elementos que por continua alteration, y corruption, y la dependētia que tienen del motu, luz, e. influentia delos cuerpos celestes, son sotopuestos a ellos) ansi tambien la muger, es en la materia, y en la forma, superior al hōbre: bastar te hia?

Philod. Demasiadamente bastaria, pero cosas tan dificiles, y tan fuera de toda opinion; por impossible tengo que puedas jamas prouarlas.

Philal. Oye pues atentamente; y veras, quan facilmente, y con quan eficaces razones lo prouarè. Primeramente, en quanto ala materia, es cierto, que aunque aquella delos cielos sea simplicissima, no por esso es perpetua, sino perescedera. ansi como el propheta lo testifica, diziēdo ipsi peribunt, tu autē permanes, y Christo nuestro Sennor de su boca lo afirma cō estas palabras. Cœlū & terra transibunt &c. Pero del hombre, aunque la materia corporal, en alguna manera sea corruptible toda uia podemos dezir, ser de uirtud incorruptible. Pues que con los cuerpos que hemos de tornar a tomar; hauemos deyr ala vida eterna. Allende desto, los cielos (a quien el summo motor Dio angeles, para que los mouiessen, y gouernassen) por si mismos son sinanima, y por esto carescen de aquellos efectos que el hombre vsa con el medio

dela razon y del entendimiento, y consequentemente del fin a que son endereçados. Pues en quanto ala forma; quien duda que la del hombre no sea mas perfecta? considerando que aunque los çielos sean de forma spherica, importa poco, a respecto de hauer Dios (forma perfectissima de todas las formas) hecho al hombre, a imagen, y similitud suya? Y que el hombre sea criado para mas digno fin que los cielos; es cosa manifiesta; pues ellos fueron criados para la conseruation delos elementos: y los elementos para el seruitio del hombre. y faltando el: faltaran ellos. pero el, como intellectiuo, y hecho a imagen, y similitud de Dios: fue criado (sin ninguna comparation) para mas alto, y mas digno fin. A ora, ya que he prouado, ser el hombre, de natura mas noble, y de forma, efectos, y fin mas dignos, que los de los cielos mouibles. Quiero te prouar, que la muger, es enla materia, y enla forma; superior al hombre. Y ansi en quanto ala materia, digo que la muger, es notablemente, mas noble, hauiendo el sido formado de tierra; y ella del hombre. Pues el por su rationalidad, es sobre todos los animales, el mas noble. y de los animales. qual quiera, por ser participe del sentido, præcede a las plantas. Y estas, como vegetables, ala tierra, que es inanimada; y por esto menos noble; dela qual el hombre fue criado: y del hombre la muger. La forma, es cosa clara, ser siempre mas digna, y mas noble que la materia; Ansi

materia de la muger.

Forma.

como (: por exemplo :) vna casa. que quando el architecto quiere formarla, a pareja primero, los materiales, de legname, clauos, cal, piedra, y arena. De los quales dara forma, y fabricara la casa. La qual, ansi fabricada, y en acto, siendo enel vltimo fin suyo; Es sin duda mas digna, mas noble. y mas perfecta, que los materiales des compuestos, y sin forma. los quales no se hauian hecho para otro, que para reduzillos a tal fin. Y ansi qualquiera otra cosa, no quando es en potentia. mas quando es en acto, y enel vltimo fin suyo, y que ha tomado la vltima forma; se puede enteramente, llamar perfecta. AEste proposito, quando Dios, en la creation del mundo, quiso reduzir, o, traer, las cosas, de potētia enactu, crio al principio, el çielo, y la tierra, con los otros elemētos, mezclados entre si, sin ninguna particular forma, ò perfection. A esta tal materia mixta, sin forma, e imperfecta; Dio despues forma, y perfection; haziendo iuntar, las aguas todas en un lugar. separò a quellas del çielo, de aquellas de la tierra. Puso en medio, la tierra; y por çentro, sustentada de su proprio peso. Puso los elementos mas ligeros, y puros, uno sobre otro, de grado en grado: Crio el Sol, la Luna, y las estrellas. Dio motu alos çielos, dandoles para ello angeles, que los mouiessen, y gouernassen. Puso este mundo elementar, contiguo al çeleste; para que de aquel fuesse gouernado. y hizo produzir ala tierra, y alas aguas. y finalmente, lo dispu-

so todo, con tan gran maestria, y marauilloso orden, como uemos: Por lo qual, quien sera aquel, que no diga, que el mundo, despues de hauer tomado forma, y ser Reduzido en acto: ha sido, y es, muy mas perfecto, que primero, quando era materia confusa, y sin propria, y verdadera forma? Ansi semejantemente; Quando Dios tomo a quella masa de lodo, sin forma, (que era el hombre en potentia) es cosa clara, no ser tal, ni tan perfecta, como despues quando reduzida de potentia, en acto, fue della formado el hombre. Tenemos en la scriptura sacra, que quando el Sennor hizo al hombre: lo hizo en potentia, macho, y hembra. Quien sera pues aquel, que no entienda que aquella masa de lodo, la qual contenia ala muger en potentia; era mucho menos perfecta que des pues, quando ya en acto, fue muger formada? Porlo qual, se concluye que (allende de ser el hombre en nobleza, tan inferior a la muger; quanto lo son las piedras, y los otros materiales ya dichos, ala casa; y quanto es el lodo, inferior al hombre) este por las razones dichas, viene a ser como materia; y la muger como forma. Por donde, siendo cosa clarissima, que la forma sea mas noble, que la materia; queda prouado, y fuera de todo contraste, que la muger, vltima forma, sea mas noble que el hombre su materia. Y si alguno, en quanto ala materia pusiesse duda, diziendo, que pues el lodo fue materia, dela qual Dios hizo a quella massa, que contenia al hombre, y

Forma de la muger.

ala muger: y el lodo (por esta causa) viene a ser materia dela muger, ansi como del hombre: digo, para resolution de tal duda: que el lodo, aunque en la manera dicha, sea materia dela muger: es toda uia, remota, y de lexos. pero la propinqua, y verdadera materia dela muger, es el hōbre. y por esto, la muger a respecto dela materia, es mas perfecta que el hombre su uerdadera, y propinqua materia. Y en quanto ala forma: no hai duda sino que tambien se ha de dar la uentaja, ala muger: por hauer ella sido la vltima cosa criada de Dios. El qual, enel la Dio fin ala obra dela creation del uniuerso.

Philod. contra los exemplos, y razones tan viuas, que has alegado; no tengo que dezir, ni replicar. Pero quiero toda uia auisarte, que ami paresçer (dexando a parte, a nuestros primeros padres, y tornando alos desçendientes dellos) ninguna, ò alomenos muy poca gloria consiguen las mugeres (como tu piensas) mientras que por loarlas arguyes de imperfectos a los hombres. en lo qual tu no muestras que ellas sean mas perfectas, sino, en un cierto modo, menos imperfectas.

Philal. Si tu me has attentamente oido: bien entenderas que desde el principio, y despues, siempre ha sido mi intention, no de prouar que en general, los uarones sean imperfectos. ò malos: y las hembras perfectas ò buenas (porque enel uno. y enel otro sexo, es

cosa manifiesta hauer en particular, buenos y malos:) sino que por la mayor parte, enlas hembras resplandesce mucho mas, la uirtud, que en los varones. Algunos autores, como partiales, y apassionados, con notable malignidad se han ocupado, en dezir generalmente mal, delas mugeres. Otros como aduladores, las han vniuersalmente, loado. Pero yo, declinādo de tales extremos, y allegandome al medio dela verdad: dare alos buenos, y alos malos, ansi hombres, como mugeres, a cada uno, lo que razonablemente, le pertenesçe; de lo or, ò de vituperio. Antes, en conformidad desto, te digo, que con ser el buen hombre, y la buena muger, summamente felices, y bien auenturados: pues les es aparejada con Dios, la uerdadera felicidad, y perpetuo descanso: ansi tambien, los que son malos, y que contra su naturaleza se apartan del vso dela razō: son de todos los animales, los mas infelices, y malauenturados: y muy peores, que quales quier brutos, y fieras saluajes. Pues vemos, entre otras cosas, que delos brutos, a penas hai algunos, (y esto. rarissimas vezes) Que maten a otros de su specie, nilos coman. Pero entre los hōbres, grandissimo es el numero, delos que unos, a otros se matan. y comen. Los Pados, en la india oriental, quādo algunos dellos caen enfermos, no speran a que sanen, ni los curan. antes los mas familiares suyos, los matan, y se los comen. y aunque los enfermos, digan que nolo estan: no por esso dexan

Pados.

comen carne humana

de matallos, y comerlos. y ansi alos que llegan ala vejez. Algunos delos Galatas, que habitauan debaxo del norte: y los que eran mas propinquos alos scythas: comian carne humana. y ansi los Potōchanos en la nueua Spaña: los Mexicanos, y los de Guatimala. Los Pāches, comiā tambiē, la delos hombres que captiuauan. Y los Caribes, gente en todo extremo inhumana, y cruelissima, en las Indias Occidentales; a costumbrauan traer al cuello, como por gàla; los dientes de los hombres que matauan. e, hincauan las cabeças dellos alas puertas, como si fueran de venados. comian carne humana. y llegaua a tanto su gula, y crueldad; que comian los ninnos pequennos; y para que a su gusto fuessen mas sabrosos, los caponauan, o, castrauan primero. Pues, entre todos los animales; Dime, qual hai (por muy cruel, muy fiero, y muy torpe que sea: y muy peor que todos) que mate à si mismo, sino el hombre? El solo enesto destruye su proprio ser. Enel concurren (quando se aparta del vso de la razon) todas a quellas miserias; y caben a quellas jnfeliçidades, que mas particularmente, a este proposito refiero enla sexta parte del micracanthos. Qual (como enla misma obra digo) podra igualarse con el hombre, y con la muger (cuya feliçidad y bien auenturanza, es infinita, y æterna) quando usan perseuerantemente, dela razon, que Dios, por su inefable bondad, les ha dado? Ansi que proseguire adelante, sin partia-

Y Galatas.
Potonchanos.
Y, Mexicanos.
Guatimala.
Y Panches.
Y Caribes.

caponа, los ninnos: para comerlos.

el hombre solo, entre todos los animales, mata asi mismo.

lidad alguna: teniendo la rectitud, y uerdad, siempre por guia, en loar, lo bueno: y vituperar, lo malo. Y procediendo, digo, (entre otras cosas laudables) que en vn natural y verdadero amor para con los hijos; no solo las mugeres; pero aun entre los animales que carescen de razon: quales quier hembras, con marauillosa solicitud, y cuidado, muestran para con sus hijos, a un antes que nazcan (no solamente, despues de nascidos) un entrannable amor, muy superior, al de los machos. Mira con quanto trabajo estan, la gallina, y las otras aues, sobre sus hueuos, quan solicitas despues de nascidos los pollos, en criarlos. quan zelosa la perra: y quan sospechosa la gata; temiendo que sus hijos les sean ofendidos, o, quitados del nido? Pero al gallo, al perro, al gato; al cauallo, al toro, y otros animales machos; ningun cuidado, ni amor, los solicita. Hasta la tygre, entre los brutos mas feroce, y mas cruel; ama tanto a sus hijos (del padre desamparados) y es con ellos tan piadosa (ansi como ya en otro razonamiento se ha dicho) que quãdo acaesce serle robados del nido; con increible velocidad, y rabioso furor, busca, y sigue, los caçadores. y si ellos enla mar se saluan: alli a la orilla, con grandes, y dolorosas vozes se afflige, y consume: y alas vezes arrojandose al agua se da la muerte. Pues en cõtinẽtia, quien no dara la ventaja alas hembras? Viendo que aun entre los mismos animales, la gallina, la paloma, son requeridas de los ma-

amor con los hijos.

cõtinentia.

chos? la yegua del cauallo, la vaca del toro, y la perra del perro? Ellos insisten, y aun fuerçan: ellas seguidas, e, importunadas resisten. No se contenta vn gallo con diez gallinas: ellas aunque sean çiento, se contentan con un solo gallo. Es tanta la honestidad delas mugeres (hablo de las buenas) y tanta, por la mayor parte su continentia; que se contentan, cadauna, con vn uaron solo. mas los hombres, (ansi como los antiguos Indianos, y principalmente sus Reyes) a cada vno deles quales podria bastar, y aun sobraria, vna sōla muger; no se contentan con pocas. Los Catheos, enla region Oriental, y en las Comarcas de Berengalia, azia el Catayo; y ansi enlas Indias Occidentales, a costumbrauan juntarse en matrimonjo, cō muchas mugeres; y tomar quantas quisiessen. y, oy dia, entre Turcos, y Moros, acostumbran tomar quantas pueden mantener, o, ellos quieren. No tomaua, menos de çiento, qualquiera de los Sennores antiguos, en la prouintia de Yucatan, aora dicha, la nueua Spanna. Con quatro çientas era casado el Rei Bagota Indiano: y cadauno de su Reino podia tomar quantas qujsiesse. Y el Rey de Mahobar, llamada la India mayor; tenia ochoçientas. Moteczuma, Rey poderoso enla India Occidental, tenja dentro ensu palatio, mil mugeres: Y algunos afirman, que tres mil. Y enel banno del Rey Atabaliua, quando le uenciò, y prendiò, Francisco Piçarro; se hallaron çincomil mugeres. Es, tan grande el numero de

las mugeres que toma (segun su costumbre en matrimonjo) el Rey de Berengalia azia el Catayo; que a penas, (porser tan exçesiuo, y cosa quasi increible) oso dezirlo. Pues segun afirman los scrjptores, son hasta doze mil. Pero aunque alas mugeres de Media, (region de Asia) y enla de Colicuchia, (que es enla India Oriental) y otras diuersas regiones; por costumbre, y ley, les sea licito, poder tener cada una muchos maridos; no por esso se lee, que incurran en a quel la insatiabilidad, y desordenado apetito, en que se ve en jncurrjr tanta multitud de hombres. Que cōtinentia de varon tan casto, y prudente, bastaria, por si; sin muy gran dificultad, y diuino fauor; à resistir, las tentationes de una hermosissima, y gratiosa hembra, que muchas vezes, lo requiriesse, y buscasse: y con ruegos, con lagrimas, y sospiros, lo jmportunasse? Pero entre las mugeres; innumerables son aquellas, que requeridas, y en mil maneras tentadas, de muy hermosos, y valerosos jouenes; con resistentia notable defienden su pudiçitia: y alas vezes por defendella, se entregan algunas dellas, jntrepidamente ala muerte. muy al contrario de los varones, que por la mayor parte, aunque en flaquesçidos con edad larga, con ayunos, y enfermedades; se dexan facilmente vencer, quando dellas son requeridos, y tentados. Es allende desto (contra el vso natural) tanta la nephanda peruersidad, y abomination de algunos hombres; que aun con los brutos ani-

vso natural

males (pues enesto, son sin proportion inferiores a ellos) no merescen igualarse; quanto menos con las mugeres, de quien el natural vso tan generalmente, es obseruado. Pues la velocidad, las fuerças, y el animo: tanto se halla en las hembras, como en los machos; tan fuerte es, y tan sufridora del trabajo la yegua, y de tanta velocidad, como el cauallo. Tan ligera tan fuerte, y tan feroçe, y animosa, es, la Leona, como el Leon. Tan buena es para su caça, la gata, como el gato: la galga, como el galgo; y la loba, como el lobo. Y enla misma speçie del hombre, si las mugeres son exerçitadas, enlos peligros, y trabajos (speçialmente, antes de ser fatigadas, ò, enflaquesçidas, con la prennez, y partos) diuersos exemplos muestran, no ser en fuerças corporales, inferiores alos varones; y mucho menos en fortaleza de animo, en exercitio militar, en gouierno, y heroicos hechos. Panthesilea, e, Hippolita, Reinas de las Amazonas; fueron de tal es fuerço y valor, que osaron combatjr con Hercules, y Theseo, en su tiempo, los mas fuertes hombres del mundo. Y aunque ellos al fin vençieron; fue toda uia arto rennida, la batalla; y no menos dudosa, la victoria; alomenos a Theseo, a quien Hippolita vençiera, si de Hercules no fuera ayudado. VALASCA, Reina de Bohemia; hecha coniuration con las mugeres, y ordenando vn exercito dellas; hizo guerra, quito el dominio, alos hombres: y, a, imitation delas Amazonas, Reino mu-

Velocidad. fuerças. animo.

chos annos sin ellos. La Reina Zenobia, muerto Odenato, su marido, subiectò alos Syrios: y tomo las armas contra Aureliano Emperador. Y aunque el la venciò, y triumphò della; fue tanto su valor, que contra los reprehēsores del triumpho, dixo el Emperador estas palabras. Yo no me auerguenço triumphar de vna muger, dotada de valor, y virtud, mas que varonil. Teuca, Reina de los Illiricos, Sojuzgo fortissimas gentes. Y no pocas vezes rompio, las fuerças de los Romanos. Camilla, Reina de los Volscos, bellicosissima muger; en la guerra que tuuo Turno con AEneas, se sennalo marauillosamente; juntando a su gran valor el studio dela virginidad. Y en correr, fue de tanta velocidad; que enel vij. lib. de los AEneidos (dando a entender, que aunque corriera sobre spigas, no rompiera las aristas dellas. y que corriendo sobreel mar, no se bannara las plantas) la celebra Virgilio con estos versos.

Illa vel intactæ segetis per summa volaret.
Gramina, nec teneras cursu læsisset aristas,
Vel mare per medium fluctu suspensa tumenti
Ferretiter, celeres nec tangeret æquore plantas.

Thomyris, Reina de Scythia, porvengar la muerte de vn hijo, a quien Cyro Rey de Persia, hauia hecho matar; le mouio guerra, y finalmente venciò. y despojado el exercito enemigo, mato al mismo Cyro. Maria Puteolana, de la ciudad de Puçol en campania, fue

gran guerrera: pacientissima enlos trabajos, y abstinente del vino. Templada en comer, y en hablar. acostumbraua dormir poco, y en tierra: la cabeça sobrel escudo, y guerreaua entre varones. Y aunque esto tenia alguna aparētia de impudiçitia; en ninguna cosa fue mas fuerte, y curiosa, que en guardar su virginidad. en laqual perseuerò hasta la muerte. De vna donzella Lesbia, se scriue, que hauiendo los Turcos derribado con machinas, vna parte del muro de su çiudad: quito el temor a los çiudadanos que stauan ya para rendirse; y librò la patria con ponerse la primera a pelear ante ellos, y reprimir el impetu delos enemigos. Por hauer Euristenes, peleado mal; su madre, quando el boluio de la guerra, le mato de hambre. Hypsicratea, muger de Mithridates, en su tiempo, vna de las mas hermosas del mundo; en todos los peligros de guerra, y armada, quiso acōpannar a su marido. Fue Artemisia, Reina de Cària, muger fortissima, y no menos casta. y enlas guerras que se hallo siendo viuda, huuo grandes, y sennaladas uictorias. Amalasuntha, Reina de los Godos: sennoreando açerca de Rauena, hecho de Italia los Burgūdiones, y Alemanes. Atalanta virgen: Thimoclia Thebana; y Chiomara, muger del Rey Ortiagon, fueron ansi mismo dotadas de admirable fortaleza de animo. Y dellas (en prueua de su castidad) la Timoclia, mato a un Capitan Thracio: y chiomara a otro Capitan Romano. Que varones ha hauido de mayor

Ouid. in ibin. Tex. fame et si mortui. Ter.

fortaleza. constantia.

fortaleza, y constantia, que Iulia, virgen Carthaginense? la qual quiso antes padesçer muerte, que adorar, los idolos, y dexar, la Christiana religion? Y ansi Emerita, hermana de Lucio Rey de Inglatera. Margarita, y Theodora, virgines Antiochenas: y Lucilla, hija de nemesio, tribuno Romano; suffrjeron ser degolladas. Paulina virgen Romana, hija de Artemio, prefecto; fue, de baxo el dominio de Diocletiano, por el nombre de Christo apedreada y muerta. Y por la misma causa, asaete adas, Hyrene, y christiana, virgines. y Fœlicula, hechada y muerta, en vna latrina. Y Theophita, muger de Eustathio, ansimismo, porla Christiana religion, padescio el martirjo, deser quemada en vn toro de bronzo. Pues viniendo alo mas vniuersal, acerca de las mugeres armigeras; en fortaleza de animo, en gouierno, y hechos heroicos, insignes; (dexando a parte, las Amazonas, y Bellouaçeas, mugeres bellicosissimas) a quien no admirara, la fortaleza de animo delas Saguntinas en Spanna: delas Licias, Melias, Megabates, y Trogloditas: las Celtas, las Persianas, Argiuas, Chias, las Phoçenses, Y las Troianas? Pues estas, llegando cabe el rio Tyber, pusieron fuego alos navios, por quitar alos suyos, la sperãça de boluer a tras. començandolo vna dellas llamada Roma. y viendo a sus maridos airados de vn tal atreuimjento; con palabras suaues, con besos, y otros regalos, los aplacaron. Las Phocenses, aprouaron, y loaron. la determination de sus

Tex. T. 1. iugulati.

Tex. T. 1. lapidib. obrruti.

Tex. T. 1. combusti.

Troianas.

Phocenses.

maridos, de que ellas, y los ninnos se quemassen; en caso que sus maridos fuessen vençidos de los Thesalos. Y aunque esta tal aprouation, diesse muy gran sennal, de sus animos tan intrepidos: toda via la intētion de se mejante excesso, fue, y es, digna deser reprobada: y totalmente indigna de imitation. Las mugeres Chias, reprehendiendo asus maridos, de hauer prometido dar, la çiudad, alos Coronēses, ayudados delos Erythreos, y salir dela çiudad, solamente con sayos, y capas: los animaron a tomar, las armas: aconsejandolos que se librassen dela promessa, con dezir que al hombre animoso, la spada es la capa, y el scudo el sayo. y ansi, saliendo con gran impetu, vençieron, y pusierō en fuga alos Erythreos. Las Arginas, viendo çercada su ciudad, de Cleomenes, Rey de los Spartanos (por el qual, hauian sido muertos enel çerco, mas de sietemil, delos Arginos) ellas mouidas de vn impetu y osadia marauillosa, tomando por capitana, a, Telesile, se armaron de sus armas; y defendieron la muralla tan esforçadamente; que poniendo gran espanto enlos enemigos; forçaron a Cleomenes, a dexar el çerco, con perdida, de muchos de sus soldados. Y otra vez, cō hauerseles entrado enla çiudad, y ganado gran parte della otro Rey llamado Demarato, lo vençieron, y hecharō fuera della. y quedando la mayor parte dellas, viudas; con ninguno de sus sieruos quisieron casarse. Pero tomando por çiudadanos, los mejores de

Chias.

Arginas.

sus comarcas, se juntaron con ellos en matrimonjo. Las Persianas, viendo que sus maridos, vençidos en batalla, de los medos; huyendo se recogian ala çiudad: ellas saliendoles al encuentro, y alçando sus faldas, les dezian: a dò venis huyendo cobardes? no sabeis que no podeis huyendo meteros, donde vna vez salistes? de lo qual los Persianos auergonçados tornaron sobre si: y boluiendo sobre los enemigos, los vencieron. Las Celtas, metiendose por medio de las armas, de a quellas nationes que entre si tenian grãdes guerras çiuiles: tomaron a su cargo todas las diferentias. y de tal modo las compusieron; que todos vinieron en gran amistad, y se tornaron asus çiudades, y casas. de donde quedò despues por costumbre, que de paz, y de guerra consultassen los hombres con las mugeres. y que ellas determinassen las dudas y differentias que nasçiessen entre los confœderados. Quando entre los Trogloditas, y Megabates, y otras nationes dela Affrica, suele hauer diferentias, y guerras; las mugeres ancianas son, las que metiendose intrepidamente, sin ninguna suerte, de temor, entre los combatientes, desparten la batalla. y teniendo ellos, por gran maldad, el ofendellas, ni enojarlas, con grandissimo respecto las obedesçen: y ponen fin ensu contienda, y pelea. con las mugeres ançianas, (viendo quanto eran saludables sus consejos) acostũbrauan antiguamente algunos pueblos, enla prouintia de Yucatan en tierra firme (llamada

Persianas.

Celtas.

Troglodi-tas. y Magaba-tes.

Thamara.

ahora la nueua Spanna) consultar sus guerras. Las Melias, con lleuar debaxo de sus faldas escondidas las espadas: fueron ellas, y sus maridos, defendidos dela traition que les hauian ordenado los cares. Las Licias, amansaron la ira de Belerophonte. y las Saguntinas, en Spanna; combatjendo con los Carthaginenses, en compannia de sus maridos: salieron libres de su çiudad. y obtuuieron despues, de Hanibal, que pudiessen boluer a ella.

Melias.

Licias.

Sagũtinas.

PHILOD. Por vna parte he holgado, ò, PHILAL. De entender, que haya hauido tantas mugeres, enel exerçitio militar, en la fortaleza del animo, y enlas otras cosas que has dicho, tan insignes. y por otra se me entristesçe el spiritu, considerando que no solamente enellas se igualan con los varones; mas aun en algunas les sean superiores. Pero ya que esto sea ansi: a lo menos nome negaras que enlas mugeres no haya vna notable torpeza de ingenio; y vna muy gran falta de doctrina.

PHILAL. Antes te mostrare yo, que enestas dos cosas, han sido tan excelentes, y no menos dignas de gloria, que en todas las otras que has oido. Y para ello te podria nombrar, vn muy gran numero de mugeres. Pero por abreuiar, (y como por muestra de las demas) hare agora mention, de algunas dellas. Entre las quales el ingenio, y doctrina, de Erin-

Propertio. lib. 2.

na Telia, se pueden bien çelebrar. pues los versos que hizo en tiempo de Dionysio Syracusano, fueron tales, que en elegantia, y doctrina, dizen que se igualauan, a los de Homero. con ser tan moça que quãdo murio, no hauia mas que diez y nueue annos. piẽsa aora tu el fructo que enel studio delas lettras hiziera con su ingenio; si largo tiempo viuiera, y enellas se exerçitara. Otra muger huuo antiguamente, de nation Griega, llamada Leontia, que se atreuio (no sin grandissima laude suya) a scriuir contra el Philosopho Theophrasto. Y Aspesia Milesia, porser en Philosophia, y enla Retorica, tandocta; meresçio ser maestra de Pericles, y despues su muger. Arete Cyrenaica, hija de Aristippo, leyò doctissimamente, Philosophia, en las scuelas publicas, con muy grande, y frequente auditorio, despues de la muerte de su padre. Lasthemia. Y Axioctea, tuuieron por maestro a Platon; y vestidas de hõbres, entrauan a oille. Fueron Diotima, y, Aspasia, tan admirables enel studio de la Philosophia; que holgaua Socrates, y se preçiaua, de llamar maestra, a, Diotima: y de oir las lectiones de Aspasia. Casandra, hija de Priamo: Istrina, Reina de Scythia: Dama, hija de Pithagoras; y Themistoclea su hermana; todas en diuersas sçiẽtias fueron insignes. pues de Amalthea, Sibylla Cumana, basta dezir que el pueblo Romano, vsò siempre de sus libros, como de Oraculos Diuinos, para la administration del Imperio. Minerua,

Plut. in pericle.

Plut. lib. Laert.lib.3.

Laert.e la vida de Platon.

no por otro fue tenida, y puesta enel numero de los Dioses, que por hauer sido inuentora de diuersas artes. y Caterina, virgen, hija de Casto, Rey de Alexandria; doctissima enla scrjptura sagrada, y de diuina jnspiration llena: no solo vẽçia, a los Philosophos, traidos por el padre, a persuadille la idolatria: pero aun con argumentos indisolubles vençidos, los inclinaua, y trahia, a su verdadera opinion. Dexare de dezir, de los ingenios, y doctrina admirable, de Cleobulina, hija de Cleobulo, vno de los siete sabios de Greçia; de Sappho Lesbia: de Sosipatra Lyda; en diuersas disciplinas, y vatiçinios, famosa: y dela bellicosissima Reina Zenobia, que con tanta gratia, acostũbraua en su exerçito, hazer diuersas orationes, llenas de marauillosa eloquentia, a sus soldados; y que con tanta orden scriuio historias; y como tan docta en las lettras latinas, y griegas, ensennō a sus hijos. Y ansi de Cornelia muger del Affricano. cuya erudition, y notable eloquentia, imitaron bien, los Gracchos, sus hijos; hauiendo les sido ella maestra. Dexare tambien de contar, la excelentia de ingenio, y la doctrjna, de Anastasia, discipula de Chrysogono martyr; de Nicostrata, de Fabiola Romana. Y de Marcella, enla scriptura sacra tan docta, y tal; que frequentemente S. Hieronimo, con sus epistolas, la visitaua. Y dare fin por agora a este razonamiento, de las mugeres, en ingenio, y

Boc. de certald.

doctrjna, notables; con el exemplo de vna donzella Romana, llamada Proba Valeria, la qual (allende de ser en las; letras latinas, y griegas, y en diuersas sçientias, eruditissima) fue de tan claro, prompto, y marauilloso ingenio; que sacando de los versos de Virgilio, diuersas partes dellos: con extranna manera de composition, y artificio; los reduxo y conuirtio, alos misterios de nuestra fe, y catholica religion. y delos actos, y muerte de Christo nuestro Redemptor, compuso vna obra llamada Centona: digna de gran admiration. No conosçes tu agora ò, Philodoxo, (instruido delos exemplos, que como por muestra de otros muchos, te he dado) que en trattar, alas mugeres de Torpes, de ingenio, y faltas de doctrina, te engannauas? Pues enla templança del comer, y del beuer; manifiesto es, hazer las mugeres, muy gran ventaja, a los hombres. Ansi como por muchos, y diuersos exemplos, lo prouaria. pero esto, podra dexarse para otra vez, pues en modo alguno, no querria cansarte.

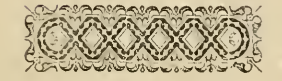
Tex. To. 1.

Temperantia de mugeres.

Philod. Ningun razonamjento, que tratte de virtud, me es molesto, ni largo. y por esto, me sera, antes, de mucho cōtentamiento, que proçedas eneste tu proposito. pero toda via, antes que comiençes, no dexare de dezirte, que la templança en el comer, y beuer, ò, por el contrario, el deleite dello, (ansi enlos hombres, como en

las mugeres) dado que ellas fuessen enla tal templança superiores: es, a mi paresçer, indiferentemente, de muy poca importantia.

El fin de la segunda parte.



PARTE TERCERA.

PHILAL. Antes el vitio dela gula, es tan vituperable, y ala salud del alma, y del cuerpo, tan noçiuo: y al contrario del, es, la virtud de la temperantia, tan digna de laude, y prouechosa: que pues los muertos, y los viuos, con diuersos exemplos, nos abren los ojos, para huir, y aborresçer, tan infame y dannoso vitio: y por otra parte, para amar, y seguir, tan sennalada virtud: deuemos tener enla memoria, y como ley muy saludable, obedesçer el prouerbio que dize. come por viuir: no viuas por comer. Y conforme a esto, siguiendo la uirtud de la temperantia, huir el desorden y vitio, del viuir para comer. ansi como oy, en diuersas partes se haze; y como antiguamente algunos hombres lo hizieron. Entre los quales, infame, y torpemente se sennalaron, Armito, y Cianippo Prouer.

Eusebio. Text.

Siracusanos ; Andebunto Rei de Inglaterra: Domitio Affro : Vedio Pollion ; Philoxeno, y Gnaton : Theagenes Athleta ; Phago , y Clodio Albino. Del qual scriuen , que en vna sola çena comio quinientos higos . çien persigos, diez melones , çien paxarillos , y quarenta hostias de mar. Phago comio en vn dia vn puerco saluaje , vn lechon , y çien panes, y beuio vna gran quantidad de vino. Theagenes Athleta , en otro dia comio vn toro. Philoxeno , y Gnaton Siculo , eran tan infames, y desuergonçados glotones , que en los combites acostumbrauan mearse enlos platos, por comer ellos todo lo que de asco dexassen los combidados. Y el Philoxeno dezia que quisiera tener el cuello de grulla, para poder reçibir mayor deleite enel comer y beuer. Vedio Pollion, llego a tanto su torpe gula , y crueldad , que arrojaua los sieruos enla pesquera, para que los pescados çeuados de sangre humana , fuessen mas delicados. Domitio Affro, se desordeno tanto en vna çena ; que del mucho comer murio enella. Andebunto Rei de Inglaterra , de tal manera comiò, y beuiò, en vn combite; que antes de partirse del, se partio su alma del cuerpo. Armito , y Cianippo Siracusanos, tanto una uez entre otras beuieron , y se emborracharon : que haziendo violentia , a sus proprias hijas ; cometieron con ellas stupro. Destos, tan indignos de ser llamados hombres , y muy peores que brutos animales ; algunos con torpe , y arrebatada muerte , y todos ellos con perpetua infamia,

Plut. Tex.

pagarō el deleite de la gula. Pero los hombres insignes enla virtud dela temperantia ; han dexado de si, gloriosa, e inmortal fama. Entre los quales Iulio Cesar, fue tan abstinente enel beuer del uino; que aun sus proprios enemigos le loauan dello. Thelemaco Acarnense, solo con el mantenimiento de las hauas, viuia, y se contentaua. Fue Socrates. tan templado, que por ello quasi todo el tiempo de su vida viuio sano. Y Licurgo dezia, que no deuia vsarse de mayor çibo; que el que bastaua, a quitar, la hambre. La qual, verdaderamiente, a todos los coçineros haze ventaja. Y ansi Alexandro, emuiandole Ada, Reina de Caria, muchos manjares muy bien adereçados. Dixo, que el tenia mucho mejores coçineros. que eran, para la comida, caminar de noche: y para la çena, comer poco a medio dia. Y si los hombres tuuiessen esto enla memoria, y juntamente considerassen, que el estomago del pobre labrador queda tan satisfecho quando se ha hartado de pan, y agua; como el del prinçipe, de diuersos, y delicadissimos manjares (pues el deleite del gusto, no llega hasta el estomago, ni passa del garguero) sola esta consideration bastaria, a hazellos templados, y tener por cosa baxa y seruil, el subiectarss a la gula. Ansi como prudentemente lo Dio a entender, Agesilao Principe de Laçedemonia, que yendo consu exerçito por tierra delos Thasios, del presente que le embiaron de harina, aues, y diuersos manjares delicados;

Tex. To. 2.

y muy preçiosos vinos ; solamente , reçibio la harina , y mando tornar , lo de mas. y importunado , a reçibirlo , mando que se diesse alos sieruos. Demostrando que no hay cosa mas seruil , que el subiectarse a semeiantes deleites de la gula. Fue de tāta temperantia enel comer , Epaminondas , famosissimo Capitan delos Thebanos; que combidado vn dia de vn vezino , como viesse muy gran aparato de manjares , fructas , y olores ; se fue luego; dizjendo . yo pense que sacrificauas , no que te enuiçiauas , y hazias escarnio. Pero , sin cōparation , es cosa marauillosa , lo que se scriue de todo el exerçito de Hanibal (prueua Harto sufiçiente de su gran gouierno , y admirable disciplina militar) que hauiendo vna vez çerca de su real , un mançano cargado de fruta : fue tanta la cōtinentia y sobriedad de toda la gēte de su exerçito : que quādo de aquel lugar se partio , fue hallado el mançano , tan cargado de fruta como primero. Basten pues estos exemplos tan notables , entre otros muchos que podrian contarse; para hazernos amar , y seguir , la virtud dela temperantia : aborresçer , y hujr el vitio de la gula. Y tornando al proposito dela templança delas mugeres ; digo que no solamente , enla del comer y beuer , preçeden a los hombres : pero aun , en abstenerse del vino les preçedieron las antiguas Romanas , y oy dia lo hazen las mas delas mugeres de Napoles , y quasi vniuersalmente , las de Spagna , que hasta que toman marido , acos-

tumbran totalmente abstenerse del vino.

PHILOD. Amen ellas quanto quisieren, el agua; que yo (como a cosa de muy mayor exçelentia:) loare mientras viuiere, el vino.

PHILAL. y yo, al contrario de tu opinion, dare la ventaja al agua.

PHILOD. sera porque no conosçes, la suauidad, y deleite del vino. Di me? que cosa hai enel mundo, mas suaue, mas deleitosa, y agradable al gusto, ni que mas alegre el spiritu, conforte el estomago, restaure, y a viue las fuerças; que vn moscatel de çaragoça de siçilia? vna guarnachia de S. Luchito, de calabria, vn griego, mangia guerra, falso amigo, vna lagrima, y vna raspada de napoles? vn mazacan, y otros vinos que llaman latinos; De capua, auersa, nola, sorrento, vico, castellamar, pusilico, y otras partes de campania, prouintia de napoles? Vna maluasia de candia, vna romania de lepanto, y otras partes de leuante? vn çernical, y reuuola de trieste; y otros delicadissimos vinos del friul, de teolo, de arquate, y otras montañas de padua. Vn gropelo, vn marçemin de Vicenza, guarnachiola de Verona, y desenzan. Vn vino tinto del monte de brianzo; blanco de San Colomban, y de tridà, enlombardia; y ansi del monferrato, y astesano? coca, madrigal, monuiedro, illanas, toro, riuadauia, yepes, y San Martin, en Spaña?

claretes de francia, y finalmente vinos de Vitimbergh, y sobre todos, dela riuera del reno Engermania? Ciertamente, si hubiesses beuido destos tan preçiosos, y excellentes vinos, que he nombrado: a vergonçarte hias de loar, ni aunmentar, elagua, aunque fuesse de muy viuas, y escogidas fuentes.

PHILAL. de todos los vinos que has dicho he prouado, al tiempo que por las prouintias de Italia, Spaña, francia, y germania, peregrinaua; Pero ninguna proportion tiene, la bondad que tu dizes dellos; con la de vna hermosa fuente, quando al tiempo çaloroso del estio; cansado el hombre, y fatigado de la sed, puede gozarla; o quando al declinar de vna fiebre ardiente, el medico da liçentia al enfermo, para hartarse della. No consideres tu, la virtud, y excellentia dela fuente, quãdo de inuierno caresçes de cansaçio, de calor y sed: (por que es, como quando algun Principe, ò, Gouernador, en tiempo de mucha paz, y sosiego; estima, y se cura poco del parescer, y consulta del viejo experimentado: Ni de la fuerça, y valor, del animoso guerrero; hasta tanto, que con la neçesidad, causada por mudança dela fortuna, turbation de guerra, y peligro de stados; lo desea, busca, conosçe, y estima. ò, como el padre, que mientras el, ò sus hijos, viuen sanos; a penas habla, ni mira al medico, por muy excell. y bueno que sea: hasta tanto, que con enfermedades peligrosas necesitado, lo llama, ruega, y

regala:) Mas antes deues considerar el inestimable precio dela fuente, quando con neçesidad uiene a prouarse el valor della. Entonçes conosci yo, la excell. de las fuentes de monreal, y palermo; quando tras la sed de tunez, venido Carlo quinto à siçilia, podia libremente hartarme de ellas. El cansaçio, y caloroso tiempo, me Dio otra vez a entender en siçilia, quanto eran dignas de estimation, las fuentes de catania, y porel camino despues para napoles, la del paradiso, en cosençìa, muran en la misma calabria. Lauria, y Diana en Basilicata. San martin en el scorzo, montanna de heboli. Entonçes supe, quanto valian las fuentes de Boyano, y benafra: (confines de abruzo:) quando dexandome en ella, el marques don Pero gonçalez de mendoça, entre la infanteria spañola a motinada, apagaua el congoxoso calor, y sed; con la suauidad, y frescura dellas. Y no solamente, gozandolas, enel caloroso stio; me causauan vn extremo contentamjento: Pero aun la memoria de hauellas gozado, y el deseo de tornarlas, a gozar; confortaua admirablemente mi spiritu, en las enfermedades de fiebres, que: (buelto delos amotinados:) padesçi en napoles, nueue meses: y quatro otra vez en brixenon, yendo ȃ flandes, por alemagna. y en milan otros dos, boluiendo para venetia, de spaña. Todo mi deleite era, recurrir con la imagination enla cama: (mi entras que el calor de la fiebre, y la sed, me fatigauan:) el situ, la claridad, el murmurio, y frescura

dellas. Alli tambien me accordaua delas fuentes de don Garçia de toledo ; del marques de Vico ; las dela silleria, plaça del olmo, porta noua , mezo canon , la nuntjada , San Pedro martir , y pogio real; en napoles. Delas del sulmones, y populo ; dela que llaman la brechie en tusuchia, la canchiola dela isla dela val siciliana ; y sobre fano de corno , la que al pie de vna aya, o, roble, nasçe. Y aquellas que enla misma abruzo, forman el rio pescara. contemplaua tras ellas, las de varco, y de el botesin ; en la prouintia de Brexa: y en aquella çiudad , las de san Faustin. En spaña , las del escurial, huerta del campo, en madrid. las de miraflores ; de burgos , y san Pedro de cardeña: sancta Maria dela vega de haro. las del auellano , y linares, en belorado. Y las que hasta alli, desde fresneda, ala riuera del rio tyron, nasçen : y ala de hoja, la dela raposilla de ezcaraj. No menos se me presentauan ala memoria , la fuente que dizen del petrarcha, çerca de auignon, en ual clusa ; y otras , que con ella forman el rio sorga, en françia. Y e nella, camino de Italia , las de at , ò , assat; las de san Steuan, iorges , del dolphinado; sauina , ambrun, san Crespin , mongineura, susana, vrsa, sillàs, chiamon , y bozolein. Y muy principalmente , entre las de alemagna, a quellas de hinspruch , y sus montañas. Y iunto a la campaña de augusta, la de lanspergh. Pero de todas ellas, eran a mi memoria mas familiares, las de muran, en calabria: Diana, en basili-

cata: pogio real en napoles: las que dan origen al rio pescara, de abruço. Las de Haro, y de mi patria belorado; ala riuera de Tyron, en spaña. valclusa en francia: y las de hinspruch en germania. El pensar enellas, aliuiaua la graueza del mal. Y la sperança de tornarlas a uer, mitigaua el ardor, y congoxa dela fiebre.

PHILOD. aora di quãto tu quisieres, en loor dela agua; que alo que yo entiendo, mas mal que bien, se puede dezir della; siendo, como es, llena de defectos, e, inconuenientes: al contrario del vino, del qual se pueden narrar mil perfectiones. Y no solamente del vino, mas aun de aquellas beuiendas que con el, tienen alguna semejança. Y entre otras las que en Venetia alguna gente pobre vsa, y llama, vino artificial. Y el que en Polonia se compone de agua, lupulos, y miel. Y los que en otras partes se hazen, de datiles, de membrillos, distilado de canela; de guindas, de granadas, y de mançanas, que en lipuzqua llaman sidra. El hypocras de napoles; la alhoja de spaña, y la bira, ò, çerbeza de flandes; aun que esta ami jamas me agrado. Las quales cosas, (quanto mas el verdadero vino:) hazen al agua, muy grande, y conosçida ventaja. Por que el agua hincha el estomago y vientre. Es en diuersos pantanos, y conductos, muy hedionda. Sabe en algunos lugares a sal, a hierro, y açufre. Haze con su lluuia molestissimas goteras en las casas. Derriba la delos

rios y aguaduchos; torres, y palatios, y la del mar: (quando se enoja:) anega naues, y galeras, y los mantenimientos, mercaderias, thesoros, y gentes que hai enellas.

PHILAL. la hinchazon del vientre, y del estomago; de qualquier cosa: (quando es superflua:) por muy buena que sea, puede causarse. El olor, no es proprio dela agua,. sino de los lugares por donde Pàssa. Ni la culpa de las goteras, ruina de torres, y palatios, y perdida de naues, gente, y otras cosas; se puede attribuir a ella, sino alos negligentes padres de familia, y marineros. aquellos inconsiderados, en el edificar: y estos, imprudentes, e, inexpertos, enla arte de la nauegation. Pero dado que en alguna destas cosas, ò, otras tales, sele pudiesse dar tacha: cosa es de poco momento, a respecto de las grandes comodidades, y saludables bienes que della se causan. Por donde, en bondad, y prouecho, ninguna proportion tiene con el agua, el vino que tu con tantos loores exaltas. El agua doma los montes, y sennorea la tierra. Dà de sì vapores que subidos al aire, y conuertidos en lluuia, desçienden a regar las plantas. Y enel desçender, mitigan, al tiempo del estio, el exçesiuo calor del aire, y lo purifican, y hazen saludable. Ninguna cosa paresçe que hai; ala vida del hombre mas neçessaria que el agua. Por que sile falta la carne, y aun el pan: otras cosas hai con que puede mantenerse. Si le faltasse el fuego,

(allende de que para algunas, se podria vsar del calor del sol:) diuersas frutas, y otros muchos mantenimientos hai, que se podrian comer crudos. Muy bien puede la gente passar sin vino, pero es impossible viuir sin agua. Al prinçipio del mundo: (cuya edad primera llamauan de oro:) no se beuia vino, sino agua. con ella viuian los hombres contentos, ò, con menos afan. Con ella muelen trigo los molinos, y se haze harina. No se cueze la carne, el pescado, y otras viandas; no se amàssa la harina para hazer pan: Ni se lauan los pannos con vino, sino con agua. Ella es, la que apaga el fuego con que se ençienden, y queman las casas. Paresçete poco: (aunque no abundasse de tantos bienes:) el prouecho que promete vn prouerbio que dize. Agua no enferma, ni emborracha, ni adeuda? Nunca ella te trastornarà el seso; ni gastaras dinero en compralla. Ella es, sin duda mas conueniente, y apropriada que el vino, al remedio delos que padesçen fiebre, podagra, chiragra, dolor de costado, y otros males: y por esto, mas saludable. El agua çircunda el mundo. Por ella se nauega. y de vnas prouintias a otras, conduzen victuallas, lanas, y otras mercaderias diuersas. Ella cria, y dà, muchos, y diuersos generos de pescados, que enlos rios, lagos, mares, y stagnos, se pescan para el mantenimiento del hombre. Della beuen, y sin ella moririan, los animales. Llueue sobre la tierra y la lluuia les da y erba con que viuen, y viuiendo dan Prouer.

notables prouechos al hombre; ansi como el cauallo en diuersos offiçios: El buey en arar: la oueja en dar lana: y: (ansi como ella:) la vaca en dar leche, queso, butiro, y carne. Los bosques, por benefiçio dela misma lluuia, produzen, y dan arbores, para edificar casas, naues, y galeras. Dan lenna para cozer el pan, la carne, pescados, y otras cosas: y de inuierno, para calentarse la gente. Los campos dan lino, dan olio, dan frutas, y dan trigo. Hazese delas aguasdel mar, abundantissima quantidad de sal, que es, condimento del pan, dela carne, pescado, y de otros manjares; y con que tambien se defienden, y preseruan dela corruption. Pues si (allende de los benefiçios que dela agua vniuersalmente proçeden:) te contasse las propriedades y virtudes, de algunas particulares fuentes, rios, lagos, mares, y stagnos; auergonçarte hias de hauer puesto el vino, en competentia con el agua; no menos que deuria auergonçarse, el que por torpeza de ingenio, ò, passion, en veloçidad, y exçelentia de buelo, huuiesse querido igualar el escarauajo, ò, la mariposa, con la aguila, ò, la golondrina. Pero temo que no las has de creer. Y por esto, sera mejor callar; conforme al paresçer del Poeta que dize. las cosas de admiration, no las cuentes.

Philod. Por esso no dexes de contallas. porque aunque vn tiempo, de algunas propriedades que dela naturaleza me contauan, fui incre-

dulo: despues que en pauia, en vna sala de munition junto al castillo, oi el ecco; (el qual, antes de ser la sala ocupada de tablados, y munjtiones, replicaua diez, y doze vezes, las palabras, aunque fueran tres, que vna sola vez sele dezian:) y que ansimismo. nauegando por el mar de sicilia, vi de noche salir viuas llamas de fuego, delas islas de strongolo. y vulcano: pocas cosas semejantes dexo de creer.

Ecco de Pauia.

Fuego de Vulcano. etc.

PHILAL. No menos que tu, he sido enello yo incredulo. Tanto que hallandome vna vez en napoles, quando gouernaua aquel reino, don Pedro de toledo: me acuerdo que leyendo vn dia en vna historia, el incendio de vesubio, y lo dela ceniça que antiguamente hauia neuado; y otras cosas de admiration; como incredulo me reyà, y burlaua dellas, y del que las hauia scrito. Pero el tiempo melas hizo creer. pues de alli a poco, enel anno del Sennor. de 1538. à 29. y 30. de Settiembre, y, à primero de Octubre; con mis proprios ojos vi en aquella ciudad, y algunas millas al derredor, neuar ceniça, que llegaua hasta la rodilla: esconderse el sol, y la luna, y obscurarse el cielo con las nubes que derramauan àquella tal lluuia. Y vi en puçol, cerca dela cueua de la sybilla cumana: (donde primero hauia vn llano:) formarse vn monte, alto de quasi vna milla, fabricado de la ceniça, y de las piedras, que con fuego grandissimo, la naturaleza sacaua delas entrañas dela tierra,

Lluuia de ceniça.

Monte nueuo.

y hechaua en alto hasta las nubes, y tornauan à caer. Oi dìa: (à proposito de semejantes cosas, que aunque sean de gran admiration, pueden creer se:) se vee entre napoles, y puçol, algo desuiada del camino real, vna cueua que se dize de agnano. Donde, ansi el hombre, como cualquier otro animal que entre, ò, sea hechado dentro muere; si luego no sale, ò lo sacan. La qual cueua he yo visto. Y como curioso prouè à entrar dentro, por ver si se sentia enella, calor, frio, ò, algun mal olor: y saber si era verdad en los hombres, lo que se veya enlos animales, que hechados dentro, morian, no siendo prestos en salir, ò, ser sacados fuera. Pero no senti olor de ninguna suerte, frio, calor, ni otra cosa, saluo vn impedimento enel respirar, y vna vertigine enel çerebro: tal, que aunque entrè poco enla cueua: si solo el spatio enque menos que vna aue maria puede dezirse, me de tuuiera en ella: cayera, y nunca mas me leuantàra. cosa que si por mi mismo no fuera experimentada; con dificultad à otros la creyera. Los milagros dela naturaleza son grandes: y los mas dellos, à nosotros ocultos. y mucho mas los sobrenaturales. Y por esto no hai razon para dexar de creer, los que ahora de diuersas aguas te dire. con todo esso, aun no osaria cōtarlos, si diuersos autores graues: (ansi como Aristoteles, Plinio; Cornelio Tacito: Solino, Theophrasto, Diodoro Siculo. Q. Curtio; Philostrato, Vetrubio. S. Isidoro, y entre los modernos, el Chronista Obiedo. Pe-

Cueua de agnano, mortifera.

Autores.

dro Mexia, Batista Fulgoso. Alberto Magno. Torquemada. Boccatio de Certaldis, y otros:) no los huuiessen scrito: y algunos dellos yo no huuiesse visto, y experimentado. specialmente considerando que las cosas que naturalmente no son possibles: lo pueden sobrenaturalmente ser. ansi como: (por exēplo entre otras:) el abrirse el mar rubro para dar llano, y seguro pàsso al pueblo electo, y tornarse à juntar, para el castigo de pharaon, y submersion de su exerçito. Sabe pues, que de las propriedades de aguas, que he de contarte: (ya que tu huelgas de oirlas:) algunas en diuersas maneras son prouechosas, y muy preçiadas. otras saludables al hombre. otras le dan marauillosos exemplos de virtud. Y muchas dellas son notablemente admirables. Cria (trattando aora primeramente delas cosas prouechosas: y preçiadas:) muy escogido Ambar, vn lago de soria, llamado Eletridi. Y enla india occidental, vna isla que llaman Cubagua; grandissima quantidad de Perlas. El mar de Barçelona, y de Tabarca; el de Trapana, y mesçina, en sicilia: mucho, y muy exçelente Coral. con que: (allende de otros prouechos mediçinales:) se alegra la vista, y conforta el coraçon. El lago Meler, entre gocia, y sueçia. Y otro, ansimismo llamado Bether, al lado que mira al septentrion; tienen en sus riueras, muchos, y muy ricos mineros de Plata, y de otros metales. Rimaspo, Rio de Scythia. Y el Chrisoro, propinquo a los sardos. y Erino, Rio de Lidia: (algunos

Propriedades prouechosas etc. Certaldo ambar. Obiedo. en su hist. de las ind. l. 3. c. 3. Per las. coral. Antonio de torquemada. enel iardin de Flores lib. 6. Mineros de plata. etc. Certaldo auriferos.

dizen de Phrigia :) y , Origeo , de Carmania. El Pattolo , en lidia , el Tago , en Spanna ; y Teodoro , en hibernia ; Traenarenas de oro. y el Rio Idaspe , diuersas piedras preçiosas. Hai en Filandia , (que es quasi debaxo del polo artico :) vn grandissimo Rio (: que por ser sus aguas negras , y tambien todos sus pescados ; es llamado , Rio Negro :) El qual, allende de criar grandissima quantidad de salmones cria tambien vn pescado llamado Treuio. cuya grosura , despues de hauella salado , atada à vn cordel : y metiendola en algun Rio hasta el suelo : tiene esta propriedad; que si en las arenas hai algun oro ; se le pega , y lo sube arriba , aunque los granos sean grandes , y pesados. Crianse , ansi mismo, alas riueras de aquel Rio , vnas aues muy estimadas , y de buen sabor , algo mayores que perdizes ; las plumas de color , negro , blanco, y amarillo ; llamadas Pluuiales , que cada vez que ha de llouer , dan sennal dello , con sus vozes. Y quando no ha de llouer , estan siempre en silentio. Las quales , se tiene por çierto , que se mantienen del aire. (como el camaleon :) porque con estar muy gordas ; nunca nadie las ha visto comer. Ni quando las matan , se halla cosa alguna en sus vientres. Nasçen enla riuera del Acesino , Rio de Persia , Cannas , de tanta grandeza , y tan gruesas : que de cada parte , de nnudo , à nnudo, se puede hazer vna Varca. Y otras ala riuera de Odona , Rio de indianos , tan grandes , que apenas pueden treinta hōbres lleuar una de-

Ioyas.

Torquem. lib. 6.

Salmones.

Treuio.

Aues pluuiales.

Cert. cannas.

llas. Hallanse en Ponto, rio que corre entre los scythas, y los medios. por tierra de Thraçia; piedras que se queman como lenna. y de propriedad tan marauillosa, que siendo batidas, ò. sopladas, se apagan. y siendo bannadas con agua, tornan, a, arder con mayor fuerça. Hai en vna cueua que llaman dela iudia, en Spaña, cabe vn puēte que se dize de talayuelas, çerca del castillo de garçimuñoz; vna fuente; la qual distila vna agua tal, que en cayendo se yela, y enduresçe. De manera que queda hecha piedra tan fuerte, que nunca mas se deshaze. antes se vsa della, y es prouechosa, para diuersos edifiçios. y la fuente llamada Clitoria, en Arcadia, haze a quien della beue, aborresçer el vino. Que no seria de poco prouecho: (si della beuiessen:) alos que bestialmente hasta emborracharse, son dados a el. Otras dos hai en Arcadia, llamadas, Lino, y Lethneo; de cuya agua, las mugeres que beuen, no puoden abortar, ò, mal parir. y la del Rio Nilo, Dizen tener virtud para hazer conçebir, no solo a las mugeres de su naturaleza fertiles, mas aun alasque no lo son. Otra fuente hai enla isla de Cuba, que mana vn betumen como pez, tan prouechoso, que con el empegan, y dan carena a las naues. y quedan tan fuertes, como con la mejor pez que aca vsamos. Tiene la agua del Lipari, Rio de çiliçia, tanta similitud con el olio; que salen vntados los que enel nadan, ò, se lauan: no menos que si con olio, se huuiessen lauado. y tal propriedad,

Torquem. lib. 2.

Mex.

çert.

Torquem. lib. 2.

Cert.

la fuente llamada Licos, enla india; y otra
Plin. tambien, en Ethiopia, que cualquier cosa
bannada enellas arde, como si en verdadero
Theopra. Mex. olio se huuiessen moiado. No menos es mara-
uilloso y de prouecho, vn lago de scythia,
entre las gentes, llamadas Diarbas; el qual
Torquem. lib. 2. enel tiempo caloroso, y quieto, dà ençima de
sus aguas muy gran quantidad de vn liquor,
tan propriamente olio: que los habitantes en
a quella tierra, entran con varcas, a coger-
lo: y ansi se aprouechan del, como de muy
bueno y verdadero olio. De vna fuente de
olio: (que ansi se puede llamar:) çerca de
Toco, tierra de abruço, que dà muy buena
renta, a su señor; puedo yo testificar; que
aunque no es buena para el condimento de
los manjares: lo es para quemar; y muy me-
diçinal para enfermedades de diuersos ani-
males. llamasse olio petroglio, el que de
aquella fuente mana. El Pozo que dizen de
Iacob, que sta en sicar, donde murio Sichen,
Torquem. lib. 2. hijo de Emor: dà en si, sennal dela cresçien-
te que ha de hauer enel rio Nilo. Por que en
çiertos tiempos van, a miralle: y por las
sennales que enel stan hechas, mirando has-
ta donde llega el agua; conosçen que tanto
ha de subir; ò hasta donde ha de llegar la
cresçiente. y conforme a ello se sabe, si el
anno ha de ser abundante, ò, steril. y ansi
los habitantes se proueen a tiempo de las vic-
tuallas, haziendolas traer de otras partes,
quando juzgan que el anno ha de ser steril.
Mex. Hai en Mesopotania, vna fuente llamada

Cabura, que dà un suauissimo, y muy agradable olor. Y otra en africa, que se dize Zame, que causa buena voz enlos que della beuē. y ansi lo hazen las aguas del tago, y las del Rio Hoja, en Spaña. Es, de tal propriedad otra fuente, que çerca del Rio Ericinnume, hai en boetia: que dà gran memoria a quien della beue. Y de tanta virtud vna verga, ò, vara, llamada Leucosiphilon; (que significa, candido amor) la qual nasçe enel Fasi, Rio delos colchos: que poniendose enla camara delos casados: conserua sus matrimonios, castos, é. inuiolados. De vna fuente, en Boetia se afirma que mitiga los stimulos dela carne. Sanan del mal delos ojos: (trattando aora de algunas que son saludables al hombre:) las aguas de Acidalo, fuente enla campaña dela prouintia venafrana. y ansi las de vna fuente que solia hauer en çerdeña. Otra hai en françia, entre los alobroges, que cria en si vnas piedras de singular virtud para quitar las superfluidades que suelen dannar la vista delos ojos; y los sanan. En vna valle, çerca de machecunte, en Iudea, hai vna cueua, enla qual. de vna penna salendos fuentes, tan juntas, que quasi paresçen vna misma; y tan diferentes en las qualidades; que la vna es muy fria; y la otra muy caliente. Las quales hazen vn lago tan tēplado, y saludable; que sanan de diuersas enfermedades los que enel se bannan, Otra fuente hai en tierra delos Elios, çerca de vn Rio llamado Citheros. (enel qual entra el agua que della

Cert.

Isidoro Mexia.
Cert.

S. Isidoro Mex.
Propriedades de aguas salutiferas.
Cert.
Solino.
Torquem. lib. 2.

Nicolo, leonico.

Torquem. lib. 2.

corre) de tal propriedad, que los mas delos enfermos, (por graues enfermedades que tengan) que en ella se lauan, y bañan: sanan dellas. La misma virtud se cuenta del Rio Alfeno, en Arcadia. Es vtil alos enfermos de Podagra, la agua del Cido, Rio de çiliçia. Y las de Liesa, en flandes, para el mal dela orina. Las fuentes (ansi mismo), ò, baños que hai entre puçol, y baias, çerca de napoles: son para diuersas enfermedades prouechosos. y ansi los de luca, y de san Philippo de Sena. y en particular, los de Abano, çerca de Padoa, para el remedio dela astma. y los de Verona, ò, caldier, para curar, la vena rota enel pecho. Pues si bien consideramos, las propriedades de otras fuentes, Rios, lagos, y stagnos: hallaremos que con diuersos efectos nos dan admirables exemplos de virtud. Ansi como la fuente llamada Eleusina, mansa, y muy clara: que si se toca algun instrumēto de musica, de tan çerca, que desde la fuente pueda oirse: bulle, y se leuanta en alto su agua, como si verdaderamente sintiesse la musica, y con tal mouimiento quisiesse persuadirnos al virtuoso, y cōtemplatiuo studio, y deleite, della. El lago Seripho; y tambien el de Sicendo, en Thesalia (donde las ranas son mudas, ò, taçiturnas: y que lleuadas a otra parte, cantan, segun su natural costumbre, importuna, y molestamente) nos dan a entender, quanto importa la criança, para refrenar, ò, para consentir, los vitiosos afectos. y quanto a esta causa deuen,

Cert.

Propriedades, de aguas, que dan exemplos de virtud; y religion.
Arist. en el lib. de admirādis in natura.
Mexia.

Cert.

specialmente los prinçipes, ser curiosos, en dar a sus subditos. gouernadores: y a sus hijos, Ayos, y maestros, prudentes, y buenos. y no menos las mismas ranas, (cantando, en vna parte: y callando en otra) dan exemplo para que no siempre, ni en toda parte, se haya de hablar; en speçial prolixa, è, importunamente. el Rio Nelco, y el Cherio, en la regioneuia. Y ansi, en mesçiacodice, la fuente Geron; y tambien el Rio Asso, (cuyas aguas; beuidas de ouejas blancas, las tornan negras: y por el contrario, las aguas de Melle, fuente en esciato: y de Lacenone rio de maçedonia, beuidas de ouejas negras, las conuierten en blancas) nos dan, ansi mismo, a entender, quanto importa, la criança buena, ò, mala; para con ella hazerse los hombres, de animos puros, ò, maculados: y conuertirse dela virtud al vitio: ò, del, alas virtuosas costumbres. No menos àquella fuente (dela qual, como testigo de vista, y prueua; afirma Battista Fulgoso, Fulgoso Mexia. que si alguno va, a ella callando, y sin boluer la cara, atras; la halla clara, y quieta. y si quando sta çerca, habla alguna palabra, ò, buelue la cara, a tras: se turba, y altera) paresçe que nos persuade, no solamente el silentio; mas aun el desprecio delas cosas mundanas. Dando a entender, que quādo vamos a buscar, la viua, y verdadera fuente de virtud: no deuemos boluer a ellas, nuestros pensamientos. Gulferi, es vn stagno, en inglaterra (que con mostrarse steril, y penu- Cert.

rioso de pescados, quando es por los sennores del, prohibida la pesca. Y por el contrario, es abundantissimo dellos, quando se dexa pescar) dà exemplo notable contra los auaros. como auisandolos, quanto enesta, ò, en la otra vida, ha de ser steril, penuriosa, y nociua, la auaritia: ansi como la liberalidad abundantissimamente fructuosa. El lago Asphaltite, en iudea, llamado por otro nombre, mar, muerto: (cuya agua con ningun viento por muy grande que sea, se altera ni leuanta) paresçe que nos en senna a ser, contra las aduersidades dela fortuna, fuertes, y constantes. vn stagno hai enel mediterraneo, (cuyo çircuito no excede la grandeza de un scudo, delos que enla guerra, por arma defensiua vsan los soldados) el qual, si alguno entra enel para lauarse: se estiende, y en sancha. Y si torna otra vez, a entrar enel: se dilata en tanto espatio, y çircuitu; que se haze capaz de çinquenta hombres. Pero en acabando de derramarse, ò, estenderse, hasta aquella tal medida: luego comiença desde lo baxo, alo alto, a hincharse, y alterarse de tal suerte, que alçando en alto los cuerpos de los que se lauan, los hecha ò, arroja, fuera de sì. y enel mismo tiempo torna, a retirarse, y reduzirse alá primera medida, ò, spatio estrecho de vn scudo. Este tal stagno paresçe que dà exemplo de cortesia, y liberalidad, a los hombres, para con los huespedes: ansi como tambien, exemplo de discretion, y modestia, alos huespedes, para que aduiertan, a

Plin. Corn. tac. Diod. Sic. Arist. 2. Met. Solin.

Arist. de mirabilibus auscultationibus. Polycrito.

nodetenerse mucho enlas casas agenas donde cortes mente son hospedados. Ni sean tan importunos, y molestos, que vengan, con verguença suya, a ser dellas despedidos, ò, hechados. No menos paresçe que dan exemplo notable de religion, contra los perjuros, y blasphemadores, ò, maldiçientes: y en fauor delos sacerdotes: (alos quales se deue gran veneration, y reuerentia) la fuente llamada Asnamico, çerca de thiana, a ioue antiguamente consagrada. Y el Aueringo, stagno de la region aueringa. y otro llamado Venere, en soria. Pues la agua dela fuente Asnamico, afirman ser suauissima, y dulçe, alos aldeanos que por alguna cosa juran con verdad. Y alos que juran falso salta contra ellos como contra enemigos: sacudiendoles los ojos, los pies, y las manos. induze hydropesia; y les haze caer los pelos, y fuerça a no poderse partir de alli, hasta tanto que manifiestan el perjurio. a aquellos en cuyo perjuizio juraron. Semeiante ala propriedad desta fuente, es la de otra que hauia enla isla de çerdeña: (dela qual, y de otras, que tambien solia hauer salutiferas; al presente no se hallan sennales; por ventura hauiendolas el tiempo, ò, la malitia delos hombres, çegado, y encubierto) pues aprouechaua para aueriguar, los hurtos delos ladrones. porque el que negaua con juramento el hurto que hauia hecho, lauandose con aquella agua perdia la vista. y el que iuraua la verdad, quedaua con ella muy mas clara que antes. Y el que porfiaua

Cert.

Torquem. lib. 2.

en negar su delitto, que daua perpetuamente ciego. El stagno Aueringo, si à alguno de los que nauegan por el, les acaesçe blasphemar, ò, dezir alguna cosa de ignominia, contra el mismo stagno: ala hora se turban sus ondas, como si se offendiesse, y enojasse por ello. y se mueuen con tanta fortuna, que al fin es forçado à peligrar el nauio, y, a anegarse aquel, que contra el stagno hauia blasphemado. Y el lago Venere, crìa sus pesçes tan familiares, y obedientes alos sacerdotes: que como por sennal, ò, exemplo dela reuerentia que seles deue: van (siendo llamados) à buscarlos. y domesticamente se dexan trattar y acariziar dellos. Cria en su riuera el Ippani, Rio de Scythia, vn animalejo con quatro pies, y quatro alas, poco mayor que la mosca, delos habitantes llamado, vna Luz. con la consideration de cuyo ser, no solamente se quita, ò, aliuia el dolor de aquellos que se quexan dela naturaleza (ansi como Theophrasto lo hazia, agrauiandose de que al hombre huuiesse conçedido poco spatio de vida: hauiendola, entre otros animales, dado à su proportion tan larga, al cueruo y al çieruo) y por similitud, se condena la congoxosa ambition de Alexandro, que aun con todo el mundo no se contentaua: y aprueua la alegre y dichosa pobreza de Diogenes: mas aun se dà vna quietud, y marauilloso sosiego al animo: viendo que con todos los otros animales (no solamente con el hombre) respectiuamente se ha mostrado liberal de

Cert.

tiempo, la naturaleza: y con este animalejo, tan escassa, ò, auara: no hauiendole dado de vida, mas que vn solo Dia. enel qual ala mañana es su niñez: a medio dia la jouentud: a la tarde la vejez: y al anochesçer sele acaba el viuir. Si bien lo miramos (ò, Philodoxo) harto larga, ò, suficiente es (por muy breue que sea) la vida del hombre, para ser bueno. enlo qual consiste, la verdadera longitud del tiẽpo, el poder, la riqueza, la sabidurìa, y finalmente la summa felicidad. Aora ya que hasta aqui se ha hecho mention de algunas fuentes, Rios, lagos, y stagnos, en diuersas maneras prouechosos, saludables, y exemplares: Quiero tambien contarte, las propriedades, ò, virtudes, de algunas otras aguas, no poco dificiles de creer, por ignorarse las causas; ò, porque verdaderamente las mas dellas exçedan los terminos dela humana naturaleza. Pero atribuyanse ala diuina: y ansi como sobrenaturales, podremos sin dificultad, ni duda alguna, crellas. Toda via, si con la narration de tantas propriedades de aguas, te huuiesse por ventura hasta aora molestado: por no tornarte de nueuo à cansar, refiriendo, las que a mi memoria ocurriessen, delas que notablemente son milagrosas: dexallo he para otra vez. y passare adelante enel proposito començado.

PHILOD. Antes me ha sido de tanto contentamiento, el oir, las propriedades de tan prouechosas, salutiferas, y exemplares aguas: que

quisiera, nodieras tan presto fin, a vn razonamiento tan sabroso. Tras el qual, sperando agora con deseo, el delas propriedades milagrosas; te ruego quieras trattallo, (sin guardarlo para otro tiempo) çertificandote, que por muy largo que sea, me paresçera breue, y deleitoso.

Propriedades, de aguas milagrosas. Mexia.

PHILAL. Hai pues (ya que enesto quieres de mi ser satisfecho) vna fuente de agua dulçe. en illyrico: donde qualquier cosa que meten dentro, se quema como en vn fuego. Y en otra de muy extraña frialdad, llamada Ioue; metiendose antorchas ardientes, se apagan, (ansi como enlas otras fuentes) Pero si las antorchas apagadas tornan à meterse enella; se ençienden. Y allende desto, mengua, ò, se seca, a medio dia: y despues a media noche cresçe abundantemente. La agua del Cephiso, Rio de Boetia, haze que las aues negras que enella nadan, se tornen blancas; y las blancas, negras. y enel Rio negro, que cõrre por filandia, se cria vn pescado llamado treuio; cuya propriedad, entre otras, es ser de color negro el inuierno; y de blanco el verano. Si enel crocono, (ò, crocacolo) Rio de abruço, ò, de salentinos; y çerca de su prouintia, en otro llamado Siro; y ansi al prinçipio, ò, nasçimento del Elsa, Rio de Toscana; alguna vara, paja, hoja, ò, otras cosas, se hechan: en breue tiempo se cubren de corteza saxosa. Y en vna fuente de inglaterra, si acaesçe hecharse vn madero: afirman que

Cert.

Cert.

Torquem. lib. 6.

Cert.

Fulg. ensus coletan.

en vn anno se conuierte en piedra. En otra de alemagna la alta, çertifica Alberto Magno hauer el mismo por su mano metido vn cofreçillo de madera: y que salio conuertido en piedra, lo que del se bannò. Y que lo demas que dexo de bannarse, se quedò como de primero. Crianse a la riuera de vn Rio, en escoçia, çiertos arbores (segun cuenta el Papa pio, que se llamo Aenea siluio) cuyas hojas, cayendo enel agua, y podresçiendose, engendran en si vn gusano, que poco a poco, va cresçiendo, y emplumesçe: y leuantando sus alas buela, y anda por el aire. Y alas riueras de otro Rio, en inglaterra, hauia vn arbol milagroso, que produzia un fruto semejante alas aues llamadas anades. y quando se yua madurando, se caya. y losque açertauan a caer en tierra, del todo se podresçian. Pero los que cayan enel agua, se hazian luego viuos, y començauan, a andar. y despues cresçiendoles las plumas, y las alas: en poco tiempo bolauan en vn valle de iudea, çerca de vn lugar llamado Machecunte, hai muchas fuentes; que constar todas entretexidas, y quasi mez cladas vnas con otras: son algunas muy dulçes, y sabrosas: y otras notablemente amargas. Es la agua del lago Asanio, enla superfiçie dulçe y muy buena; y en lo hondo amarga. y la de Malefico, lago de Scotisseo, de dia salada, y amarga: y de noche dulçe, y muy buena. Hai enla region de cireneos, en medio del bosque amonio, vna fuente llamada del Sol. Cuyas aguas al salir

Mexia.
Albe. Mag.
Mex.

Aenea Siluio.
Torquem. lib. 2.

Casaneo. en el catal. de la gloria del mundo. P. 12.
Torquem. lib. 2.

Nicol. Leonico. Iosepho e nel lib. de captiuitate hyerosolymorum.
Torquem. lib. 2.
Cert.

Q. Curt. Diod. Sic. Plin. Solin. Lucr. poet. Mexia. Cert.

del sol corren tibias: a medio dia frias: ala tarde otra vez tibias: y, a media noche bullentes. Otra entre los garamantes, de noche tan caliente, que abrasa. y de dia tan fria; que es impossible beuerse. semeiantemente la agua de la fuente Debri, çerca de maçelge, castillo de Garamantes; es desde medio dia, hasta media noche, calidissima, y herbiente; y de media noche hasta medio dia, extrema-

Torquem. lib. 6.

mente fria. El lago vether, enlas partes septentrionales (sobrel qual, es cosa muy ordinaria, quando de inuierno esta elado, caminar a pie, y a cauallo la gente, por jornadas) cada anno al tiempo del estiose des y ela. Pero no dela manera que los otros lagos, con el calor del sol. Sino que començando a bullir el agua desdelo baxo, y hazer ruido, como quando hierue: en muy poco spatio de tiempo sube arriua aquel ruido, y heruor; y rompe todo el yelo, por muy grueso y duro que ste. Y se deshaze el carambano, en partes tan pequennas, que muchas vezes los que açiertan en aquel dia, a caminar por el, se ahogan, si con varcos no son socorridos. Y en idumea, la

Mexia. alias Iob. Cert.

fuente que llaman de Iacob. muda de tres en tres meses, quatro vezez al anno el color, es, a saber, pardillo, colorado, verde, y claro.

Mex.

De vn lago entre los trogloditas, scriuen que tres vezes entre la noche y el dia, muda el sabor, de amargo en dulçe: y de dulçe en

Plin.lib.31. Mexia.

amargo. Y de vn arroyo en iudea, que todos los sabados se seca; sin lleuar gota de agua. No menos, es marauillosa la propriedad de

vna fuente en Spaña, çerca de vn lugar llamado Villanueua del obispo: que desde mediado Settiembre, hasta mediado março, que son seis meses: no corre gota ninguna de agua. Y los otros seis meses desde mediado março, hasta mediado Settiembre mana, y corre, vn arroyo, muy abundante. lo qual en todos los años es ordinario. De vn Rio çerca dela aguila en abruço, se yo, por diuersos testigos de vista, muy dignos de fe; que corre siete annos; y otros siete sta seco: y que ansi, desiete, en siete annos, alternatiuamente, corre, y se seca. Vna fuente muy fria hai en françia, que (segun scriue el Fulgoso) muchas vezes por donde mana el agua, salen llamas de fuego. Y vn Rio de agua mui dulçe, llamado chimera, dizen, que partiendose en dos braços; el vno es dulçe, y el otro amargo. Creen que toma el sabor dela tierra por dò passa. Y ansi no paresce marauilloso; como tampoco lo parescerian muchas delas otras cosas si supiessemos las causas dellas. Enla isla spañola, que llaman de Sancto Domingo, en vna montaña muy alta, y deshabitada, hai vn lago, de agua tan obscura, y tan negra como tinta; y que hierue, a borbollones, con tanta furia, como si debaxo de si, tuuiesse todo el fuego del mundo. Podria ser que huuiesse algun manantial junto al lago, que distila enel tanta agua, quanta el fuego (por ventura causado de alguna vena de açufre) puede consumir. y que, a esta causa, starà el lago continuamente sin menguarse. Halla-

Torquem. lib. 2.

Fulg. mex.

Vetrubio. Mexia.

Torquem. lib. 2.

Nicol. Leonico.

Torquem. lib. 2.

se en Lycia , çercade vn lugar , llamado pataras , vna fuente, cuya agua paresçe venir siempre mezclada con sangre. Lo qual podria proçeder de alguna vena de tierra colorada, que mezclandose cō aquella agua, la haze salir de aquel color. Y enla india vn lago llamado Silias, de tal propriedad, que ninguna cosa , por muy ligera que sea, hechada enel; dexa deyr alo hondo. juzgase ser causa dello la subtileza , y puridad dela agua , con que, sta en termino, y muy cerca de conuertirse en aire. Dela misma qualidad, es el lago Fiden. propinquo a indianos : pues ninguna cosa, por liuiana que sea , sobre el se sostiene: mas todas van al fondo. Y por el contrario , el Alce , lago, çerca (ansi mismo) delos indianos; es de tal naturaleza, que ninguna cosa por muy pesada que sea, enel va, a fondo: mas todas sobrel nadan. No se crían pesçes, ni aues, ni otra cosa viua , enel lago Asphaltite , en iudea. Y ningun hombre, ni animal, que viuo sea, aunque sin saber nadar se heche enel ; no va, a fondo. y si en el ponen vna candela , ò, luçerna ençendida: va nadando por ençima, mientras dura la lumbre: y apagada , va luego al fondo. Cerretorio , es quasi como vn torrente, en tierras, de Pistoia, y luca ; el qual (segun dizen los aldeanos) no cresçe por lluuia , como los otros. Antes (como ellos afirman) de diez, en diez annos, ò poco mas ; no constituido el tiempo, mas por suerte, quando ellos no lo piensan: del profundo dela tierra, en vn momento, hecha

Gaudentio. Merula.

Cert.

Plin. lib. 5. Arist. 2. meteor. Mex. Cert.

fuera tanta abundantia de piedras con gran ruido entre si rompiendose; que pone alos que lo veen, gran espanto. Y, a manera de agua corriente se veen mouer las piedras; mas no la causa de su mouimiento. y esto, tres, ò, quatro veces al dia, por spatio de media hora. Y alguna vez dos, ò, tres dias. y despues çessa, hasta tanto que passen otros diez annos. De vna fuente en Confluentia, tierra de alemagna, muy clara, y fresca; puedo yo afirmar (como quien he beuido della) que verdaderamente enel gusto paresçe vn vino pequenno, ò mezclado con agua; como el que en napoles; llaman raspada: en Venetia raspia: posca en milan; y spensa en spaña. Otra hai entre Maguntia, y Franchforte: al pie de vn monte Sobrel qual sta vn castillo, llamado Kuinigs burg. (que en lengua germana significa fortaleza del Rey) fria, y muy clara: que no solo tiene el gusto de vino: mas aun si della se beue mucha, embriaga. y purga (allende desto) el vientre, de manera que se lleua, a otras partes lexos de alli, para enfermos. Lo qual afirma (entre otros) como testigo de vista, y de experientia: Ioan Christofaro Niuelstella, de Maguntia. En vna isla delas Cicladas, llamada Teneo, hai vna fuente, cuya agua, en ninguna manera consiente mez clarse con el vino: mas siempre sta de por si, aunque se heche iuntamente con el, en vn vaso. Y ansi la pueden apartar, tan pura, y sin mezcla; como cuando la hecharon: aunque hayan hecho todas las di-

kuinig. Rey.

Burg. fortaleza.

Atheneo naucratites.

Torquem. lib. 2.

Torquem. lib. 6.

ligentias possibles, para mezclarla. Veese publicamente algunas vezes andar por medio de las ondas del Rio negro, en filandia; vn hombre tannendo muy dulçemente çierto instrumento como vihuela, discurriendo por el Rio, abaxo, y arriba. Y quando mayor gusto reçiben, los que stan mirando; se hunde debaxo dela agua. Oyense tambien por aquella riuera, trompetas, y atambores, y otros instrumentos; sin poder ver quien los tanne. lo qual tienen por mala señal los habitantes; y como aguero de que ha de susçeder algun gran danno, en alguna persona principal de las que alla stan en guarda de vna importante fortaleza. En vna region donde habitan çiertas gentes llamadas Meropes, çerca de vn lugar que se dize, Anostum: donde no hai entera luz, ni es del todo tenebroso, sino mezclado el aire con alguna claridad: se scriue (aunque alegando con autores no dignos, ò, autenticos) que hai dos Rios, el vno llamado Rio de deleites; el otro de tristezas. y en sus riueras, arbores dela grandeza de platanos. Y que los que stan cabe el Rio dela tristeza, produzen los frutos, de su misma natura. Porque los hombres que dellos comen, todo el tiempo dela vida gastan en lagrimas, y lloros; y ansi llorando, la acaban. Y que las frutas delos arbores que estan ala riuera del Rio delos deleites: son de propriedad contraria; pues los que dellas comen, stan siempre en alegria, y deleites; sin hauer enellos jamas vn mouimiento de tristeza. son las aguas,

Torquem. lib. 5.

(prosiguiendo, a delante) del Rio Percrensio, a las serpientes, mortiferas, y al hombre salubres. Chij (que tambien sellama Scura) fuente enla isla de Scio; haze rudos de ingenio. Y Lune, lago de athamania, locos, ò, tontos, alos, que de su agua beuen. Y otro lago de Boetia llamado Furial, en çiende en tanto ardor venereo, a quien del beue; que paresçe ser delas furias guiado. De otra fuente llamada Clamo, en campaña, çerca de aceere, dizen los aldeanos, que quando cresçe, significa, ò, anuntia, pestilentia futura. Lo que de cherati, Rio de India se scriue, que cria pesçes de tal natura, que salen del agua, caminan por tierra, y despues tornan, a entrar enel; no lo tengo por gran marauilla, viendo que las tartugas, y las ranas, lo hazen; y lo pueden ansi hazer, las culebras, y anguilas; y sabiendo que enel mar Septentrional, diuersos pescados salen, a pasçer en tierra. (ansi como cauallos, bueyes, liebres, lobos, y ratones marinos, y otros muchos que despues de hartos, se tornan, a meter en la mar: y tienen por tan natural, lo vno como lo otro. Pero lo dela niebla, ò, nube, que sobre vn arbol dela isla del hierro se pone; con dificultad se creerìa, alos antiguos historiadores si agora por tantos testigos de vista, y por el Chronista Obiedo, fidelissimo, y verdadero scriptor moderno, no fuesse çertificado. Afirman pues, que en vna de las islas fortunadas, llamada del hierro, (donde no hai lago, Rio, fuente, ni pozo alguno de agua dulçe,

Cert.

Torquem. lib. 6.

Obiedo, en su hist. general. de las Indias. enel. lib. 2. ca. 9.

de que los habitadores, y sus ganados, puedan viuir) sin lluuia ha proueido Dios de agua çelestial. por que cada dia, desde vna hora. ò, dos, antes que amanezca, hasta salido el sol; suda vn arbol que alli hai. y cae del tronco, y delas ramas, y hojas mucha agua. stando continuamente en aquellas horas, vna pequeña nube, ò, neblina, sobrel arbol, hasta que el sol, dos horas despues de amanesçer, sta encūbrado; que la nube desaparesçe, y el agua cessa de caer. y enel tiempo dicho, que pueden ser quatro horas; en vna balsa, ò, laguna hecha a mano paraesto, se allega tanta agua al pie del arbol; que basta para toda la gente que en aquella isla viue: y para sus ganados, ò, bestias. y es aquella tal agua, muy esçelente. y sana. Otras aguas hai de marauillosas propriedades: ansi como las de vna fuente de Boetia, que causan oluido. Y las del lago venere, ala parte del norte. las de otro lago enla isla spañola que llaman de S. Domingo; y las del Rio Nilo; que con su ruido dan sordez. Las de otra fuente, que hazen steril a la muger que de ella beue. Y las de Rubro, fuente de ethiopia: y del Rio Linceo, ò, linchestio; y del Licesio, Rio de Thracia. que embriagan a quien demasiadamente beue dellas. y las de Anxir, fuente de los volscos. la qual, porque a los que della (ignorando su propriedad) beuian; daua la muerte: fue delos habitantes, con tierra, y piedra, çegada. Y las del lago Corobsitario; de

Cert. Mex. Isidoro. Torquem. lib. 6. y li. 2. Cert. Mex. Solino. Theopr. Isidoro. Mex. Cert.

cuya agua, no solamente los que beuen: mas aun los que enella se lauan, mueren.

Philodoxo, ciertamente meha sido cosa de muy gran contentamiento, y deleite; entender las admirables propriedades de tantas y tan diuersas aguas como has contado. De las quales (ansi como con tus razonamientos pertenesçientes a ellas, has dicho) aquellas cosas, que por exçeder segun nuestra opinion, los terminos dela humana naturaleza, dificilmente se creen; podran como sobrenaturales, y que proçeden dela omnipotentia, y voluntad diuina; sin dificultad, ni duda alguna creerse. speçialmente hauiendo tu visto, y experimentado (como dizes) algunas dellas:y scrito, las de mas, autores tan graues, y dignos de fe. Pero tornando al proposito començado, a çerca dela competentia entre la agua, y el vino: no dexare de dezirte, que aunque has pensado hazer gran negoçio, en nombrar las vltimas fuentes, Rios, y lagos; al fin por ser sus propriedades en manifiesto perjuizio; y danno delagente: no solo no has fauoresçido ala agua; mas aun has traido enello exemplos de vituperio contra ella.

Philal. Ningun vituperio se sigue alo vniuersal, por el particular de algunas cosas: dela misma manera que no podrian llamarse malas, las vuas que en muchas, y diuersas vides huuiesse; por que algunos granos, ò, muy pocos razimos dellas; se hallassen da-

ñados. Pero tampoco quiero conçeder, que las aguas que aora vltimamente, he nombrado, sean del todos malas; pudiendose algunas cosas, y exemplos prouechosos, sacar dellas.

Por. ironia.

PHILODOXO. Gentil propriedad, es çierto, entre las otras; la que has dicho dela fuente de Boetia, que aquien della beue causa oluido?

PHILAL. no menos deseaua themistocles aquel excelentissimo capitan delos athenienses, ni reputaua por cosa de menor preçio, la arte del oluido, que la dela memoria que simonides le offresçia.

PHILOD. y las que con su ruido dan sordez; para quien pueden ser buenas?

PHILAL. para los principes, quando (como Dionysio el tyrano) se inclinan al torpe deleite de oir mentiras; y adulationes.

PHILOD. y las aguas que hazen steriles alas mugeres, que prouecho pueden traer?

PHILAL. pluguiera a Dios que Agripina y semiamira, antes de conosçer varones, beuieran dellas; por que no engendraran tan pestilentes, y abominables hijos, quales Neron, y Heliogabalo, fueron.

PHILOD. y las aguas que embriagan; que razon hai para tenellas por buenas?

Philal. no son alomenos, del todo malas. Pues dan exemplo, ò, auiso de templança alos que consideran, que no solamente la superfluidad del vino; mas aun la dela agua (ansi como las que se hā han nombrado) trastorna, ò, turba, el entendimiento.

Philod. bien me paresce lo que dizes. Pero aquellas aguas que matan a quien dellas beue; que prouecho, sino manifiesto daño pueden dar?

Philal. dan toda via exēplo al hombre para que considerando, que pues ellas no tienen poder para buscar, a nadie: ni dannan sino, a quien las busca: tampoco el, haya temerariamente de buscar (antes huir) los peligros, è, inconuenientes, que le pueden offender. y tambien para que conozca de quanta ofensa, y daño es al hombre (por muy bien inclinado, y de alto linaje que sea) la mala, y vitiosa compañia; viendo que el agua, con ser de su natura clara, limpia, y buena: por la conuersation de aquellas mineras por do passa; viene al fin, a infitionarse, y ser mala.

Philod. en mucha obligation te es la naturaleza, pues con tanto cui dado buelues por ella; conuertiendo, (a similitud dela aueja) aun lo amargo en dulçura, al contrario dela araña que lo que es dulçe, y bueno, conuierte en veneno. y pues ansi es; no esto i ya sperando, sino, a que tambien aprueues por

bueno, ò, prouechoso al lobo, ala raposa, al raton, al scorpion, y aun ala chincha.

PHILAL. Sabe pues, que aun en esos tan odiosos animales, hai algun prouecho. Por que el lobo, que a nuestro paresçer, es de todo punto dañoso: tiene enla piel, enlos dientes, è, interiores, alguna propriedad prouechosa. Y allende desto nos da occasion de considerar, que ansi como es nesçessario alas ouejas, y corderos, no desuiarse de su manada, y pastor: y oir de buena gana los ladridos de sus perros, que los despiertan y auisan, para euitar el peligro de ser degollados del: dela misma manera nosotros (con estar firmes enla compañia dela sancra Iglesia Catholica, y de nuestros pastores, ò, prelados: y con oir de buena ganalas predicationes, y auisos delos sacros theologos, y uarones sanctos; y poner por obra sus amonestationes) esquiuemos las astutas, y peligrosas asechanças, conque el demonio,. (lobo infernal) nos persigue, y procura la muerte. La raposa, en sus mañas, y fictiones, tan semeiante al hypocrita; nos enseña, a conosçer, y huir, los engaños del. Y el raton, con la cosa que en sus interiores hai, mas deshechada; se sana, y salda, la uena rota encl pecho. En estas, y otras semejantes cosas, (ò, Philodoxo): deue el hombre vsar de una prudente speculation. remouiendo sus pensamientos, delo que es malo: y aprouechandose de aquello que en alguna manera puede ser bueno, y aplicado ala vir-

tud, ò, exemplo della. ansi como antiguamente los verdaderos Philosophos lo hazian. Y entre ellos el famoso Diogenes Synopeo. El qual (eneste proposito) al tiempo que començo a studiar philosophia, mirando en athenas desde vn rincon de la plaça, las grandes fiestas, y combites que se hazian. se sintio turbar, y aquexar el spiritu. considerando que el mismo de su voluntad se hauia priuado de semejantes deleites. y stando muy triste eneste pensamiento, lo deshecho de su animo, aprouechandose del exemplo de un raton. Por que viendole venir a comer, las migajas que hauian caido de su pan: torno en si, y con prudentia reprehendiendo su flaqueza, y hablando consigo mismo, dixo. que piensas diogenes? mira que este raton haze fiesta, y se mantiene con tus relieues: y tu te congoxas por que no estas comiendo, y emborra chandote como aquellos? El scorpion (entre otros animales) es tambien malo, y venenoso. Pero tiene toda via propriedad marauillosa; pues ahogado en olio, vale la vntion contra las picaduras del. Y no menos para facilitar el exito dela orina. Hasta la chincha, animal suzio, asqueroso, y tan hediondo; es para otras enfermedades vtilissima. Quien diria que la inculta granada (entre las piedras de tan poco pretio) tuuiesse virtud contra el dolor de cabeça. El diaspero verde para no marearse. la aquilina para las mugeres preñadas? la del sapo para la hijada? el diente del puerco jauali, y la pez que

Laguna, en su Dioscor. jllustrado.

en venetia llaman pegola spagña, para el mal de costado? el solatro aquatile para sanar, los lamparones, y cançer? el juschiamo para induzir sueño? la simiente del cadillo, y las hortigas, para el mal de piedra? el lirio, con otros adherentes, para la memoria? vna parte delas del carnero, para el mal de fluxo? el açufre para otra semejante enfermedad? la parietaria (yerua en italia llamada vitriolo) para el dolor colico, y dificultad de orina? y el deshechado y ezuo, para remedio dela hydropesia? Si supiessemos las virtudes de las cosas (y en speçial de las plantas) aun a las heruecuelas que por el campo pisamos con los pies, honrrariamos; cultiuandolas curiosamente, enlos muy guardados huertos. No hai cosa que la naturaleza haga en vano. Y aunque, à nosotros, por ignorar sus secretos, algunas dellas parezcan malas, ninguna hai, que alomenos para algun particular fin, prouechoso, ò, exemplar, no sea buena. Todo esto he dicho a proposito del hauer tu querido, quasi como reprehender, la naturaleza; y vituperar las propriedades que ella ha dado (y a ti paresçen malas) alas fuentes, Rios, y lago, vltimamente nombrados. Pero dexando esto a parte, y tornando al razonamiento començado: bien hauras podido hasta aora comprehender, por todas las cosas dichas: quanto, sin comparation, es el vino inferior ala agua; que al fin, es vno delos quatro elementos, y tal, que sin el, para con las plantas, y animales, valdrian poco, ò,

nada el del fuego, el del aire, y el dela tierra. Finalmente para dar termino, a esta contienda, bastarà que tu mismo (entre tantas otras razones) consideres, de quanta exçelentia, y virtud, es el agua: pues enella el soberano dios qui so que fuesse nuestro baptismo. Y de quan poco momento, a su proportion, es el vino, que tu tanto alabas: pues sin el benefiçio, y ayuda dela agua, caresçeria de ser. siendo cosa manifiesta que sin agua se secarian las vides. secas, no produzirian vua. Y sin ella, seria imposible hauer vino.

PHILODOXO. bien me paresçe lo que has dicho. Pero al fin, no por esso pierde su virtud el vino. Y aunque no sea tan vniuersal como el agua; basta que enlas cosas mas principales, le præçeda. ansi como en ser al gusto mas agradable, y suaue: en alegrar el spiritu: dar vigor al enfermo: y hazelle mas presto leuantar de la cama.

PHILAL. essa suavidad, essa alegria, y esse restauro: va muy mezclado en muchos males. Que aprouecha al hombre, la dulçura del açucar, ò, la miel; y la suauidad de olores; quando traen en si compuesto, el mortifero, y disimulado veneno? Si consideras, ò, Philodoxo, los grandes inconuenientes, y notables males, que consigo trae el vino: no hai duda sino que summamente lo aborresçerias. De ningun momento son los males del vino

(con que enel cuerpo se causan descensas, catarros, inflamationes, y postemas. conque la podagra, y la chiragra, se mantienen: se acorta la vista, y augmenta la fiebre; despierta el mal caduco; y con que alos enfermos de modorra, y delcostado, se abreuia, ò, apresura, el camino para la muerte) A respetto delos que tocan al alma El vino ama el ocio, el demasiado sueño, el descuido, y la pereza. Entorpesce el ingenio, turba la memoria; confunde los sentidos, interrompe la imagination; huye la doctrina, y aborresçe la virtud. Por el vino cambyses Rey de Persia, de su mano cō vna saeta mato al inocente moçuelo hijo de prexaspes su conseiero. Y el gran alexandro, (tan insigne enla continentia de otros vitios, tan clemente, tan magnanimo, y buen Principe) incurrio en la infamia dela borrachez; y por ella en algunas crueldades, y homicidios. por el vino, armito, y cyanippo, siracusanos, contaminaron con violente stupro (despues de borrachos) a sus proprias hijas: y Aruntio, ala suya, llamada medullina. por donde esta, y cyane, vençidas de ira, e, indignadas de tan gran maldad; mataron a sus proprios padres. y cyane despues de hauer muerto al suyo, llamado cyanippo; ella misma se mato. Nolite inebriari vino (dize el Apostol S. Paulo) in quo est luxuria y scriuiendo a Tito, oportet enim episcopum, sine crimine esse. &c. non superbum, non iracundum, non vinolentum. y enel segundo capitulo, prohibiendo, aun

Plut. tex.

Plut. paral. ap. tex.

Ep. p. ad Eph. c. 5. Ep. Pau. ad Titum. c. 1.

alas mugeres viejas, el demasiado vino, dize anus similiter in habitu sancto, non criminatrices, non multo vino seruientes. Luxuriosa res vinum; & tumultuosa ebrietas, (dize Salomõ) y añade, quicumque his delectatur, non erit sapiens. Nadie tiene mayor neçessidad del secreto, que los principes. A ninguno per tenesce mas el saber, que a ellos; pues han de ser cabeça, guia, y gouierno delos subditos. y por esto les conuiene mucho la abstinentia del vino; ya que del beuerlo, podrian (entre otros inconuenientes) causar injustitias, mudança, y agrauio, enla causa delos pobres. Por donde el mismo Salomon (que ya en otra parte ha dicho, ser cosa tumultuosa la borrachez, y luxuriosa el vino: y que quien de ambas cosas se deleitare, no sera sabio) les prohibe el vino, diziendo. Noli Regibus, noli Regibus dare vinum: quia nullum secretum est, vbi regnat ebrietas. Ne forte bibant, & mutent causam filiorum pauperis. Solon legislator delos athenienses, no prohibio el vino que con templança se beuiesse. Pero mandò que si el prinçipe de su republica fuesse hallado borracho, que muriesse por ello. Y en vna parte dela india Oriental, (donde se acostumbraua, que mugeres fuessen, las que guardassen al Rey) era por las leyes liçito, ala que dellas le hallasse borracho; matalle. y que en remuneration dello, la tal muger se casasse, con el que despues susçediese enel reino. Yo no quiero entremeterme, en loar, ni vituperar

Prou. Salomon ca. 20.

Prou. Sal. cap. 31.

Thamra.

Tham.

el rigor, ò, seueridad, delas tales costumbres, y leyes humanas; Pero despues de tener en summa reuerentia, y obseruantia, las diuinas; aprouare seguramente açerca desto, el antiguo ritu, ò, ley delos mexicanos, enla prouintia de yucatan, de tierra firme (aora llamada la nueua spaña) y la prudentissima determination de socrates philosopho. el qual mandaua mirar al spejo, alos que acaesçia emborracharse. Para que corridos, ò, auergonçados, de versetan feos; y aborresçiendo por esto, la borrachez: fuesen de alliadelante, mas abstinentes del vino. Y los mexicanos castigauan alos que incurrian en la borrachez, con ignominia; trasquilandolos publicamente, en medio dela plaza. Ley huuo antiguamente, entre los romanos, que la muger que beuiesse vino: igualmente, como la adultera, fuesse por ello castigada con pena de muerte. y teniase por cosa tan fea, el beuerlo las mugeres: que para tenellas en temor. las saludauan, ò, Reçibian con beso sus maridos: y ansi los padres alas hijas, quando entrauan en casa, Y en spaña, oy dia (como ya he dicho) hasta casarse, se abstienen las mugeres del vino. y el beuerlo los hombres, en demasìa, les es de grande ignominia; ansi como de notable inconueniente. Pues como alla dizen, do entra beuer, sale saber. De vino abastado, de razon menguado. y (finalmente) quien es amigo del vino, enemigo es de si mismo. Pero agora, en nuestros tiempos, ha llegado a tanto, la

Prouer.

disolution del demasiado vino. en algunas prouintias: que aun en aquellas mismas donde antiguamente acostumbrauan todos beuer agua; les es al presente tan continuo, y familiar, el vso del; que no solo, no tienen por vituperosa la borrachez; mas aun, peor que bestialmente, se honrran, y preçian della. Por lo qual, muy espeso entre ellos susçeden caidas, questiones, heridas, y otros males, conforme, alo que la scriptura dize; cui fo- Prou. Sal.
ueæ? cui sine causa vulnera, cui suffossio cap. 23.
oculorum? non ne his qui commorantur, in vino, & student caliçibus epotandis? Miran, y deleitanse, aquellos tales, en el color del vino, quando enel vidro resplandesçe. Y beuiendolo, seles muestra, blando, y suaue al prjncipio; pero despues, ansi como la culebra, los muerde; y como el serpiente llamado regulo, difunde enellos su veneno. Miran alas agenas mugeres. proçeden palabras peruersas, de sus coraçones; y son como el que duerme en medio del mar; o como el gouernador dela naue, que adormesçido, suelta el Timon: y finalmente incurren, en otros diuersos males, contra lo que Salomon nos amonesta, y adujerte, diziendo. Ne intuearis Prou. Sal.
vinum quando flauescit; cum splenduerit in cap. 23.
vitro color eius, ingreditur blande; sed in nouissimo mordebit vt coluber, & sicut regulus venena diffundet. oculi tui videbunt extraneas, & cor tuum loquetur peruersa. Et eris sicut dormiens in medio mari, & quasi sopitus gubernator amisso clauo. & dices,

verberauerunt me, sed non dolui; traxerunt me, & ego non sensi. Del demasiado vino, se causan, irritationes, iras, y destructiones diuersas. Amargura dela anima, offensiones, herjdas, y diminution de virtud; conforme a aquellas diuinas palabras, vinum multum
Eccl. c. 31. potatum, irritationē, et iram, & ruinas multas facit. Amaritudo animæ, vinum multum potatum: ebrietatis animos itas, inprudentis offensio, minorans virtutem, & faciens vulnera. Finalmente, aun hasta alos sabios, trastornan, y hazen preuaricar, ò, rebelar; el vino, y las mugeres. Ansi como, la misma
Ecclesiast. cap. 12. scritura, lo affirma diziendo; vinum & mulieres, apostatare faciunt sapientes.

Philod. cegido te he, ò, Philalites; enla red te tengo. Pues donde por vna parte te esfuerças a loar, las mugeres: Agora descuidadamente, por dezir mal del vino, has estropeçado en aquella autoridad sacra, que las vitupara,
Eccl. c. 12. diziendo, vinum, & mulieres, apostatare faciunt sapientes. Luego, que bien hai en ellas; si aun, hasta alos sabios trastornan, y hazen preuaricar; ò, rebelar?

Philal. no me tienes tan cogido, ni enla red, como tu crees, ò, Philodoxo. Pues si bien miras; por las mugeres malas; no por las buenas: por las litigiosas, iracundas, Rixosas; porlas parleras, de demasiada lengua y zelosas: por las malignas, y locas; por las extrañas, meretriçes, engañadoras, adula-

trjces, y falsas, indefinita, y no vniuersalmente, lo dize la scriptura. No por las quietas, mansas, taciturnas, parcas, y modestas. No por las continentes, castas, prudentes, y sanctas mugeres. Quieres lo vez? mira, lo que dize delas malas. y despues veras, lo que dize delas buenas. Por la muger litigiosa; comparada, a las molestas goteras de agua lluuiosa en tiempo de frio; cuya compañia, es tal, que seria mejor habitar solo, en vn rincon, y aun enla tierra de sierta; que con ella en un casa comun) dize salomõ en sus prouerbios, estas palabras. Tecta iugiter perstillantia litigiosa mulier, melius est sedere in angulo domatis, quam cum muliere litigiosa, & indomo comuni. por la Rixosa, iracunda, y mala; (a causa de ser tan intollerable su ira, y maldad, que seria mas aplacible, no solamente habitar en la tierra desierta; mas aun, con el leon, y con el dragon) dize la scriptura; melius est habitare in terra deserta; quam cum muliere rixosa, et iracunda. Non est ira, super iram mulieris commorari leoni et draconi placebit: quàm habitare cũ muliere nequam. Por la muger lenguda, y palabrera, (molesta al hombre quieto no menos que alos pies del viejo, la subida de vn arenoso monte) dize, sicut asçensus arenosus in pedibus veterani: sic mulier linguata homini quieto. Por la zelosa, (que es como vn lutoso dolor de coraçon) dolor cordis, & luctus, mulier zelotypa. Por la maligna (a comparation de cuya malitia, qualquie-

Pro. Sal. cap. 19.

Prou. c. 21.

Pro. Sal. cap. 21.

Eccle.c. 25.

Eccl. c 25.

Eccl. ca.26.

Eccl c. 25. ra otra, es pequeña) dize, breuis omnis malitia super malitiam mulieris. Y porla que siendo hermosa, es loca, o, de poco seso (cuya hermosura es comparada, al anillo de oro, en la nariz del puerco) dize çirculus aureus.

Pro. Sal. cap. 11. in naribus suis, mulier pulchra, & fatua. Y para que dela muger extraña; o, agena, y dela dulçura de sus palabras, se guarde el hombre; sin dexarse guiar della, ansi como el Buey, o, el ignorante cordero, lleuado al sacrificio; y como la aue que se apresura a caer enel lazo, sin pensar que se tratta del peligro de su vida: y ansi mismo, para que el hombre no sea engañado delas tales mugeres, (cuyas casas, son vias del infierno, que penetran hasta lo inferior dela muerte, dandola con sus halagos, y mañas, a muchos fortissimos varones) y que para guardarnos dellas tomemos ala sabiduria por hermana, y ala prudentia por amiga: dize la scriptura, dic

Prou. Salomon ca. 7. sapientiæ, soror mea es: & prudentiam voca amicam tuam. Vt custodiat te, à muliere extranea & ab aliena, quæ verba sua dulcia facit. Prospexi iuuenem, &c. (dize en este proposito, para nuestro auiso, y escarmiento, la misma scriptura. & ecce occurrit illi mulier, in ornatu meretricio, preparata ad decipiendas animas, garrula, & vaga, quietis impatiens, nec valens in domo consistere pedibus suis, nunc in plateis, nunc iuxta angulos insidians, apprehensumque deosculatur iuuenem, & procaci vultu blanditur, dicens, victimas pro salute deuoui &c. idcirco, egressa

sum in ocursum tuum, desiderans te videre, & reperi. intexui funibus lectulum meum, & straui tapetibus pictis ex egypto. &c. veni, inebriemur uberibus, & fruamur amplexibus, donec illucescat dies; non est enim vir in domo mea. &c. statim eam sequitur quasi Bos ductus ad victima; & quasi agnus lasciuiens, & ignorans; & nescit quòd ad vincula stultus trahatur donec trasfigat sagitta iecur eius. Velut si auis festinet ad laqueum; & nescit quòd de periculo animæ illius agitur &c. Ne abstrahatur, in vijs illius, mens tua: neque decipiaris semitis eius. multos enim vulneratos deiecit: & fortissimi quique interfecti sunt ab ea. Vie inferi domus eius, penetrantes in inferiora mortis. Por las meretriçes; y extrañas, (que son como vna fossa profunda; y vn angusto pozo; y como el ladron, que con insidias halla, y mata alos inincautos pasageros) dize, tambien: fouea enim profunda est meretrix, & puteus angustus aliena, insidiatur in via quasi latro: & quos incautos inuenerit, interficiet. Panal de miel, que distila, son los labros dela meretrice &c. Pero al fin, son sus cosas mas amargas que el absinthio. Su lengua mas aguda que el cuchillo &c. sus pies desçienden ala muerte; y penetran alos infiernos sus passos. Ansi como Salomon, con estas palabras, mas copiosamente lo affirma. Ne intenderis fallacie mulieris; fauus enim distillans labia meritricis. & nitidius oleo gutur eius. Nouissima autem illius amara quasi absin-

Pro. Sal. cap. 23.

Prouer.Sal. cap. 5.

Prouer.Sal. cap. 5.

thiun; & lingua eius acuta quasi gladius viceps. Pedes eius descendunt in mortem: & ad inferos gressus eius penetraut. Per semitam vitæ non ambulant: vagi sunt gressus eius,
Eccl. ca. 7. & inuestigabiles. Mas amarga es, que la muerte, la muger mala: lazo es, de caçadores, y red varredera de pescar, su coraçon; y ligamiento de carçel, sus manos. Quien agrada a Dios, huira della; y el peccador sera su captiuo. Y ansi la misma sancta scriptura, nos lo auisa, y afirma, diziendo.
Eccl. ca. 7. Et inueni amariorem morte mulierem: quæ laqueus venatorum est, & sagena cor eius. vincula sunt manus illius. Qui placet deo, effugiet illam: Qui autem peccator est capietur ab illa. Por las palabras que hasta agora, contra las mugeres malas, se han dicho; conosçeras; ò, Philodoxo, quan libre stoi de passion; y quan sin partialidad, dexo de encubrir sus defectos. Pero, oye, y veras; quanto son dignas de laude, y de inmortal gloria, las buenas. y quanto, (mucho mas que el çentro dela tierra, dela altura del cielo:) son las malas, distantes dellas. Pues, ansi como dela sabia muger, es proprio, el edificar, su casa: ansi; alcontrario della, la insipiente, aun la que es ædificada, destruye. Por donde el uaron, que halla, y possee, una sabia, y buena muger; halla vn gran bien; una grande alegria, y possession. y el que de si, la aparta: aparta su bien. El hombre a quien cabe por suerte, la muger discreta. y buena: (cuya honesta verguença, o,

Sagena, es genero. de red de pescar: llamada en latin, verriculū.

pudor, sobre puja al oro:) no se aparte della. Pues es bien auēturado, a quel que con ella mora. Y la alegria de su gesto, es, la hermosura dela buena. La possession, donde no hai seto; sera desuaratada. y ansi, donde no hai muger, gemira el necesitado. La hermosura dela buena; Es comparada a la luçerna splendente, y al Oriente Sol. la specie de su cara, sobre la edad stable. columnas de oro sobre plata, y pies firmes, sobre las plantas de la muger stable. fundamentos æternos sobre piedra solida: y los mandamientos de Dics, en el coraçon de la muger sancta. Las humanas riquezas, dan las a sus hijos, los padres: pero la prudēte muger, da la el Señor; y es proprio don suyo. Todas estas cosas (pero sin proportion, mas cumplidamente, y al fin, con diuina sabiduria dichas:) se refieren, con las siguientes palabras, enla sagrada scriptura. Sapiens mulier, edificat domum suam: insipiens, extructam quoque manibus destruet. Qui inuenit mulierem bonam, inuenit bonum, & hauriet iucunditatem a domino. Qui expellit mulierem bonam, expellit bonum. Qui possidet mulierem bonam, inchoat possessionem. Noli discedere à muliere sensata, & bona: quam fortius es in timore Domini: gratia enim verecundiæ illius, super aurū. Beatus qui habitat cū muliere sensata. Species mulieris exhilarat faciē viri sui: & super omnē concupiscentiā hominis, superducet desiderium. Vbi non est sepes, diripietur possessio: & vbi non est mulier, inge-

Pro. Sal. cap. 14.

Pro. ca. 18.

Eccl. ca., 6.

Ecc. cap. 6.

Eccl. ca.25.

Eccl. ca.36.

Eccl. ca.36.

miscit egens. cui credit qui non habet ni-
Eccl. ca.26. dum? Sicut sol oriens in mundo in altissimis dei: sic, & mulieris bonæ, species in ornamentū domus eius. lucerna splendens super candelabrum sanctum: & species faciei super etatem stabilem. columne aureæ superbases argenteas, et pedes firmi super plantas stabilis mulieris. Fundamenta eterna supra petram solidam: & mandata dei in corde mulie-
Pro. ca. 19. ris sanctæ, etc. Domus et diuitiæ, dantur à parētibus; a domino autem propriè, vxor prudens. Pues mira tambien, la cuēta que tiene con la verdadera viuda: consus palabras, y gemidos; y lo mucho que açerca del pueden sus lagrimas; y quanto desplazen asu bondad, los causadores dellas. Conside-
Eccl. ca.35. rando, lo que la scriptura dize; non despicit, etc. nec viduam, si effundat loquelam gemitus, non ne lachryme viduæ ad maxillam descendunt, & exclamatio eius super deducentem eas? a maxilla enim ascendunt vsque ad celum, et dominus exauditor non delectabitur in illis.

Philod. Paresceme, ò, Philal. que (arrimandote alas sagradas autoridades) has dicho bien cumplidamente, lo que conuiene; ansi, en vituperio delas mugeres malas; como en gloria, y exaltation delas buenas. Para cuya doctrina; y no menos, para mi auiso, me seria tambien agora, cosa de gran satisfaction, oyr de ti en particular, algunos documentos; para saber, como, ò, qual, ha de

ser la virgen; qual, la casada; y qual, la viuda. y sino reçibes molestia, ò, trabajo, en dezirlo: te ruego mesatisfagas enello.

PHILAL. Cosa es, la que me encomiendas, de mucho peso para mi; pues no me aseguro de saber enteramente dezir, lo que sobrello conuiene. Pero toda via, para que sepas que no recuso el trabajo (excusando, ante todas cosas, con vna sincera voluntad, las faltas que en mi podria hauer) dire, lo que açerca de tu demanda, ami memoria ocurriere.



PARTE QVARTA.

VIRGENES.

PRIMERAMENTE, conuiene que las Virgenes pongan grandissima guardia asus ojos, y oidos. pues por ellos el deshonesto amor acostumbra infundir y lleuar hasta el coraçon, su veneno. Y que allende, de menos preçiar tambien, aquella suerte de olores, y vestidos, que suelen atraher malos pensamientos; y huir el pestilente oçio, y compañia de otras mugeres, sospechosas de poca honestidad; sean enel comer, y enel dormir, muy templadas, y principalmente abstinentes del vino, saluo quando por enfermedad, y flaqueza, ò, alguna otra causa honesta, se les permite el moderado vso del. Tras esto conuiene que con mucha humildad obedezcan, los honestos preceptos, y exhortationes de

sus padres. Alos quales pertenesçe, y toca ponellas enbuenas, y sanctas costumbres pues como dize el prouerbio; la estopa como
Prouer. es hilada: y la moça como es criada. Y pues se dize tambien, que la cosa mala, ni uiua,
Prouer. ni pintada; euitar ante ellas, qualesquier deshonestos, ò, indeçentes spectaculos. y muy prinçipalmente (entre otros inconuenientes) aquel delos razonamjentos vanos, y lasçiuos: alabansas de hermosura, y amores inlicitos de algunos hombres. pues sabemos,
Prouer. que de alabar el Diablo el fructo, vino eua, a prouarlo. y no permitirles lectura alguna de libros, que no sea honestissima, y buena: Ni pratica ò, conuersation de varones, aunque sean mui honestos, y aun parientes; sino con gran miramiento, y opportuna occasion. antes, ansi enesto, como en qualquiera otra cosa; quitarles, mansa, y discretamente, todos los aparejos en que puede haber peligro. y sobre algun proposito, ponelles terror con la infamia, fealdad, y castigo del vitio en que otras incurrieron: y animandolas, con el exemplo, y coditia, dela hermosura, è, inestimable preçio dela uirtud cō que otras alcançaron felicissima, y gloriosa fama. Y si se conosçiesse enellas, alguna sinistra, y obstinada inclination, de que con benignas amonestationes, no pudiessen façilmente remouerse. Entonçes, por que no susçeda, lo
Prouer. que dize el Refran, que, madre pia, daño cria: ansi, con los hijos, como con las hijas, vsar del conueniente rigor, y castigo. pues el pa-

dre, ò, la madre que ansi lo haze. da manifiesta señal de prudentia, y de verdadero amor, para con ellos. y haziendolo de otra manera, se puede dezir, que los aborresçe, y que se cura poco de alegrarse despues con su bien, ni dolerse de su mal. No conuiene que aparten del mochacho, la disciplina y açotes: pues por ellos no morira. y castigandole, se librara su anima del infierno. Enla edad pueril, se enseñan, acostumbran, y humilian mas façilmente los hijos (conforme al antiguo prouerbio que dize, doblase el mimbre quando es tierno.) y ansi nimas nimenos las hijas. Prouer. de cuya castidad, y virtud, deuen ser muy curiosos sus padres. y aun que mucho las amen, no mostrar les la cara muy alegre. y quando fuere tiempo de casarlas, dalles maridos discretos. ansi como mas copiosa, y al fin diuinamente lo instruye Salomon, diziendo. Pro. ca. 13. qui parcit virgæ, odit filium suum: qui autem diligit illum instanter erudit. Qui diligit Eccl. ca. 30. filium suum assiduat illi flagella ut letetur in nouissimo suo; & non palpet proximorum ostia. Noli subtrahere à puero disciplinam; Prou. ca. 23. si enim percusseris eum virga, non morietur. tu virga percuties eum, & animam eius de inferno liberabis. Filij tibi sunt: erudi illos: Eccl. ca. 7. & curua illos a pueritia eorum. filiæ tibi sunt. serua corpus illarum, & non ostendas hilarem faciem tuam ad illas. trade filiam: & grande opus feceris: & homini sensato da illam. Bien se conformo (por natural instincto) con este diuino documento, açerca del ca-

sar, las hijas con hombres discretos, aquel exçelentissimo capitan delos athenienses, themistocles; pues hauiendosele propuesto, vn hombre, rico, y poderoso, sin uirtud; y otro muy pobre, conella, por maridos de una hija suya: escogiendo al pobre, y uirtuoso, dixo. Mas quiero hombre sin dinero, que dinero sin hombre. Pero si las hijas se inclinaren, de su uolũntad, y motu proprio (y no de otra manera) a ser monjas; loar les su casta y sancta intention. y si por ventura despues, sintiessen desu ençerramiento, alguna pena, ò, congoxa; templarla, ò, remouerla, con representarles el descanso, la beatitud, y gloria, que perpetuamente (perseuerando enla uirtud) han de gozar enel çielo. y aduertirlas delos inconuenientes que pueden traer peligro al anima: y delas cosas que para uiuir, y acabar sanctamente, han de obseruar. Lo de mas que haze a este proposito, tocara alos superiores prelados. ansi como eligir por abadesas, y prioras; mugeres ançianas, humildes, prudentes, y de vida muy aprouada. para que con semeiantes qualidades, sean honrradas. obedesçidas, è, imitadas. y ellas tratten con uerdadera charidad sus monjas; y les presenten, ò, acuerden, todo aquello que puede atrahellas, y conseruarlas enla uirtud: y desuien, los aparejos, y occasiones dañosas. y entre otras, la delos inpertinentes colloquios de uarones; y aun de mugeres pomposas, uanas, y parleras, que por carescer de modestia, y prudentia, les pueden

causar scandalo, ò, malos pensamientos. y pues se lee, que aun los uarones sanctos, con ser algunos dellos ya uiejos, acostumbrados a continuos ayunos, y aspera uida; y remotos (por habitar en los desiertos) delos colloquios, y vista de mugeres; eran toda via alas vezes salteados de la tentation carnal (de que no sin trabajo, y difficultad se defendian) y sabemos que por huirla, el bien auenturado S. Agustin, aun con su propria hermana no quiso habitar. y semeiantemente se scriue, que Vrsino presbytero, hallandose enel articulo dela muerte, recusaua la vista delas mugeres (por muy buenas, y honestas que fuessen) diziendo, que aun no era del todo apagado el fuego, conuiene a saber, la vida; Proueer (ansi por estos tales, ò, semeiantes respectos; como por euitar quales quier murmurationes) enque sus saçerdotes, y confessores aun que sean viejos; y de vida exemplar; no se ocupen mas enlas conuersationes, ò, colloquios, con ellas; de quanto para sus offiçios, y confessiones, les fuere dela neçessidad, y razon, permitido. Tex.

CASADAS.

Las casadas ansi mismo (y no menos las viudas) conuiene que pongan vn grandissimo studio, en euitar todos los inconuenientes que les podrian causar infamia, ò, induzir a preuarication. por que aunque se dize en pro-

uerbio, la que buena quiere ser, no selo estorua mi tañer; toda uia es cosa muy çierta, que, la muger, y el uidro, siempre estan en peligro. el qual, antes deue huirse, que buscarse; por que no acaezca, lo que la scritura sancta dize. qui amat periculum, in illo peribit. Y pues la comodidad, ò, aparejo, paresçe ser uno delos mayores inconuenientes, y mas peligrosos que hai, para la muger (pues conforme al prouerbio venetiano que dize, la comodita fa l'huomo latro, aun aquien no tiene gana de peccar, conuida, y suele a traher a ello) conuiene que no solamente la que es discreta, lo desuie; pero aun el marido se mues tre sobrello muy aduertente. remouiendo, la conuersation, y superfluas visitationes delos de fuera; y acordandose para ello, delo que comunmente se dize, que la muger, y el huerto, no quieren mas de vn dueño. y rezelandose no menos, de los de dentro de casa: ansi como lo amonestan, y aduierten, algunos antiguos refranes, diziendo. aun que tu muger sea buena; del familiar la rezela. La muger cabe el mançebo, estopa cabe el fuego. El hombre es fuego, y la muger estopa; viene el Diablo y sopla.

Prouer. Salomon. Prou. Prouer. Prouer.

PHILOD. ya que dentro de casa conuiene esquiuar, los inconuenientes que has dicho; paresçete que fuera della es liçito algunas vezes, dexallas yr, à, holgar?

PHILAL. no no tengo por seguro.

PHILOD. por que?

PHILAL. por que la muger y la gallina, por andar se pierde aina. Prouer.

PHILOD. y si quisiesse. por deuotion, yr sola, a sus stationes. alas Iglesias. ò. hermitas; sera bien permitirselo?

PHILAL. aconseiate con el prouerbio.

PHILOD. que es lo que dize el prouerbio?

PHILAL. la muger deuota, no la dexes andar sola. Prouer.

PHILOD. y si fuesse por algunos negoçios de casa el yr fuera; no seria error prohibirselo, aun que fuesse sola?

PHILAL. la oueja (ò, Philodoxo) que se aparta del corral, y de su rabaño: a peligro se pone de ser tomada de lobos. y la paloma que. dejado el palomar, se desmanda, bolando de vnas partes à otras: suele delas aues de rapina ser preda. ansi la muger (indiferentemente, casada, ò, virgen, ò, viuda) que es andariega; façilmente incurre ensu perdition. los negocios dela buena (dize el prouerbio) dentro de casa, y no de fuera. Pero si toda via alguna vez, por honesta occasion le conuinjesse salir fuera; sea sin tardança su buelta, por desuiar, los inconuenientes, ò, alomenos la

sospecha dellos. conforme alo que aduierten los ançianos, diziendo. la muger, y la oueja, temprano a casa allende desto, (pues se dize, que la muger, y la trucha, por la boca se prende) ha de esquiuar, y aborresçer, las golosinas: ser muy templada en el comer, y beuer: y de todo punto huir, y deshechar, los presentes, ò, dones: por euitar el inconueniente, y sospecha, de que, quien Toma, à darse obliga. Y semeiantemente, enel mirar, y enel oir, han de ser muy honestas, recatadas, y abstinentes. enel ojo, y enla oreja se conosçe si el pescado es fresco, ò, corrompido. y como dize S. Agustin, el ojo impudico, es men sajero del coraçon que no es limpio. y el ecclesiastico, la fornication dela muger, el leuantamjento de sus ojos. por las quales razones, es digno de memoria, y obseruation el prouerbio venetiano que dize, que la buena muger; ni ha de oyr, ni ha de ver. Por las que mucho miran, suele dezirse (para tacharlas de malas caseras, y de otros vitios, debaxo de vnas mismas palabras) que la muger que mucho mira, poco hila. y por las que son muy prestas, y promptas, en dexarse ver alas ventanas, para tacharlas de deshonestas, e, incautas (pues los mas delos que passan, reçiben dellas enel mirar, ò, reir, ò, otro acto indeçente, algun fauor) se dize, que la muger ventanera, vua de calle. porque vno toma vn grano, y otro, toma otro, para prouarlã. O, infelices, y no veen, que ansi como la vua, va enla manera dicha,

Prouer.

Prouer.

Prouer.

Ecclesiastico ca. 16.

Prouer.

Prouer.

perdiendo sus granos; ansi ellas; poco, à poco, mirando, y queriendo ser miradas, van perdiendo su honor, ò, buena fama? si con la vista delos ojos, procuran las aues de descubrir los lazos, para apartarse dellos; que ignorantia, y que locura es, tan grande, la dela muger, en hazer lazos de sus proprios ojos? conuiene pues, que refrenen, y honestamente moderen, la vista de los ojos, y los traigan baxos. Y que speçialmente las viudas: traigan vn velo sobre ellos, ò, el manto sobre su cabeça. imitando enello, la costumbre que se da al gabilan, o, falcon. alos quales se pone el capirote, para que empleen su valor en cosas altas, y nobles; y que por derramar su vista en cosas baxas, no se vengan à abatir a ellas. y a esta imitation, las buenas, y castas mugeres han de poner sus pensamientos enel cielo; y no en cosas mundanas, viles, y paresçederas.

Philod. y delos afeites, y trajes pomposos, delas mugeres; no dizes alguna cosa?

Philal. lo mismo que dize, San Ciprian, y Sancto Agustin.

Philod. y que es, lo que dizen?

Philal. S. Ciprian, hablando de las mugeres, sobreste proposito, dize, que no solamente las donzellas virgenes; y las viudas; mas aun las casadas, y todas las de mas; piensa

que deuan ser amonestadas, a que la obra de Dios, y hechura que en su cuerpo, y rostro puso; en ningun modo la hagan adultera y extraña, de como Dios la criò; añadiendo colores negros, blancos, ò, rubios; ni otras confactiones, y vnguentos. Y dize mas, las manos ponen en Dios, quando aquello que el hizo, y formo; lo quieren reformar. Y S. Agustin, sobre lo mismo dize. la muger vana, menos preçia, à Dios que la hizo. y como si no la huuiesse bien hecho, y formado; trabaja de emendalle con sus vanidades. como si dixesse, tu Señor, me hiziste morena, yo me hare blanca. Hizisteme pequeña; yo me hare grande. Hizisteme descolorida, yo me hare colorada. disteme cabellos negros; yo los hare rubios. Pero toda via algunos Theologos (alegando con S. Thomas de Aquino) notan que el afeite, ò, compostura dela muger, no siempre sea peccado mortal; sino quando se haze con disoluta pompa. que prouoca, à luxuria. mas si la muger casada, lo haze por contentar a su marido, viendolo inclinado a otras mugeres, y porque conuersando con ellas no offenda à Dios: y la viuda, ò, Donzella, por agradar à alguno para casarse cō el, y seruir a Dios; iuzgā los mismos theologos, ser sin peccado mortal. y que si toda via es cosa de scandalo, sera passiuo, y no actiuo; y occasion tomada, sin ser dada. Y para ello alegan con el exemplo de Iudith quando fue à Olopherni. Mas si la muger lo haze por vanagloria, en despreçio delas

otras, y con intention de ser indeferentemente, de todos deseada, y en offensa de Dios; pecca graue, y mortalmente. Yo, en quanto a mi, siempre loare las mugeres que aborresçen los afeites; y aquellas terne por mas honestas: ansi como por sospechosa, la que en semeiãte vanidad incurre. Specialmente la çasada, quando acaesçe estar absente el marido (por la qual se puede dezir, que la muger del çiego, para quien se afeita?) y no menos a la que contra la voluntad del, lo vsa. Pues es cosa clara, que la muger que se afeita, a pesar del marido, agradar quiere a otro. Y hablando vniuersalmente con todas, concluyo con el prouerbio que dize, que la muger y la çereza, por su mal se afeita, (la muger porque es requerida; y la çereza porque es comida:) y aprueuo, lo que tãbien se dize, que la muger, y la lima; la mas lisa. Y en lo que toca a las vestiduras, siempre se ha de elegir el medio. Pues la hermosura, y superfluo ornamento; y la vileza, y torpedad dellas: igualmente dize. S. Hieronymo, que se han de huir. Porque la vna de estas cosas muestra pompa, y deleite. y la otra da indiçios de vanagloria, e, Hypocresia. Y conforme a esto, Sancto Agustin dize, que no solo enel ornamento, y põpa de las vestiduras, suele hauer culpa; mas tambien en la vileza, y torpedad dellas, iactantia, y peccado; y aun mucho mas peligroso. a causa de que con color del seruitio diuino, engañan, a aquellos de quien son vistas, y con quien

Prouer.

Prouer.

Prouer.

Lima es specie de limõ.

Hier. super Math. sp. consol.

las tales mugeres trattan. Y ansi el Apostol S. Paulo, para persuadir el medio; scriuiendo a Thimomoteo, dize. Yo quiero que las mugeres anden en vestido honesto; con verguença y modestia. No con cabellos encrespados; ò, con oro, ò, perlas, ò, vestidos sumptuosos: mas en aquel que es deçente, a mugeres que demuestran el temor y reuerentia de Dios, por buenas obras. Pues si a las mugeres, no es cosa liçita, encrespar los cabellos; traer oro, y perlas, y vestidos sumptuosos: Quanto mas inliçito deue ser a los Varones, imitar en semeiantes Regalos, y vanidades, a vn Sardanapalas, ò, a vn Heliogabalo? No te paresce que es cosa de muy mayor hermosura, y gloria, semejarse a los muy excelentes Capitanes, y Emperadores; y sobre todos à Carlo Quinto, el qual se preçiaua mas, de las armas de hierro cõtra los tyrannos, y enemigos de la fe christiana, y de vn vestido de paño simple; que de seda, y oro; perlas, ni joyas? Las verdaderas Riquezas (tornando a lo que toca a las mugeres:) y sus hermosos, e inestimables ornamentos, son a quellos de la virtud. y no solamente, çipriano, Agustino, Hieronymo, y Paulo Apostol, varones sanctissimos, lo sintieron ansi; pero aun a quellos Philosophos, que solo con razon, e, instincto natural, tuuieron notitia della. Las perlas, y piedras muy preçiosas (dize plutarcho a este proposito) o, las vestiduras de seda, y oro, de alguna gran Señora ò, rica muger; no pueden

Ep. Pau. 1. ad Thim. cap. 2.

comprarse singran preçio. Pero los inestimables ornamentos, y atauios de virtudes de Theana, y Cleubolina, y de Gorgon, muger del rey Leonidas, y de thimoclea, hermana de theogenes, y de aquella antigua claudia, y Cornelia hija de Scipion, y de otras famosas mugeres que fueron tenidas en admiration: estos, de valde los pueden hauer, las otras mugeres, y vestirse, y atauiarse con ellos. Han de ser, ansi mismo las mugeres, muy amigas del silentio (speçialmente, enla Iglesia) ò, alomenos del poco hablar; que es indicio de prudentia. y por esso se dize, la muger, y la pera, la que calla es buena. Y muy concordantes con sus maridos; obedientes, y muy subiectas a ellos. pues allende de que, sobre lo que toca al silentio, San Paulo scriuiendo alos Corinthios, dize, mulier in ecclesia taceat. y enla epistola à Timotheo. mulier in silentio discat in omni subiectione; vemos que aun tambien Plutarcho, como Philosopho, enel libro de matrimonio. dize ser cosa cōueniente que la muger hable poco; ò, lo mas, por boca del marido. no indignandose, si mas grauemente hablare por lengua agena; como el musico habla porla flauta. conuiene (dize el mismo) que à similitud delas lineas y superfiçies, las quales de si mismas no se mueuen sino juntamente con los cuerpos; ansi las mugeres no tengan passion, ni afection ninguna: sino que sean, en cuidados, y plazeres, veras, y burlas, muy conformes, y concordantes con los

Prouer.

Ep. Pau. ad Cor. 1. c. 14. Ad Tim. 1. cap. 2.

maridos. La muger (dize tambien) aunque sea de alto linaje, y rica: quando no representa su vida, y costumbres, concordantes con las del marido; es semejante al Espejo; que aunque sea adornado de oro, y piedras preçiosas, ningun prouecho trae, sino representa bien, la imagen del que enel se mira. Algunas mugeres hai tan arrogantes, y soberbias: y tan enemigas de obedesçer; que postpuesta toda razon, y honestidad; quieren antes mandar à maridos nescios, que obedesçer alos cuerdos. A las quales, discretamente compara plutarcho, à aquellos que quieren mas enel camino, guiar alos çiegos; que seguir, tras los que veen, y saben. Al marido:

Prouer.

(Dize el prouerbio:) amalle como a amigo; y temelle como a enemigo. Y si la muger, es muy deseosa de mandar; sea, allende de amarle, y temelle, muy casta, y obediente.

Prouer.

Pues la casta matrona, obedesçiendo a su marido, es señora. La cabeça de la muger, es el Varon dize. S. Paulo. Pero ni el Varon,

Ep. Pau. ad cor. c. 11.

es sin la muger, ni la muger sin el Varon en el Señor. Vosotras mugeres (dize tambien

Ep. Pau. ad Ephes. c. 5.

scriuiendo a los Ephesios:) sed subiectas a vuestros maridos, como al Señor porque el marido, es cabeça de la muger, ansi como Christo es cabeça de la Iglesia. y el mismo es el Saluador de su cuerpo. Pues como la Iglesia esta subiecta, a Christo; semejantemente tābien las mugeres lo esten a sus maridos en todas cosas. Vosotros maridos, amad a vuestras mugeres, ansi como Christo, ha amado

a la Iglesia, y se dio à si mismo por ella. Y scriuiendo a los Colosenses, dize, vosotras mugeres, sed subiectas, a vuestros maridos, ansi como conuiene, segun el Señor. Vosotros maridos, amad a vuestras mugeres, y no seais amargos para ellas. Y en la Epistola a Timotheo, amonesta tambien el silentio, y la subiection, diziendo. La muger aprenda en silentio, con toda subiection &c. Y no permito que la muger tẽga autoridad sobre el hombre. &c.

Ep. Pau. ad Col. ca. 3.

Ep. Pau. ad Tim.1.ca.2.

PHILOD. Dime, y en que cosas: (por que lo deseo mucho saber:) se conosçera si vna muger, es mala, ò, si es buena? Loca, ò, discreta? Quando de sus qualidades, malas, ò, buenas, no se tiene çerteza?

PHILAL. El prouerbio dize, que el melon y la muger malos son de conosçer. mas toda via, por algunas señales exteriores, se puede hazer algun juizio. Enel andar, y enel beuer: (entre otras cosas) se conosçe la muger. La que vieres pues, enlo vno; y lo otro, ser moderada, y honesta; juzgala por buena: ansi como por sospechosa de mala, ala que en ambas cosas, fuere apresurada, frequente, y deshonesta. La muger muy atapada, esconderse quiere. La muger que no paga lo que compra; a trueque, lo toma. la muger que va en mascara, no quiere ser conosçida. la muger que toma; su cuerpo vende. ni espada que fue rota: ni muger que trotta. la mu-

Prouer.

Prouer.

Prouer.

ger que corre, seguida quiere ser. De vieja galana, no fies nada. Estos refranes, te daran señal, ò, alomenos sospecha, dela poca pudiçitia de algunas mugeres. Y otros, de su locura, y vanidad. ansi como, Moça risueña, ò, loca, ò, parlera. Ala muger loca, mas le agrada el pandero, que la toca. Las manos enla rueca; y los ojos enla puerta. Vieja que baila; gran poluo leuanta. Por estas tales, (en quien se veen ruines señales, ò, inclinationes) se dize, que la muger, y la enpedrada: siempre deue andar hollada. a ellas se deue poner el freno,

Prouer.

Prouer.

PHILOD. a ellas, y aun à todas, segun me paresçe. pues no sin causa se dize, que la muger, ò, mala, ò, buena; mas quiere freno, que spuela.

Prouer.

PHILAL. a la buena muger, poco freno basta.

PHILOD. antes me paresçe ami, que si es hermosa; ò, si es muy pobre y neçesitada, aunque sea buena de su inclination, no hai freno que baste.

Prouer.

PHILAL. como no? no sabes que ala muger buena, y casta; Dios le basta? y que à mayor hermosura, mayor cordura. Que meritos hai, ni de que se han de dar gratias, a vna muger, que siendo rica, siendo fea, y de su natural muy fria, y de todo punto, libre dela tentation carnal, sea casta? aquella verdade-

ramente es digna de gloria, que siendo combatida dela pobreça, dela jouentud, y hermosura, y trattando entre varones (ansi como Penelope, Maria Puteolana, Baldraca, è, Hyppo Griega) es jnuençible, y marauilloso exemplo de castidad. por estas tales se dize, essa es buena, que sta enel fuego y no se quema. Prouer.

Philod. oido he dezir, que la mala, aunque este dentro de vna avellana. Prouer.

Philal. tambien se dize (y es ansi) que el leño tuerto, con fuego se haze derecho. La aduertentia, y amonestation; el rigor: el castigo, a su tiempo; y el regimiento discreto, es saludable antidoto, para sanar la enfermedad delas tales; ansi como lo es para preseruar en su virtud las buenas, el prudente gouierno. Prouer.

Philod. quiero que la muger de ruines obras, ò, inclinationes, (comparada al leño tuerto, que como tu dizes, con fuego se haze derecho) se enmi ende. Pero esto que aprouecha, si ya vna vez errò? pues suele dezirse en prouerbio, que cantaro rotto, no suffre remiendo? Prouer. no sabes, que la muger que pierde vn juego, por bien que juegue no se desquita? Prouer.

Philal. tambien se dize, que ala que hizo vn yerro, y pudiendo, no hizo mas; por buena la ternas. quantas mugeres erraron, que des- Prouer.

pues fueron muy buenas? y quantas son al presente buenas, que no se sabe si seran malas? No se ensouerbezca la virgen, por que guarda la virginidad: y la casada por ser casta: ni la viuda por ser continente; pues por ventura podrian peccar. Algunas ha hauido, que siendo primero castas, y muy buenas; fueron despues malas. Y otras que hauiēdo sido malas, fueron despues buenas y muy sanctas. sin duda meresce gloria, la que de mala se hizo buena: ansi como gran vituperio, la que de buena, vino a ser mala.

Ecclesiastico ca. 8.

Ne despicias hominem auertentem se à peccato (dize el ecclesiastico) neque improperes ei. Memento quoniam oēs in corruptione sumus.

Eccl. ca. 7.

Non te iustifices ante deum: quoniā cognitor cordis ipse est. Non est enim homo iustus in terra qui faciat bonum, & non peccet.

Prouer. Sal. cap. 20. Pro ca. 24.

Quis potest dicere mundum est cor meum, purus sum à peccato? septies enim in die cadet iustus, & resurget. No despreçies a quien se aparta del peccado (dize la scriptura sancta) ni te burles del. acuerdate que todos somos en corruption. No te iustifiques ante el Señor, por que el es conosçedor del coraçon. No hai hombre justo enla tierra, que haga bien, y no peque. quien podra dezir, limpio es mi coraçon: puro soi de peccado? siete vez es al dia; caera el justo, y se leuantarà.

Psal. 142. Domine exaudi.

Non intres in iudicio cum seruo tuo domine; (dezia el sancto Propheta Dauid) quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis viuens.

Ep. Pau. ad ad Tit. ca. 3.

Y San Paulo scriuiendo à Tito, dezia; amones-

tales que no blasphemen de nadie : que no sean litigiosos , sino modestos : mostrando toda manse dumbre, para con todos los hombres. Por que ya en algun tiempo nosotros tambien, eramos insipientes, incredulos, y errantes: siruiendo à deseos, y vanos deleites: viuiendo con malitia, è, inuidia. Si dixeremus que no tenemos peccado (decia el Euangelista San Ioan) a nosotros mismos nos engañamos: y no hai verdad en nosotros. Si confessamos nuestros peccados, el es fiel, y justo, para que nos los perdone, y nos limpie de toda maldad. si dexeremos, que no peccamos, hazemosle ael. mentiroso: y su palabra no sta en nosotros. Y Christo nuestro redemptor, respondiendo à los scribas, y phariseos. que accusando a vna muger tomada en adulterio querian que se lapidasse, dixo. qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat. y finalmente, viendo, que dexandola sola, se partieron todos: le dixo, nemo te condemnauit, nec ego te condemnabo. vade. & iam amplius noli peccare. Tornando pues. al primer proposito, dela muger casada: digo. que allende de ser muy concordante con el marido, y subiecta a el: conuiene que sea muy recatada enel mirar, y enel oir. que aborrezca los afeites, y trajes pomposos. que desheche los dones. quite las occasiones, y aparejos de peccar. no sea andariega, ni ociosa. a me el silentio, y se ocupe en trabajos honestos. vse de compañias virtuosas. Y aun no se contente (ò, sea

Ep. Ioann. Ap. 1. c. 1.

casada, ò, sea viuda, ò, sea donzella) con obseruar estas amonestationes; sino con euitar todos aquellos inconuenientes, que aun, siendo muy casta, y muy buena, la pueden hazer sospechosa de mala.

VIVDAS.

Philod. muy gran contentamiento me has dado en narrar, quales en vniuersal han de ser las mugeres. y en particular, qual la virgen, y qual la casada. Que da aora que tambien dignas, qual ha de ser la viuda. Porque si es hermosa y rica, se suele dezir que con vn ojo llora, y con otro repica, por donde para euitar el peligro, y error, en que podria incurrir; a mi paresçer le conuernia, ò, casarse, ò, morir; conforme al Refran que dize, viuda lo çana, casada ò, sepultada. Y si es pobre, podria la necessidad, dar con ella en el peccado. Pero si toda via se conosçe por tan continente, y casta, que inuocado el fauor diuino, pueda, y quiera, resistiendo alas tentationes, hazer vida vidual, casta, y virtuosamente: siempre loare su determination. Aora tu podras dezir, en que manera ansi la rica, como la pobre, podra defender, la fortaleza dela castidad, y perseuerar enla guarda della.

Repicar, es hazer alegrias.

Prouer.

Philal. dificil cosa es, ò, Philodoxo, ansi alas mugeres ricas, como à las pobres, special-

mente siendo moças, y hermosas; hazer castamente, la vida vidual: ò, alomenos, perseuerar largo tiempo enella. Y por esto dize el prouerbio, que viuda casta, y vidro sano, mar llano. siempre el vidro, por muy sano que sea, sta en peligro de romperse. y el mar por muy llano, y quieto que se muestre; sta de hora en hora, en duda de turbarse. ansi la viuda, por muy guarnesçido que tenga de buenos propositos su animo: siempre sta en peligro de mudarse, y caer en errores, no proueyendo para su defensa, delas cosas que para ella se requieren. Quanto el stado delas religiosas virgines es mas seguro, y defendido delos inconuenientes (pues la alteza delos muros, la abstinentia delos manjares, y dela vista de los hombres: la falta del aparejo, ò, comodidades; el castigo, ò, temor de superiores, las defiende, no solo del peccado, mas aun dela suspection de peccar) y quanto tambien es mas seguro, el stado delas donzellas por casar, y delas casadas (teniendo estas por defensa de su honor, la guardia y compañia delos maridos: y las otras el gouierno, y temor, del padre, madre, y hermanos, a quien son subiectas) tanto el stado dela viuda, es menos seguro: antes sin proportion, mas peligroso: no siendo subiecta, à marido, a padre, madre, hermanos, ni otros superiores. antes libre, y absoluta Señora, de si, y de su casa. Por donde, no teniendo marido, es por vna parte combatida dela priuation, (que como dize el Philosopho, es causa

Prouer.

de apetito) y por otra parte se suele verificar en ella, lo que ya otra vez he dicho, que la comodidad, haze al hombre ladron. Pues luego, si alas castas donzellas, y religiosas virgenes, para poder reprimir, el deseo, y tentation, causada dela prohibition (con ser, de menor fuerça que la priuation) les es neçessario el ayuno, la disçiplina, las guardias, y temor; quanto mas neçessaria sera, la prouision, y remedio, en las viudas, para poder euitar, los inconuenientes dela priuation, y delos otros aun muy mayores, causados dela comodidad? El deseo que suele nasçer dela prohibition del reinar: à pocos hombres, y con debil fuerça, fatiga. pero la priuation del reino, à aquellos que ya reinaron; no solo les da apetito de tornar, à reinar; mas aun les es causa de vn extremo dolor. ansi como à Dionysio lunior, que hechado del reino, vino à ser maestro de scñela, para poder sustentarse. quien duda, que a Bayazit, fuera cosa, sin comparation mas suffrible, el nunca ser emperador delos turcos; que despues de hauello sido, verse priuar del imperio, y con cadenas atado, comer debaxo la mesa, lo que el tamburlano su vençedor le arrojaua; y acabar tan calamitosa, è, infelicemente, la vida? Quanto meior fuera, y cosa, quanto mas tolerable, à, Valeriano, la prohibition del imperio romano; que despues de hauello posseido; la priuation del; acompañada de aquella crueldad conque sapor rey de Persia, le hizo tan miserable-

mente acabar sus dias? Y quien no sabe, que ansi como alos de arabia, no seria causa de tanto apetito, la prohibition del vino, que nunca gustaron; quanto la priuation del, alos germanos, acostumbrados a beuerlo? Ansi tambien, enlas donzellas, y monjas; no tiene la cosa prohibida tan gran fuerça de apetito. quanto enlas viudas, la priuation della. Por donde torno à dezir, que a ellas. mas que a ningun otro stado de mugeres, conuiene la prouision, y remedio, para poder castamente, y con perseuerantia, viuir. Dira alguna, yo no soi semeiante, a las que por causa dela priuation, y dela comodidad, cometieron errores. antes soi de tal continentia dotada, que ningun inconueniente, me da temor. Yo le digo, que ansi como no es cosa de prudēte capitan (aunque fuesse vn Hanibal, vn Fabio maximo) despreçiando el asedio delos enemigos, dexar las puertas dela çiudad, y los muros, abiertos. Ni de soldado discreto, (aunque fuesse otro aiace, ò, otro hector) querer, sin defensiuas armas combatir con su enemigo armado, permitiendo en si, la comodidad de ser vençido; ansi tampoco, es conueniente alas mugeres honrradas, offresçerse audaçemente alos peligros. Dira ansi mismo. alguna otra; muchos años he stado continente, soi fuerte, soi inuençible; no tengo miedo de caer. Lo mismo pudo muchos años dezir troia. Pero despues con luengo asedio, y con astutia fue ganada. gran tiempo viuio libre y dichosa Ecuba muger de

Priamo: mas al fin vino a ser esclaua. Quanto mas preçioso es vn vaso de christal, ò, de otra speçie de josas; tanto mas sele deuen quitar los inconuenientes de caer, y romperse. No hai cosa mas fragil que el honor, pues que con sola sospecha, con sola la fama (aun que sea falsa) suele mancharse. La fama dela castidad, y limpieça enlas mugeres; es cosa muy tierna, y delicada (dize, S. Hieronymo). por que es como vna flor muy hermosa, que con vn poco de viento se para marchita, y se seca. No hai cosa mas rebelde que la carne; pues acaesçe luengo tiempo mostrarse obediente, y fiel: y despues en vn momento, con impetu, y furor increible, çiegamente se rebella. Solia dezir Cesar primer emperador, que su muger, no solo hauia de caresçer de peccado; mas aun, dela sospecha del. Queriendo inferir, que alas mugeres de honrra, no basta la abstinentia sola del peccado, mas aun para librarse dela sospecha del, les conuiene huir todos aquellos inconuenientes, è, indiçios, que pueden causarla. Respondiendo pues alo que propusiste, y deseas saber, dela manera en que la viuda puede obseruar castidad, y perseuerar enella; te digo, en summa, que lo podra hazer, viuiendo, y trattandose enel modo que lo hazia aquella verdadera y sancta viuda iudiht. La qual, desde que murio el marido, hizo su habitation en vna camara secreta, y apartada, enlo mas alto dela casa. y ansi recogida, y ençerrada, con sus mugeres; staua vestida de çi-

Hier. ad Saluinam.

Recogimiē to.

liçio. y cada dia ayunaua, saluo las fiestas de su ley. Con el Recogimiento esquiuaua la vista, habla, y conuersation de los hombres; y se ocupaua mas deuota, libre, y contemplatiuamente en la oration. Con el ayuno, y templança enel comer, y beuer; y con la humildad de las vestiduras (que son marauillosa guarda de la castidad:) abatia, y domaua, la concupisçentia carnal. Que haze la viuda entre la multitud de los sieruos? Dezia San Hieronimo, para persuadir el Recogimiento, y el cuidado de remouer toda sospecha. Y hablando con cada vna dellas, dezia; guardate de todo aquello, que de ti se puede fingir, ò, pensar, no ser liçito, ni bueno. Cree muy poco (Dezia tambien el mismo S. Hieronymo:) ala castidad que no es acompañada, ansi del recogimiento, y dela humildad delas vistiduras; como dela aspereza delos manjares. Enla abundantia de los quales, no hay duda, sino que interuiene grandissimo peligro de incontinentia. Y ansi, por encaresçerlo, ò, exagerarlo, dize. S. Agustin, que mas facilmente se conseruan el fuego, y el agua, en vn mismo vaso, que la continentia, y puridad, en los deleites del comer, y beuer. Y el Apostol S. Paulo dize. La viuda que uiue en deleites, viuiendo es muerta.

Humildad de uestiduras.

Abstinentia.

PHILOD. muy bien me paresçe todo lo que has dicho. Pero, si la viuda es pobre, ami paresçer, no podra en las tres cosas que dizes, igualarse a la rica.

Philal. Antes, con su pobreza, podra mas facilmente cumplirlas. por que el recogerse: (aunque sea en pequeña camara:) el uestirse pobremente, y el comer, y beuer, con tēplança; y el ayuno; tan facil, es ala pobre como ala rica, y aun mas.

Philod. y si la viuda fuesse tan pobre, tā affligida, y desamparada; que no tuuiesse cō que viuir; que remedio ternia?

Philal. no hai nadie tan pobre, a quien falte pan, y agua. Estò solo pide la naturaleza; y con ello se satisfaze. pues el vientre no desea sino hartarse. y tan contento que da, con hauerse hartado de pan, y agua; como si se huuiesse hartado de muy escogidas viandas, y preçiosos vinos.

Philod. y si toda via fuesse tan pobre y neçessitada, que aun para pagar, la casa donde habitasse, no tuuiesse dinero; que es lo que puede hazer?

Ep. Pau. ad Tim.1. ca.5

Philal. lo que aconseia S. Paulo, diziendo, quæ verè vidua est, & desolata: speret in deum, & instet obsecrationibus, & orationibus, nocte et die. &c. spere (dize) enel Señor la que es verdadera viuda y desamparada: e, inste de dia, y de noche, con ruegos y orationes. Ruegue la viuda continuamente y con humildad, al Señor que siempre sera oida; e, impetrarà del, su fauor. La oration dél que

se humilia, penetra las nubes, dize el eccle- Eccl ca.35.
siastico. La continua oration del iusto, tiene gran fuerça. Elias (dize el Apostol Santiago) Epist.cath.
hombre fue, passible semeiante a nosotros; Iac. Apost. cap. 5.
y rogando al Señor, que no lluuiesse sobre la tierra, dexo de llouer, tres años, y seis meses. y tornandole despues à rogar que lluuiesse; lluuio, y Dio la tierra su fructo. No desprecia el Señor, las palabras, los gemidos, y ruegos dela viuda. Desde sus mexillas suben al cielo sus lagrimas; enlas quales no se deleita el Señor. ansi como mas copiosamente, la scritura sagrada con estas palabras lo sig- Eccl.ca. 35.
nifica. Non despicit preces populi; nec viduam si effundat loquelam gemitus. non ne lachrymæ viduæ ad maxillam descendunt, & exclamatio eius super deducentem eas? a maxilla enim ascendunt vsque ad celum. & dominus exauditor non delectabitur in illis. Speren enel Señor, los que le buscan, y conoscen su Santo nombre: que no seran desamparados del. Muy propinquo se muestra alos que verdaderamente, le inuocan. Re fugio es delos pobres, y en sus opportunidades. y tribulationes firmissima ayuda. Ansi como el Santo Propheta Dauid lo afirma, diziendo. Et sperent in te, qui nouerunt nomen tuum; Psal. 5.
quoniam non dereliquisti querentes te domine. Propè est dominus omnibus inuocanti- Psal. 144.
bus eum: omnibus inuocantibus eum in veritate, & factus est dominus refugium pauperi: adiutor in opportunitatibus, in tribulatio- Psal. 5.
ne. Ansi que la viuda que fuere pobre, y des-

amparada; spere enel Señor, e, inste con ruegos, y orationes; e, impetrara enlas neçesidades y tribulationes, la ayuda que alos pobres, y atribulados, promete. teniendo por infalibles sus promesas. Pues como dize el mismo Propheta, fidelis dominus, in omnibus verbis suis; & sanctus in omnibus operibus suis. Esto es, lo que han de hazer las viudas. Pero aquellas que no piensan seguir, e, imitar, enel recogimiento, enel vestir, y enla abstinentia, y templança delos maniares, y enla humildad del spiritu, y otras virtudes; alas verdaderas viudas; ni piensan contenerse: muy mejor es, (para euitar el fuego æterno) que se casen. Ansi como el Apostol S. Paulo, scriuiendo alos Corinthios, lo aconseia, diziendo. Dico autem nonnuptis, & viduis, bonum est illis, si sic permanserint, sicut & ego. quòd si non se continent, nubant. melius est enim nubere quàm vri. &c.

Ep. Pau. ad Cor. 1. c. 7.

Aora, ya que a proposito de aquellas palabras, Vinum, & Mulieres; apostatare faciunt sapientes, se ha dicho lo que en vituperio delas malas, y en gloriosa y æterna laude delas buenas, se deue. y, ya que tambien se ha dicho, qual ha de ser la virgen, qual la casada, y qual la viuda: y te veo (a mi parescer) en gran manera afflitto, de hauerme oido, tanto loar el agua, y vituperar el vino: quiero por consolarte recurrir, y narrar, algunas otras razones que hai en su fauor.

como sea çierto, que las que he alegado contra el, y las que agora dire; en ninguna cosa difieren, ò, distan dela verdad. Pues el vino que demasiadamente se beue, y que con la demasià, ò, exçeso, inçita a libidine, a ira, y, a otros males: y entre ellos, prouoca, a descubir secretos. y que (en aprouation del prouerbio griego que dize, el buen vino haçe mala cabeça) trastorna conla embriaguez el seso; y causa diuersos males: es aquel, en cuyo vituperio (y alegando conla scriptura sagrada) he yo hasta agora hablado; y no el que templadamente se beue. Muchas cosas, por si son buenas (o, Philodoxo) que por accidente son malas. Buena es la espada, en mano del hombre iusto, para defenderse con ella; dela violentia del malo. Bueno el ruibarbaro, tomado en conueniente, quantidad, y disposition del enfermo. Y bueno el mantenimiento del pollo, quando al que tiene fiebre, se da vna moderada quantidad del. Pero si el loco, offende, ò, mata a si mismo conla espada. si el enfermo en lugar de tomar. 2. dragmas de ruibarbaro, toma 10. con que empeora, ò, muere. Si hauiendo de comer limitadamente, de vn pollo, ò, de vn capon; come desordenadamente tanta quantidad dellos, que bastan, a doblalle el mal, ò, darle la muerte; que culpa tiene la espada? que culpa tiene el ruibarbaro? ni el pollo? Ansi nimas ni menos, si el hombre incontinente, con el demasiado vino es inçitado a peccar, ò, se emborracha; y dela borrachez se siguen tantos males, que

Prouer.

culpa tiene el vino? el que con temperantia se beue, es al cuerpo, y al animo, conueniente, y saludable. y ansi, en conformidad desto, el Apostol S. Paulo, scriuiendo a Timotheo; para remedio del estomago, y de sus frequentes enfermedades, le amonestaua, a beuer vino, moderadamente, diziendo. modico vino vtere, propter stomachum tuum, & frequentes tuas infirmitates. vino fue administrado, enlas bodas de architiclino. y con el, en compañia de la agua, consagran los sacerdotes de nuestra Santa, y catholica religion christiana. el vino, para alegrar el coraçon, es muy conueniente remedio. y enel combite; y regozijo del. nos amonesta la scriptura, que no despreciemos al proximo; ni contra el vsemos de palabras de improperio. Manda tambien, que se de, alos que de tristeza, y amargura son ocupados: para que beuiendolo, se oluiden de su necessidad, y miseria: y no se acuerden mas de su dolor. y para que templadamente vsemos del; nos auisa, y dize que desde el principio, fue criado para alegrar, y no para embriagar; y que el vino que moderadamente se beue, es alegria, y salud, dela anima, y del cuerpo. Lo qual todo, por la sancta scriptura se afirma, con las seguientes palabras. Vinum, & musica, lætificant cor. &c. in conuiuio vini, non arguas proximum. & non despicias eum iniucunditate illius. verba improperij non dicas illi. Date siceram merentibus: & vinum his qui amaro sunt animo. bibant, & obliuiscan-

Ep. Pau. ad Tim. I. c.5.

Eccl. ca.40.

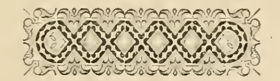
Eccl. ca.31.

Pro. Sal. ca. 31.

tur egestatis suæ: & doloris sui non recordentur amplius. vinum in iucunditate creatum est, & non in ebrietate ab initio. Exultatio animæ, & corporis vinum moderatè potatum. sanitas est animæ, & corporis sobrius potus. si bibas illud moderatè (dize ansi mismo) eris sobrius. El vino, finalmente, enla manera, y por las causas que lo reprueua la scriptura; es malo, y vituperable: ansi como bueno, enel modo, y porlas razones que has oido; con que lo permite, y aprueua. Y pues bastarà, lo que ya del agua, y despues, del vino, se ha dicho: Boluamos aora a lo que se trattaua delas mugeres. Alas quales sin duda, se deue dar la ventaja, no solo enla templança del comer, y beuer, y enla mayor parte delas virtudes que se han narrado; mas aun igual gloria que alos varones, enla fortaleza del animo; y aun mayor, açerca del ingenio y dela doctrina en algunas particulares mugeres.

Eccl. c 31.

Eccl. ca.31.



PARTE QVINTA.

PHILOD. buena es la templança, bueno el ingenio, y buena la doctrina, enlas mugeres; y bueno lo de mas que en su laude has dicho. Pero a respecto delo mas principal, son cosas de muy poco, ò, ningun momento. La verdadera fortaleza, el verdadero ingenio, y saludable doctrina; la corona, y la gloria, enla muger, es la pudiçitia. Esta es la riqueza, y supprema honrra, de que ella mas deue preçiarse, y componerse. Pero aunque las mugeres que has dicho; y las que mas podrias nombrar; fuessen (junto con la fortaleza, ingenio, y doctrina) ornadas de castidad: otras muchas ha hauido que se han preçiado muy poco della. Mira lo que se scriue de Pasiphe; y lo que por otra parte, en laude y honrra delos varones, testifican las hystorias, dela continentia de xenocrates.

Prouer. PHILAL. Has oido dezir, en prouerbio, que vn demonio no haze infierno: ni tampoco vna strella haze sereno?

PHILOD. oido lo he.

PHILAL. Lo mismo podria responderte yo agora, para que entiendas, que vna pasiphe y algunas otras malas mugeres, no arguyen incontinentia, e, infamia, enla generalidad delas buenas. Ni vn Xenocrates, y algunos otros particulares varones, tampoco arguyen ò, prueuan, continentia, y laude, enlo vniuersal dellos. Mas porque claramente viesses, quanto soi libre de partialidad: y quan amigo de dar, indiferentemente (, o, sean hombres, ò,. sean mugeres) el vituperio alos malos, ansi como la gloria alos buenos: Narrarte hia, las disolutiones de Messalina, muger de Claudio Cæsar: las de semiramis, Reina de Assyria: y de otra muger llamada Sapho, cuyas ançilas fueron, a Mythone, Thelesippa, y çidno. Y al encuentro dellas, (dexando, a parte, los excessos de proculo, emperador, de que el se jactaua: y los que con diuersas mugeres Cometio Hercules) dezirte hia, de otros muchos varones, diuersas cosas nephandas; si la verguença no me occupasse. Si oyesses (ò, Philodoxo) los abominables vitios que podria contarte, de commodo emperador de C. Caligula: gemello Tribunitio, Hipparco hijo de Pisistrato. De quinto Flaminio, varon consular: de Neron: Orpheo, y

Pindaro; de Heliogabalo; Tiberio Cæsar, y Domitiano. delos cretenses, y Chalçidenses en vniuersal. Si supiesses, los in auditos errores de Periandro Corinthio (con ser enel numero delos siete sabios de greçia) y de Aristo Ephesio, padre de Onosceli: de publio stello, padre de Hippona: y de aquel pastor llamado Crathis, a quien vno de sus cabrones matò. Y entendiesses menudamente, los peccados tan horrendos de pygmalion: y de otro mancebo atheniense, que por serle negada del Senado, la statua (que con muy gran preçio queria comprar) dela fortuna; dela qual staua enamorado: junto a ella se matò. Y semejantemente de alchidas Rhodio, que se enamoro de otra statua, ansi como de aquella de praxitele, otro moçuelo: Y si tambien oyesses, la desuerguença y extrema disolution, conque vn principe que antiguamente huuo en tiempo de augusto, llamado Hostio, tan suziamente vsaua delos spejos de alinde. Y finalmente, la peruersidad de xerxes, el qual constituya premios alos inuentores de semeiantes suziedades, y vitios nephandos; Dirias, como es possible que quepa en ningun hombre (por muy peruerso que sea) aquello que no cabe, ni jamas cupo, en ninguno delos brutos animales? Ataparte hias, de verguença los oidos, por no sentir las. y si las huuiesses leido, en ningun modo querrias accordarte de ellas; si no fuesse por maldezir, y vituperar, alos que en tan suzios, e, increibles errores incurrieron: y gozarte de

aquella pena y castigo tan merescido, que padesçen, y sin fin han por ellos, de padesçer enel profundo del infierno. Y aunque paresçe que me seria licito contar, de tan infames, e, ignominiosos varones, lo mismo que diuersos autores graues han scrito; y entre otros, Valerio Maximo, Plinio, Plutarcho, Suetonio, Celio, Lampridio, Thucydides, y Herodoto; Toda via, ocupado (como he dicho:) de la verguença: y persuadido dela honestidad. y porque se tambien, que contandolo, ofenderia tus oidos; dexare de hazerlo. Mala fue Messalina; mala Pasiphe; y Semiramis; y mala Sapho; y ansi otras particulares mugeres; Pero, ni en numero, ni en qualidad, tienen comparation, con los Varones que he nombrado; y cō los otros muchos que podria nombrar. A tanto llega la ventaja que las mugeres hazen a los hombres, en la virtud dela castidad: que en numero, son como las estrellas çelestes, ò, las arenas del mar. comparadas a los montes de la tierra. y en perfection tales; que las que ha hauido malas, à cōparation delos malos hombres, se puede quasi dezir, que fueron buenas; y muchos delos Varones buenos, à respecto dellas, malos. Y entre aquellos que aora llamo buenos, no quiero poner al primer Cæsar. porque, aunque en fortaleza de animo, en liberalidad. en clementia, y otras virtudes, se señalò tanto; fue toda via açerca de lo que aora se tratta, tachado de tal suerte (si verdad dizen los scriptores:) que sin ninguna proportion fuera

mejor para el, hauer excedido enel natural vso carnal, à Proculo, Emperador, ò, a Hercules; que cō solo el pensamiento semejadose a Neron, o, a Heliogabalo. Y aun antes, vn muy baxo, y vilissimo villano sin tal infamia; que vn Emperador del mundo con ella. Pues trattando de algunos valerosissimos Principes, que de gran bondad, y singulares virtudes fueron dotados: ya se sabe que Tito Vespasiano traxo de Iudea y tuuo por enamorada, a la Reina Veroniçe. Pero despues, forçando aquella su natural passion; y no sin grādissimo trabajo venciendose a si mismo, la apartò de si. De Ottauiano Augusto, que con tanto valor vino a señorear el mūdo, se scriue hauer cometido algunos adulterios. Al buen Traiano tacharon del comer y beuer splendidamente; y del hauer sido inclinado al amor de algunas mugeres: pero de tal manera que jamas el vino le turbo el entendimiento; ni por la otra passion hizo fuerça ni affrenta à nadie. De don Iñigo Lopez de Mendoça, Marques de Santillana, Varon discreto, animoso, cortes, honrrador de hombres doctos, y virtuosos, templadissimo enel comer, y beuer, studioso de letras, y dela disçiplina militar, y victorioso en batallas contra moros. Y de don Ioan Pacheco, Marques de Villena, y maestro de Santiago, insigne enel suffrimiēto, y fortaleza de animo, ansi como en la temperantia, y otras virtudes. De don Gascon de la çerda, Conde de medina celi, del linaje delos reyes de castilla. Y ansi mis-

mo, de Don Diego Hurtado de mendoça duque del infantazgo, princ̨ipe llano, tractable, docto en letras latiuas, aborresc̨edor de mentiras, y endiuersas otras virtudes clarissimo; scriue el Chronista Pulgar, hauer incurrido, en semejante passion. y ansi agora se podria hazer mention de algunos otros notables varones, de nuestros tiempos: que en Italia, y Germania, ansi como en Spaña, y otras regiones; han sido, y son tachados, del mismo error; Pero por conuenientes respectos, dexare de hablar dellos; y boluere alos antiguos varones Heroicos, que con ser en diuersas virtudes muy insignes, fueron al amor delas mugeres inclinados. Hanibal, famosissimo Capitan delos Carthaginenses; venc̨edor de tantos exerc̨itos, y prouintias, y tan temido delos romanos; fue del amor de vna moc̨uela capuana venc̨ido. amo, y tuuo por amiga, el magno Pompeio, a flora. Y Hercules (cuyas fuerc̨as, y hechos Heroicos, son por el mundo tan notos) fue incontinentissimo de mugeres. Y de vna dellas llamada Iole, hija del Rey Euryto, tan enamorado; que se reduxo a terminos (por contentalla) de dexar, la mac̨a, las saetas, y aljaua, depoiarse dela piel de leon, con que tanto se honrraua; y vestido de blandas, y lasciuas vestiduras, ponerse anillos enlos dedos: y finalmente sentado como muger, a hilar lana entre sus donzellas. Tuvo Theseo por amiga, a, ariadna hija de minos Rey de Creta. Iason a Medea; y Achyles a Bryseida. Vlixes el prudente, a

Bacat. de certal. d. clar. mul.

Circe: Patroclo, a Iphis. Pericles, a Aspasia; y Platon, a stella. Y el gran Alexandro (de quien tan notables exemplos de castidad son scritos) fue toda via del amor de Bersane muger viuda, y de sangre real, vencido: y de Cleopatra, Marco Antonio. Finalmente aquel gran Scipion affricano, no menos celebre enla virtud dela continentia (como con exemplo tan marauilloso, lo mostro en Spaña,) que en señaladas victorias: vino en su vejez, a incurrir enel amor, y concubitu, de vna delas donzellas de su muger tertia Aemilia. Estos, y otros tales varones, que han caido en semejantes casos, y passiones, mezcladas antes de vn natural amor; que de vna vitiosa y pura lasciuia: mas dignos son de compassion, que de aquella verguença con que algunos detractores, e, Hypocritas, procuran, y demasiadamente se es fuerçan, de vituperarlos. Sin hazer diferentia dellos (que por natural passion, a respecto de otros, honestamente aman) alos que por pura, y alas vezes monstruosa, y abominable libidine, en mil maneras peccan. ansi como lo hazian, commodo; Tiberio, Hipparco, Crathis, y Alchidas Rhodio, indignos de contarse entre los hombres, ni aun entre los brutos animales. Los que aman, como amò Leandro; y como amò Pyramo; no son ya ellos. Marco Antonio, no era ya Marco Antonio. Cleopatra era. enella estaua puesto, y transformado. enella viuia; y al fin murio enella. Que hombre haura iamas, de animo tan cruel, que no se

mueua, a compassion de Iphis, aquel desdichado ioven; trayendo ala memoria, que por verse despreciar de auaxarthe a quien el tanto amaba; se mato? quien dexarà de mouerse, a vna piadosa admiration, y pena; considerando que el inuencible Scipion, hauiendo enla flor de su iouentud, con castidad tan notable vencido à si mismo; fuesse despues en tiempo de su vejez, de vna pobre ancila vencido? Enfermedades son, y passiones, que suelen muchas vezes occupar, los animos muy generosos. Pero, quanto es mayor la enfermedad, y mas digna de compassion; tanto con mayor cuidado, sele deue buscar, y aplicar el remedio. Ansi como, el trabajo, la aspereza del lecho, la templança del vestir, del comer, y del beuer. La abstinentia; las virtuosas compañias, y occupationes. Y sobre todo, con el medio del ayuno, dela limosna, y oration; recurrir a Dios, cuya bondad, es contra todos los males,. el verdadero antidoto. Yo, en ningun modo alabo, ni tampoco quiero excusar, alos que ansi aman: Pero atribuyoles muy menor culpa que a otros. Por que estos incurren en la tal fragilidad, no por el vitio, sino por alguna gratía, y hermosura manifiesta; ò, por algunos afectos, ò, causas, enla muger ocultas, con que son atrahidos al amor della. No fundan su deseo enel vitio (por que si esto fuesse, cumplirlo hian en otras diuersas, y comunes mugeres) pero los otros, incurren enel peccado, no por causa de la muger, sino puramente

por el vitio. Sin proportion, es mas excusado el hombre que viendose ante vna natural, y clara fuente, atraher de suhermosura, y de la sed que vn extremo calor, ò, enfermedad suelen causarle, a beuer desordenadamente della, aunque ponga en peligro la vida: que no aquel que por los combites, y tabernas, con muchos, y diuersos vinos se va inuitiando, sin que para ello le fatigue enfermedad, ni sed. Antes sin ella se esfuerça a beuer, hasta embriagarse. Porque este, es digno de vituperio; y el otro, digno de compassion. Toda via, quanto mas el bueno, es remoto del vitio, y ansi, menos distante dela virtud: tanto mas curiosamente se deue de todo punto aplicar a ella. tomando tambien por remedio, entre los otros que he dicho, los exemplos de aquellos (ansi varones, como mugeres) que fueron enla castidad specialmente insignes. Para que encendido con la coditia de otra tal gloria, e, inmortal felicidad, los imite, de aquella manera que Themistocles, contemplando los hechos tan heroicos, de Milcyades, se hizo tan bueno, y tan valeroso capitan.

Pongan pues, ante sus ojos, e, imiten, aquella candida, y pura castidad, y aquella notable continentia, con que algunos hombres; pero sin comparation, en mucho mayor numero, diuersas illustres mugeres se señalaron. Ansi como, entre otros varones Hippolyto hijo de theseo; el qual por ningunos ruegos se dexo

vencer de su madrasta phœdra, que staua del tan enamorada. Y bellerophonte hijo de glauco rey de corintho, que siendo ardentissimamente amado de stenobea rejna de los arginos, y muy solicitado con ruegos a que con ella se juntasse; jamas a ello se dexo induzir. Dexaron tambien, marauillosos exemplos de castidad, Scipion Affricano: Alexandro Magno; y xenocrates Philosopho. y en nuestros tiempos el gran capitan gonçalo fernandez de cordoua; Pues este, hallandose absente, y muy lexos, de donde su muger staua: y siendo requerido de vna nobilissima viuda (forçada de extrema pobreza) que de, dos hijas donzellas que tenia, admirablemente hermosas, tomassela vna, y le casasse la otra; vsò de tanta continentia, y liberalidad; que recusando, la offerta dela madre, le dio con que pudiesse muy bien casar ambas hijas. Y otra vez hallandose agrauado de vna tal enfermedad, que para el remedio della le conuenia conuersar con muger: y afirmando, los medicos, que si no lo hiziesse, ponia en gran peligro su vida; les dixo. buscad otro remedio, porque mi muger sta en Spaña. dando, a entender, que la continentia, y castidad, le eran cosa mas agradable que la propria vida. Scipion, despues de expugnada cartagena en Spaña, siendole traida captiua vna donzella de illustre linaje, admirablemente hermosa; inuiolada la torno, a embiar a su padre. Y alexandro, teniendo captiuas las hijas de dario; temia tanto su hermosura, que

Gellio li. 6. cap. 8. tex.

Plut. tex.

las saludava los ojos baxos, y no osaua mirallas sino raras vezes. De Xenocrates fue tanta la cōtinentia y castidad; que hauiendo vna noche ydo a buscalle, vna hermosissima, y famosa meretrice, llamada Phrine, y alcançado que la dexasse dormir, junto con el, en su cama; jamas la toco. de que marauillada ella, quando ala mañana se fue dixo, que hauia dormido, no con hombre, mas con vna statua. Pero aun que la continentia destos tres tan señalados varones, haya sido marauillosa: toda via, la del gran capitan gonçalo fernandez (a mi parescer) fue mayor. Por que si Alexandro, y Scipion, no se abstuuieran, este, dela donzella en Spaña: y el otro, delas hijas de dario: paresçiera ya (por ser captiuas) vna fuerça, e, incontinentia vergonçosa: muy diferente y desigual, dela que siendo rogado pudiera serlo al gran capitan. Y Xenocrates, como libre de enfermedad, en que la continentia pudiera dañarle: no solamente con ella no ponia en peligro su salud y vida: mas aun vsaua de remedio para conserualla. con todo esto, fue muy grande, y quasi increible, la fuerça dela virtud con que Xenocrates se contuvo. No menos fue notable, la continentia, acompañada de tanta bondad, y valor, de don Manuel de Leon en Spaña. El qual, siendo repentinamente llamado de vna noble, y muy hermosa muger casada (de quien, sin jamas recibir fauor alguno, staua en todo extremo, enamorado) para que libremente gozasse della. Pregun-

Laer.
Val.max.de continen.
Tex.

tandole luego en llegando, de donde hauia procedido tan gran nouedad, y fauor: y afirmando ella, que dela buena relation que de sus virtudes y valor, le hauia hecho su marido (como quiera que antes le aborresciesse) se abstuvo della. Y dando, a entender, que pues de hauerle loado el marido, hauia procedido aquel fauor; y el offender con adulterio a su honrra, fuera cosa dobladamente torpe; se despidio diziendo. No permita Dios que yo offenda, a quien tanto bien me ha hecho.

Sabel. in exemplis.

Amiano Alexandrino, Obispo, y discipulo del Euangelista S. Marco, por hauer mirado con poca pudicitia las mugeres que ante si hauian passado; se saco vn ojo. Y Leon, Pontifice Maximo se corto vna mano, por representarsele vna cierta tacita libidine, de acordarse que vna matrona sela hauia besado. S. Beneditto Abad, por castigar su cuerpo, y defenderse delas tentationes dela carne; se reuolcaua sobre las çarças, y spinas. Y por la misma causa, Euagrio Abad, con diuersos

Sabel.

tormentos y con hambre, affligia su cuerpo; y con estar diuersas noches de inuierno, en los pozos. Y ansi, S. Bernardo, enel lago; y S. Francisco de Asissia, enla nieue. Ludouico, Obispo de Tolosa, hijo de Carlo 2. Rey de Sicilia: fue tan casto, que jamas hablo con muger alguna, saluo con su madre, y hermanas. Y S. Hilario Abad; hablando con la concupiscentia dela carne, solia dezir. inedia te conficiam, vt de cibo cogites, non de voluptate. Trebonio milite romano, sintiendo

las asechanzas, y fuerça, que contra su castidad le aparejaua Lusio Sobrino de Mario; lo mato. Damon Peripolta, mançebo de insigne hermosura, y castidad; viendo que vn romano prefecto en cherona, con violentia machinaua cometer con el abominable stupro, llamo en su compañia algunos amigos; y tiñiendo sus caras, con ollin, para no ser conoscidos; acometieron vn dia al præfecto; y en medio dela plaça lo mataron. Y Democles, mochacho, no de menor castidad, y virtud; que hermosura; viendose solicitar, al nephando stupro, de Demetrio Poliorcete, y que ya no podia huir, la violentia del tyraño; en vna gran caldera de agua herbiente, que cerca de si staua; se arrojo. Queriendo antes morir, que padescer cosa tan deshonesta, y abominable.

Y entre las mugeres, Etelfrida Reina de Inglaterra, fue tal, que despues del primer parto, se abstuuo, aun, del proprio marido. Edvltrida, con el primero, y ansi con el segundo marido, Reyes de Inglaterra; no solamente guardo inuioladamente su castidad: mas aun, los atraxo a ellos, ala misma obseruantia della. Y Zenobia, Reina delos Palymireos, fue de tan notable castidad: que ni aun cō su proprio marido, quiso jamas iuntarse, sino por causa de generation. Vna donzella de linaje obscuro, llamada Baldraca, aun que por su gran pobreza, se hallaua en extrema necesidad: jamas quiso consentir, al deseo

Trebellio Pellion.

Volaterr.

del Emperador Othon, que como muy enamorado della, le prometia grandes riquezas, y fauores. Pontia, muger romana, quiso antes cõsentir que Octauio Tribuno del pueblo, la matasse; que dexarse atraher al adulterio, ni vencer de sus halagos, promesas, y amenazas. Y Dvla, Antes quiso ser muerta por mano de vn soldado; que dexarse violar del. Hippo, griega, siendo presa, de cossarios, como sintiesse las insidias, y stupro, que contra su pudicitia se aparejauan; de noche se arrojò, y ahogò en la mar. queriendo antes morir casta; que viuir deshonrrada. Y Sophronia, muger romana, como no pudiesse huir, la fuerça de Decio, su principe; tomo, de consentimiento del marido, vn cuchillo, y con el se matò. Lvcretia, violada de tarquino, dio con su muerte, suficiente señal, y notable prueua de su castidad. Pero no de tanta prudentia, como en semejante caso lo hizieron, Timoclia, nobilissima Thebana: y Chiomara, muger del Rey Ortiagonte. Pues fuera harto menor mal, que Lucretia, por defenderse dela violentia, luego que fue acometida, matara con algun cuchillo, punçon, ò, cosa semejante, al tyraño; por que deste modo, aunque pusiera en peligro la vida; no se pudiera dezir, que buscaua, ni se daua ella misma la muerte. y defendiera ansi, mas prudente, y hazañosamente, su pudicitia. Violentia hizo, a Timoclia, Thebana, castissima, y notable muger, vn capitan Thracio, delos de Alexandro. mas ella por esso, no se

Cor. Tac.

Valer.

Eusebio.

matò. antes vengò la fuerça y deshonrra, con matarle a el. y despues presa, y lleuada ante Alexandro, Preguntada del, quien era? osadamente, le respondio. diziendo. Hermana soi de Theogenes, aquel que siendo capitan contra vosotros, por defender, la libertad de grecia, murio en la batalla de Cheronea; por que nosotros no sufriessemos, los males que agora padescemos. mas pues ya yo he sufrido cosa tan indigna de mi linaje; no recuso la muerte. alas quales palabras, los que la oyan; y mirauan la dignidad, y generoso parescer, que representaua; se mouieron à lagrimas. Pero Alexandro, Buelto a ellos, dixo, que de tal muger el no tenia manzilla. antes se marauillaua de su gran virtud, y esfuerço; y de su gran prudentia. y mandò que se le tuuiesse gran respetto. Ni mas ni menos, padesciò violentia, Chiomara, de vn capitan romano, de quien hauia sido presa. Pero tampoco por ello se matò. antes despues de hauer el rey su marido, embiado el rescate della, y acompañadola, el que la hauia forçado, hasta vn rio, donde hauia de entregalla: queriendo, no con su muerte (como Lucretia) mas con la de su forçador; testificar, la castidad, y limpieça corrompida; lo hizo matar. y despues de cortada la cabeça, la cubrio con su ropa, hasta llegar donde el marido staua. a cuyos pies la arrojo. De que el, marauillandose mucho, y diziendole, como? No es cosa deuida, guardar, la fe? le respondio ella, si es. Pero mas deuia

yo, y me conuenia, tomar vengança de quien torpemente qujso forçarme. Cyane, virgen siracusana; y Medvllina, virgen romana; teniendo mas cuenta con su castidad, que con la vida de sus proprios padres, que las hauian violado; los mataron. Y Evphrosina, dela çiudad, de Alexandria, en Egipto; amò tanto su virginidad; que vestida de hombre, huyo de casa de Pañutio su padre; por no ser constreñida, a casarse. Dryas, hija de Fauno, en tal modo huya la vista de los hombres; que jamas en publico se dexo ver, de alguno dellos. Por donde, considerada su notable honestidad: fue vedado a los Varones, el yr, ò, hallarse en el templo; al tiempo, y donde que ella se hallasse. Y Marcia, hija de Varron; que en su tiempo fue en la arte de la pictura, y sculptura, insigne; se abstuuo siempre de pintar, ò, sculpir, Varones. Evgenia, Virgen, hija de Philippo Proconsul Alexandrino: temiendo el stupro, y fuerça de Commodo Emperador; fingio nombre de Varon, y vestida de monje, huyo la violentia. Fue tambien digna de gran admiration, la señal, que de su gran castidad dio, Fara, virgen de nation Françesa, y de illustre casa; en tiēpo de Eraclio Emperador. Pues viendo que Hagerico su padre, y Leodegunda su madre, la querian forçar al matrimonio; llorò tanto, y fueron sus lagrimas, tan continuas, que çegò. Pero sobre todas me paresçe que fue marauillosa, y summamente notable, la pudiçitia de Spvrina, vir-

Plut.

gen Romana. La qual, viendo que de su extrema hermosura, no solamente los Hombres, pero aun tambien, las mugeres, se enamorauan, y concitauā à libidine; Ella misma (por quitalles la occasion:) con diuersas heridas se llagò, y afeò el gesto. Y Rhodope, hija de Dario, dio (entre otras viudas:) tal exemplo de su animo casto, y coniugal amor; que matò a su nutriçe, porque con inportunation la aconsejaua que se tornasse à casar. Anna, hija de Phanuel, quedando despues del septimo año de su casamiento, viuda; hasta los ochenta y quatro viuio, y siempre castissima. Y aquella tan animosa, y sancta, viuda Ivdith, defendio su notable castidad, con recogimiēto, con çiliçio, y ayuno: y con vigilia, oration, y trabajo. Las Indianas viudas, en prueua de su castidad, y cōiugal amor: delante el fuego en que se quemaua el cuerpo del marido, cōtrastauan sobre qual dellas le hauia mas amado. Y la que dellas vençia, se arrojaua à quemar en el mismo fuego, con el marido. contandola las otras por muger muy bien auenturada; Hasta (entre los animales que caresçen de razon) la tortola, dà alas mugeres viudas, marauilloso exemplo de continentia, y castidad. y no menos (con ser insensible) la planta hembra, dela speçie dela palma, con su exemplo enseña qual ha de ser el amor de las mugeres para con sus maridos. Pues se consume poco à poco, quando acaesçe ser apartado, de açerca della, el macho. Pues dexando aora à

Val. Max. de verecundia.

Sabel in exemplis.

Sabel.

parte, à Biblia, muger de Duillo romano, y Svlpitia, hija de patèrculo; y ansi (entre las antiguas) otras muchas, en la castidad insignes: y trattando dellas, mas en general; que diremos delas Padvanas? mugeres de tanta pudiçitia, y costumbre honesta; que antiguamente ninguna dellas salia en publico, sino cubierta la cara? Que delas Amazonas? las quales, siendo en tan gran numero; no consintian, ni deseauan ayuntamiento con los varones; sino solo por causa de generation? Que de las chias? tan admirables en la virtud dela castidad; que jamas entre ellas se hallo alguna, que cometiesse adulterio, ni inlegitimo concubitu? Y semejantemente, delas mugeres delos Thevthonicos, captiuas de mario? pues hauiendole rogado, que las pusiesse entre las virgines vestales (donde prometian viuir, como ellas, castamente) y no pudiendo impetrallo; la noche siguiente se mataron?

Cel. lib. 7. cap. 7.c.27.

Plut.de cla. mul.

Val.y Hier. en la ep.agerontia.

Bien hauras podido comprehender, por las historias, exemplos, y razones dichas, ò, Philodoxo, quan indiferentes han sido, y con el vso, ò, costumbre, podrian ser, quales quier hembras, alos machos, en fuerça, veloçidad, y destreza. Quan iguales las mugeres, a los hombres, enel exerçitio militar, enel ingenio, y doctrina. y quan superiores en la piedad cō los hijos, en el amor coniugal, y virtud dela temperantia. Y ansi en la nobleza. enla continentia, y castidad. Y no menos

podras juzgar (como cosa tan manifiesta) la notable ventaja que hazen alos varones, enel gouierno dela casa; guarda, y conseruation dela hazienda. Por lo qual, no en vano se dize en prouerbio, que, quien no tiene muger, mil ojos ha menester. Prouer.

Philod. Laudables son, y mucho valen, la fortaleza, la temperantia, la doctrina, el ingenio, y las otras cosas con que à tantos, y tan buenos varones, y mugeres antiguas, has çelebrado. Pero al fin, gran cosa es, ansi en ellas, como en los hombres, el linaje illustre. Por muy bueno, muy docto, y virtuoso que sea vn hombre de humil linaje (speçialmente siendo pobre) v mos por la mayor parte, que aunque en animo sea otro Leonidas, en consejo vn Fabio Maximo, en prudentia vn Socrates; y en ingenio, y doctrina, otro Platon; a penas, esconosçido, ni estimado. Y por el contrario, vn hombre de linaje jllustre (speçialmente si es por la fortuna constituido en algun dominio, ò, regimiento) aun que haya enel, falta de aquellas virtudes, y de aquel ingenio, y doctrina, que en los otros abunda; es, por la mayor parte, tenido, en fortaleza de animo, por vn hector; y en sabiduria, por otro Salomon. Todos le honrran, y admiran. todos le stiman, y temen. Por donde (a mi paresçer) à ninguno, por muy exçelente que sea, en ingenio, en doctrina, y virtud, con mas razon deue tenerse inuidia; ò, sea hombre, ò, sea muger:

quanto al que de nobleza antigua, es dotado.

PHILAL. el linaje jllustre delos anteçesores, ò, la honrra del, en los que le susçeden; puede conuenientemente, en la manera que dire, compararse al zero. el qual si es acompañado de numeros; es prouechoso. y si dellos es desacompañado, no vale nada. Pon tu quantos zeros quisieres. enesta manera. 000. que si no se acompañan con numero, ansi como este. 901. ò, otros tales; jamas seran prouechosos. Dela misma manera, la nobleza antigua, ò, la honrra della, enlos susçessores; siendo acompañada de hechos heroicos, y obras virtuosas dellos; es de muy gran fructo: pero siendo desacompañada, ninguna cosa vale. Alega tu con el linaje, y honrra de tus padres, abuelos, y bisabuelos, que hayan desçendido de marqueses, duques, y grandes principes; que si tu no eres bueno; no solamente no te illustrarà: mas aun, el resplandor de sus virtudes, cotejado alas tinieblas de tus vitios, ò, ruines obras; mostrarà mas claramente, la obscuridad tuya, y dellas. Nunca nadie, por muchos, y muy buenos perros, y halcones, que tenga; sera caçador, sino exercita la caça. Ni por la hermosura, y valor de sus cauallos, sera diestro à cauallo, no preçiandose de caualgallos. A ninguno hazen valiente soldado, ni buen capitan; las escogidas, y muy doradas armas, colgadas por las paredes; si aborresce, y huye, el vso militar. Ni la muy gran copia

de libros, hara que vn hombre sea docto, sin studiarlos. Ni mas ni menos, el linaje jllustre, aprouecha poco, alos que dexande imitar, la virtud, con que sus passados se ennoblesçieron: Ansi como la baxeza del, impide poco, antes nada; para dexar de jllustrarse aquellas mugeres, y aquellos hombres, que en diuersas virtudes se señalaron. Que impedimento, dieron, a Maria Pvteolana; a Baldraca, y otras tales castissimas, y buenas mugeres; el ser pobres, y de humil linaje; para que no pudiessen con la propria virtud illustrarse, y dexar de si, aquella perpetua y honrrosa fama que dexaron? Ni, por otra parte, que aprouecharon tampoco, a Semiramis, y, à Messalina, muger de Claudio emperador, sus riquezas, y stados: y su muy alto linaje; para que con sus vergonçosos vitios. dexassen de obscuresçerse, y para siempre con tan notable vileza, è, ignominia, vituperarse? Quantos capitanes, y gouernadores; quantos reyes, y grandes principes (ansi como Domitiano, y Neron: y otros tales) desçendientes de muy alto linaje; con su souerbia. y rigor; con su crueldad, y auaritia, y otros diuersos vitios nephandos; se han obscuresçido, y æternamente vituperado? Quantos por otra parte, de humilissimo linaje, con su virtud, y valor, se han hecho illustres? Si te contasse, ò, Philodoxo, los varones, que entre los oradores, Poetas, y Philosophos; entre los capitanes, y reyes, emperadores, y summos pontifices; fueron,

de baxo, y obscurissimo linaje; y que despues, por su ingenio, y doctrina, por sus hazannas, y virtudes, vinieron à ser jllustres: marauillarte hias. Pero no quiero cansarte. Trattarse ha dello en otra occasion.

PHILOD. antes me sera de mucho descanso, el oirlo. y ansi te ruego, me des, contentamiento, en narrarlo.

PHILAL. sabe pues (, començando por los que en diuersas sçientias, fueron insignes) que Demosthenes, a quel excelentissimo Orador; fue hijo de vn pobre herrero, ò, fabro. Evripides, de vna muger que vendia hortaliza. y el Poeta Virgilio, de vn pobre hombre, llamado Maron, que hauia sido moço, ò, criado de vn passagero. Ciceron, maestro, y spejo dela eloquentia, entre los romanos, y que con tanto meresçimiento, obtuuo, la dignidad consular; fue de muy humil linaje, y de vn Lugarejo llamado Arpino. Socrates, Prinçipe dela Philosophia; y marauilloso exemplo de prudentia: hijo fue de vn lapidario, y de vna comadre, ò, partera. y Aeschines, de vno que vendia longanizas. Bion, de otro que vendia lardo. Pithagoras, de vn sculptor de anillos. y Diogenes, Sinopeo, çinico (por quien Alexandro dixo, que si no fuera Alexandro, quisiera ser Diogenes) fue hijo de vn cambiador de moneda. Simon, atheniense, fue pellejero, y Monimo, Syracusano, moço de vn cambiador. Menippo, çinico, fue sieruo.

Tex.

Ruscel.

Y Cleanthes, aquel tan insigne Philosopho, fue tan pobre, que para poder, los Dias exerçitarse enel studio dela philosophia; ganaua su mantenimiento, con el trabajo de sacar las noches agua delos pozos, para regar los huertos. A. C. Mario, hombre de obscuro linaje, de Arpino, y, à Viriato, que de pastor, vino al fin à ser capitan, ò, emperador de vn exerçito; y que tantas victorias huuo contra romanos; sus hazañas, y valor, los hizieron jllustres. Evmenes (, cuyo padre fue carretèro, ò, mulatero) fue vno delos mas excelentes capitanes, que quedaron de Alexandro. E, Iphicrates, atheniense, en la arte militar, tan señalado, que vençiò alos laçedemonios, en batalla; y resistio el impetu de Epaminondas capitan exçelentissimo; y que artaxerxes rey de Persia, lo quiso por capitan de su exercito; hijo fue de vn çapatero. El buen Ptolemeo, hijo de lago; de pobre soldado delos de Alexandro, vino à ser rey de Egypto. Telephanes, que hauia sido carretero; vino à ser rey de Lydia. y Artexerxes, hombre de vilissimo linaje, reinò en Persia. y ocupò el imperio delos parthos. Agathocles, rey de Siçilia, principe de gran valor; hijo fue de vn ollero; y tan discreto, que por dar, à otros, notable exemplo de humanidad, y virtud; hazia poner entre sus vasos de plata, y oro; algunos delos que su padre, y el, hauian hecho, de tierra. Archelao, rey de Maçedonia, y semejantemente, Serviotvlio, rey de Roma; hijos fueron de pobres sieruas. y

Mex. de var. lect.

Tarqvino Prisco, de vn mercader extrangero, y desterrado. Primislao, que desde su pueritia, guardaua bueyes; vino à ser rey de Bohemia. Y Primislao Tertio. fue, vn pobre labrador. el qual stando arando, al tiempo que los bohemios se hallauan dudosos sobre la election de su rey; soltaron vn cauallo, con intention de elegir al hombre çerca del qual fuesse à parar. Y parando çerca del aradro sobrel qual el primislao staua comiendo; lo eligieron. y fue muy bũen rey, y de gran gouierno. Pues, Lamvsio, hijo fue de vna publica meretriçe. que de vn pàrto pario .3. hijos. Delos quales, a este (que despues fue llamado Lamusio) la mala hembra lo hecho en vna caua de agua lodosa. por donde passando à càso el rey Agelmundo, y viendo al niño, lo tocò diestramente con la lança, para ver si era viuo. y como el niño, sintiendose tocar, asiesse con la mano, dela lança; marauillado el rey, lo hizo sacar de alli, y criar muy diligentemente. y con el tiempo fue tal, y tan valeroso, que vino à ser rey delos Longobardos. Y entre los emperadores, Aelio Pertinaz, de alba Pompeia, en bondad, y valor, y todo genero de virtud, famosissimo; hijo fue de vn offiçial, ò, artesano. El qual no queriendo esconder, el linaje, y pobreza de su padre; por honrrarle y dar exemplo de humanidad, y virtud, à otros; hizo labrar de marmor, con diuersos ornamentos, la pobre tienda, ò, botica, en que su padre hauia vsado el officio. Mavritio Cappadocio, de po-

bre moço que seruia à otros; vino a ser emperador. Valentiniano, fue hijo de vn soguero. Bonoso, de vn maestro de scuela. Y el buen emperador Probo, de vn hortelano. Del aradro fue sacado para la ditadura y gouierno del imperio Romano, Luçio Quintio çincinato. El Tamburlano, de Porquerizo, ò, pastor, vino à ser Rey de Scythia, y tan poderoso, que bastò à juntar vn exercito de vn millon de hombres; los quatroçientos mil, a cauallo. Y tan valeroso, que sojuzgo, los Armenios, y Assirios, los Mèdos, y Albanèses: y las prouintias de Babilonia, Mesopotania, y la Sçythia Asiatica. Vençio, y prendio, en batalla, a Bayazeto, Emperador de los Turcos; con muerte, en solo vn dia, de dosçientos mil dellos. conquistando su imperio; y tras el, señoreando, la Syria, la Phenìçia, Palestina, la Iudea, y otras grandes prouintias. Pero aun que de linaje tan baxo, y obscuro, vino à ser, tan exçelente Capitan, y gran Emperador; considerando toda uia, por otra parte, la increible crueldad que vsò, con Bayazith, Emperador de Turquìa (que preso en batalla, lo hizo atar con cadenas, y poner como perro, debaxo su mesa, a comer de lo que le hechaua della:) y la fiereza tan inhumana que mostrò con todas las mugeres, y niños de vna çiudad, (que abiertas las puertas, para darsela, hauian salido con ramos de oliua, a reçibirle, y con lastimeras vozes, a pedille misericordia; Sin mouerse mas à piedad que vn rabioso Tygre; los hizo

matar a todos, y asolar, la çiudad, solo por no hauersele rendido antes del terçero dia:) como tan impio, inexorable, y cruel; no meresçe ser puesto enel numero de los buenos, ni aun de los hombres, sino delas fieras saluajes. Dexare de dezir, de Maximino Thràcio; De Diocletiano; y de Marco Iunio Licinio, Hombres de obscurissimo linaje. Pues aunque con esfuerço, y bellicoso valor, vinieron por vna parte, à ser emperadores de Roma: por otra se escuresçieron, y vituperaron, con su peruersidad, è, inauditas crueldades; y por ellas hizieron infelicissimos fines. Y procediendo a delante, dire de algunos, que alcançaron el summo pontificado. ansi como Pio Segvndo, el qual por su gran pobreza, anduuo vn tiempo mendicando. e, Inocentio Octavo, que desde moçuelo, ganaua su mantenimiento, siruiendo a otros. Ioan, Vigesimo Segvndo, que fue hijo de vn çapatero frances. Y Nicolao Qvinto, de vna pobre muger, que viuia de vender hueuos, y pollos. Celestino Qvinto que dela hermita vino al pontificado. y Sixto, Primo, que scriuen hauer nasçido en vna chioça de pastores. Pero bien mirado; la baxeza del linaje, que importa? para que, ansi los hombres, como las mugeres, dexen de hazerse jllustres con la virtud? que aprouecha ser de muy alto linaje, quando no se imita, la bondad, y valor delos antecesores? la corona, ornada de preçiosas joyas, no quita el dolor dela cabeça. Ni los anillos de oro aliuian el mal dela

chiragra. Ansi tampoco, la gloria, y honrra delos passados, (quando no es imitada delos descendientes) no absconde la deshonrra, y vituperio, dellos; ni les quita la macula, y fealdad de sus vitios. antes, los tales, con la opposition dela virtud agena, mas se escuresceu. A, David, humil pastorcillo, de ouejas; quiso Dios, por rey de su pueblo electo; y, a San Pedro, pobre pescador, por summo pontifice, y fundamento de su santa Iglesia. Por que el ama la humildad; ansi como aborresce, la arrogantia, y la souerbia. Elige los enfermos, y Flacos; los de baxo linaje, y deshechados; para confusion delos fuertes, y poderosos. Ansi como el Apostol. S. Paulo, lo significa, diziendo. Et infirma mundi elegit Deus, ut confundat fortia. & ignobilia mundi, & contemptibilia elegit Deus, & ea quæ non sunt, vt ea quæ sunt destrueret: vt non glorietur omnis caro in conspectu eius &c.

Ep. Pau. 1. ad cor. c. 1.

Que piensas tu que es, ser nobles, ò, jllustres, los hombres, ò, las mugeres? ser grandes, y bien auenturados; sino ser buenos? y con esto hazerse semeiantes à Dios, y gozar, al fin, de su æterna gloria? Quæ cosa es ser viles, obscuros, vituperosos, y desdichados, (aunque sean constituidos, en dignidades, y grandes imperios:) sino ser malos? y enesto semejarse al Demonio infernal, y entregarse con el, al perpetuo fuego? Ansi que ten por engañosa: (ò Philodoxo:) la opinion, que tan

absolutamente, y sin distinction; De la nobleza aora muestras. y si las razones dichas, no te bastan: y (para mejor desengañarte:) quieres, mas en particular, entender sus species; y enlo quæ vna de otra difiere. Qual es propria, y qual impropria. Qual verdadera, y qual falsa: lee, y considera bien, lo que sobre esta materia digo, en la quarta parte del dialogo Micracanthos. y pues por agora, acerca de lo que a ella toca, basta lo dicho; boluamos: (sin dilatar mas, esta digression:) al proposito de las mugeres.

PHILOD. sea ansi.

PHILAL. Trattando pues en particular, delas de nuestros tiempos: quantas se podrian contar. que en diuersas virtudes han sido, y son notables? Entre las quales marauillosamente, resplandesce, no menos que el sol entre las strellas, la sanctissima Emperatriz Maria, hija de Carlo Quinto, muger de Maximiliano 2. y madre de Redolpho, emperadores de Roma.

Qual fue jamas enla christiana religion, y todo genero de virtud, mas insigne, que la Emperatriz Isabel, muger de Carlo Quinto? Ni qual de mayor pudiçitia, y bondad, que la Princesa Ioana su hija?

Que thomiris reyna de Sçythia; ò, Artemisia reyna de cària; en fortaleza de animo, gouierno de stados, y exerçitos. Que etelfrida reina de inglaterra, ò, Rhodope hija de Da-

rio, pudieran præceder en castidad: Ni que otra muger alguna, en vida muy sancta, a Maria de Avstria, reyna de Hyngria, hermana del mismo Carlo Quinto emperador?

Qual mas prudente, y religiosa, que Margarita de Francia, muger de aquel excelentissimo capitan, y magnanimo Prinçipe, Emanuel Philiberto, duque de Sauoia? Ni otra que mas sanctamēte acabasse la vida, que Margarita de Portvgal, muger del valeroso Paulo Farnesio, prinçipe de Parma?

Dexare por agora de hazer mention (reseruandolo para otra parte, donde mas copiosamente se ha de trattar) delas singulares virtudes, de otras jllustres mugeres de diuersas regiones (a quien se deue perpetua, y gloriosa fama) y señaladamente, en jtalia, spaña, y germania. Donde (ansi como en vn spatioso campo, entre otras diuersas flores suelen mostrarse, los hermosos lirios, y las suauissimas rosas) se mostraran entre diuersas principalissimas mugeres, Anna de Austria, muger de Philippo Segundo; Maximo rey de Spaña, y señor nuestro (dela catholica religion, firmissima, y perdurable colona) en cōpañia delas Prinçesas, Isabel y Catalina; sus tan amadas, y honestissimas hijas. Y la muy valerosa, y humanissima, Margarita de Avstria, Duquesa de Parma, en sancta religion, notable bondad, y marauillosa prudentia, tan semejante, al gran emperador Carlo. V. su padre. Y muy principalmente la Duquesa de Manthua, Leonor de Avstria,

spejo de sanctidad, y virtud; e, inexpugnable fortaleza, de verdadera y sancta humildad. Y las otras sus hermanas, hijas del buen emperador Fernando Primo, que a Florentia, Ferrara (ansi como ella, a Manthua) han dado, y dan gloria, y a toda italia sosiego.

Pero dexando aora, a parte, las demas que dela casa de Austria podrian nombrarse; y viniendo à algunas otras jllustres mugeres, dignas por su virtud, de memorable fama: què diremos dela modestissima, y muy prudente: Nicola Benevallotta, muger de Monseñor, de Granuela, a quel gran gouernador de gouernadores, y stados? del emperador Carlo. V. tan fauorescido, y con tanta razon amado? sino que stà en duda, qual haya dexado mayor exemplo, el alos hombres, de liberalidad y cortesia; de rectitud, y bondad, ò, ella a las mugeres, de honestissimas, y sanctas costumbres?

Que cosas no podrian dezirse, en laude, y exaltation dela hermosissima Duquesa de Tallacoza donna Iona de Aragon, muger de Sāgre Real, y en summo grado casta, y buena? y ansi, de donna Maria, su hermana, Marquesa del Vasto. Y de donna Isabel de Gonzaga, su nuera? de donna Felice Vrsina, muger del fortissimo, y valeroso principe, Marco Antonio Colona, gouernador enel reino de Sicilia: y dela religiosa, y sancta vida, de la Marquesa. donna Costanza Colona, su hija?

De donna Leonor de Toledo, Duquesa de Flo-

rentia. Y dela de Castrouillar, donna Isabel, su hermana, enel sancto amor coniugal (ansi como la Marquesa donna Vittoria Colona, y donna Violante de Moscoso, y Toledo, cunnadas suyas;) tan insignes?

Dela Prinçesa Costanza del Carreto constantissimo terror dela auaritia; y exaltable splendor de charidad.

De donna Costanza de Lison, otra Penelope en castidad, en trabajos, y absentia, de aquel tan valeroso, y famosissimo capitan, el Marques Alarcon su marido? Y dela Marquesa donna Isabel su hija, en bondad, y sancta vida, a ninguna de nuestros tiempos segunda?

Dela Duquesa de Vrbino, donna Vittoria Farnesia: candidissimo, y verdadero exemplo de virtud, y valor. y en todo muy imitada, dela Prinçesa donna Isabel Feltria dela Rovere, su hija: digna, por su gran bondad, del muy humano, y notablemente liberal, Nicolo Bernardin Sanseuerino, Prinçipe de Bisignano su marido?

De la muy prudente, y generosa. donna Dorothea, Branciaforte Barrese; Prinçesa de Piedra Preçia; muger del humanissimo Comendador mayor de Castilla Don Ioan de çuñiga; gouernador del reino de Napoles; de todos: (por su gran bondad; y gouierno iusto) generalmente, amado?

Dela de Sulmona. donna Antonia de Avalos, y Aragon, digna por sus grandes meritos, de muy mas alto grado? De Margarita Pia de Carpi, Duquesa de Atri; honor inmortal dela

casa de Aquauiua. Y dela de Termini donna Vittoria Sanseverino, preciosissima corona dela de Capua?

Delas honestissimas, y muy discretas donna Geronima Colona, Duquesa de Monteleon; donna Lvisa de Lvna, y de Vega, Duquesa de Montalto. y donna Beatriz dela Noi, Marquesa de aqua Viua. y las muy hermosas y en toda virtud notables: donna Lvcretia, de Cardenas,. Prinçesa de Squilace. Donna Maria de Avalos, Marquesa de Sancto Lucito: Y donna Isabel de Mendoza, en singular ingenio y virtud tan semejante, al humanissimo Don Diego de Alarcon, y de Mendoza, su padre? Y otras jllustres y valerosas señoras Neapoletanas. Y muy en particular dela hermosissima donna Clarice Carrafa, y Gonzaga, Condesa de Surian. En bondad, y notable merescimiento, no menos insigne; que summamente dichosa en marido?

Y de donna Anna, Condesa de S. Angelo, gloria de las jllustrissimas casas, de mendoça, y alarcon?

Y semejantemente, dela hermosura y gratia, tan ornada de marauillosa virtud, y honestissima vida, de donna, Lvcretia Tomacela, muger del muy generoso Don Fernando de Alarcon, Quarto Marques dela Valle; en liberalidad, à si mismo (como Alexandro) mas que a ninguno otro comparado. y en llaneza, charidad sancta; y virtuoso valor, a aquel excelentissimo capitan, el Marques alarcon, su bisabuelo?

Pues dela castissima donna Ana de Cordova, Marquesa de Ayamonte, luçidissimo exemplo de honestidad y valor; faltarme hia el tiempo para dezir, y con summa laude poner en los çielos, sus singulares virtudes (tan acompañadas de notable prudentia) quando cumplidamente huuiesse de contarlas.

Y ansi, de donna Brianda de Gvzman. puro, y marauilloso ornamento de bondad, y religion. Y de diuersas otras jllustres mugeres, en todo genero de virtud, exemplares. Ansi como muy principalmente la Marquesa da Este, donna Maria de Savoia, del magnanimo Principe Emanuel Philiberto Duque de Sauoia, hija.

Y en Milan (entre otras) la Condesa Ersilia Farnesia; del humanissimo y muy generoso Octauio Farnesio, Duque de Parma, y Plaçentia, su padre; tan entrañable. y meritamente amada.

La Condesa Camilla dela Rovere hija del prudentissimo, y muy valeroso, Guido Vbaldo Segundo Duque de Vrbino.

Iustina da Este. Margarita Trivlçia, Borromea: la Condesa Barbara da Este Triulçia. y Gismvnda da Este, su hermana, muger del Varon Paulo Sfondrato. Cuya (en ambos) tan correspondiente prudentia, y religiosa vida; es en toda parte bien nota. Entre las quales, la caualllera Barbara Fiesca Visconta; en hermosura, y gratia, en ingenio, y doctrina, y otras diuersas virtudes; no menos que en linaje jllustre, çelebre; es digna de me-

morable fama. y la pijssima Antonia Taberna, en obras de charidad, y vida sancta; a ninguna del presente siglo inferior.

PHILOD. dime? y de otras notables mugeres milanesas, de diuersos grados, e, jllustres titulos dotadas: y entre ellas, de algunas muy principales spañolas, y mugeres de spañoles, que en Milan residen; no te acuerdas? razon seria (a mi paresçer) que vna por vna, las nombrasses todas.

PHILAL. agrauio, ò, falta, paresçe que haria yo a mi mismo; si dellas, y ansi ni mas ni menos delas de otros lugares, y regiones, (cuyas virtudes me sean notas) me oluidasse. Bien tengo yo (delas que conozco) en la memoria, sus jllustres casas, sus nombres, y señaladas virtudes; y de otras nobilissimas matronas milanesas (dignas de inmortal fama) aunque aora, por abreuiar, reseruandolo, como a tras se ha dicho, para otro tiempo: se dexan de contar.

Muy bien me acuerdo, ansi mismo, de Anna Belli, de alba Pompea, honrra de su jllustre, y antiguo linaje delos Marqueses del Bosque. en marauilloso ingenio, y doctrina, famosa: y en honestissima, y sancta vida, præclara.
Y dela generosa donna Elena Comnena Paliologa. digna, por la gran bondad, y valor, que enella resplandesçen; de su tan alto linaje. y no menos, dela Condesa Andronica

Seca, su sobrina; hija del valeroso Arenito Comneno Princ̨ipe de Macedonia.

Bien firme stà, en mi entendimiento, la perfecta sculptura, ò, retratto, de aquella notable modestia; y honestidad, de la castissima Hypolita Argenta granela, gloria dela patria Cremonesa. y delas muy discretas Camila Bramana; Doña Polic̨ena Galarana de Lùna: Laura Pic̨inarda: Martha Barbò: e, Isabel Capricla su nuera, mugeres (ansi como otras diuersas cremonesas matronas) de admirable bondad, y sanctas costumbres.

Muy steril seria yo de memoria, si (entre las mas jllustres, mas buenas, y princ̨ipales mugeres del mundo) no me acordarse en Sic̨ilia, dela honestissima, y sancta, Duquesa de Terranoua, donna Margarita Vinte Miglia. del buen Duque Don Carlos de Aragon, su marido (principe de notable gouierno, y marauillosa prudentia) con tanta razon amada. y aora del summo Dios, por sus singulares virtudes, enel c̨elestial choro puesta, y para siempre collocada.

Y en Genoua, dela Princ̨esa Geneta Doria; y de su nuera la princ̨esa Zenobia Carreta; muger del muy animoso, y prudentissimo capitan, el princ̨ipe Ioan Andrea Doria.

Y en Spaña, muy particularmente, dela Duquesa de Sessa; donna Francisca de Cordova, (en generoso valor, grandeza de animo, y purissima bondad, ansi como en linaje) verdadera, y muy digna nieta del gran capitan: hermana del Duque de Sessa Gōc̨alo Fernan-

dez de cordoua; y cuñada dela Duquesa donna Maria Sarmiento. ambas en castissimo amor coniugal, insigne liberalidad, y admirable prudentia notables.

Y muy remoto seria mi animo, dela razon: si dexasse de dezir, y con summa laude exaltar, el valor, y señaladas virtudes (dignas de gloriosa, è inmortal fama) de donna Gratia de Olazaval. y donna Mencia de Mvxica, y Bvtron. esta, muger: y la otra, madre de don Ioan de Idiaquez (varon de singular ingenio, y doctrina. de gran experientia, y consejo prudente. y sobre todo, de muy sancta, y exemplar vida.

Dexare tambien por agora (sin mas detenerme) de hazer mention, de otras muy grandes y principales señoras de Spaña. y en special dela Dvqvesa de Alva (, digna por su notable bondad, de tan valeroso prinçipe, y capitan, qual es Don Fernando Aluarez de Toledo, su tan amado marido) cuya virtud, de tal manera en ambos resplandesçe; que sin ser de otros referida, ò, ensalçada; ella de si misma se manifiesta, y ensalça.

Y no menos dela hermosura y gratia; dela modestia, y sanctidad, dela Duquesa de Alburquerque (aora de medina celi) donna Ioana dela Lama. y otras sus grandes virtudes: pues (al paresçer) podrian antes contarse, las flores de primauera, que las çircumstantias dellas.

Y ansi de otras jllustres, y castissimas mugeres de diuersas regiones y lugares. y señala-

damente en Venetia. ansi como (entre otras) Elena Loredana. modesta venier. Paulina; y Marieta Pisane. Cornelia Moresina. Cecilia Cornara. Paulina Tron. Andriana Contarina. Lucretia Pizamano. y las que mas podrian contarse de otras casas. ansi como, dela Grimana. Griti. Marçela. Donata. Mozeniga. Ponte. Zani. Treuisana. Capela. Priula. Fuscara. Dolphina. Mora. Nauagera. Tiepola. Soriana. Michel. Canal. Pasqualiga. Iustiniana. Soranza. Querina. y otras diuersas, y muy jllustres familias de aquella inclita çiudad, y republica venetiana: que ansi mismo, por abreuiar, dexan aora de nombrarse.

PHILOD. paresçeme que esta vez, podrias ser comparado ala tablilla de meson, que alos otros acoge, y hospèda; y ella queda sin abrigo. Pues hauiendo nombrado, tantas, y tan virtuosas mugeres; dexas de hazer mention entre ellas (pudiendola con tanta razon hazer) de Ioana de çamudio tu madre; Ana, Martha, de Spinosa: y otras tus hermanas, y de tu linaje, en Spaña. Dime? con que excusationes, desculparas tal descuido?

PHILAL. con la consideration, de q̃ue, a mi paresçer, a pocos, en persona propria, es liçito (y esto muy raras vezes, y con muy gran proposito, ò, neçessidad) representar, ò, alabar, sus cosas. Si quiera por que no se diga por ellos (no sin diminution de su credito) lo

Prouer. que en prouerbio se dize. que cada buhonero alaba sus agujas.

Philod. quiero, en quanto a esto, no solamente aprouar tu excusa: mas aun, si por ventura alguna delas que has nombrado (que de ceremonias, ò, præcedentias, fuesse amiga) se quexasse de que otras enel ser nombradas primero, le præcediessen: te excusare siempre, alegando con la consideration de que ansi como ninguna persona discreta se cura de que otras, de qualquier grado que sean, enel entrar al templo primeras, le præcedan: Ansi tam poco es honesto que la muger prudente nuestre ambition enello. Antes vna pura obseruantia, y curiosidad de modestia, y humildad sancta. Pero di me? en que manera te excusaras de no hauer con mayor vehementia encarescido, el muy gran merescimiento, no solo de la Reina y princesas de Spaña (quando dellas hiziste mention:) mas tambien de las otras de su real sangre, que junto con ellas nombraste? siendo como son, tan notablemente adornadas de singularissimas virtudes: y tu tan obligado, con toda exageration, a referirlas, y exaltarlas? No basta: (a mi paresçer:) hauer solamente dicho, que ansi como en vn spatioso campo, entre otras diuersas flores, suelen mostrarse los hermosos lirios, y suaues rosas, se mostraran ellas entre otras principalissimas mugeres, de Italia, Spaña, y germania. Ansi que esfuerçate à loarlas, con mucho mas

hèrbor. Speçialmente ala Reina Anna tu Señora. Pues como su vasallo, y tan prophesor dela verdad, eres a ello en particular, tan obligado.

PHILAL. Los Rios muy caudales, (no solamente los pequeños arroyos:) a respecto dela grandeza, y admirable capazidad del oçeano mar. Y el insensible motu dela tierra, si verdad, es, que çircularmente se mueua, ò, el de las plantas (ansi como la palma:) que mas tardan en cresçer; A respecto del veloçissimo motu del primer mobile; son de ninguna, ò, poquissima consideration. De la misma manera, el loor, que con mi poco saber, y baxo stilo, yo puedo ofresçer, a tan gran magestad: Es, à respecto del capazissimo meresçimiento suyo; De poco, ò ningun momento, quando ella, en compañia de las otras Señoras de su tan alto linaje (a similitud del mar, que reçibe los pequeños arroyos, enel mismo modo, que los muy grandes Rios:) con la grandeza de su bondad no hiziesse açeptable, mi pequenna offerta, tau acompannada de purissima voluntad. Pues con ella tanto haze el que dà todo lo que tiene, aunque sea poco: como el que dà todo lo que possee, aunque sea mucho. De lo qual, es harto cumplida, y abundantissima prueua, lo que Christo nuestro Sennor dixo, por la pobre viuda, que enel templo hizo aquel tan pequenno presente de los dos minutos. Amen dico vobis, Quoniam vidua hæc plus omnibus misit. omnes enim Euang. Marci. cap. 12.

ex eo q̄ abundabat illis, miserunt: hæc vero de penuria sua omnia quæ habuit misit totum victum suum.

Mas dexando esto à parte; y boluiendo al Razonamiento començado; Piensas tu que en otras Regiones, y lugares, faltan mugeres, que por sus virtudes merescen ser celebradas?

Pero no basto yo, a poder cumplidamente en vniuersal, tener notitia dellas. Ni à saber de todas, puedo tampoco obligarme. Y mucho menos à trattar, de las que no conozco. ò, de quien ninguna, ò, muy poca notitia tengo. Mas, dado que conosciesse vn gran numero dellas: y que generalmente fuessen de diuersas virtudes ornadas: No vees tu, que si a todas, vna por vna, las huuiesse de nombrar, cansarìa enello, aun a los muy suffridos oyentes? Y seria dellos (con tan largo processo:) como hombre demasiadamento prolixo, y fastidioso, tachado? Muy bueno seria, que por hauer sido las mugeres chias, y las de los Theuthonicos: y aunque no fueran todas (como lo fueron:) sino vna gran parte dellas, tan insignes enla virtud dela castidad. las amazonas, en continentia, y exercitio militar. Las saguntinas, las licias, las phocenses, y las argiuas, en fortaleza de animo, las tirrenas, las catheas jndianas, las de narsinga, berengalia, y las dela jsla de cuba, tan admirables enel amor coniugal: huuiessen, vna por vna, de nombrarse to-

das? Quien no sabe, que pues en Milan sola, dexa de hazerse mention, de otras muy principales mugeres; (dignas de ser con mucha laude nombradas) que en tantas, y tan insignes çiudades de italia, Spaña, germania, y otras regiones, que da muy gran numero dellas, por nombrar? Mas si al presente (en parte por falta de notitia; y en parte tambiē por abreuiar) no se haze; a su tiempo se trattara delas que aora paresçe que stan mas oluidadas. y con mayor gloria suya, se dara acada vna, lo que por algunos particulares actos de virtud, se deuiere. No porna duda para ello en mi, la sospecha delas pestilentes lenguas delos detractores, y malos hombres, que suelen poner jnfamia en algunas mugeres, no por que no sean buenas; sino por que con ellos no han querido ser malas. Considerando que (ansi como no es razon, dexar de poner en cuenta delos buenos arbores, aquellos tales, cuyo fructo acaesçe alguna vez, solo por causa del granizo, ò tēpestad, ser maltrattado; Ni deuen, entre las strellas, tenerse por obscuras, ò, menos resplandescientes, las que por interposition de alguna nube, acaesce alas vezes, en quanto a nosotros, obcuresçerse: ni entre las fuentes, por menos claras, y buenas, aquellas que por los brutos, ò suzios animales, son alguna vez turbadas:) tampoco es cosa razonable, dexar de poner en cuenta delas buenas mugeres, alas que solo por causa de los maldicientes, son tenidas por malas. Pues no soi obligado,

ni deuo yo tener por cierto el juizio de los temerarios. creer por verdades, las mentiras delos inuidiosos, y apassionados. Seguir la vana opinion del vulgo: Ni tampoco dar fe ala scritura de aquellos que con algun su designo, ò fin interesal; falsa, y audacemente infaman, las muy buenas, y castas mugeres. Bien terne (entre otras cosas) para ello en la memoria, lo que se scriue de Clavdia Qvinta, muger romana. la qual, por causa de los varios ornamentos, y curiosidad de pompa, que continuamente vsaua: fue por las matronas graues, juzgada por deshonesta, e, impudica. hasta tanto, que milagrosamente, conoscida de todos su inocentia, y castidad; quanto entre otras matronas hauia ido al lito, tachada de muger lasçiua, y mala: tanto despues, torno ala patria, decorada de vn insigne splendor de pudicitia. Exemplo ciertamente muy digno de ser tenido en la memoria: Ansi para que la gente se abstenga de juzgar, y dezir mal de otros; como para que las mugeres, no solo se contenten con ser buenas: sino que tambien sean muy studiosas, en huir la occasion, ò, sospecha, de ser tenidas por malas. A Elisa Dido, reina delos Cartagineses (contra lo que della tan injusta, y falsamente scriuio el Poeta Virgilio) terne entre otras, por libre de culpa, y muy pura: siendo cosa tan probada por otros muy verdaderos autores, hauer sido siempre muger castissima, y buena. Pero al presente (tornàndo al proposito) mi intention, es de abreuiar. reser-

Bocc. de certal.

uandome (como ya he dicho) para trattar de las de nuestros tiempos, muy mas copiosamente, en la obra que dellas con el Diuino fauor, en particular he de scriuir. Donde: (como si por exemplo, hablassemos de las antiguas:) se terna tanta cuenta con Hippo griega, ò, Pontia Romana: quanto con Camila Reina delos volscos; ò la Reina Zenobia, mugeres notablemente castissimas. y mucho menos, antes ninguna, si no fuesse para vituperallas, con Sempronia: (no aquella clarissima hija de Tito Sempronio graccho; sino la otra, en hermosura, y linaje, entre los Romanos famosa, que incurrio en tan disoluta, y desuergonçada libidine:) y con Semiamira, madre de Heliogabalo. Pues estas vltimas, conculcando con vitios su jllustre linaje, se obscuresçieron, e infamaron. y las primeras, con notable castidad: (igualandose alas Reinas muy castas, y buenas:) se exaltaron, y esclaresçieron. Y ansi agora, con el proposito dicho, hare pausa. Rogando a todas aquellas, de quien al presente se dexa de hazer mention; que junto con tollerar esta tardança, ò, dilation de tiempo; speren de mi, en la otra obra, aquella laude que a sus virtudes se deue. Dexare pues (como he dicho) de trattar mas, por agora, delas jllustres mugeres de nuestros tiempos. Y tambien, de contar (tornando alas antiguas) lo que de penelope, daphne, y otras tales, se scriue; como cosas tan vulgadas, y sabidas. Y concluirse ha agora esta materia, spetialmente, açerca

dela castidad, acompañada de tan gran fortaleza de animo; con el exemplo del valerossissimo exerçito de aquellas bien auenturadas Onzemil virgenes, que à sancta Vrsola, siguieron, y acompañaron enel martirio. Donde se hallo jamas vn exerçito de hombres, de tan gran numero, como este de mugeres, en castidad, y fortaleza de animos tan marauilloso, que tan esforçadamente combatiesse, y tan gran victoria alcançasse? no deuria bastar, sola la memoria deste tan admirable exèrçito, a refrenar las lenguas de los inconsiderados maldiçientes, que por los errores de algunas mugeres particulares, presumen infamar, la generalidad delas buenas? dizen que son animales imperfectos, que por defecto de naturaleza, vinieron a ser hembras; sin considerar, que pues çesàran (sino huuiera hembras) las speçies delos animales; con mas razon se puede dezir ser perfection, y no defecto de naturaleza; que haya hecho aquello sin lo qual neçesariamente hauia de cessar, la humana generation. Imperfection, es el robo, el homiçidio, la incontinentia, y otros semejantes males. Y si bien se mira, sin comparation abundan harto mas, dellos los hombres, que las mugeres. Los bosques stan llenos de ladrones; las calles, y caminos, de homicidas, y blasphemadores. Muy pocos hombres hai notables, en la virtud dela continentia, a respecto del grandissimo numero delas mugeres. las quales, aun que sean en mil modos com-

batidas; quasi generalmente se muestran muy continentes. delo qual dizen algunos que no merescen gloria, por que la verguença es aquella que las haze ser castas, y buenas. y diziendo esto, pensando vituperallas, las loan; pues vienen, a inferir que hai en ellas, lo que eneste caso, mas vniuersalmente falta en los hombres; que es, la uerguença, ò, pudor. virtud, tan marauillosa, y de tanta fuerça, que no solamente es segura guarda dela honrra en vida; mas aun gran remedio para preuenir el reparo dela ignominia que podria susçeder despues dela muerte. como lo mostraron bien, las virgenes milessias. entre las quales huuo antiguamente, vna extraña, y monstruosa enfermedad, sin hallar causa çierta de que proçediesse; que sacandolas fuera de juizio, las incitaua à matarse. para el remedio delo qual, aprouecharon poco, las razones delos padres, las lagrimas delas madres. y exhortationes delos amigos. Por que la gran fuerça del mal, las menospreciaua: y vençia el cuidado delas guardas. Hasta que por consejo de vn prudente varon, se pregonò, que las que se matassen, se traxessen desnudas ala verguença por las calles. lo qual, no solo refrenò aquel furor; mas aun del todo aquietò las donzellas, para que no se matassen. Señal cierto, de muy gran virtud, pues la imagination dela ignominia pudo tanto con ellas, que donde el dolor, y trabajo del morir, no era suficiente à desuiallas de tal proposito: solo el pensa-

Plu. de clar mulierib.

miento del vituperio que seles representaua, las mouio à no querer tollerar, la verguença, ò, ignominia que aun despues de muertas las podia seguir. De manera que pues por todos los exemplos, y razones hasta aora dichas, se verifica, lo que en prouerbio se dize, que ni por varon mejor; ni por hembra peor: No deuen los hombres (como tu agora) desear mas, lo vno, que lo otro. sino aquello que Dios les quisiere dar. y quando fuere hija, darle por ello infinitas gratias. considerando (entre otras cosas) quanto mas gloria Dio a su patria, y linaje, Lucretia, que Sexto Tarquino. Quanto mas honesta, y meior fama, dexo de si, la castissima Timoclia, que el capitan Thraçio, a quien ella matò. y quanto mas prouecho, y descanso, Dio a Roma, veturia, que coriolano su hijo. Y si bien se mira, y considera (postpuesta toda partialidad, y passion, ala pura verdad) quien osarà pedir a Dios hijo, si trae ala memoria la maldad de Neron, con que aun ala propria madre hizo matar? quien le pedira tampoco hija, acordandose de Tullia? la qual el mismo Dia que al rey Seruio Tullo su padre, por la coditia de reinar, mato Luçio Tarquino su marido: passò (por congratiarse con el) desuergonçada, è, impiamente, con el carro en que yua, sobrel cuerpo muerto de su proprio padre? Nadie sabe lo que le cumple, sin Dios. nadie sin el, es prudente, ni sabio. todo es flaco, y confuso; todo çiego, y torpe, sin el. Y ansi San Paulo, a este proposito, scri-

Prouer.

Tito Liuio en la prim. dec. lib. 1. Sen. in octauia. Ouid. in ibin. tex. to. 1.

Ep. Pauli ad Cor. 1. c. 3.

uiendo alos Corinthios, dize, sapientia enim huius mundi, stultitia est apud deum. Scriptum est enim comprehendam sapientes in astutia eorum. & iterum: dominus nouit cogitationes sapientium, quoniam vanæ sunt. Y scriuiendo a los Romanos. Nolite esse prudentes apud vos metipsos. &c. omnis sapientia (dize el Ecclesiastico) à domino deo est. del Señor procede la verdadera sabiduria. la qual el, liberalissimamente concede a quien con firmeza de fe, sela pide (como el Apostol Santiago lo testifica, diziendo, si quis autem vestrum indiget sapientia, postulet à deo, qui dat omnibus affluenter, & non improperat: & dabitur ei. postulet autem in fide, nihil hæsitans) y, alos que le temen. Pues el prinçipio, la disçiplina, y raiz dela sabiduria, es el temor del Señor.

Ep. Pau. ad Rom. c. 1.
Eccl.cap. 1.
Ep. cat. B. Iac. Ap.c.5.
Eccl. ca. 1.

PHILOD. de manera que con el temor, y con la fe, se alcança la sabiduria?

Pro. Sal. cap. 1.

PHILAL. ansi es. Pero mira que la fe para ser viua, ha de ser acompañada de buenas obras. Pues (ansi como el mismo Apostol, lo dize) fides sine operibus mortua est. y que tambien el temor, ha de ser filial; y no seruil.

Ep. cat. B. Iac. Ap.c.2.

PHILOD. dime, y enel temor filial, hai alguna otra ganantia, que la que has dicho, de ser principio, disçiplina, y raiz dela sabiduria?

PHILAL. oye lo que dize la scriptura: y veras,

quantos, y quan inestimables bienes enel consisten. Timor domini fons vitæ; vt declinet à ruina mortis. Qui metuunt dominum, inuenient illum. Timenti deum non occurrent mala: sed in tentatione deus illum conseruabit: & liberabit à malis. timentis dominum beata est anima eius. &c. oculi domini super timentes eum, protector potentiæ, firmamentum virtutis, tegimen ardoris, & vmbraculum meridiani: deprecatio offensionis, & adiutorium casus. exaltans animam, & illuminans oculos, dans sanitatem, & vitam, & benedictionem. &c. Paresçete (aunque enel temor del Señor, no huuiesse tantos y tan grandes benefiçios, como has oido) que basta, el ser fuente de vida, para desuiar, la ruina dela muerte? y que la anima de quien le teme, sea æternamente bien auenturada?

Pro. Sal. cap. 14. Eccl. ca. 6. Eccl. c. 33. Eccl. c. 34.

PHILOD. paresçenme tales, y tan grandes bienes, que no se pueden con lengua humana suficientemente explicar, ni encaresçer. Y no deuen ser pocos, los que tambien consisten, en la verdadera sabiduria.

PHILAL. son tantos, que hauria menester gran tiempo, para contallos. Pero bastete por agora entender, que en vna parte (entre otras) la loa, y exalta Salomon, con estas palabras. Melior est enim sapientia cunctis opibus preciosissimis: & omne desiderabile ei non potest comparari. Procediendo pues adelante sobrel razonamiento della: hauemos de sa-

Prouer.Sal, cap. 8.

ber, que aquella es verdadera, y perfecta; que humilmente se pide, y alcança con la viua fe, y con el temor filial. Por que la humana sabiduria, es obscura, y caduca, es confusa, è, incierta, es defectosa, y vana. Y por esto, nadie sea tan torpe, y tan arrogante, que pida, ni quiera otro, fuera de lo que Dios quiere, ò, sean hijos, ò, hijas; ò, otras cosas mundanas. Ni presuma dar tacha, en lo que el ordena, y dispone. Antes, agradesçer, y summamente loarle por ello. Date magnificentiam deo nostro (dize la scriptura) dei perfecta sunt opera; & omnes viæ eius iudicia. Mucho mayor cuidado tiene el, de nosotros, y mucho mas nos ama, delo que nos amamos a nosotros mismos. Y ansi el Propheta, disuadiendo nuestra humana solicitud, y cuidado; y persuadiendonos (aun con promessa de galardon) a ser justos: dize, iacta super dominum curam tuam, & ipse te enutriet. non dabit in æternum fluctuationem iusto.

Canticum Moysi audi se celi.

Psal. 54. Exaudi deus orationem.

Ansi que pues solo Dios (tornando al primer proposito) sabe, y nosotros no; lo que nos conuiene: conformate (ò, Philodoxo) si te ha dado hija, con lo que el dispone, y loale por ello. Tanto mas, que lo que por nuestro bien, y por prouarnos, dexa vn tiempo de dar; suele darlo otra vez en cumplimjento de nuestro deseo, quando principalmente es puesto, y puramente fundado en su diuina voluntad. Conosçete, en la opinion que hasta

agora has tenido, por ciego, y torpe. y para librarte dela æterna muerte, proueyendo en que el enemigo no preualezca contra ti: quando en semeiantes cosas, ó, en otras, te vieres tentar; recurre luego al Señor llamale, y di. con pura humildad. illumina oculos meos. neunquam obdormiam in morte; ne quando dicat inimicus meus, præualui aduersus eum. Grande es nuestra ingratitud; ó, pequeño nuestro agradescimiento, a respecto de los infinitos bienes que recibimos de Dios. Pequeña nuestra charidad, y sin proportion muy menor que vna menudissima gota de agua lluiosa, ó, de vn inpalpable granillo de arena, a respecto de todo el mar, y sus arenas: comparada al inmenso, è, infinito amor que la diuina bondad tiene, y muestra, con nosotros. Videte qualem charitatem dedit nobis pater (dize el Euangelista S. Ioan) vt filij dei nominemur, & simus? Quien sera pues aquel, tan peruerso, tan ingrato, y desconoscido; que no le exalte, que no le sirua, y adore? que no le tema, y summamente, ame? y que en todo, y por todo, no se conforme con su sancta, y diuina voluntad? Ni que desee del, sino solo aquello que es iusto, que es bueno, y sancto?

Psal. 12. Vsque quo.

Ep. cat. Ioã. Ap. 1. ca. 3.

Buelua pues todo hombre, los ojos al Señor; ponga sus pensamientos, y meditationes; sus sentidos, y entendimiento, y todo su coraçon enel. Y en confusion dela ignorantia, y presumption: dela souerbia, è, ingratitud:

y en señal dela verdadera sabiduria. y humildad: de perpetuo agradesçimiento: de ardiente charidad. y temor filial: guarde sus mandamientos (que como dize el Ecclesiastico. qui timent dominum. custodiunt mandata eius) y como quien habla consigo mismo, y que agradesçe sin fin. los incomparables beneficios que del Señor se reciben: loe. y bendigale. con aquella humildad de spiritu. y perfecto amor: y con aquellas palabras que le loaua. y ben dezia. el Propheta. diziendo. Benedic anima mea domino: & noli obliuisci omnes retributiones eius. Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis: qui sanat omnes infirmitates tuas. Qui redimit de interitu vitam tuam: qui coronat te in misericordia. & miserationibus. Qui replet in bonis desiderium tuum. &c.

Eccl. c 2.

Psal. 102. Benedic.



INDICE

DE LAS MATERIAS, Y COSAS, CONTENIDAS EN ESTA OBRA.

EN LA PRIMERA PARTE.

EN LA SEGUNDA PARTE.

EN LA TERCERA PARTE.

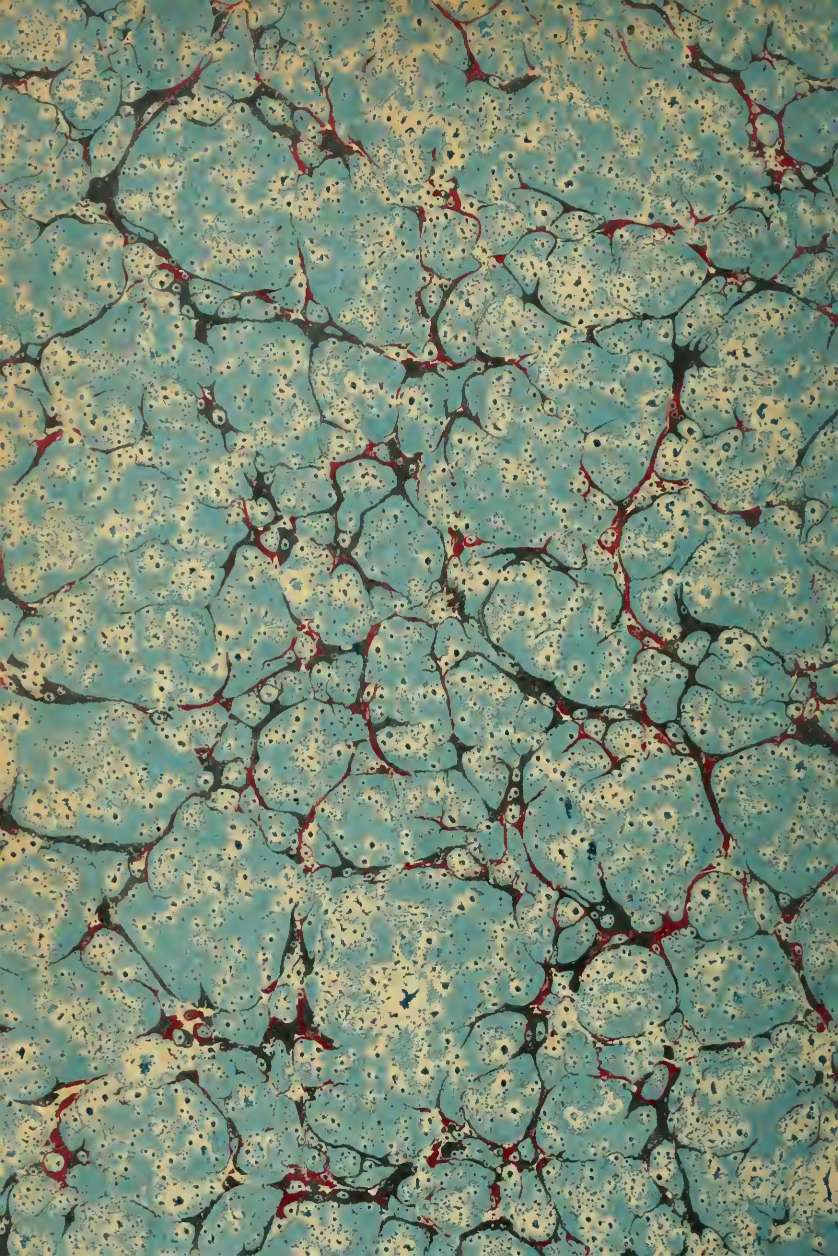
EN LA QUARTA PARTE.

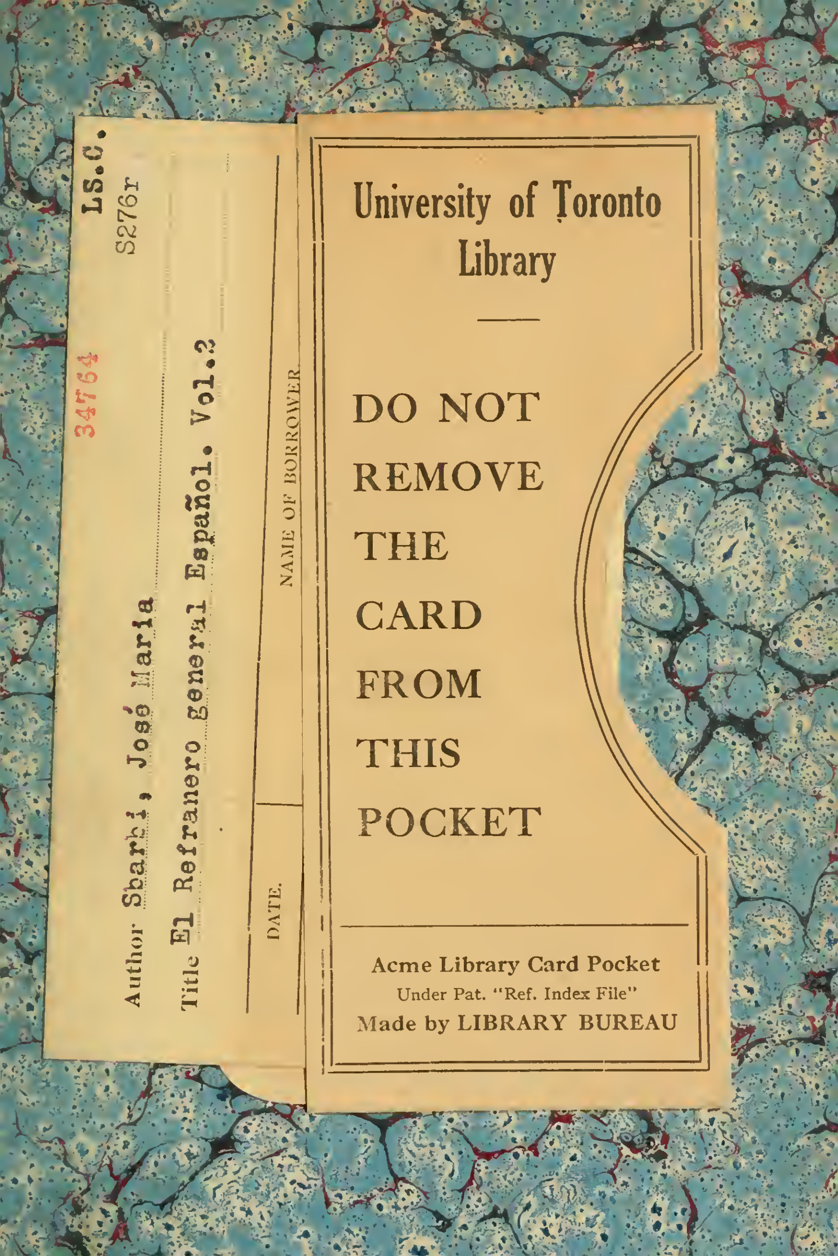
EN LA QUINTA PARTE.

EN MILAN, POR MICHEL TINI.

M.D.LXXX.

CON LICENTIA DE LOS SUPERIORES.





University of Toronto Library
DO NOT REMOVE THE CARD FROM THIS POCKET
Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File"
Made by LIBRARY BUREAU
LS.C.
S276r
34764
Author Sbarbi, José María
Title El Refranero general Español. Vol.2
NAME OF BORROWER
DATE.

